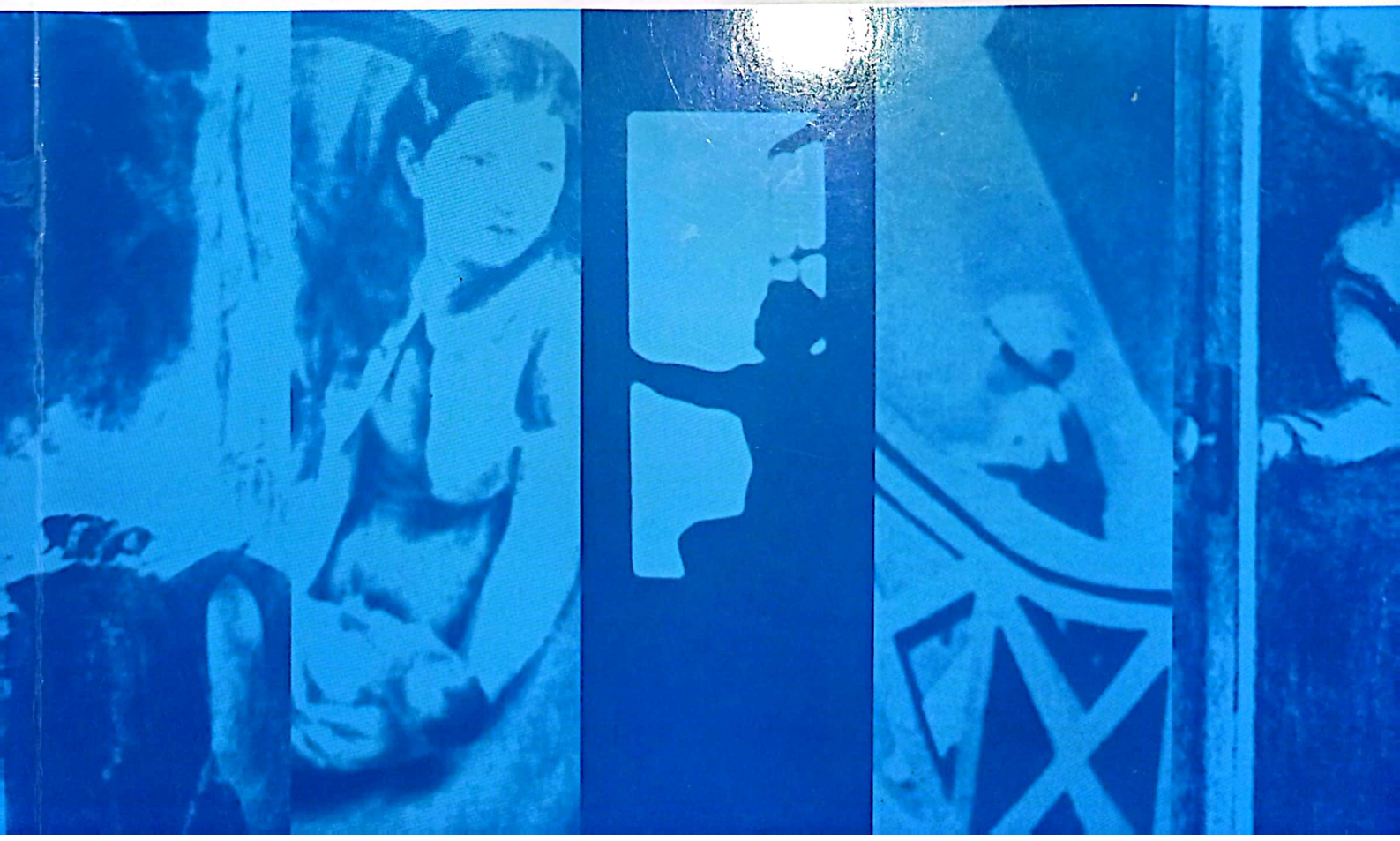
TAT

TEST DE APERCEPCIÓN TEMÁTICA

Manual de Aplicación

HENRY MURRAY

Introducción de Liliana E. Schwartz



Tests publicados
BIBLIOTECA DE EVALUACIÓN PSICOLÓGICA

Test de Apercepción Temática (TAT) –H. Murray–
Test Guestáltico Visomotor –L. Bender–
Test de Apercepción Infantil con figuras animales (CAT-A) –L. Bellak y S.S. Bellak–
El test del árbol –R. Stora y otros–
Cuestionario General de Intereses –G.F. Kuder–
Tests de Aptitudes Diferenciales –G.H. Bennett y otros–
Test de Matrices Progresivas (Escala Coloreada, General y Avanzada) –J.C. Raven–
Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS) –T. Millon–
Test de Relaciones Objetales (TRO) –H. Phillipson–
Técnicas de evaluación psicológica en los ámbitos militares –A. Castro Solano–
Pro-cálculo. Test para la evaluación del procesamiento del número y el cálculo en niños –V. Feld, C. Azaretto e I. Meyer de Tauss–

(continúa en la solapa posterior)

TAT TEST DE APERCEPCIÓN TEMÁTICA

HENRY A. MURRAY

TAT TEST DE APERCEPCIÓN TEMÁTICA

Introducción:
LILIANA E. SCHWARTZ

Apéndice a la edición castellana:
JAIME BERNSTEIN
LILIANA E. SCHWARTZ

Buenos Aires
Barcelona
México

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN, Liliana E. Schwartz 9

PRÓLOGO A LA 1ª EDICIÓN CASTELLANA, Jaime Bernstein 13

TEST DE APERCEPCIÓN TEMÁTICA. MANUAL. Henry A. Murray y cols. 15
- Objetivo 17
- Utilidad 17
- Fundamentos 17
- Material 18
- Administración 19
  - Preparación del sujeto 19
  - Ambiente de la prueba 19
  - Procedimiento. Instrucciones 19
- Análisis e interpretación de las historias 22
  - Entrenamiento del intérprete 22
  - Datos básicos necesarios 23
  - Métodos de análisis del contenido 23
    - I. El héroe, **23**; II. Motivos, tendencias y sentimientos de los héroes, **24**; III. Fuerzas del ambiente del héroe (presiones), **27**; IV. Desenlace, **30**; V. Temas, **30**; VI. Intereses y sentimientos, **31**
  - Interpretación de los puntajes 31
  - Interpretación profunda 35
  - Análisis formal 35
- Confiabilidad 35
- Descripción de las láminas 36
  - Láminas de la primera serie 36
  - Láminas de la segunda serie 37

APÉNDICE A LA EDICIÓN CASTELLANA

1. CONTRIBUCIÓN DE JAIME BERNSTEIN 39

I. El test proyectivo de Murray 41
- El TAT como test proyectivo 41
- Historia del TAT 43
- Validez y confiabilidad 45
- Significado histórico del TAT 49

II. Empleo del TAT 49
El material de estimulación 49
Administración 51
Formas abreviadas y extensas, **51**; Preparación y *rapport*, **53**; Consigna, **54**; Papel del psicólogo durante la administración, **55**; Encuesta final, **59**; Registro de la prueba, **59**
Elaboración del TAT 61
Elaboración del examinado, **61**; Elaboración del examinador, **62**;
A) *Análisis del TAT* 63
Tipos de análisis, **63**; Análisis de las consistencias e inconsistencias inter e intraindividuales, **65**; Marcos de referencia para el análisis, **66**; Cuadro referencial de Holt, **68**; Cuadro referencial de Murray y otros, **68**
Normas cuantitativas y cualitativas 75
Normas cuantitativas 76
Normas cualitativas (Normas aperceptivas y normas temáticas) 79
Comparación general entre los sexos 109
Análisis por tabulación y por inspección 110
B) *Interpretación del TAT* 121
Postura interpretativa, **121**; Problemas de la interpretación, **121**; Reglas de interpretación, **122**; Significación de las pautas, **130**
C) *Diagnóstico del TAT* 142
Guías de diagnóstico 144
Diagnóstico de la personalidad, **144**; Diagnóstico psiquiátrico, **152**
III. Aplicaciones del TAT 155
Clínica psicológica y psiquiátrica 155
Selección profesional 156
Investigación social 158
Los grandes temas de investigación social, **158**; Procedimientos para la investigación social, **159**
Conclusiones 171
Estudios de casos de niños y adolescentes 173
Otras aplicaciones 177
Bibliografía 178

2. CONTRIBUCIÓN DE LILIANA E. SCHWARTZ

I. Actualización de las respuestas clisé del TAT 187
Láminas Universales 187
Láminas 1, 2, 4, 5, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 19 y 20,
Láminas Específicas 197
Láminas 3, 6, 7, 8, 9, 12, 17 y 18,
II. Algunas pautas para la administración e interpretación del TAT 208
a) Aportes para la administración 208
b) Contribuciones para la interpretación 209
c) Guía para la interpretación 212
III. Protocolo de administración (Modelo L.E. Schwartz) 215

NOTA DEL EDITOR

Si los aniversarios tienen la virtud de estimular el balance retrospectivo, nada más acertado parecía –en los flamantes 65 años de Editorial Paidós– que volver a "plantar" la edición del Test de Apercepción Temática en el mercado editorial. Y ello con una doble mirada, a lo Jano. Hacia atrás, para hallar el gesto visionario, pionero, de Jaime Bernstein, quien hacia 1950 importa esta obra, la hace traducir, la investiga, la prueba en su clínica, la publica en la editorial de la que es fundador. Sus notas pueden leerse como el testimonio de una pasión, pero también de algo más: refleja un pensamiento ávido, complejo, riguroso –atributos que aún hoy constituyen la marca de un trabajo de calidad– y evidencia asimismo un determinado estado del arte de la disciplina. En efecto la psicometría en sentido amplio daba entonces sus primeros pasos, y el camino de los tests proyectivos iniciaba un recorrido que no ha dejado de reverberar hasta hoy, convocando la mirada atenta de profesionales sutiles, amantes del detalle diferencial.

En el trayecto, en ese amplio arco que atraviesa la segunda parte del siglo XX, mucho es lo andado. Éste es el sentido de la edición de los ***Básicos/Clásicos****: dejar testimonio, ahora, de ese trayecto. El trabajo capital de Bernstein, que antes era introductorio, aquí es reproducido en forma íntegra en el Apéndice. Es, de hecho, mucho más que una introducción: resulta una obra en sí misma, indispensable para abordar el test en toda su magnitud. La Dra. Liliana Schwartz, por su parte, contribuye con una mirada global sobre el instrumento y generosamente nos ofrece en el Apéndice el resultado de su extensa trayectoria de trabajo con el TAT: las respuestas clisé recogidas en trabajos de investigación de los años 2003-2004, a lo que se suma pautas para la interpretación y una guía para la administración.*

Continuar el camino iniciado por los antecesores y darle carta de acreditación actual –de cara a las actuales y futuras generaciones– es el motor que alienta hoy al Departamento de Evaluación Psicológica de Editorial Paidós. Las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías –en términos de intercambio profesional, difusión de investigaciones, trabajos estadísticos– asegura para el campo de la evaluación psicológica un auspicioso desarrollo. Para América Latina en particular constituye también un reto. Como en tantas otras áreas que aún han de ser desplegadas cabalmente en nuestro subcontinente, sólo el trabajo conjunto –del campo académico y profesional, de las instituciones públicas y privadas, y del ámbito editorial– permitirá ver germinar aquella semilla que sembrara, entre tantos, Jaime Bersntein y su equipo.

Liliana E. Schwartz, doctora en Psicología Clínica, posee una extensa trayectoria en el campo de la investigación (categoría I, de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad), la docencia y la gestión. Ha sido docente en el área de grado y posgrado de diversas asignaturas y seminarios relacionados con la evaluación psicológica y la metodología de la investigación (en la Universidad de La Plata, Universidad del Salvador y en la Universidad de Buenos Aires), especializándose en el campo de las técnicas proyectivas.

Actualmente es directora de la carrera de posgrado Especialización en Evaluación y Diagnóstico Psicológico, de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador (USAL); directora y evaluadora de proyectos de investigación y tesis doctorales en la Universidad Nacional de La Plata, USAL y otras casas de estudio del país.

Ha sido miembro fundador y presidenta de ADEIP (Asociación Argentina de Estudios e Investigación en Psicodiagnóstico); es miembro de la Sociedad Internacional de Rorschach y Métodos Proyectivos y del Consejo Internacional de Tests (ITC). Miembro del Comité Editor y evaluadora de la revista *Psicodiagnosticar* (ADEIP), ha realizado numerosas contribuciones (evaluaciones y publicaciones) en revistas especializadas.

Ha publicado, entre otros, *Hablar lo Verbal. Hacia una epistemología de las técnicas proyectivas verbales* (1988); *Exploración de la psicomotricidad. ¿Por qué, para qué y cómo?* (1982); *El Test Pate Noire. La interpretación clínica desde lo normativo* (con María Rosa Caride, 1997); *Aportes para un nuevo currículo en Psicología en la Universidad Nacional de La Plata* (con T. Piacente, E. Compagnucci y C. Talou, 1999) y *CAT-A Contribuciones para su interpretación* (con María Rosa Caride, 2000).

INTRODUCCIÓN

Liliana E. Schwartz

He aceptado con gran satisfacción la tarea que me encomendó Editorial Paidós, la de realizar una introducción a la reedición del *Test de Apercepción Temática* (TAT), de Henry A. Murray, en ocasión de cumplirse el 65 aniversario de la fundación de esta casa editora. Reedición oportuna si tenemos en cuenta que se trata de una técnica que, utilizada desde hace aproximadamente sesenta años, no ha perdido vigor ni utilidad. En efecto, junto con el Test de Rorschach, resulta uno de los instrumentos más utilizados en el mundo, algo que me fue posible comprobar en los Congresos de la Sociedad Internacional de Rorschach y otros Métodos Proyectivos (IRS), donde he podido observar la gran producción en torno a este test que proviene de los Estados Unidos, Europa, Asia y América Latina.

Presentado por primera vez por H.A. Murray y C.D. Morgan en el año 1935, este instrumento ha sufrido desde entonces algunas modificaciones, tanto en el material como en la tarea propuesta. Actualmente utilizamos las láminas que corresponden a la impresión editorial de la Universidad de Harvard de 1942. En nuestro medio, la traducción del TAT en 1959 y el trabajo señero de Jaime Bernstein, quien prologó la obra en español (y que aquí se reproduce textualmente en el Apéndice) permitió que este test ganara adeptos e inserción entre los profesionales hispanohablantes.

El TAT ha sido un instrumento fundamental para la realización de investigaciones clínicas y psicosociales, y ha promovido la creación de instrumentos similares dedicados a niños, adolescentes y gerontes, por ejemplo el *Test de Apercepción Infantil con figuras de animales* (CAT-A) y sus derivados, tales como el CAT-H (Test de Apercepción Infantil con figuras humanas) de L. Bellak y S. Bellak, el *Test de Cuadros para Adolescentes* de P. M. Symonds y el *Test de Apercepción para edades avanzadas* (SAT), también de L. Bellak y S. Bellak. Asimismo fue estímulo para el diseño de otras técnicas proyectivas para adultos –por ejemplo el *Test de Relaciones Objetales* (TRO) de Herbert Phillipson– fundamentadas en diversas teorías psicoanalíticas.

Creado desde la perspectiva teórica denominada Psicología Profunda –corriente que incluye conceptos y aspectos de la clínica provenientes del movimiento psicoanalítico norteamericano de la década de 1930– el test sostiene su operacionalización en la denominada *hipótesis proyectiva*, enunciada por David Rapaport en 1965,[1] según

1. Rapaport, D.: *Tests de Diagnóstico Psicológico,* Buenos Aires, Paidós, 1965.

la cual *"toda actividad de un individuo dado lleva en sí el sello de su individualidad (...) cualquier conducta deberá servir como índice de la misma"*.

En esta hipótesis se halla implícita la noción de que todo individuo vive, en cierto sentido, en un mundo único que le es propio, las características de este mundo –el mundo tal cual él lo ve– pueden deducirse a partir de sus actividades observadas en condiciones bajo control (p. 22). Postula Rapaport: *"Los tests basados en este concepto suponen todos una hipótesis proyectiva, a saber, la de que las manifestaciones de la conducta de una persona (incluyendo las menos y más significativas o anómalas) son otros tantos índices de su personalidad* (p. 152).

El TAT se construyó utilizando una metodología empírica que tenía como objetivo principal explorar factores relacionados con cuestiones motivacionales y aspectos relativos a la personalidad en general. Murray sostenía una teoría sobre la personalidad que se fundamenta en el interjuego de las "necesidades y presiones" *(need-press theory)*, la cual se publicó a posteriori de la construcción del test, en su libro *Explorations in Personality*, editado en 1938.

La construcción empírica de este test ha sido muchas veces criticada, ya que aparentemente no permite "bajar teoría", o sea, comprobar hipótesis derivadas de alguna teoría representada puntualmente por el material y su procedimiento de aplicación –como sí ocurre en el caso del TRO, por ejemplo, el cual testea hipótesis derivadas de la Teoría de las Relaciones Objetales–. Sin embargo, esta aparente debilidad ha resultado una ventaja para el campo del diagnóstico, ya que nos ha permitido investigar desde diferentes encuadres teóricos; es decir, los datos –las historias– pueden ser interpretados desde la perspectiva de distintos autores. En el Apéndice de Jaime Bernstein incluido en esta obra, de hecho se detallan distintos enfoques o corrientes bajo las cuales es posible interpretar lo recolectado. Pero lo que sí es inamovible, lo que resulta imprescindible para un adecuado uso del test, es atender a las normativas culturales (perceptivas y temáticas), contra las cuales hay que confrontar los datos obtenidos, de modo de poder establecer los "desvíos" y/o las "conformidades excesivas". Ello dará las claves para la construcción de los sentidos "ideográficos" de cada individuo, aspecto que es extensible a cualquier otra técnica.[2]

Otra crítica que han recibido las láminas en nuestro medio refieren al diseño –se considera que los dibujos y ambientaciones son antiguos–, lo que supuestamente dificultaría la identificación[3] del sujeto con el héroe.

Ahora bien, sabemos que las láminas pretenden representar o significar ambiguamente cuestiones que trascienden la moda y la representación pictórica, ya que remi-

2. Rocío Fernández Ballesteros, en *Introducción a la Evaluación Psicológica I* (Salamanca, Pirámide, 1998) sostiene: *"Las ciencias pueden ser divididas en dos grandes grupos: las ideográficas y las nomotéticas, mientras que las primeras se dedican al estudio de los fenómenos individuales, las segundas tienen como objetivo el hallazgo de los principios generales aplicables a los fenómenos u objetos de estudio"* (p. 47).

3. Entendemos por *identificación* a la *"primitiva forma de funcionamiento mental y de vínculo objetal (incluso previo al reconocimiento de la existencia de éste como tal) que en principio consiste en la acción de volverse idéntico. Idéntico a un atributo del objeto o a muchos. El o los atributos del objeto pasan entonces a constituir características del yo, el que así se va desarrollando. La identificación es un proceso inconciente, no una simple imitación (aunque tenga puntos de contacto con ella) sino una apropiación, expresa un "igual que" y se refiere a algo en común que permanece en el inconciente.* (José Luis Valls, *Diccionario freudiano*. Madrid, Ed. Julián Yebenes, 1995, p. 293).

ten a relaciones o conflictos básicos, tales como los vínculos madre-hijo/a, los miedos infantiles, las relaciones o situaciones laborales, las cuestiones relativas a la hetero y homo sexualidad, las enfermedades...

De hecho, la utilidad y vigencia de las láminas fue comprobada en el estudio que reproducimos en el Apéndice. En el año 2003 –momento histórico cargado en la Argentina de tensiones socioeconómicas– un elevado número de respuestas frente a la Lámina 2 –cuyo clisé establece que representa un conflicto intrafamiliar– remitían a la problemática de la emigración de los jóvenes, circunstancia que estaba efectivamente teniendo lugar en nuestro país. Como vemos, más allá de la forma que adquirió el conflicto intrafamiliar (irse o quedarse en un lugar), la lámina siguió revelándose eficaz a la hora de evidenciar el conflicto intrafamiliar, aunque hayan cambiado los condicionamientos (variables) socioculturales.

Afortunadamente el desarrollo de nuevas perspectivas teóricas y la extendida utilización del instrumento han promovido investigaciones y trabajos que desde todo punto de vista *aggiornan* y potencian el material. El Apéndice a esta obra pretende ser una contribución en esa dirección: he volcado en la primera parte una actualización de clisés –fruto del trabajo realizado bajo mi dirección, en el período 2003/2005 con el Equipo de Investigación de la cátedra "Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de la Exploración Psicológica II", de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata.[4] Tarea que permitió actualizar los clisés, analizar el área de exploración, la instancia psíquica y el conflicto que explora cada lámina, así como la eficacia o intrascendencia de la temática pictográfica. Desde luego se han conservado en esta edición las historias clisé brindadas por Bernstein (y que incluyen normas para la población norteamericana, uruguaya y brasileña). Para el investigador del TAT resultará sin duda de interés el cotejo de esa evolución. También pudimos construir los clisés correspondientes a las láminas específicas femeninas. En su oportunidad decidimos no abordar las tres láminas específicas para niños (12 VN, 13 V y 13 N), ya que a nuestro criterio, dichas láminas han dejado de tener utilidad o importancia en virtud de la existencia del Test de Apercepción Infantil (CAT), el Pata Negra (PN), el Test de Blacky y otros similares, instrumentos creados especialmente para niños, o sea atendiendo a su dinámica psíquica y sus etapas evolutivas, y no como una mera extensión de láminas que representan las conflictivas de la vida adulta.

La actualización de los clisés constituye una herramienta fundamental a la hora de la interpretación, ya que es la adecuación o desvío del clisé el "primer dato" con el que contamos para interpretar. Pues en principio debemos relevar en cuál lámina o temática se ha producido esta adecuación o inadecuación respecto de los clisés o patrones normativos culturales, que son los que proporcionan los modelos de representaciones significativas para los distintos tipos humanos.

Debemos considerar que dichos modelos o patrones representativos que encuentran su clave en un "código compartido" servirán luego para sostener el lugar donde se delimitarán las marcas que el sujeto de la exploración introduce en una materia significante.

4. Sus resultados fueron oportunamente publicados en la *Revista RIDEP de la Asociación Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica* (AIDEP) n° 17, vol. 1, pp. 107-121, y n° 18, vol. 2, pp. 43-59, 2004 (Autoras: Schwartz, L. y Caride, M.).

Es interesante destacar que la producción de clisés "adecuados", cuando se producen siempre en láminas que exploran el mismo tipo de conflicto, funcionan también como "marca" a interpretar.

El TAT, como la mayoría de los instrumentos proyectivos, pertenece al paradigma de la singularidad (en tanto se ocupa de hacer inteligible el caso), o sea de la clínica, inscribiéndose básicamente en la vía de lo ideográfico (aunque para su construcción e interpretación se deba valer de lo general que lo nomotético le otorga). Siguiendo este principio, en la segunda parte del Apéndice brindo pautas para la interpretación del TAT desde una lectura teórica específica que se fue aquilatando en mí a lo largo de años de estudio e investigación del material.

Espero resulten útiles para incitar a la interrogación, a la duda, a la puesta en común con otros colegas, con docentes y alumnos. Entiendo que ése es el más feliz destino de toda empresa de investigación.

Buenos Aires, diciembre de 2010

PRÓLOGO A LA 1ª EDICIÓN CASTELLANA*

En la primera línea de la batería actual de tests de exploración de la personalidad, figuran dos universalmente aceptados y aplicados: el Psicodiagnóstico de Rorschach y el Test de Apercepción Temática (TAT) de Murray.

En el propósito de equipar a los especialistas de los países de habla castellana con esos dos instrumentos básicos e indispensables en toda clínica psicológica, servicio psiquiátrico y centros de investigación antropológica, esta Biblioteca de Psicometría, que se honra de haber introducido ya el Rorschach en nuestro idioma, no oculta su íntima satisfacción de hacerlo ahora con el Test de Murray.

Desde el punto de vista de sus servicios, ambas técnicas son complementarias: el Psicodiagnóstico muestra la forma y el TAT la materia del cuadro de la personalidad examinada. El Test de Murray distínguese por una mayor facilidad de aprendizaje y una mayor evidencia y seguridad de análisis e interpretación. De ahí su alto rendimiento y valor prácticos.

En razón de la ausencia de bibliografía en castellano acerca de esta novísima técnica, se decidió ampliar el presente manual con una introducción histórica y conceptual al TAT, y con un apéndice que da cuenta de los principales criterios de análisis e interpretación en vigencia en estos días. También se agregó un protocolo de prueba destinado a facilitar y perfeccionar el registro y análisis del material recogido. De esta suerte se suministra un equipo completo, listo para la aplicación inmediata.

Se brinda este material en la confianza de que el esfuerzo exigido se verá compensado por los servicios que habrá de prestar a nuestra ciencia y práctica psicológicas.

LOS EDITORES
1951

* Hemos conservado para la presente edición el prólogo con que se acompañó la primera edición castellana de la obra. En posteriores ediciones, otros breves prólogos daban cuenta de pequeños cambios en las reimpresiones del material. No los hemos incluido para no fatigar al lector con una reconstrucción genealógica tan exhaustiva. Baste consignar que en el prólogo a la segunda edición se anulaba la ampliación de la información específica del TAT, suprimiéndose en cambio la exposición de los métodos proyectivos en general; que el tercero consignaba la ampliación del manual y la simplificación del protocolo y la guía para la aplicación, y que el cuarto daba cuenta de la extendida incidencia del TAT en el mundo, haciendo referencia en particular a América Latina.

TAT
TEST DE APERCEPCIÓN TEMÁTICA

Manual

Henry A. Murray
y colaboradores de la Harvard Psychological Clinic

OBJETIVO

El Test de Apercepción Temática –comúnmente conocido con el nombre de TAT– constituye para el técnico entrenado un método eficaz para el descubrimiento de determinadas tendencias, emociones, sentimientos, complejos y conflictos dominantes de una personalidad. Su valor especial reside en su poder de revelación de las tendencias subyacentes inhibidas que el sujeto o paciente no quiere o no puede admitir a causa de su índole inconsciente.

UTILIDAD

El TAT es de gran utilidad para todo estudio amplio de la personalidad, así como para la interpretación de las alteraciones de la conducta, enfermedades psicosomáticas, neurosis y psicosis. En su estado actual resulta inadecuado para aplicarlo a niños menores de 4 años. Esta técnica es particularmente recomendable como introducción a una serie de entrevistas psicoterapéuticas o a un psicoanálisis breve. En virtud de que el TAT y el Rorschach aportan informaciones complementarias, la combinación de ambos tests es, según han señalado Harrison y otros, de suma eficacia.

FUNDAMENTOS

El procedimiento consiste meramente en presentarle al sujeto una colección de cuadros y en animarlo a que relate historias basadas en ellos e inventadas según el curso de la inspiración del momento. El que las narraciones así recogidas frecuentemente denuncien significativos componentes de la personalidad, depende de la intervención de dos tendencias psicológicas: de la propensión a interpretar una situación humana ambigua con arreglo a las experiencias pasadas y a las necesidades presentes; y de la tendencia de quien está en trance de componer una historia a proceder de manera similar, a utilizar su reserva de experiencias y a expresar sus sentimientos y necesidades –sean éstos conscientes o inconscientes–.

Presentando las figuras como una prueba de imaginación, a causa del interés y del afán de aprobación que se suscita, la tarea podrá absorber tanto al sujeto que olvide su yo sensible y la necesidad de guarecerlo contra la indagación del examinador, y, antes de que se percate de ello, inventando, ya habrá revelado acerca de su personaje cosas (aplicables a sí mismo) que no hubiera dado a conocer de buen grado en respuesta a un interrogatorio directo.

Por fortuna, de ordinario el sujeto llega al final del test sin caer en la cuenta de que ha suministrado al psicólogo una imagen radiográfica de su yo interno.

MATERIAL

El material está constituido por 19 láminas impresas en cartulina y por una lámina en blanco, que dan lugar, en total, a 20 relatos. Claro está que si bien podrían obtenerse esos relatos sin el auxilio de figuras, haciendo, simplemente, que el sujeto "invente historias", ha sido dable comprobar que: (1) las figuras son eficaces acicates de la imaginación; (2) fuerzan al sujeto a encarar, a su manera, señaladas situaciones humanas típicas y, finalmente (3), que –como en otros tests– es sobremanera ventajoso emplear estímulos estandarizados.

La presente colección de figuras (y confiamos en que sea la definitiva), seleccionadas con base pragmática, es la tercera revisión de la original, dada a conocer por la Clínica Psicológica de Harvard en 1936. La estimación de la eficacia de cada lámina se difirió hasta el momento en que, con la ayuda de otros métodos, pudo lograrse un estudio y comprensión profundos de la personalidad del sujeto a quien se aplicó el TAT. Sólo entonces se la calificó, según la suma de información que la historia sugerida por cada una de las láminas aportaba al diagnóstico final. El promedio de las calificaciones obtenidas por la lámina se consideró la medida de su poder de estimulación. Este método es el más seguro para juzgar la eficacia de todo procedimiento de diagnóstico no específico. En la selección de la presente colección, hemos aprovechado la vasta experiencia y atinados consejos de los doctores Rapaport, Sanford, Shakow y otros.

La experiencia demuestra que si las figuras incluyen una persona del mismo sexo que el sujeto, a la larga se obtienen historias más reveladoras e interpretaciones de mayor validez. Esto no significa que sea preciso disponer de dos colecciones de láminas, pues, algunas, de probado valor, no contienen figuras humanas, en otras hay un individuo de cada sexo, y en algunas otras el sexo es dudoso. En rigor, 11 de las láminas (incluyendo la lámina en blanco), son adecuadas para ambos sexos.

Nuestra experiencia se limita, casi enteramente, a la aplicación en sujetos de edades comprendidas entre los 14 y 40 años. La presente colección de láminas acusa esta limitación, pues en su mayoría se ajusta a la exigencia de que un personaje de cada lámina sea, no sólo del mismo sexo, sino también de edad no mucho mayor, de suerte que –digámoslo así– no pueda considerárselo coetáneo de los padres del examinado. Sin embargo, el doctor R. Nevitt Sanford nos ha informado que con los niños este principio carece de importancia fundamental, y que con escasas modificaciones, buena parte del actual repertorio de láminas es aplicable a sujetos de 7 a 14 años. Otros examinadores han logrado satisfactorios resultados con niños y niñas más pequeños aún.

La colección está dividida en dos series de 10 láminas cada una. De intento, las de la segunda serie son más raras y dramáticas que las de la primera. A cada serie se le dedica una hora, debiendo separarse las dos sesiones por un intervalo de un día o más.

ADMINISTRACIÓN

Preparación del sujeto

La mayoría de los sujetos (pacientes) no necesitan preparación alguna. Basta una explicación aceptable del motivo de la administración. A los sujetos especialmente lerdos, reticentes, resistentes o desconfiados, a quienes nunca se les ha administrado ningún test educacional o psicológico, antes de someterlos al TAT convendrá aplicarles un test menos impositivo (un test de inteligencia, aptitud mecánica, Rorschach, etc.). En general, los niños lo ejecutan mejor tras algunas sesiones de fantaseo con plastilina o juguetes.

Ambiente de la prueba

La atmósfera amistosa (creada por el psicólogo y los otros miembros del personal), el aspecto agradable de la habitación y su moblaje, así como el sexo, la edad, el modo de ser y la personalidad del examinador son susceptibles de afectar la libertad, vigor y dirección de la imaginación del sujeto. En virtud de que el objetivo del examinador consiste en obtener, en cada caso, la mayor cantidad de material de la más elevada calidad posible; y puesto que ello depende enteramente de la buena voluntad y productividad momentánea del sujeto, y que ésta constituye un proceso delicado en gran parte involuntario, al que no puede forzarse a florecer en una atmósfera rígida, fría, intelectualizada, o, en suma, poco cordial, reviste suma importancia que el examinado se sienta en un ambiente cálido y adivine buena acogida, benevolencia y simpatía en el examinador.

La mejor actitud a adoptar, sistemáticamente, consiste en alentar y demostrar aprecio al sujeto. De tal manera serán menos frecuentes esas historias que suelen resultar de una fría indiferencia o una crítica agresiva de los examinadores hacia los relatos del sujeto. Se sacrificará pues, la claridad de las respuestas en beneficio de lo que tiene un valor muy superior: la estandarización de una actitud que a la larga resulta más efectiva para el mejor funcionamiento del proceso creador.

Procedimientos. Instrucciones

I. Primera sesión

El sujeto se sentará en una silla cómoda o se extenderá sobre un sofá, preferiblemente de espaldas al examinador (excepto en los casos de niños o paciente psicóticos). Entonces se le leerán, con lentitud, la instrucciones, en una de las dos formas siguientes:

Para adolescentes y adultos de inteligencia y cultura medias:

FORMA A. *"Éste es un test de imaginación, que es un aspecto de la inteligencia. Le voy a ir mostrando algunas láminas, una por vez, y usted deberá componer una historia para cada una, que tenga la mayor acción y el mayor número de personajes posible. Usted dirá qué es lo que ha conducido a los hechos que se ven en la figura, qué está sucediendo en ese momento, qué sienten y piensan los personajes, y luego dirá cómo termina. Exprese sus pensamientos a medida que vayan apareciendo en su mente. ¿Comprende? Dispone de 50 minutos para las 10 láminas; puede dedicar, pues, alrededor de 5 minutos a cada historia. Aquí está la primera."*

Para niños y adultos de educación o inteligencia escasas y para psicóticos:

FORMA B. *"Ésta es una prueba que consiste en contar cuentos. Aquí tengo algunas figuras que voy a ir enseñándole. Quiero que me invente un cuento para cada una. Usted me dirá qué ha sucedido antes y qué está sucediendo ahora. Explique qué sienten y piensan los personajes y cómo terminará. Puede inventar el cuento que quiera. ¿Comprende? Bueno, entonces, aquí tiene la primera figura. Tiene 5 minutos para el primer cuento. Verá qué bien puede hacerlo."*

Los términos de estas instrucciones pueden adaptarse a la edad, inteligencia, personalidad y circunstancias del sujeto. Pero no es conveniente decir al comienzo: "Ésta es una oportunidad para manifestar libremente su imaginación", porque tal indicación podría suscitar en el sujeto la sospecha de que el examinador trata de interpretar el contenido de sus asociaciones libres (como en el psicoanálisis). Ello podría coartar severamente la espontaneidad de su pensamiento. Es preciso que el sujeto crea que al examinador sólo le interesa su capacidad literaria o creadora.

Una vez finalizada la primera historia, se elogia al sujeto (si hay algún motivo para ello), y se le reiteran las instrucciones (a menos que las haya respetado fielmente). El examinador, podría decir, por ejemplo: "Su historia fue verdaderamente interesante, pero olvidó explicar qué hizo el chico cuando su madre lo reprendió y la narración quedó en el aire. No se llegó a un resultado concreto. Usted empleó tres minutos y medio en esta historia: las otras pueden ser un poco más largas. Ahora vea qué puede decir usted de la segunda lámina."

Como norma, es recomendable que el examinador guarde silencio durante el resto de la sesión, excepto:

(1) Para informar al sujeto, cualquiera sea la oportunidad, que está muy adelantado o retrasado, pues importa que termine las diez narraciones y que a cada una dedique aproximadamente idéntico tiempo;
(2) Para alentarlo de vez en cuando con un elogio discreto –el mejor estímulo para la imaginación–, y
(3) Si el sujeto omite algún detalle esencial, las circunstancias precedentes o el desenlace, para sugerírselo con alguna observación breve, tal como: "¿qué provocó esta situación?"

El examinador no debe entrar de modo alguno en discusión con el sujeto, pero si en una historia se ha extendido demasiado o ha derivado en una divagación, podrá interrumpirlo y preguntarle: "¿y cómo termina?", y añadir que lo que interesa es el argumento y no muchos detalles. A los sujetos que se extienden en una minuciosa des-

cripción, se le recordará, con tacto, que es un test de imaginación. Si el sujeto interroga acerca de un aspecto poco claro de la figura, debe respondérsele: "Puede resolverlo como le parezca". No se le permitirá que relate varias historias cortas en una sola lámina. Si tal fuese su propósito, se le indicará que concentre su producción en una sola larga.

Con frecuencia los niños, los extranjeros y los psicóticos necesitan una buena dosis de estímulo para manifestarse libremente. Cuando se administra el test a niños extremadamente reticentes, es permisible prometerles premios. El examinador podrá decir: "Si hoy me inventas algunos cuentos lindos y largos te daré un regalo" o, "Si ahora lo haces bien, cuando termines te contaré uno lindísimo" o, "Hay un premio para el que haga los mejores cuentos".

La extensión de las historias que los sujetos inventan puede servir al examinador de criterio para medir su habilidad. La extensión promedio estándar de las narraciones de los adultos es de 300 palabras, y de 150 las de los niños de diez años.

A fin de registrar lo más literalmente posible las palabras del sujeto, los examinadores que carezcan de ayudante utilizarán algún método regular o irregular de escritura abreviada. Pero sólo un taquígrafo podrá lograr esa transcripción total de lo dicho. Una técnica más eficaz consiste en disponer de una taquígrafa ubicada en otra habitación, que escuche la conversación transmitida por un micrófono oculto; o bien instalada cerca, detrás de un tabique delgado o de una cortina. Otro procedimiento es el de registrar las narraciones con un grabador.

Al fijar la fecha de la segunda sesión, no debe advertírsele al sujeto ni dejarle entrever que nuevamente se le solicitará la invención de historias, pues es probable que se prepare recordando argumentos de novelas leídas o de películas vistas, y que vuelva pertrechado con un material de volumen mayor al que hubiera acopiado de haberlas creado según la inspiración del momento.

II. Segunda sesión

Entre la primera y la segunda sesión, debe mediar, cuando menos, un día de intervalo. El procedimiento a seguir en la segunda es similar al de la anterior, excepto en un particular: es preciso acentuar las instrucciones acerca de la completa libertad de la imaginación.

FORMA A. *"El procedimiento que vamos a seguir hoy es el mismo que el anterior. Sólo que esta vez podrá dar rienda libre a su imaginación. Sus primeras diez narraciones fueron excelentes, pero se limitó mucho a los hechos de la vida diaria. Ahora me gustaría ver qué puede hacer cuando usted deja a un lado las realidades comunes y deja a su imaginación en completa libertad, como en los mitos, en los cuentos de hadas o en las alegorías. Aquí tiene la primera lámina".*

FORMA B. *"Hoy le mostraré algunas láminas más. Esta vez será fácil para usted, porque estas láminas son mucho mejores, más interesantes. El otro día usted me contó algunos cuentos muy lindos. Ahora me gustaría que inventase algunos otros. Si le es posible hágalos más excitantes que la última vez, como los sueños o los cuentos de hadas. Aquí tiene la primera lámina".*

Lámina en blanco. Al presentar al sujeto la lámina 16, se le da una instrucción especial. El examinador dirá: "Veamos qué puede ver en esta tarjeta en blanco. Imagine que hubiese en ella algún cuadro y descríbamelo en detalle". Si el sujeto no responde, el examinador expresa: "Cierre sus ojos y figúrese algo". Una vez que el sujeto ha hecho una descripción completa de su fantasía, agrega: "Ahora cuénteme una historia acerca de ello".

III. Entrevista siguiente

En la interpretación del material es, con frecuencia, útil averiguar las fuentes de las diversas narraciones. Según las circunstancias, esta encuesta puede realizarse en seguida o posponérsela algunos días. El examinador podrá justificar su interrogatorio, diciendo que está estudiando los factores que intervinieron en la elaboración de los argumentos literarios o formular cualquier otra explicación plausible que asegure una actitud cooperativa del sujeto. Sea como fuere, se insta al sujeto a que procure recordar las fuentes de sus ideas, a fin de indagar, en cada caso, si extrajo el tema de su experiencia personal, de la de sus amigos o parientes, o si lo tomó de libros o películas. Se le recuerda luego, uno por vez, los argumentos de las narraciones significativas, y se le incita en cada caso a hablar libre y abiertamente. Las historias del TAT suministran numerosos puntos de partida para estimular la asociación libre.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS HISTORIAS

Entrenamiento del intérprete

Es frecuente que un profano dotado de fina intuición introceptiva y de la suerte de principiante, sin experiencia alguna en la aplicación del test, pueda lograr inferencias válidas e importantes adentrándose sentimentalmente en el ambiente mental del autor de un repertorio de relatos del TAT. También el experto podrá confiar en ese mismo proceso: dejarse guiar primero por la intuición empática, y finalmente despojarse en lo posible de los elementos personales. Ningún hombre de ciencia despreciará el empleo de una función que, convenientemente disciplinada, es susceptible de suministrarle una información precisa y adecuada. Por supuesto, no se debe confiar sólo en la intuición: precisa una *intuición crítica* rigurosamente entrenada.

Junto a cierta sagacidad para la tarea, el intérprete del TAT debe poseer una base de experiencia clínica, reunida por la observación, la entrevista y la aplicación de tests a pacientes de todo tipo; y si ha de realizar un examen profundo, también conocimientos de psicoanálisis y cierta práctica en la traducción de las imágenes de los sueños y del lenguaje común a sus componentes psicológicos elementales. Precisa haberse entrenado algunos meses en la administración de este test, y *reunir mucha práctica en el análisis de historias que permitan confrontar los diagnósticos con los hechos conocidos de personalidades perfectamente estudiadas.*

A menudo, las interpretaciones *in vacuo* dañan más de lo que benefician, pues la aparente plausibilidad de interpretaciones agudas tienden a inducir en el examinador

convicciones que lo afianzan en sus procedimientos erróneos. Las historias del TAT brindan al intérprete amplias oportunidades para proyectar sus propios complejos y teorías favoritas, y el psicoanalista aficionado, irrespetuoso de los hechos firmes, que al interpretar el TAT dé rienda suelta a su imaginación, correrá el riesgo de caer en ridículo. El futuro del TAT depende más de la perfeccionabilidad del intérprete (instrumento olvidado de la psicología), que del perfeccionamiento de su material.

Datos básicos necesarios

Antes de iniciar la interpretación de un repertorio de historias, el psicólogo debe estar al tanto de los siguientes datos básicos: sexo y edad del sujeto; si los padres han muerto o están separados; la edad y sexo de los hermanos; profesión y estado civil. Sin estos informes, fácilmente obtenibles (que el TAT no revela), el intérprete podrá tropezar con dificultades para orientarse según avance en su lectura de los relatos. El análisis a ciegas es un juego de malabarismo, susceptible de tener o no éxito, que no cabe en la práctica clínica.

Método de análisis del contenido

En el examen del contenido de las narraciones recomendamos como método el analizar cada sucesión de hechos de acuerdo: (a) con la fuerza o fuerzas que emanan del héroe, y (b) con la fuerza o fuerzas que emanan del medio. A la fuerza ambiental la denominamos "presiones".

I. El héroe

El primer paso en el análisis de una historia consiste en distinguir el personaje con quien se ha identificado el sujeto. El héroe (o la heroína) es, en general: (1) el personaje por el que el narrador se mostró manifiestamente más interesado, cuyo punto de vista defendió, cuyos sentimientos y motivos describió más íntimamente; (2) el personaje más parecido al sujeto –un individuo de idéntico sexo y aproximadamente, de su misma edad, estado o papel, que comparte algunos de los sentimientos y objetivos del sujeto–. Este personaje, llamado héroe –sea éste masculino o femenino– es, por lo común (3) la persona (o una de las personas) que aparece en los cuadros, que (4) desempeña el papel principal (el héroe en el sentido literario), aparece ya desde un comienzo y se halla más vitalmente vinculado con el desenlace.

Si bien la mayoría de las historias no tienen más que un héroe (rápidamente identificable por los criterios enumerados) precisa que el intérprete esté preparado para enfrentar ciertas complicaciones comunes.

(1) La identificación del sujeto con los personajes suele cambiar en el transcurso de la narración y darse así una serie de héroes (primero, segundo, tercero, etc.).

(2) Dos fuerzas de la personalidad del sujeto pueden representarse por dos caracteres diferentes; verbigracia, una tendencia antisocial por un criminal y la conciencia por un poli-

cía que obliga a observar las leyes. En este caso podríamos hablar de un *tema endopsíquico* (situación dramática interna) con dos *héroes competidores*.

(3) El sujeto puede relatar una historia que encierre otra, tal el caso del relato en el cual el héroe observa u oye acontecimientos en los que otro personaje (con quien simpatiza) desempeña un papel primordial. Cabría hablar aquí de un *héroe primario* y de un *héroe secundario*.

(4) El sujeto puede asimismo identificarse con un personaje del sexo opuesto y expresar también de esta manera una parte de su personalidad. Si se trata de un hombre, ello es comúnmente signo de presencia de un fuerte componente femenino, y si de una mujer, de un fuerte componente masculino.

(5) Por último, puede no darse un héroe único bien discernible, y el papel de héroe hallarse distribuido entre varios *héroes parciales*, parejamente significativos e igualmente diferenciados (verbigracia, un grupo de personas); o

(6) El personaje principal (héroe en el sentido literario), puede pertenecer, obviamente, al lado objetivo del correlato sujeto-objeto: no ser un componente de la personalidad del narrador, sino un elemento de su ambiente. En otros términos: el sujeto no se ha identificado en absoluto con el personaje principal, sino que lo ha observado como si fuera un extraño o una persona desagradable con quien debe tratar. El sujeto mismo no está representado, o lo está por un personaje secundario (héroe en nuestro sentido).

El intérprete debe caracterizar a los héroes según los siguientes rasgos: superioridad (poder, habilidad), inferioridad, criminalidad, anormalidad mental, soledad, sentimiento de pertenencia a un grupo (*belongingness*), liderazgo, pleitismo (grado en que se halla envuelto en conflictos interpersonales).

II. Motivos, tendencias y sentimientos de los héroes

La tarea siguiente del intérprete consiste en observar con buen detenimiento todo cuanto siente, piensa o hace cada uno de los veinte o más héroes, a fin de precisar el tipo de personalidad o enfermedad mental, así como también todo lo *inusual: infrecuente o único;* o común, *pero de intensidad y frecuencia desusadamente superior o inferior.* (A fin de discriminar cuándo se halla ante lo desacostumbrado, el intérprete ha de reunir suficiente experiencia en este test, lo cual implica haber estudiado, cuando menos, cincuenta o más repertorios de historias, dado que aun no ha sido dable disponer de normas o tablas de frecuencias satisfactorias).

En la descripción o formulación de las reacciones de los héroes, el intérprete tiene plena libertad para utilizar el número de variables que desee: puede analizar la conducta con arreglo a un amplio esquema conceptual que examine la totalidad de las variables psicológicamente significativas, o, en cambio, constreñirse a la observación de unas pocas pautas. Ello depende de lo que el intérprete quiera saber de su sujeto. Puede estar interesado en los rasgos de extraversión-introversión, masculinidad-femineidad, ascendencia-sumisión; o ir en averiguación de signos de ansiedad, culpa o inferioridad; o perseguir ciertos sentimientos profundos hasta sus fuentes, o, asimismo, formularse un plan de estudio que involucre una visión de todas estas pautas y aun otras más.

En nuestra práctica empleamos una amplia lista de 28 necesidades (o tendencias), clasificadas según la dirección u objetivo (motivo) personal inmediato de la actividad. Una necesidad puede expresarse subjetivamente, como impulso, deseo o intención, u objetivamente, como *un rasgo de conducta manifiesta.*

Las necesidades pueden estar *fusionadas* de tal manera que una sola acción satisfaga a dos o más de ellas a un tiempo. Asimismo, una necesidad puede actuar meramente como una fuerza instrumental, *subsidiaria* de la satisfacción de otra necesidad dominante. Nuestra lista de variables relativas al héroe incluye, además de las necesidades, unos pocos estados interiores y emociones.

La fuerza de cada variable de necesidad y de cada variable emocional manifestada por el héroe puntúase según una escala de 1 (uno) a 5 (cinco), siendo 5 el nivel más elevado posible adjudicable a cualquier variable de una historia. Los criterios de fuerza son *intensidad, duración, frecuencia e importancia en la trama.* Debe otorgarse un puntaje de 1 a la más leve presencia de una variable (verbigracia, un fugaz estallido de irritabilidad), al paso que se concede 5 puntos a una forma intensa (cólera violenta) o a la ocurrencia, continuada o repetida, de una forma suave (verbigracia, un estado de constante pendencia). Los puntajes 2, 3 y 4 se adjudican a las expresiones de intensidad intermedia. Una vez así computadas las 20 historias, se procede a confrontar el total por variable reunido por el sujeto con el puntaje estándar (si e dispone de alguno) obtenido por un grupo de sujetos de la misma edad y sexo. Las variables muy superiores o muy inferiores al promedio se tabulan y valoran en sus relaciones recíprocas.

Este manual no ofrece espacio suficiente para una completa descripción de las variables utilizadas. Ha de bastar, pues, la breve lista siguiente.[1] Junto al nombre de cada variable se halla impreso (entre paréntesis) el promedio (Pr.) corregido del puntaje total y el rango (R) de puntaje, para estudiantes secundarios varones. En cada caso la cifra se refiere a 20 historias, cuya extensión promedio es de 300 palabras.[2] Digamos antes que el psicólogo puede utilizar estas variables sin tener por ello que suscribirse a teoría particular alguna de las tendencias. Si lo desea, puede denominarlas actitudes o rasgos.

1. Completada por nosotros, en las págs. 69 y ss., de este Manual. (Nota de J. Bernstein.)

2. La corrección debe hacerse en todos los casos en que la extensión promedio de un repertorio de historias se desvíe mucho del valor estándar (300 palabras por historia), dado que –tal como era de esperar– los repertorios de historias breves obtienen notas relativamente inferiores en casi todas las variables, y los de historias extensas, notas relativamente superiores. De ahí que si el examinador no hace la corrección debida, la posición relativa del sujeto en una variable dependerá más de la extensión que del contenido de sus historias. Una vez estimada la extensión promedio de las historias de una serie, en nuestra práctica multiplicamos el puntaje total de cada variable, por el factor que corrige la variación dada en la extensión. La tabla siguiente indica el factor a utilizar en cada rango de extensión, expresada esta última por el número promedio de palabras por historia. Las gráficas que indican el rango están incluidas.

Extensión	*Factor*
Promedio	— —
Menos de 140 palabras	1.9
140-146	1.8
147-155	1.7
156-166	1.6
167-179	1.5
180-195	1.4
196-215	1.3
216-242	1.2
243-276	1.1
277-329	1.0
330-400	0.9
Más de 400 palabras	0.8

Las historias de un adulto, cuyo promedio sea inferior a 140 palabras por historia, indican, en general, falta de "rapport" y cooperación; falta de concentración. Por lo común, en estos casos no vale la pena hacer el cómputo.

Necesidades

n. Degradación (Promedio 16 Rango 6-27): Someterse a coerciones o restricciones a fin de evitar inculpaciones, castigos, penas o muerte. Sufrir sin resistencias una presión desagradable (insulto, ataque, derrota). Confesar, disculparse, prometer comportarse mejor, expiar una culpa, reformarse. Resignarse pasivamente a condiciones difíciles de soportar. Masoquismo.

n. Realización (Pr. 26 R. 11-51): Trabajar en algo importante con energía y persistencia. Bregar por algo valioso. Progresar en los negocios, persuadir o conducir un grupo, crear algo. La ambición expresada en acción.

n. Agresión (Pr. Total 36 R. 8-52):

a. *Emocional* y *verbal* (Pr. 14 R. 2-29): Odiar (esté expresado o no el sentimiento en palabras). Enojarse. Entablar una disputa verbal; maldecir, criticar, disminuir, reprobar, culpar, ridiculizar. Incitar a la agresión contra toda persona mediante una critica pública.
b. *Física social* (Pr. 8 R. 0-16): Pelear o matar en defensa de un objeto amado. Vengar un insulto no provocado. Luchar por un país o por una buena causa. Castigar una ofensa. Perseguir, capturar o encarcelar a un criminal o a un enemigo.
c. *Física antisocial* (Pr. 9 R. 0-17): Atacar, injuriar o matar ilegalmente a un ser humano. Iniciar una pelea sin causa. Vengar una injuria con excesiva brutalidad. Luchar contra las autoridades legalmente constituidas. Luchar contra el propio país. Sadismo.
d. *Destrucción* (Pr. 4 R. 0-15): Atacar o matar un animal. Romper, aplastar, quemar o destruir un objeto material.

n. Dominación (Pr. 17 R. 2-36): Tratar de ejercer influencia sobre la conducta, los sentimientos o las ideas de otros. Esforzarse por obtener una posición de mando, control o gobierno. Coaccionar, reprimir, encarcelar.

n. Autoagresión (Pr. 10 R. 2-25): Culpar, criticar, reprobar o disminuirse a sí mismo a causa de una equivocación, de una estupidez o de un fracaso. Padecer sentimientos de inferioridad, culpa, remordimiento. Castigarse físicamente. Suicidarse.

n. Protección (Pr. 14 R. 4-34): Expresar una simpatía activa. Ser amable y considerado con los sentimientos de los demás: alentar, compadecer y consolar. Ayudar, proteger, defender o rescatar un objeto.

n. Pasividad (Pr. 18 R. 3-52): Gustar de la quietud, el reposo, el sueño. Sentirse cansado o perezoso tras un pequeño esfuerzo. Disfrutar de la contemplación pasiva o de la recepción de impresiones sensoriales. Someterse a otros, por apatía o inercia.

n. Sexualidad (Pr. 12 R. 0-24): Buscar y gustar de la compañía del sexo opuesto. Tener relaciones sexuales. Enamorarse, casarse.

n. Consolación (Pr. 10 R. 2-20): Buscar ayuda o socorro. Pedir, o depender de alguien para obtener estímulo, perdón, sostén, protección, cuidado. Gozar logrando simpatía, alimentos o regalos útiles. Sentirse aislado en la soledad: nostálgico en lugares extraños; inerme en una crisis.

La *autoconsolación* pertenece a este grupo, y comprende: autoconsuelo, autocompasión, gozar en la propia pena. Buscar confortamiento en el alcohol o en las drogas.

Otras necesidades son: adquisición, afiliación, independencia, autojustificación, reconocimiento, creación, prestigio, excitación, exhibición, preservación, etcétera.[3]

Estado interior y emociones

De la lista de estados interiores y emociones, seleccionamos los siguientes:

Conflicto (Pr. 14 R. 4-29): Estados de incertidumbre, indecisión o perplejidad. Oposición momentánea o duradera entre los impulsos, necesidades, deseos, objetivos. Conflicto moral. Inhibiciones paralizantes.

Cambio emocional (Pr. 18 R. 0-31): Experimentar un notable cambio de sentimientos hacia alguien. Ser voluble, inconsecuente o inestable en los efectos. Manifestar fluctuaciones en el estado de ánimo o humor; expresar exaltación y depresión en una historia. No tolerar lo regular y permanente. Buscar gente nueva, nuevos intereses, nueva profesión.

Abatimiento (Pr. 23 R. 0-42): Experimentar sentimientos de desengaño, desilusión, depresión, pena, aflicción, infortunio, melancolía, desesperación.

Otros estados interiores son: ansiedad, exaltación, desconfianza, celos.[4]

Además de estas necesidades y emociones, las siguientes variables importantes tienen un puntaje de −3 (menos tres) a + 3 (más tres): superyó, orgullo, *Yo*. En la estructuración del yo, el cómputo se realiza, en todos los casos, sobre la base de diversos criterios de operación.

III. Fuerzas del ambiente del héroe (presiones)

El intérprete debe examinar tanto los detalles como la naturaleza general de las situaciones, especialmente de las humanas, que enfrentan los héroes. Aquí nuevamente

3. Véase pp. 80 y ss., donde completamos la lista de las necesidades que Murray y R. Wolf dan en *Explorations in Personality,* Oxford University Press, N. York, 1938, cap. IV. (Nota J. B.)
4. Véase p. 83, IV.

debe subrayar la *peculiaridad, intensidad y frecuencia,* y registrar la ausencia significativa de ciertos elementos comunes. Debe observar, en especial, los objetos físicos y los objetos humanos (otros personajes) que no figuran en las láminas y que han sido introducidos por la imaginación del narrador. Marcar los rasgos recurrentes de las personas con quienes trata el héroe. ¿Son, en su mayoría, amistosos u hostiles? ¿Las mujeres son más o menos amistosas que los hombres? ¿Cuáles son los rasgos característicos de las mujeres de edad (figuras maternas)? ¿Y de los hombres de edad (figuras paternas)?

Nuestra práctica consiste en utilizar una amplia lista de las presiones (fuerzas o situaciones ambientales), clasificadas según el efecto que tienen (o que prometen o amenazan tener) sobre el héroe. En nuestra lista, más de la mitad de las presiones dirigidas contra el héroe son rasgos de actividad de otros personajes; representan, pues, necesidades de las personas con quienes el héroe mantiene relaciones. Si se logra comprender este punto, no será difícil entender que el concepto de presión es susceptible de extenderse hasta incluir la ausencia de presiones benéficas (carencia, privación, pérdida, desposeimiento), e incluir asimismo perturbaciones corporales a las cuales debe adaptarse la personalidad (dolor físico, herida, desfiguración, enfermedad). Nuevamente aquí las presiones que aparecen en las historias se valoran mediante la escala de 1 a 5, siendo 5 el puntaje máximo posible para cualquier presión en una historia. Como siempre, los criterios de fuerza son *intensidad, duración, frecuencia* y *significación general en la trama.* Una vez evaluadas las 20 historias, se compara el puntaje total adjudicado a cada presión con el puntaje estándar de los sujetos de igual edad y sexo, y las presiones evidentemente superiores o inferiores se registran y examinan en su relación mutua.

En este manual sólo disponemos de espacio suficiente para mencionar muy sumariamente unas pocas de las 30 o más presiones que integran esta parte de nuestro esquema conceptual.[5] Al igual que en la lista de necesidades y emociones, los números entre paréntesis se refieren al promedio (Pr.) del puntaje total y al rango (R) de puntajes (corregidos para obtener la extensión promedio de las historias) aplicables a estudiantes secundarios del sexo masculino.

- *Afiliación* (Pr. Total 29 R. 17-35).

a) *Asociativa* (Pr. 14 R. 4-24): El héroe tiene uno o más amigos o compañeros sociables. Es miembro de un grupo afín.

b) *Emocional* (Pr. 15 R. 9-22): Una persona (padre, pariente, amante) está afectuosamente dedicada al héroe. El héroe tiene una relación amorosa (mutua) o contrae matrimonio.

- *Agresión* (Pr. Total 35 R. 6-62):

a) *Emocional y verbal* (Pr. 10 R. 0-21): Alguien odia al héroe o se disgusta con él. Es criticado, amonestado, disminuido, ridiculizado, maldecido, amenazado. Una persona lo calumnia a sus espaldas.

5. Véase pp. 80-81, donde hemos creído conveniente completar la lista de presiones que Murray expone in extenso en *Explorations in Personality,* ob. cit. (Nota J. B.)

b) *Física social* (Pr. 11 R. 0-21): El héroe procede mal (es un agresor o criminal), y alguien se defiende, ataca por la espalda, persigue, encarcela o mata al héroe. Alguna autoridad legítima (padres, policía) castiga al héroe.
c) *Física asocial* (Pr. 12 R. 5-23): Un criminal o una banda asalta, hiere o mata al héroe. Una persona inicia una pelea y el héroe se defiende.
d) *Destrucción de propiedad* (Pr. 2 R. 0-8): Una persona daña o destruye las posesiones del héroe.

- *Dominación* (Pr. Total 37 R. 16-60)

a) *Coerción* (Pr. 10 R. 0-22): Alguien trata de forzar al héroe a realizar algo. Está expuesto a la dominación, órdenes o argumentos enérgicos.
b) *Restricción* (Pr. 18 R. 7-34): Una persona trata de impedirle al héroe que realice algo. Es reprimido o encarcelado.
c) *Inducción. Seducción* (Pr. 9 R. 4-20): Una persona trata de inducir al héroe, a fin de que realice o no algo, mediante persuasión suave, estímulo, estrategia inteligente o seducción.

- *Protección* (Pr. 15 R. 6-23): Una persona alimenta, protege, ayuda, alienta y consuela o perdona al héroe.

- *Rechazo* (Pr. 14 R. 1-28): Una persona rechaza, desprecia, repudia, rehúsa ayuda, abandona o es indiferente con el héroe. Un objeto amado es infiel. El héroe es impopular o no es aceptado en una posición. Es despedido de su empleo.

- *Carencia. Pérdida* (Pr. Total 25 R. 9-48):

a) *Carencia* (Pr. 11 R. 2-27): El héroe carece de lo necesario para vivir, triunfar o ser feliz. Es pobre, su familia está desamparada; no posee una posición desahogada, ni influencias, ni amigos. Carece de oportunidades de placer o progreso.
b) *Pérdida* (Pr. 14 R. 4-24): Lo mismo que en p. *Carencia*, excepto que aquí el héroe pierde algo o a alguien (muerte de un objeto amado) en el curso del relato.

- *Peligro físico* (Pr. Total 16 R. 4-34):

a) *Activo* (Pr. 10 R. 4-20): El héroe se halla expuesto a peligros físicos activos procedentes de fuerzas no humanas: animal salvaje, choque de trenes, relámpago, tormenta en el mar (incluyendo bombardeo).
b) *Falta de sostén* (Pr. 6 R. 0-16): El héroe se halla expuesto al peligro de caer o de ahogarse. Su automóvil vuelca; su barco naufraga; su aeroplano está averiado; se halla al borde de un precipicio.

- *Ataque físico* (Pr. 5 R. 0-12): El héroe es herido por una persona (p. *Agresión*), un animal o en un accidente (p. *Peligro físico*). Su cuerpo es mutilado o desfigurado.

Debe tenerse en cuenta que una señalada fuerza ambiental es, con frecuencia, resultante de la fusión de dos o más presiones diferentes.

IV. Desenlace

La tarea de importancia que el examinador debe emprender a continuación es la de comparar el poder de las fuerzas que emanan del héroe con las que emanan del ambiente. ¿Cuánta fuerza (energía, determinación, esfuerzo mantenido, competencia) manifiesta el héroe? ¿Cuál es el poder de las fuerzas ambientales que lo facilitan o benefician, comparadas con las opuestas y perjudiciales a él? ¿El camino de realización del héroe es fácil o difícil? ¿Ante las dificultades lucha con vigor renovado (contraataque) o desfallece? ¿El héroe hace suceder las cosas o las cosas le suceden a él? ¿En qué medida maneja o supera las fuerzas contrarias y en qué medida es manejado o superado por ellas? ¿Fuerza o es forzado? ¿Predominantemente activo o predominantemente pasivo? ¿Bajo qué condiciones triunfa? ¿Cuándo otros lo ayudan o cuándo lucha solo? ¿Bajo qué condiciones fracasa?

¿Tras la comisión de una ofensa o de un crimen, el héroe es debidamente castigado? ¿Se siente culpable, confiesa, expía su culpa y se reforma? ¿O la mala conducta no es considerada como una cuestión de significación moral, y el héroe "se sale con la suya" sin castigo ni consecuencias desagradables para él? ¿Cuánta energía dirige el héroe contra sí mismo?

Examinando cada suceso, cada interacción entre las presiones y necesidades, el intérprete debe ponderar la opresión y frustración experimentada, el grado relativo de éxito y fracaso, en relación con el héroe. ¿Cuál es la proporción entre desenlaces felices y desgraciados?

V. Temas

La interacción entre una necesidad (o fusión de necesidades) del héroe y una fuerza (o fusión de fuerzas) del ambiente, unida al desenlace (triunfo o fracaso del héroe), constituye un *tema simple.* A las combinaciones de los *temas simples*, trabados o formando una sucesión, se las denomina *temas complejos.* En sentido estricto, el término designa la estructura abstracta dinámica de un episodio; y en sentido lato, significa argumento, asunto, tema, principal rasgo dramático de una historia.

La referencia al héroe y al ambiente por separado –según acabamos de hacerlo–, entraña una dislocación de los dos elementos fundamentales de cada suceso concreto. Ello resulta útil, pues el acontecimiento de un determinado sujeto se ve sobremanera esclarecido, por el hecho de que sus héroes manifiesten, verbigracia, un volumen desacostumbrado, excepcional, de ansiedad, pasividad o abatimiento; o por el hecho de que su ambiente esté poblado de personajes dominantes y amenazadores. Pero, a esta altura; el examinador ha alcanzado el punto donde es preciso retornar a la realidad. Logrará esto considerando cada una de las necesidades inusitadamente intensas y la variable de presión con que se combinan más a menudo en las narraciones; y observando luego las necesidades y emociones con las que dicha

presión inusitadamente intensa interactúa con mayor frecuencia. De esta manera obtendrá la serie de temas (combinación de necesidad-presión) predominantes, a la que añadirá cualquier otra, que aunque no sea tan frecuente como para que la necesidad y la presión en ella implicadas alcancen un elevado puntaje total, el intérprete encuentre significativa por una u otra razón: singularidad, vivacidad, intensidad, valor explicativo.

Es asimismo posible efectuar todo un análisis temático sin computar las variables por separado. Para ello abórdase cada historia como un todo y se discriminan los temas principales y los secundarios, los argumentos y sub-argumentos. La cuestión guía es la siguiente: ¿qué problemas, conflictos o dilemas afectan más profundamente al autor? Hay temas comunes, verbigracia, los concentrados en torno a los problemas de autorrealización, rivalidad, amor, privación, coerción y represión, culpa y castigo, conflicto de deseos, exploración, guerra y otros.

VI. Intereses y sentimientos

Éstos han de tratarse por separado, pues el autor denuncia sus intereses y sentimientos no sólo por los que adjudica a sus héroes, sino también por su elección de los tópicos y en su manera de referirse a ellos. Es de particular importancia la catectización positiva (valorar, pedir) o negativa de mujeres de edad (personajes maternos), hombres de edad (personajes paternos), mujeres del mismo sexo y hombres del mismo sexo (algunos de los cuales pueden ser personajes fraternos).

Interpretación de los puntajes

El repertorio de narraciones comiénzase por analizar y computar sin atender a la probable significación personal de su contenido. El producto es una lista de variables (necesidades, emociones y presiones), inusitadamente altas e inusitadamente bajas, y una de temas predominantes y desenlaces, junto con un gran cúmulo de observaciones excesivamente específicas para apresarlas en un esquema conceptual adecuadamente breve. A continuación se ensayan dos hipótesis –que se corrigen ulteriormente de ser necesario–. Por la primera considérase que los atributos de los héroes (necesidades, estados emocionales y sentimientos) representan tendencias de la personalidad del sujeto. Tendencias que pertenecen a su pasado o a la anticipación de su futuro y que, por consiguiente, constituyen fuerzas presumiblemente potenciales y temporariamente latentes; o que tienen actualidad presente. (De estas tendencias pasadas, presentes o futuras, el sujeto puede ser más o menos inconsciente). Representan (en la mayoría de los casos, no literal, sino simbólicamente):

(1) Cosas que el sujeto ha realizado; o
(2) Cosas que quería hacer o ha estado tentado de hacer; o
(3) Fuerzas elementales de su personalidad de las cuales nunca ha sido enteramente consciente, aunque puedan haber determinado fantasías y sueños en su infancia o ulteriormente, y/o que representan
(4) Sentimientos y deseos que experimenta en el momento; y/o

(5) Anticipaciones de su conducta futura; algo que le hubiera agradado o se vio forzado a realizar, o algo que acaso no querría pero siente habrá de ejecutar a causa de una debilidad a medias reconocida.

Por la segunda hipótesis se considera que las variables relativas a las presiones representan fuerzas en el ambiente pasado, presente o futuro percibido por el sujeto. Se refieren, literal o simbólicamente, a:

(1) Situaciones que él ha enfrentado realmente; o a
(2) Situaciones que en ensoñaciones o sueños ha imaginado encontrar, sin esperanza ni temor; o a
(3) La situación momentánea (presión del examinador y de la tarea), tal como la percibe; y/o a
(4) Situaciones que supone gratas o temibles de enfrentar.

De un modo general, cabe interpretar la presión como la visión del mundo que posee el sujeto, como las impresiones que posiblemente proyectará en sus interpretaciones de una situación real y en sus prospecciones de situaciones futuras.

Requiérese también algún conocimiento de la historia pasada del sujeto y de su situación presente, así como cierta intuición, para decidir cuándo un elemento dado pertenece al pasado, al presente o a su prospección del futuro. De hecho, la discriminación de la referencia temporal no es asunto de decisiva importancia.

Todo cuanto en este breve manual puede ofrecerse para guía de la intuición del intérprete en este respecto, son unos pocos principios directivos, producto de varios años de experiencia práctica. La comprobación de estas y otras sugestiones es programa para el futuro. Sea como fuere, *las conclusiones a que se arribe mediante el análisis de las historias del TAT deben utilizarse más que como hechos probados, a manera de guías o hipótesis de trabajo que han de ser verificados por otros métodos.*

En la formulación de sus conclusiones finales, el intérprete debe considerar los siguientes puntos:

I. Si el test ha sido administrado defectuosamente, si el sujeto no ha sido absorbido por la tarea, si las historias son breves y bosquejadas, el contenido puede no ser psicológicamente significativo, y componerse, en su mayor parte, de elementos *impersonales:* (1) elementos dados en la figura; (2) partes de sucesos presenciados por el sujeto; (3) fragmentos de libros leídos o películas vistas por él; o (4) invenciones del momento –sin ser ninguno de estos elementos representativos de alguna tendencia de su personalidad–.

II. En las condiciones corrientes, aproximadamente el 30 por ciento de las historias (6 de cada 20), caerían en la categoría de impersonales, aunque, inclusive de ellas, casi siempre, es posible extraer algunos ítems significativos.

III. No debe confiarse con exceso en el juicio del sujeto para decidir si un ítem dado es personal o impersonal. Según nuestras comprobaciones, más de la mitad de los contenidos en que los sujetos se remiten a periódicos, revistas, libros y películas, son equivalentes objetivos de recuerdos inconscientes o complejos de su propia personalidad. Algún factor selectivo interno ha obrado para determinar que cada sujeto preste atención, registre y eventualmente evoque precisamente estos elementos en lugar de otros innumerables de su experiencia.

IV. El TAT ilumina no más de veinte pequeñas muestras del pensamiento del sujeto. Esperar que éstas invariablemente proporcionarán un esqueleto de la personalidad total del sujeto constituye un optimismo exagerado. Así como en una serie de entrevistas o en un psicoanálisis, hay horas totalmente improductivas, del mismo modo, algunos repertorios de narraciones del TAT suelen componerse de elementos impersonales o superficialmente personales, de los que es imposible inferir los determinantes básicos de un carácter.

V. Es conveniente distinguir dos *niveles* de funcionamiento. *Primer nivel de funcionamiento:* conducta física y verbal (actos reales y abiertos). *Segundo nivel de funcionamiento:* ideas, planes, fantasías y sueños acerca de la conducta. La conducta del sujeto en relación con el examinador y la tarea pertenecen al primer nivel, y el contenido de sus historias al segundo. Dado que los individuos varían grandemente en el *comportamiento ideo-motor* (extensión en que las ideas y fantasías se objetivan en acción), el intérprete debe estar advertido para descubrir sujetos de bajo comportamiento, cuyas historias indican sus preocupaciones mentales y no su conducta abierta, real o potencial.

VI. Es conveniente, asimismo, distinguir en las personalidades normalmente socializadas tres *capas,* sino más. La capa interna, constituida por tendencias inconscientes reprimidas, que en su forma genuina nunca, o muy rara vez, se expresan en el pensamiento (segundo nivel), y jamás, o muy ocasionalmente, se objetivan en acción (primer nivel). La capa media está compuesta por tendencias que sólo en forma encubierta aparecen en el pensamiento (segundo nivel), que acaso se confiesen a uno o más individuos adecuados, e inclusive, que privada y secretamente se objetiven en acción (primer nivel). La capa externa está integrada por esas tendencias públicamente declaradas o reconocidas (segundo nivel), y/o abiertamente manifestadas en la conducta (primer nivel). Es tarea del intérprete precisar –en lo posible– a cuál de estas tres capas pertenece cada una de las principales variables que se acusan en las historias del TAT.

VII. Cabe establecer que, en general, el contenido de un repertorio de historias del TAT, expresa el segundo nivel, la personalidad cubierta (capa interna y media) *y no* el primer nivel, la personalidad abierta o pública (capa externa). En tanto son muchas las técnicas que sirven para descubrir los rasgos explícitos más típicos, el TAT constituye uno de los pocos métodos de que se dispone para develar las tendencias encubiertas. La mejor comprensión de la estructura total de una personalidad se logra cuando el psicólogo examina las características de la conducta manifiesta *junto* con los descubrimientos del TAT.

VIII. Olvidando que se trata de producciones imaginarias y no del relato de la conducta real de un sujeto, algunos intérpretes tienden a suponer que las variables excepcionalmente intensas y las excepcionalmente débiles en las historias del TAT, serán, respectivamente, excepcionalmente intensas y débiles en la personalidad manifiesta del sujeto. Es indudable que este supuesto reconoce alguna base pragmática, pues los estudios estadísticos han demostrado que en la mayoría de las variables se da en los sujetos una correlación positiva entre la magnitud de sus expresiones imaginarias (TAT) y la magnitud de sus expresiones conductales. Sin embargo, no podemos confiar demasiado en ello, pues no sólo se dan numerosas excepciones, sino que –según ocurre con ciertas tendencias y emociones, en especial con aquellas habitualmente reprimidas–, en general, lo cierto es exactamente lo opuesto. Recordemos aquí el principio que establece que las corrientes del pensamiento se hallan más rígida-

mente influidas por intensas necesidades largamente inhibidas o latentes, que por las que poco antes han sido totalmente satisfechas o aminoradas por una actividad manifiesta. Es frecuente que lo revelado por el TAT sea precisamente lo opuesto a lo hecho y dicho por el sujeto en forma consciente y voluntaria en su vida cotidiana. De suerte que la figura del sujeto que surge de su test, puede bien resultar irreconocible para sus amigos e inclusive para sus íntimos.

IX. Aunque el TAT no fue ideado para revelar el primer nivel, la capa externa de la personalidad (conducta pública), a menudo el examinador podrá conjeturar alguno de sus rasgos característicos, basándose en algunos de los puntos siguientes:

(a) Las historias que el sujeto compone en la primera sesión (en respuesta a las 10 primeras láminas), se hallan, por lo general, más íntimamente relacionadas con la capa externa de la personalidad que las compuestas en las segundas, muchas de las cuales expresan, simbólicamente, tendencias y complejos de la capa interna.

(b) Es probable que las tendencias no restringidas por sanciones culturales, sean tan intensas en sus manifestaciones encubiertas como en las abiertas. Por ejemplo, en los estudiantes secundarios se da una correlación positiva (superior a 40) entre el TAT y las manifestaciones conductales de las siguientes variables: n. Degradación, n. Creación, n. Dominación, n. Exhibición, n. Consolación, n. Pasividad, n. Rechazo y n. Abatimiento. De otra parte, de conformidad con nuestras comprobaciones, las n. sexuales en el TAT y las n. sexuales en la conducta manifiesta tienen una correlación entre —.33 y —.74 según el tipo de actividad de que se trate. En las n. Agresión y n. Realización no se da estadísticamente correlación alguna entre la intensidad de las manifestaciones cubiertas de segundo nivel y las manifestaciones abiertas del primer nivel (posiblemente debido a variaciones en el factor fatiga).

(c) Si el examinador está en conocimiento de algunos hechos del sujeto, penetra cuidadosamente en la atmósfera de las historias y observa las recurrencias y elementos que armonizan con ellas, podrá por lo regular sin mayores dificultades, distinguir las porciones (alrededor del 15 por ciento de las historias) que son casi literal y conscientemente personales. Por lo común, de este núcleo de impresiones emergerá una imagen de las capas media y externa de la personalidad. Las partes que requieren una interpretación profunda, derivan, en general, de la capa interna.

X. La experiencia demuestra que es preciso tener en cuenta el sexo del examinador. Ello es especialmente cierto cuando se trata de narraciones de un sujeto particularmente hostil a los individuos del sexo del examinador. El prestigio y la actitud del examinador, puede, asimismo, afectar en cierto grado el curso de alguna de las historias. Podría predecirse que los puntajes estándar no serán exactamente los mismos para todos los examinadores; que, verbigracia, a la larga, algunos incitarán en sus sujetos más la afiliación y menos la agresión que otros.

De mayor importancia aún, como factores determinantes, son la situación vital y el estado emocional momentáneo del sujeto. El estudiante secundario medio, a punto de ingresar en las fuerzas armadas, se referirá al tema guerra, cuando menos, en 2 de sus 20 historias. Los conflictos con el marido tendrán preponderancia en las narraciones de una mujer que piensa divorciarse. Un joven, en ese momento rechazado por su novia, reunirá un puntaje excepcionalmente elevado en la variable Rechazo, y así por el estilo.

Interpretación profunda

Dado que se ha informado que el valor del TAT reside en su poder de evocar fantasías susceptibles de traducir tendencias inconscientes reprimidas, podría esperarse que este Manual se dedicara ampliamente a la técnica de tales interpretaciones. No obstante, la insalvable limitación de espacio constriñe la satisfacción de tan ambicioso cometido. Sintetizar en unos pocos párrafos las teorías y prácticas del psicoanálisis (conocimiento esencial en la interpretación profunda) sería presuntuoso y engañoso, pues tal información sumaria podría inducir a algunos aficionados a considerarse magos del inconsciente. La interpretación profunda exige que el examinador examine cada historia y las partes de cada historia como si el narrador fuese un niño que mediante su imaginación trata de objetivar su propio cuerpo, o ciertas funciones u órganos de su cuerpo (cf. un síntoma psicosomático), o representar el cuerpo de otra persona; o como si el sujeto intentase describir en forma disfrazada cierta colisión con uno de sus padres o hermanos, o sugerir algún suceso traumático experimentado en su infancia. A las inferencias de este tipo sólo puede dárseles validez con el concurso de datos obtenidos mediante alguna forma de psicoanálisis, y es aconsejable que el examinador experto únicamente someta sus interpretaciones profundas a los analistas y a quienes tengan capacidad y oportunidad de verificarlos.

Análisis formal

Bajo este título incluimos la discriminación de la variedad de atributos que describen el tópico, estructura, estilo, estado de ánimo, grado de realismo y poder del argumento y del lenguaje de las narraciones. En estos atributos buscamos revelaciones del temperamento, madurez emocional, capacidad de observación, mentalidad, imaginación estética, aptitud literaria, facilidad verbal, intuición psicológica, sentido de la realidad, introcepción-extracepción, integración (normalidad) del conocimiento, etcétera. Las tendencias maníaco-obsesivas y depresivas no son difíciles de reconocer. La discordancia entre el tema y el lenguaje, así como la presencia de incongruencias entre sentimiento y acción y de elementos grotescos en la narración denuncian desorientación mental. La primera contribución valiosa en este campo de investigación fue la realizada por Masserman y Balken. Aún queda mucha tarea por llevar a cabo.

CONFIABILIDAD

Aun cuando la mayor parte del contenido del TAT objetiva tendencias y rasgos relativamente constantes, no es de esperar una elevada confiabilidad en la repetición del test, dado que las respuestas traducen tanto el estado de ánimo momentáneo cuanto la situación vital presente del sujeto.

DESCRIPCIÓN DE LAS LÁMINAS

A continuación se enumera la colección de láminas que constituyen la primera y segunda serie de los cuatro grupos: V. (varones) para niños; N. para niñas; H. (hombres) para varones mayores de 14 años; M. para mujeres mayores de 14 años. Cuando a un número no le sigue clave alguna (V, N, H o M), se indica que la lámina es adecuada para ambos sexos y todas las edades. (Láminas números 1, 2, 4, 5, 10, 11, 14, 15, 16, 19, 20).

"V H" significa que la lámina sirve para niños y hombres adultos; "N M" para niñas y mujeres adultas; "V" significa que la lámina sólo es adecuada para niños; "N" para niñas únicamente; "V N" para niños y niñas; "H" para hombres de más de 14 años; "M" para mujeres de más de 14 años y "H M" para hombres y mujeres mayores de 14 años. (El número y la clave del grupo se hallan impresos detrás de cada lámina.)

Láminas de la primera serie[6]

1. Un niño contempla un violín instalado sobre una mesa ante él. (Dibujo de Christiana D. Morgan).

2. Escena campestre: En primer plano, una joven con libros en las manos. Al fondo, un hombre trabajando en el campo y una mujer mayor mirando a lo lejos. (Mural por León Kroll, reproducido con permiso especial del Departamento de Justicia de los Estados Unidos.)

3. *V H.* En el piso, contra un canapé, se halla acurrucada una forma humana con su cabeza recostada sobre su brazo derecho. A su lado, en el suelo, un revólver. (Dibujo de Christiana D. Morgan.)

3. *N M.* Una joven está de pie con la cabeza abatida. Cubre su rostro con su mano derecha. Su brazo izquierdo está extendido hacia adelante, tomando el borde de una puerta. (Dibujo de Samuel Thal.)

4. Una mujer estrecha los hombros de un hombre, cuya cara y cuerpo aparta como si tratase de separarse de ella. (Ilustración por C. C. Beall, reproducido con autorización especial de *Collier's,* Copyright 1940, por The Crowell-Collier Publishing Company.)

5. Una mujer de mediana edad observa desde el vano de una puerta entreabierta el interior de una habitación. (Dibujo de Samuel Thal.)

6. *V H.* Una mujer madura de escasa altura, parada de espaldas a un joven alto. Éste mira hacia abajo, con expresión perpleja. (Dibujo de Christiana D. Morgan.)

6. *N M.* Una mujer joven, sentada sobre el borde de un sofá, mira hacia atrás, por sobre su hombro a un hombre de edad con una pipa en la boca que parece dirigirle la palabra. (Parte de una ilustración de H. Rubin, reproducida con autorización especial de *The Saturday Evening Post,* Copyright 1941, por *The Curtis Publishing Company.)*

7. *V H.* Un hombre canoso observa a un joven que mira malhumorado y con fijeza hacia el espacio. (Dibujo de Samuel Thal.)

6. De estas láminas, las Nº 12 V N, 13 N y la 20, fueron sugeridas por el doctor R. N. Sanford; las Nº 4, 6 N M, 8 V H, 9 N M y la 19, por el doctor F. Wyatt; y las Nº 2, 7 N M y 8 N M por el doctor J. Ruesch. Agradecemos al señor Samuel Thal por sus dibujos de 10 láminas según nuestras indicaciones (Nros. 3 N M, 5, 7 V H, 8 V H, 9 V H, 10, 12 H, 13 H M, 17 V H, y 18 N M); y, como siempre, agradecemos a la señora C. D. Morgan por haber dibujado esas viejas y fieles láminas Nros. 1, 3 V H, 6 V H, 12 M, 14 y 16 V H.

7. *N M.* Mujer sentada en un sofá, muy próxima a una niña, hablándole o leyéndole. La niña, que sostiene una muñeca en su regazo, mira a lo lejos. *(Cuentos de hadas,* por Shulkin; reproducido con permiso especial de *The Metropolitan Museum of Art,* de Nueva York.)

8. *V H.* Un adolescente mira hacia el frente. A un lado el cañón de una escopeta, y en el fondo la escena borrosa, como la imagen de un ensueño de una operación quirúrgica. (Dibujo de Samuel Thal, según una ilustración de Carl Mueller. Esta última ha sido empleada con el permiso de *Collier's,* copyright 1939, por *The Crowell-Collier Publishing Company.)*

8. *N M.* Joven sentada, con la barbilla apoyada en su mano, mirando a lo lejos, hacia el espacio. *(Lili, de Taubes,* reproducido por permiso especial de *The Metropolitan Museum of Art,* de Nueva York.)

9. *V H.* Cuatro hombres de suéteres descansan despreocupados sobre el césped. (Dibujo de Samuel Thal, según una fotografía, *Siesta,* de Ulric Mersil. El empleo de esta última ha sido permitido por el Servicio Fotográfico de la Impresora Monkmeyer.)

9. *N M.* Una joven con una revista y un bolso en su mano, observa desde atrás de un árbol a otra con vestido de fiesta que corre a lo largo de una playa. (Ilustración de H. I. Meyeres, reproducida por autorización especial de *Collier's,* Copyright 1940, por *The Crowell-Collier Publishing Company.)*

10. La cabeza de una joven contra el hombro de un hombre. (Dibujo de Samuel Thal.)

Láminas de la segunda serie

11. Camino que orilla un profundo abismo entre alto acantilados. En el camino, a la distancia, figuras oscuras. A un lado, asomando de la rocosa pared, la larga cabeza y cuello de un dragón. *(Die Fels-Schlucht* de Boecklin, de la Galería Schach, de Munich.)

12. *H.* Un joven tendido sobre un lecho con sus ojos cerrados. Inclinada sobre él, la forma delgada de un hombre de edad, con su mano extendida hacia el rostro de la figura recostada. (Dibujo de Samuel Thal.)

12. *M.* Mujer joven. Detrás, gesticula una vieja fantasmagórica que lleva un chal sobre su cabeza. (Dibujo de Christiana D. Morgan, según una pintura de Augustus John.)

12. *V N.* Un bote de remos se mece a la orilla de un riacho que corre entre un bosque. No hay figuras humanas. (Fotografía de H. F. Grainger, Copyright 1937, reproducido por permiso especial de *Camera Craft.)*

13. *H M.* Un joven de pie con la cabeza inclinada, cubierta por su brazo. Detrás de él la figura de una mujer tendida en una cama. (Dibujo de Samuel Thal.)

13. V. Un niño sentado en el umbral de una cabaña de madera. *(Abe Lincoln, hijo,* fotografía de Nancy Post Wright de la *Form Security Administration Photograph.)*

13. N. Una niña ascendiendo un tramo de escalera en espiral. *(To Roof Garden,* fotografía de Hisao E. Kumira. *American Photography,* 1934, por cortesía de la *American Photography Publishing Company.)*

14. La silueta de un hombre (o mujer) contra una ventana iluminada. El resto de la lámina totalmente en negro. (Dibujo de Christiana D. Morgan.)

15. Un hombre delgado con las manos unidas de pie entre lápidas sepulcrales. (Grabado en madera de Lynd Ward, en *Madman's Drum,* Nueva York, 1938, *Jonathan Cape y Harrison Smith, Inc.* Reproducido por cortesía del artista.)

16. Lámina en blanco.

17. *V H.* Volatinero en malla, que trepa o desciende por una cuerda. (Dibujo de Samuel Thal según un bosquejo inconcluso de Daumier.)

17. *N M.* Puente sobre el agua. Una figura femenina se inclina sobre la baranda. Al fondo altos edificios y figuras pequeñas de hombres. (Grabado en madera de Lynd Ward, en *Madman's Drum,* Nueva York, 1938, *Jonathan Cape y Harrison Smith, Inc.* Reproducido por cortesía del artista). (Dibujo de Christiana D. Morgan.)

18. V H. Hombre asido de atrás por tres manos. Las figuras de sus agresores no son visibles. (Dibujo de Christiana D. Morgan.)

18. *N M.* Una mujer tiene apretadas estrechamente sus manos alrededor del cuello de otra, a quien parece empujar contra la baranda de una escalera. (Dibujo de Samuel Tahl.)

19. Cuadro fantasmagórico de formaciones nubosas, suspendidas sobre una cabaña campesina cubierta de nieve. *(The Night Wind,* de Burchfield, reproducida por cortesía de su propietario, Sr. A. Conger Goodyear.)

20. Figura oscuramente iluminada de un hombre (o mujer) apoyada contra un farol en una noche cerrada.[7]

7. Hemos dedicado muchas horas a buscar en periódicos y libros el original de esta reproducción. Al utilizarla con fines científicos, sin el consentimiento expreso del artista o editor, confiamos en su generosidad y buena voluntad, dado que hasta la fecha no ha sido rechazada ninguna de nuestras solicitudes de autorización para emplear un cuadro. Se agradecerá cualquier información que nos conduzca al original de la lámina 20.

APÉNDICE A LA EDICIÓN CASTELLANA

1. Contribución de **Jaime Bernstein**

I. El test proyectivo de Murray
II. Empleo del TAT
III. Aplicaciones del TAT

I. EL TEST PROYECTIVO DE MURRAY

EL TAT COMO TEST PROYECTIVO

Enfrentados varios sujetos ante una misma situación vital, cada uno de ellos la vive a su manera, según su personal y exclusiva perspectiva. Así –para tomar el ejemplo de Ortega– el cuadro de un hombre moribundo suscitará imágenes, ideas y sentimientos diversos según la ubicación humana del espectador: la esposa, el médico, el periodista, el pintor... Esa diversidad de experiencias se corresponde con la diversidad de relaciones humanas y ángulos profesionales dados en cada uno de esos espectadores. Naturalmente, iguales diferencias de vivencias ante un mismo cuadro mediarán aún en el caso de identidad de ubicación y profesión (entre dos hijos abogados, por ejemplo, en el caso anterior), pues la perspectiva se verá entonces afectada por las diferencias más individuales de actitud (determinada por el tipo de relaciones paterno-filiales, puesto en la serie fraterna, historia personal, etc.). Siempre funciona, pues, una personal perspectiva y una personal forma de vivenciar que lleva al individuo a una elaboración original de toda experiencia de la realidad. Y esa personal forma de hacer una experiencia expresa el ángulo de posición, actitud y estructura del individuo frente a la realidad vivida. Constituiría, pues, un eficaz método de exploración de la estructura de la personalidad subyacente, el exponer al sujeto a una amplia variedad de situaciones sociales (algunas corrientes, otras singulares), y llevarlo a comunicar las imágenes, sentimientos, ideas y recuerdos vividos en cada uno de esos enfrentamientos. Ello fue lo que, mediante un sencillo artificio, planeó realizar Murray con su Test de Cuadros –o de apercepción de temas vitales–: presentar al sujeto esas situaciones en imágenes, para que éste –sin percatarse– se identifique con las figuras y con entera libertad, nos comunique, en forma de historia dramática completa (presentación, nudo, desenlace), su experiencia perceptual, mnémica, imaginativa y emocional.

La prueba consiste en exhibir al examinado en forma sucesiva una colección de láminas que reproducen escenas dramáticas escogidas (de cuadros seleccionados o ejecutados ex profeso), que por sus contornos imprecisos, su impresión difusa o su tema inexplícito, son lo suficientemente ambiguos como para provocar la proyección

de la realidad íntima del sujeto a través de sus interpretaciones (estructuraciones) perceptuales (descripciones), mnémicas e imaginativas (historias); y en una variedad suficiente como para averiguar qué situaciones y relaciones sugieren al sujeto temor, deseos, dificultades, necesidades y presiones fundamentales en la dinámica subyacente de su personalidad.

Así se enfrenta al sujeto con situaciones de trabajo (láminas 1, 2, 9 VH); paterno-filiales (1, 4, 6 VH, 6 NM, 7 VH, 7 NM, 8 VH, 12 M, 13 V); de depresión y suicidio (3 VH, 3 NM, 7 VH, 15, 20); de peligro y miedo (5, 10, 12 H, 12 M, 17 VH, 17 NM, 19); sexuales (4, 5, 6 NM, 8 NM, 9 VH, 9 NM, 10, 12 H, 12 M, 12 VN, 13 HM, 14, 18 VH, 19); de agresión (8 VH, 12 H, 13 HM, 15, 18 VH, 18 NM), etcétera.

La objeción más frecuente contra la índole proyectiva del TAT –y su validez–, señala que los temas de las historias del sujeto suelen ser el mero relato de una experiencia reciente, acaso de una película, de una obra de teatro, de un programa radial, o de una historieta, y que, por consiguiente, su producción puede muchas veces estar desprovista de valor proyectivo. Tal argumento, importa, evidentemente, reducir los procesos de la proyección al campo de la percepción y de la fantasía, con exclusión injustificada de la memoria. Se olvida así que tampoco la memoria es una función pasiva, fiel e imparcial evocadora de los hechos y experiencias, por cercanos que ellos sean. También la mera "reproducción" mnémica de una experiencia sufre un proceso interior activo, selectivo y tendencioso (¿Por qué recordó ese cuento y no otro? ¿Por qué esa parte y no otra?) que la altera y distorsiona, y por tanto bien interpretada denuncia en alguna medida esa estructura, ese mismo principio director que opera en la organización de las imágenes perceptuales y de la fantasía.

Rapaport describe los relatos del TAT precisamente como producciones esencialmente mnémicas en torno a un tema dado: "las características, actitudes y esfuerzos de los personajes de las historias del TAT –dice– son todos productos mnémicos; como tales están sujetos a las leyes de organización de la memoria que ordenan cada experiencia en patrones, de acuerdo con las constelaciones emocionales de la vida del sujeto. Los personajes descritos, las actitudes atribuidas, las acciones referidas, proceden de la memoria, es decir, de la experiencia pasada; representan, por consiguiente, personajes reales o inventados, y las actitudes, sentimientos y acciones de aquellos que han gravitado durante largo tiempo en la vida del sujeto".[1]

Naturalmente, ese material también podría recogerse por la invención libre de relatos. Pero, como advierte ese mismo autor, el empleo de figuras como estímulo facilita la producción del sujeto, lo enfrenta insoslayablemente con determinadas situaciones típicas y extraordinarias que interesan a la exploración y permite estandarizar la interpretación. Por ello, y porque delinea con claridad la tarea del sujeto, establece inequívocamente su comienzo y final, obliga al examinado a persistir en un mismo nivel de conducta (comunicación verbal), susceptible de registrarse por entero, todo lo cual da pie a las comparaciones interpersonales, Rapaport considera que la técnica de Murray satisface las condiciones exigidas para constituirse en test.

1. David Rapaport, Morton Gill y Róy Schafer: *Diagnosis Psychological Testing. The Theory. Statistical Evaluation and Diagnostic Application of a Battery of Tests,* Chicago, Ed. The Year Book Publishers, vol. II, 1945-1946, págs. 44/5. (Edición castellana: *Tests de diagnóstico psicológico.* Buenos Aires, Paidós, 1959; 2ª edic., 1964.)

HISTORIA DEL TAT

Entre 1910 y 1930 se dieron diversas condiciones que favorecieron el surgimiento del TAT, y de los tests proyectivos en general. Las más importantes pueden enunciarse en forma sumaria así:

1) La introducción del enfoque profundo y dinámico por el *movimiento psicoanalítico.*
2) La demanda de instrumental psicodiagnóstico infantil por las *clínicas psicológicas* (Healy, 1909).
3) La demanda de instrumental psicodiagnóstico adulto por los *gabinetes psicotécnicos* (Munsterberg, Lippman, Stern).
4) El crédito que el *Psicodiagnóstico de Rorschach* (1921) conquistó para los instrumentos proyectivos.

Nos concretaremos a los antecedentes inmediatos e historia –bien reciente– de la técnica de exploración de la personalidad a través de la interpretación perceptual y producción de la fantasía estimuladas por figuras dramáticas. Los trabajos precursores se iniciaron hacia el final del primer decenio de esta centuria asociados, en particular, a tres nombres: H. L. Brittain, W. Libby y L. A. Schwarz.[2] La técnica de Brittain (1907) consistía en presentar a un grupo de jóvenes de ambos sexos, de 13 a 20 años, una serie de 9 láminas y en pedirles que compusieran las historias que ellas le sugirieran. Mediante el análisis combinado de los contenidos (temas, detalles) y de algunos aspectos formales (unidad, extensión, etc.), de los relatos recogidos, Brittain infería ciertos rasgos emocionales de los examinados (humor, miedos, tendencias neuróticas, etc.). Un año después, Libby estudió y extrajo conclusiones de un estudio acerca de las relaciones entre la imaginación y los sentimientos en los escolares, según se denunciaban en las producciones basadas en figuras sugestivas. En 1931, inspirado en sus trabajos en la Clínica de Investigación Juvenil de Detroit, Schwarz presentó a la "American Orthopsychiatric Association" los resultados de estudios que derivaron luego (1932) en el "Test de cuadros de situación social". Tratábase de 8 láminas en las que figuraban jóvenes en las situaciones sociales más frecuentes en los muchachos abandonados y delincuentes de 7 a 15 años. (Más tarde compuso una colección para niñas.) Luego de presentarles cada lámina, Schwarz preguntaba a los examinados acerca del significado hallado en el cuadro, de los pensamientos del protagonista de la escena y de lo que haría el sujeto en una situación semejante; ello con el propósito planeado de que gracias a una identificación con los personajes, el examinado se proyectase y diese una rápida información de su personalidad, útil para la iniciación de la entrevista psicológica en la forma clínica corriente.

El TAT aparece en las baterías psicodiagnósticas en 1935, merced al empeño de dos estudiosos de la Clínica Psicológica de Harvard: H. A. Murray y Christina D. Morgan, que en ese año publican la monografía "A method for investigating phantasies:

2. H. L. Brittain: "A Study in imagination", *Ped. Sem.* 1907, 14, 137/207. W. Libby: "The imagination of adolescents". *Amer. J. of Psychol.*, 19, 1908, págs. 249/52. L. A. Schwarz: "Social situation pictures in the psychiatric interview". *Amer. J. of Orthopsychiat.*, 1932, 2, págs. 124/32.

the Thematic Apperception Test".[3] Desde entonces el material y la tarea misma que se pedía al sujeto sufrieron modificaciones. La colección de láminas del TAT fue seleccionada tras reiteradas experiencias; no obstante, se introdujeron varios cambios. A la edición original, privada, de las láminas, siguieron otras tres: una primera fotográfica en formato pequeño; una segunda, revisada, también fotográfica, en formato grande, en 1938, y, finalmente, en 1942, una nueva –y hasta el momento la última–, edición revisada, esta vez impresa, en la editorial de la Universidad de Harvard. En un principio, la prueba consistía en solicitar al sujeto sólo interpretaciones y conjeturas acerca de las escenas de la lámina; más tarde, la experiencia aconsejó modificar esa consigna por la actual: la invención de una historia dramática completa. En 1938, fundándose en los primeros resultados del TAT, Morgan, Murray y otros colaboradores de la Clínica publican "Explorations in personality", donde integran, en grueso volumen, la teoría de la personalidad que servía de fundamento al TAT.

Las investigaciones y publicaciones relativas al TAT fueron extendiéndose cada vez más, incluyendo desde los grandes cuadros psicopatológicos hasta el estudio de minúsculos aspectos psicológicos: reacciones de un sujeto ante la crítica (Bellak) o ante el fracaso (Rodnick y Klebanoff); omisiones y distorsiones en la evocación de los relatos (Brenman); lenguaje (Sanford); fantasías y sueños (Sarason); efectos de la guerra en los relatos de los niños (Rautman y Brower)... y se lo fue utilizando en campos cada vez más diversos de la investigación básica y aplicada, hasta llegar a constituirse en uno de los más acreditados instrumento proyectivos.

El TAT promovió varias modificaciones y adaptaciones (a) en el material de prueba y (b) en la aplicación (procedimientos de administración, análisis, puntuación e interpretación), que en algunos casos condujo a la creación de técnicas independientes. Se estudió la aplicación abreviada, mediante la administración colectiva (Murray y Stein; R. Harrison, y J. B. Rotter; G. Klein; R. Clark; M. Mayman y B. Kutner); el uso de solo una selección de las 20 láminas (Murray y Stein; Harrison y Rotter); la administración acelerada por el sistema de elección del sujeto entre múltiples historias dadas (Murray y Stein; Clark; Rautman y Brower).

Entre las modificaciones del material de prueba cuentan la de Giles, quien ideó una serie de láminas de hombres que realizan diversas clases de trabajo; de G. Bennett, quien empleando un juego de láminas distinto al de Murray, solicitaba (1941-1942) al

3. El suizo E. Boesch, del Servicio de Psicología Escolar, del Cantón de Saint-Gall, ha concebido un procedimiento sencillo e interesante de exploración gráfica de la personalidad, cuya incidental semejanza con el TAT el propio autor señala. El test de Boesch consiste en suministrar al sujeto una historieta gráfica inconclusa para que la termine. Le presenta un marco subdividido en seis cuadros, de los cuales sólo el primero contiene un dibujo dramático: un niño que camina de izquierda a derecha; a la izquierda una casa, a la derecha un bosque, en el fondo un lago con un barco a vela, y detrás una colina. Luego se da al sujeto las instrucciones: se le indica "que así comienza una historieta, que ese niño va a alguna parte, ve alguna cosa, encuentra algo, llega a alguna parte, hace alguna cosa, y que él debe a continuación completar una historieta interesante o sencilla, dibujando los cuadros restantes (sin importar que no los dibuje bien), o también, escribiéndola". Mayores semejanzas aún con el TAT, presenta el conocido "Test de las cuatro imágenes" (1948), cuya invención, su autor, J. Van Lennep, de Utrecht, fija (hacia 1929) con antelación a la aparición del TAT de Murray. En esta prueba se presentan al sujeto cuatro láminas uniformemente coloreadas, que presentan otras tantas situaciones yo-mundo (estar con otro; estar abandonado; estar consigo mismo; estar en sociedad) dibujadas con vaguedad, y se le solicita el relato de una historia en la que esas cuatro situaciones se enlacen.

sujeto que relatase el suceso más desdichado en la vida del personaje de la lámina. Thompson preparó (1943) una serie de láminas para sujetos negros (caras de las figuras del TAT negras), y en colaboración con Bachrach otra serie en colores (1951). Coligor administra (1951) 10 láminas del TAT intercalando láminas blancas entre ellas. Balken y Van der Veer (1940) y Frenkel Brunsvik y Stanford (1945) combinan las láminas del TAT con otros cuadros. Varias modificaciones de las láminas del TAT procuraron adaptarlas a otros medios culturales diferentes. (Véase más adelante, p. 168 y ss.).

Finalmente, debemos señalar algunas modificaciones sustanciales que afectaron a la vez al material y al encuadre para el análisis y la interpretación, conduciendo a la creación de instrumentos independientes, como los varios TAT para niños (CAT, CAT'S y otros) y el PST para adolescentes de Symonds, a los que mencionaremos en el capítulo final; y en fin, además, aquellos casos en que el modelo del TAT se combinó con otros modelos proyectivos: con el Rorschach (como ocurre con el Test de Relaciones Objetales de Phillipson), y con el psicodrama de Moreno (MAPS de Schneidman).[4]

VALIDEZ Y CONFIABILIDAD

Aun cuando, según Frank, los criterios de validez y confiabilidad –en la forma en que se cumplen para los tests estandarizados de inteligencia– son de dudosa aplicabilidad para los métodos proyectivos, pues, excepto en la aplicación colectiva, se utilizan en el estudio de individuos identificados y únicos, y no anónimos e impersonales como en aquéllos, los investigadores del TAT han tratado de responder a las dos cuestiones principales que deciden el valor de un test: (a) establecer la medida en que el test suministra informes ciertos acerca de los sujetos (problema de la validez), y (b) el de precisar la medida en que pueden coincidir las interpretaciones de dos o más técnicos sobre una misma prueba, y los materiales de dos pruebas de fechas diferentes de un mismo sujeto (problema de la confiabilidad).

Validez

Dado el objetivo del TAT –revelar contenidos emocionales que subyacen tras la conducta manifiesta–, el problema de la validez de sus análisis es particularmente arduo. Tomkins señala las siguientes formas posibles de validación: (1) Verificación de sus datos. con otros materiales (historia pasada, sueños) del mismo sujeto a fin de establecer el grado en que éstos se reflejan fielmente en las historias del TAT. (2) Verificación de sus datos con los obtenidos mediante otras técnicas ya validadas (v. gr.: Rorschach, psicoanálisis, estudio intensivo del caso). (3) Verificación del grado en que el TAT muestra con fidelidad características bien conocidas de un grupo de individuos. En esta última averiguación puede procederse en una de estas dos formas: "a ciegas" (el investigador interpreta la prueba sin conocer las características de los sujetos y luego compara sus resultados con datos previamente establecidos), y contrastando las interpretaciones con

4. Para mayores referencias, véase nuestro trabajo "Los tests de escenas dramáticas", en el Manual del *Test de apercepción infantil,* de L. Bellak y S. S. Bellak. Buenos Aires, Paidós, 1959.

el conocimiento ulterior de las características de los examinados. Asimismo puede recurrirse a expertos para que, basándose en las interpretaciones de los relatos, éstos identifiquen a sujetos conocidos por ellos. (4) Verificación del éxito del TAT en la exploración y el pronóstico. (5) Verificación de su interrelación con otros datos y técnicas.

1) *Contrastación entre el TAT y otros materiales. Autobiografía e historia*: Murray comprobó que el material suministrado por el sujeto en sus historias procede de cuatro grandes fuentes: libros y películas; sucesos reales de la vida de sus amigos o miembros de su familia; experiencias de la propia vida del sujeto, y fantasías conscientes e inconscientes del sujeto. Markmann estudió la relación entre tres láminas del TAT (1, 6 VH y 7 VH) y la historia pasada (autobiografía y entrevista) de 40 sujetos. Encontró que en algunas producciones la historia de vida del sujeto se reflejaba con mayor fidelidad que en otras. Así, quienes en la lámina 1 manifestaban agresión hacia sus padres o el violín, habían sido, en realidad, agresivos en su infancia, y eran menos válidas (en 1 de cada 3 sujetos) las historias que en esa misma lámina presentaban a un benefactor del niño. Combs encontró que aproximadamente un 30 % de las historias del TAT se basaban en "situaciones" ocurridas en la experiencia personal del sujeto (tal como figuraba en las autobiografías), y por ciertos hechos (mayor transferencia de la experiencia en la lámina 2, menor en la 11) concluye coincidiendo con Symonds en que los mejores resultados se logran con las láminas con cuyos personajes el sujeto puede identificarse más fácilmente en términos de edad, estado y semejanza general.

Sueños: El supuesto de que los deseos no manifiestos del sujeto revelados por el TAT deben hallarse igualmente en sus sueños (considerados la expresión por excelencia de los deseos y ansiedades más o menos reprimidos en la conducta manifiesta), indujo a confrontar ambos materiales en cada uno de los miembros de un grupo de 34 sujetos débiles mentales. Sarason, que efectuó la experiencia, halló que, en general, ambos brindaban materiales similares; que si bien no todos los temas principales de las historias se encontraban en los sueños, en ningún caso sus datos discordaban totalmente. Considera este autor que la congruencia hallada prueba la validez del TAT.

2) *Comparación del TAT con otras técnicas. Otras técnicas proyectivas*: En una comparación entre los informes del TAT y los del Rorschach, Harrison halló una coincidencia sustancial. También Henry –en su mencionada investigación de los nativos de Navaho encontró una fuerte correlación entre ambos tests. Tomkins llegó a iguales conclusiones, con la excepción de una discrepancia, notada de tiempo en tiempo, entre la productividad imaginativa en el TAT y las respuestas de movimiento en el Rorschach: observó que ciertos individuos en tanto proporcionan en el Rorschach pocas respuestas de movimiento, en sus historias trasuntan rica vida interior; así como el caso inverso, de individuos que dan un buen número de respuestas de movimiento y muy escasa fantasía en el TAT.

Psicoanálisis: Los análisis "profundos" del TAT se han validado por comparación con observaciones psicoanalíticas (Massermann y Balken). Murray y Morgan comprobaron en un paciente que sus historias revelaron todas las principales tendencias descubiertas por cinco meses de análisis.

3) *Comparación de los resultados con grupos de diferencias conocidas*: Mediante el análisis de historias, Harrison hizo una minuciosa descripción de los rasgos característicos, hechos biográficos, actitudes, nivel de inteligencia y problemas y conflictos personales de cada uno de los sujetos de un grupo de 40 pacientes del Hospital del Estado de Worcester. La comparación efectuada por un asistente entre estos items y

los datos del registro del hospital mostraron que el 85,2 % de las inferencias habían sido correctas; la correlación entre el C. I. presunto y real fue de + 0.78, y las inferencias relativas al diagnóstico fueron correctas en un 75 %. En otro experimento de Harrison, el análisis a ciegas fue aún más extremo. A fin de eliminar los indicios que la administración frente a frente de la prueba podría revelar, el test fue administrado por otro técnico, y con este procedimiento el porcentaje de inferencias correctas sólo descendió a 74 %. Apoyado en las necesidades básicas denunciadas en los relatos del TAT por un grupo de aspirantes a oficiales del ejército, Murray y Stein evaluaron sus cualidades de mando, cuya exactitud (correlación de + 0.65) se contrastó con apreciaciones formuladas por los oficiales superiores. Slutz estableció que en el reconocimiento de sujetos por medio de la interpretación de las historias del TAT, se acierta más atendiendo a los conflictos dominantes de los relatos que a informes de tipo biográfico que podían contener.

4 y 5) *Éxito de exploración e interrelación con otros datos*: Los diagnósticos de la personalidad basados en la prueba han sido validados por cotejo con estudios de casos (Murray, White, Morgan y Murray, Harrison, Rotter). Según Tomkins, el estudio intensivo del caso y el TAT son complementarios: el primero denuncia, en general, materiales que no se encuentran en el TAT, y éste brinda datos no determinables por el estudio del caso. Tras una exploración intensiva de 75 horas de entrevistas, tests y técnicas experimentales, este autor comprobó la veracidad de los informes suministrados por el TAT.

Confiabilidad

En relación con la confiabilidad del TAT existen –según se apuntó ya– dos problemas: (1) en qué medida concuerdan diversos examinadores en sus interpretaciones independientes de los mismos protocolos (confiabilidad del intérprete) y, (2) en qué medida concuerdan los protocolos recogidos en forma sucesiva de un mismo sujeto (confiabilidad de repetición).

(1) Confiabilidad del intérprete

La coincidencia entre los intérpretes depende, claro está, del tipo de material que se analiza, del entrenamiento y la capacidad del intérprete, y del marco de referencia conceptual que cada uno de ellos utilicen para el análisis y la interpretación. De ahí que los coeficientes de confiabilidad hallados en diversas investigaciones varíen ampliamente entre + 0.30 y + 0.96.[5]

5. Utilizando el análisis cuantitativo de necesidad-presión en los TAT de 10 niños, Sanford encontró una correlación de + 0.57 para las clasificaciones de las necesidades, y de + 0.54 para las clasificaciones de presiones. Mayman, Kutner y Slutz hallaron buenas correlaciones entre interpretaciones independientes. En las clasificaciones de 10 protocolos realizados por 4 jueces, Combs halló que el porcentaje inferior de correlación entre tres de esos jueces y él fue de 60 %. Harrison y Rotter analizaron por separado la madurez emocional y la estabilidad emocional en los protocolos de 5 láminas de 70 candidatos para una Escuela de Aspirantes a Oficiales examinados en forma colectiva. Utilizando una escala de 3 puntos, se acusó una correlación perfecta en el 64 % de las clasificaciones, una correlación parcial en el 30 %, y completa falta de correlación en

Tomkins señala que cuando la investigación se cumple entre investigadores que operan con iguales fundamentos y sistemas de cómputo, la correlación negativa desaparece, y que la positiva aumenta con la práctica en gran medida. En la Clínica Psicológica de Harvard, la confiabilidad de las interpretaciones realizadas por algunos investigadores asciende a + 95.

(2) Confiabilidad de la repetición

¿Qué grado de similitud se halla entre los informes obtenidos con un mismo sujeto en aplicaciones sucesivas del test? Si el individuo está en rápido cambio, o si la prueba se repite tras un largo período, cabe esperar discrepancia, pues ese grado de confiabilidad dependerá, naturalmente, del grado de estabilidad de la personalidad y de la extensión del lapso entre una y otra toma.

Según el intervalo de tiempo: Las investigaciones han probado que a mayor intervalo entre las sucesivas administraciones, menor confiabilidad en la repetición del TAT.[6] Al respecto advierte Tomkins que ello expresa una tendencia colectiva general, pero en lo que hace al individuo, si la personalidad "es en extremo estable, el intervalo entre las sucesivas administraciones puede provocar poca o ninguna variación".

Según el sujeto: En efecto, la confiabilidad de retest depende, en parte, de la estabilidad de la personalidad sometida al test. Así, a la infancia y a la adolescencia, períodos de máxima plasticidad, corresponde la más baja confiabilidad de repetición. Sanford halló una confiabilidad de repetición promedio de + 0.46 en las necesidades expresadas por niños y adolescentes, en intervalos anuales, sobre un período de 3 años. También se comprobó que los cambios en la situación de prueba pueden reducir la confiabilidad de repetición del TAT.[7]

el 6 %. Utilizando una escala de 5 puntos, se halló completa correlación en el 43 % de los casos, y ningún caso de correlación negativa. Considerando la correlación positiva como una disparidad de 0 a 1 punto, y la correlación negativa como una disparidad mayor de 1, se encontró una concurrencia especial en el 74 % de las escalas y una correlación negativa en el 26 %. Examinando una sola historia de 50 sujetos Clark "estableció correlaciones tetracóricas y halló que todas fueran de + 0.90 o más para los siguientes aspectos: efecto del ambiente sobre el organismo, reacción del organismo al ambiente, adecuación del personaje principal y naturaleza de los desenlaces. En la clasificación de las "presiones" las correlaciones descendieron a + 0.30".

6. Tomkins hizo una primera aplicación del TAT en forma colectiva a tres grupos (al azar) de 15 mujeres de 18 a 20 años. La segunda aplicación la hizo con los siguientes intervalos: en el primer grupo, 2 meses; en el segundo, 6 meses; en el tercero, 10 meses. Clasificados con arreglo al esquema cuantitativo de necesidad-presión de Murray, la intercorrelación entre las escalas de las historias de la primera y la segunda toma arrojaron los siguientes coeficientes de confiabilidad: primer grupo, + 0.80; segundo grupo, + 0.60, y tercer grupo, + 0.50. Combs realizó dos análisis de 100 historias con seis meses de diferencia, y como porcentaje inferior de autocorrelación obtuvo un índice de 68,8 %.

7. A fin de medir la sensibilidad del TAT a las fluctuaciones emocionales circunstanciales (susceptibles de reducir la confiabilidad de retest), se hizo la experiencia de introducir cambios experimentalmente inducidos entre las sucesivas administraciones del TAT. Bellak administró el TAT antes y después de formular severas críticas a las historias del sujeto, y descubrió un significativo aumento de los contenidos agresivos en las historias. Rodnick y Klebanoff aplicaron el TAT a los integrantes mejor y peor adaptados de un campamento, antes y después de una frustración provocada, y comprobaron que en tanto en las historias del grupo poco ajustado disminuían nítidamente los temas de superioridad, aumentaba la agresión y decrecían los temas relativos a los estados emocionales; el grupo mejor ajustado acusó un aumento de los temas vinculados con los estados emocionales, sin que decrecieran los temas de superioridad.

Puede, pues, afirmarse con Hiltmann que "en conjunto se ha llegado a la conclusión de que el TAT pertenece a los pocos métodos verdaderamente útiles y fructíferos de psicología clínica y de diagnóstico de la personalidad".

SIGNIFICADO HISTÓRICO DEL TAT

El significado histórico del TAT, podría puntualizarse así:

1. Se ubicó en la primera línea de los instrumentos proyectivos, junto al Rorschach.
2. Acreditó e impulsó el desarrollo y difusión de la metodología proyectiva.
3. Valorizó el instrumental del tipo Picture Story Test y generó (por adaptaciones y modificaciones) una rica familia de tests similares.
4. Suministró a la clínica una herramienta psicodiagnóstica de alta eficiencia.
5. Promovió y facilitó la investigación básica en las ciencias del hombre (antropología cultural, psicología social, psicología de la personalidad).

II. EMPLEO DEL TAT

EL MATERIAL DE ESTIMULACIÓN
(Galería de Láminas)

El repertorio completo está integrado por 31 láminas; de ellas 30 son pictóricas y una blanca. De las 31 láminas sólo se administran 20[8]: de ellas 11 son universales y se administran a todo examinado; 9 son específicas y se administran discriminadamente, según la edad y sexo del examinado. Cada lámina lleva en el reverso un número que indica el orden de presentación. Este número va solo en las 11 láminas de administración universal, y acompañado de letras claves cuando son específicas (H: para hombre; M: para mujer; V: para niño varón; N: niña).

En las láminas puede distinguirse: (a) un *contenido textual* (las figuras que integran la composición pictórica), lo aparente y manifiesto de la lámina, aquello que se capta por visualización del cuadro, y (b) un *contenido contextual,* el significado o sentido que se le atribuye comúnmente a la escena, que se capta por comprensión. Tanto en los aspectos textual (situación objetiva) como contextual (situación significada), la galería de láminas incluye variantes, que podemos agrupar, entre otros, de los modos siguientes:

1. Según el tamaño interpersonal de la situación textual.
2. Según el vínculo interpersonal de la situación textual.
3. Según la naturaleza de la situación contextual.
4. Según el aspecto dinámico que moviliza frecuentemente.

8. Según el procedimiento de Murray. Para otras variantes véase más adelante, p. 51.

Grupos	Cantidad	Láminas
Universal	11	1, 2, 4, 5, 10, 11, 14, 15, 16, 19, 20.
Para hombres (H)	9	3 VH, 6 VH, 7 VH, 8 VH, 9 VH, 12 H, 13 HM, 17 VH, 18 VH.
Para mujeres (M)	9	3 NM, 6 NM, 7 NM, 8 NM, 9 NM, 12 M, 13 HM, 17 NM, 18 NM.
Para varones (V)	9	3 VH, 6 VH, 7 VH, 8 VH, 9 VH, 12 VN, 13 V, 17 VH, 18 VH.
Para niñas (N)	9	3 NM, 6 NM, 7 NM, 8 NM, 9 NM, 12 VN, 13 N, 17 NM, 18 NM.

1. *Según el tamaño interpersonal de la situación textual.*

Grupo	Cantidad de Láminas	*Universales*	*Para Hombres*	*Para Mujeres*
Una sola figura	11	1, 5, 14, 15, 20.	13 VH, 13 V, 17 VH.	3 NM, 8 NM, 13 N.
Pareja de un mismo sexo	9	—	7 VH, 12 H, 18 VH, 13 HM	7 NM, 9 NM, 12 M, 18 NM, 13 HM.
Pareja de diferente sexo	6	10	4 H, 6 VH.	6 NM, 7 NM, 9 NM.
Triángulo (dos mujeres y un hombre)	2	2, 4.		
Grupos	3		8 VH, 9 VH.	17 NM.

2. *Según el vínculo interpersonal de la situación textual.*

Grupo	Cantidad de Láminas	*Universales*	*Para Hombres*	*Para Mujeres*
Situación a solas	11	1, 5, 14, 15, 20.	3 VH, 17 VH, 18 VH	3 NM, 8 NM,13 N.
Situación madre-hijo	2	10	6 VH.	
Situación madre-hija	4			7 NM, 9 NM, 12 M, 18 NM
Situación padre-hijo	2		7 VH, 12 H.	
Situación padre-hija	1	10		
Situación pareja sexual	3	10	13 HM.	6 NM, 13 HM.
Situación fraterna	2			9 NM, 18 NM.
Situación dos mujeres — un hombre	2	2, 4		
Situación no social (paisajes)	3	11, 19	12 VN.	
Situación neutra	1	16		

3. *Según la naturaleza de la situación contextual.*

Grupo	Cantidad de Láminas	*Universales*	*Para Hombres*	*Para Mujeres*
Depresión y suicidio	10	10, 14, 15, 20.	3 VH, 6 VH, 8 VH.	3 NM, 8 NM, 17 NM.
Peligro, miedo	10	6, 11, 19.	8 VH, 12 H, 13 HM, 18 VH.	9 NM, 13 HM, 17 HM.
Relaciones familiares	9	5, 10.	6 VH, 7 VH, 13 V, 8 VH.	6 NM, 7 NM, 12 M.
Sexualidad	10	4, 5, 10.	12 H, 13 HM.	3 NM, 6 NM, 9 NM, 12 M, 13 HM.
Trabajo	3	1, 2.	9 VH.	
Agresión	2		18 VH.	18 NM.

4. *Según el aspecto dinámico que moviliza frecuentemente.*

Grupo	Cantidad de Láminas	*Universales*	*Para Hombres*	*Para Mujeres*
Ello (Instintividad)	11	4, 8 VH, 10, 11, 15, 17 NM, 18 VH, 18 NM.	13 HM.	9 NM, 12 M.
Superyó	10	5, 15, 20.	3 VH, 7 VH, 9 VH.	3 NM, 6 NM, 7 NM, 13 HM.
Yo ideal	7	1, 2, 8 VH, 8 NM, 16, 17 VH.		9 NM.

ADMINISTRACIÓN

Veamos cómo proceder en la administración del TAT.

Formas abreviadas y extensas

Con vistas a un mayor ahorro de tiempo y esfuerzo en la toma de la prueba, se han planeado procedimientos que buscan esa economía ya examinando varios sujetos en una misma sesión, ya en la tarea de registro, y en fin, en el material, en el tiempo o en varios de esos aspectos a la vez.

Número de sujetos: Así, pues, el TAT suele administrarse en estas tres formas:

1. *Individual:* administra el examinador. Es la forma más apropiada.
2. *Autoadministración* de la prueba por el sujeto: forma económica, pero menos confiable,

3. *Colectiva:* (autoadministración de un grupo más o menos grande de sujetos que observan conjuntamente las láminas ampliadas sobre una pantalla) la forma más económica, pero la de menor confiabilidad.
4. *Grupal:* las historias son inventadas en colaboración y en una misma sesión por un grupo (pequeño) como unidad. Modalidad reciente en ensayo.

Número de láminas: Otras dos formas posibles de administración son: la total (aplicación de las 20 láminas) o la reducida. Esta última consiste en una selección según la edad o tipo del examinado. Así, cuando se examina a niños, se omiten las láminas menos adecuadas, o cuando ya en las primeras se ha recibido un material concluyente y se dispone de poco tiempo, saltéanse –según hace Rapaport– aquellas láminas que, de ordinario, suministran datos equivalentes a los de otras. Otra modalidad de abreviación de la prueba, bastante difundida y calurosamente aconsejada por Bellak, consiste en reducir la administración a las diez últimas láminas o a aquellas en las que se espera obtener el material decisivo ya por el valor productivo de la lámina (11 son consideradas en general como especialmente eficaces; véase p. 80), ya por las particularidades del caso en estudio. También Sarason y Rosenzweig (1942) reducen la serie. Loeblowitz y Reissman (1947) administran 8, Frenkel y Brunswik 6 (1945) y Oppenheimer (1945) sólo 3.[9]

Número de sesiones: También aquí caben dos criterios: uno extenso y otro económico. A fin de reducir al mínimo la declinación en la productividad del sujeto por fatiga, y la consiguiente banalidad y vacuidad de las historias, Murray recomienda administrar su test en dos sesiones, de aproximadamente una hora cada una y con un intervalo entre ambas de un día por lo menos. En la primera se exhiben las láminas 1 a 10, y en la segunda de la 11 a la 20. Por su parte, Rapaport señala que con sujetos productivos o que circunstancialmente proporcionan historias muy elaboradas, puede ser conveniente dedicarle más de dos sesiones y recomienda que se termine la primera antes de la última lámina a objeto de no iniciar la siguiente sesión con una lámina difícil. También estima que con sujetos que relatan historias breves podrá bastar una sola sesión.

Acomodación: En la forma corriente de examen, el sujeto se instala en una silla frente al examinador. Bellak indica que también puede estar acostado en un sofá. Rapaport rechaza esta última alternativa, que si acaso ahorra evasivas, exige un mayor dispendio de tiempo y brinda un material innecesariamente elaborado. El grabado que se da más abajo ilustra una forma conveniente de acomodación y ubicación de las láminas.

9. Rapaport no aconseja un empleo sistemático de este procedimiento reducido. De una parte, porque no es posible prever la lámina donde se obtendrá el material más significativo, y de otra, porque las historias de las láminas menos significativas en un sujeto sirven para apreciar, por comparación, la singularidad de extensión –desproporcionalmente corta o larga– o elaboración de las que lo son. (Véase lo relativo al desvío del patrón intraindividual, en la p. 28.)

FIG. 1. — El marco permite acomodar juntas una serie de láminas y que el sujeto mismo las cambie oportunamente. El marco y el vidrio favorecen la conservación del material. La pantalla articulada sobre un trípode, contribuye a concentrar la observación del sujeto.

Tiempo: Fundado en su práctica psiquiátrica, Rapaport señala que, en general, la administración total de las 20 láminas no debe llevar más de 90 a 120 minutos. Según la experiencia con su serie para adolescentes, también Symonds aconseja, en general, administrar diez láminas en una hora. Con respecto al manejo de la extensión de los relatos del examinado, caben igualmente procedimientos más o menos económicos, según se adopte una actitud más o menos pasiva. Así, ante el caso de historias excesivamente largas, algunos autores recomiendan cierta intervención a fin de inducir al examinado a concluir su relato. Tomkins, en cambio, no limita el tiempo de administración, pues entiende que las historias breves no pueden ser alargadas y las que superan los cinco minutos señalados por Murray suelen ser sobremanera valiosas para interrumpirlas. (En cuanto al manejo del tiempo de verbalización del examinado véase más abajo.)

Registro: En el registro, puede evitarse la cansadora anotación manuscrita, apelando a un auxiliar o a medios mecánicos. (Véase más adelante.)

Relato: El procedimiento de máxima economía fue propuesto por Murray y Stein como una "Técnica de producción rápida" (1943): se proyectan las láminas en una pantalla y los sujetos –examinados colectivamente– en lugar de inventar un relato, deben elegir de una lista de posibles alternativas (técnica de soluciones múltiples) aquella que, en cada caso, a su parecer, mejor expresa lo que el personaje piensa, hace y el final de la escena. Esta técnica de autoadministración colectiva por selección entre respuestas múltiples fue también adoptada por Clark (1944).

Preparación y *rapport*

Como en todo test, es necesario que el examinado rinda en el TAT su máxima productividad. Y como ello depende en medida importante de la disposición personal del sujeto en el momento de la prueba, es necesario —cualquiera sea la forma de administración—que el sujeto se sienta cómodo durante todo el examen y que entre él y el psicólogo exista un buen contacto desde un comienzo. En caso contrario, el examinado difícilmente dará libre curso a su fantasía y comunicación.

Por ello, a fin de poder asumir la actitud adecuada frente al examinado, aconséjase que, en la medida de lo posible, se aplique el TAT una vez obtenido algún conoci-

miento de las necesidades básicas del sujeto (respeto, comprensión, apoyo, dominio, discreción). Tomkins contraindica también el examen de sujetos en estados de perturbación (ansiedad, v. gr.) aguda, pues se recogerán historias que sólo reflejan la preocupación actual del individuo y que no permiten hacer inferencias acerca de su dinámica básica (sic). Coincidentemente, Symonds recomienda que antes de aplicar su Test del Cuento Ilustrado (y ello es, claro está, extensible al TAT) en una escuela o en cualquier, otra institución, se realice previamente una "entrevista de familiarización", destinada a mantener una conversación tranquila y libre con el niño acerca de sus actividades extraescolares, aficiones, intereses especiales, y en ocasiones, de algunos asuntos relacionados con su personalidad.

Consigna

Hay en general coincidencia con las instrucciones formuladas por Murray: pedir al examinado –en esencia– la invención de una historia dramática, que comprenda el pasado (los sucesos determinantes de la escena figurada en la lámina), el presente (las acciones, pensamientos y sentimientos de sus personajes) y el futuro (desenlace). No obstante, se han introducido ciertas variaciones y adaptaciones en la consigna original:

A fin de adaptarla a los *niños pequeños,* Tomkins convierte la administración del TAT en un juego. Si el niño evita ciertos tópicos, alterna con él en la narración de cuentos. Cuando llega su turno, compone una historia que toque el problema del niño y, mostrándose dubitativo en el relato, va creando oportunidades para que, impaciente por continuar con el juego o deseoso de superar al terapeuta, el niño vaya cubriendo esos huecos deliberados del relato. Algunos examinadores procuran el reacio interés del niño, mediante la competencia ("a ver si tú cuentas uno mejor", etc.), y los premios ("un cuento lindo", "golosinas", etc.). Además de aquellos recursos –similares a los que se emplean en las pruebas de completamiento de frases y de cuentos–, nuestra experiencia con niños menores de seis años que concurren a un Jardín de Infantes, nos ha aconsejado ayudar al niño dando, junto con la lámina, el punto de partida ("Había una vez... "); y también repitiendo de tiempo en tiempo sus propias frases en un todo integrado y agregando: "¿y ahora qué pasa?" "¿y después qué va a pasar?" Asimismo, lo alentamos a proseguir su relato exclamando oportunamente: "¡Qué lindo cuento! ¿Y cómo sigue?"

En la aplicación de su colección de láminas a *adolescentes,* Symonds emplea aproximadamente la misma consigna que Murray, con ligeros agregados:

"Ésta es una prueba para la imaginación creadora. Deseo saber cuánta imaginación tiene usted. Aquí hay varias láminas que le iré mostrando una a una. Deseo que relate un cuento sobre cada una de ellas. Estas figuras son como las de las revistas de cuentos ilustrados. Imagínese que Ud. es un escritor y relate una historia que pueda ilustrarse con la lámina que ve. Cada lámina presenta una escena con personas. Trate de imaginar qué pasó antes de esta escena y qué la produjo, qué piensan los personajes de la lámina, cómo sienten y qué dicen, y qué va a pasar. Le ruego que no crea que usted debe hacer un cuento convencional y lleno de lugares comunes. Puede ser todo lo absurdo, grosero y tonto que usted quiera. Soy la única persona de la escuela que leerá sus cuentos, así que puede usted decir sin temor todo lo que se

le ocurra. Quiero que me cuente una historia basada en esta lámina. Seré su dactilógrafo y escribiré a medida que Ud. relate" (El examinador muestra la lámina). "Empiece".

En la aplicación a *adultos,* Rapaport introduce estas otras instrucciones: "Me agradaría que inventara un argumento, no una historia literaria muy cuidada. Deseo escribir lo que usted exprese, en lo posible al pie de la letra. Por consiguiente, le ruego no se apresure". Symonds acentúa en su consigna el propósito exploratorio de la imaginación. Lo mismo hace Bellak, quien, además, pide al sujeto "que se deje ir libremente", contrariamente a lo recomendado por Murray y Stein, que desaconsejan esta indicación al administrar la primera serie de láminas, porque los sujetos pueden atemorizarse ante el carácter no estructurado de la actividad imaginativa, y porque los sujetos particularmente ansiosos frente a sus fantasías, pueden inhibirse al grado de producir historias desprovistas de todo valor. Rapaport, por su parte, no explica al sujeto el objetivo del examen.

Por nuestra parte consideramos un engaño innecesario y contraproducente decirle al examinado, como lo hace la consigna de Murray, que se le va a administrar "un test de imaginación que es una forma de inteligencia". Tal aclaración puede ser vivida consciente o inconscientemente como falsa, y levantar ansiedades y defensas perturbadoras.

Papel del psicólogo durante la administración
(Manejo de situaciones especiales)

El papel del psicólogo durante la administración es esencialmente neutral (no sugestiva). Debe mostrarse interesado en los relatos del examinado, pero no denunciar su pensamiento intimo en sus palabras o actitudes. El examinador puede verse obligado a hacer ciertos comentarios, ya para responder a preguntas del sujeto, ya para instarlo a ajustarse a la prueba, ya para aclarar puntos oscuros u obtener material adicional. Pero en todos los casos –señala Stein– cuidará que: (1) sus comentarios se ajusten al nivel intelectual y estado emocional del examinado; (2) el sujeto no infiera cuál es la clase de historias que más agradaría al examinador; (3) no dar a entender de modo alguno que las respuestas son correctas o incorrectas; (4) no sugerir cómo considera las preguntas del paciente o que el formularlas implica un demérito para su inventiva. He aquí los casos que pueden reclamar la intervención del examinador y la forma –más o menos activa– de proceder según diversos autores (Stein, Rapaport, Bellak):

Preguntas del sujeto

Pedido de ayuda: Si antes de la iniciación de la prueba, el paciente solicita una historia como ejemplo, se contesta que comience sin ella, que muy probablemente no lo necesitará.

Pedido de explicación: Si el sujeto interroga acerca de la naturaleza de los objetos de las láminas (revólver en la lámina 3, escopeta en la 8, detalles de la 11, casa en la 19, etc.), se dirá: "Puede ser cualquier cosa, lo que usted prefiera".

Preguntas imprevistas: Si el examinador debe contestar a preguntas imprevistas del sujeto, lo hará con discreción, teniendo presente las indicaciones generales que se dieron arriba.

Incumplimiento de la consigna

Por descripciones y omisiones: Si el sujeto no cumple con los requisitos de la consigna, (1) en las formas más frecuente, ateniéndose a la mera descripción de las láminas, Stein aconseja decir, aproximadamente: "Usted estuvo muy bien cuando describió la lámina, pero ahora quiero que invente una 'historia' acerca de la lámina", y a continuación se reitera la consigna. (2) Si en las dos primeras láminas el sujeto no satisfizo alguno de los requisitos de la consigna, Stein dice: "Estuvo muy bien cuando me dijo qué estaba haciendo el niño, ¿pero puede decirme algo relativo a lo que condujo a la situación que Ud. describió y luego cuál será el resultado?", y así en forma similar, en otros casos. Este autor cree que a partir de la tercera lámina no debe insistirse en las incitaciones tendientes a lograr el material esperado, y que si el sujeto continúa incurriendo en omisiones, la obtención del material no suministrado se procurará en la encuesta ulterior (véase más adelante). Symonds adopta una actitud menos prescindente. Entiende que "en esta clase de tests el examinador no debe reducirse a comprobar el rendimiento del sujeto en la situación de prueba, sino que intentará asegurar la máxima producción de su fantasía" en todas las láminas. Por ello aconseja someter al sujeto a interrogatorio en el transcurso mismo de los relatos a fin de salvar los aspectos omitidos. También Rapaport considera necesario repetir y acentuar las instrucciones y siempre y en donde se produzca la omisión. ¿Qué está sucediendo? ¿Qué condujo a ello? ¿Cuáles son los sentimientos y pensamientos de los personajes? Si el sujeto contesta que lo ignora o que puede haber muchas causas o desenlaces, ese autor procura que el examinado especifique o se decida por uno u otro. Si el sujeto insiste en su actitud de rechazo, su procedimiento varía según la importancia de la lámina (no presiona en la lámina 17 VH ["Atacado de atrás"], pero generalmente sí en las otras). Cuando esta dificultad se manifiesta al comienzo de la prueba, o el examinador advierte que el rechazo del sujeto es invencible, Rapaport expresa abiertamente: "Ud. vino aquí para obtener ayuda, para ello se necesita información. Si usted no coopera, está malogrando su propósito".

Por dificultades de ideación: Si el sujeto falla a causa de dificultades para movilizar su contenido ideacional (por pobreza básica de ideación, rigidez extrema, inercia depresiva o neurasténica, o excesiva cautela), Rapaport ayuda al sujeto: "¿Quiere comenzar a decirme cuál es la situación?"; luego, "¿Cómo piensa que será el desenlace?"; y finalmente, "Cómo se siente él (o ella) a causa de esto?", y/o: "Qué piensa él (o ella) al respecto?"

Por minuciosidad: Si el rechazo se manifiesta en forma de minuciosa descripción de los detalles de las láminas (según ocurre en pacientes muy compulsivos o paranoicos), Rapaport reitera las instrucciones antes de presentar la lámina siguiente: "Recuerde, por favor, que estamos interesados en el argumento y no en pequeños detalles". Si el sujeto continúa en su detallismo, aconseja interrumpir: "Mencione por favor sólo los rasgos sobresalientes de la situación presente y relate la historia".

Por divagaciones o vacilaciones: Si el rechazo se expresa por divagaciones o vacilación entre varias posibilidades (según ocurre en los casos obsesivos), el examinador declara: "Decida, por favor, cuál (o quién) y continúe con el argumento de la historia". A los sujetos que persisten en la vaguedad, los insta a ser más específicos— a decir no sólo "que el hombre está preocupado" sino, "qué lo preocupa", o no meramente que "perdió algo muy valioso", sino, "qué cosa valiosa perdió", etc. Si el sujeto afirma "ver no sólo una historia sino dos" o "varias", se permite al sujeto que las narre todas, comenzando con la primera que se le ocurra.

Por conformidad superficial: Si el sujeto expresa su negativa en forma de "conformidad superficial con las instrucciones" (Por ejemplo: "La historia es que un muchacho se halla sentado con su violín. Lo que condujo a ella fue que él practicó, y el desenlace será que practicará nuevamente y piensa y siente que pronto volverá a practicar"), Rapaport propone una de estas dos maneras de enfrentarla: si el sujeto acusa pobreza de contenido ideacional, formúlense preguntas detalladas, exclusivamente basadas en las manifestaciones anteriores ("¿Por qué no está practicando ahora? ¿Cómo fue que antes estaba practicando? ¿Qué le hace pensar que practicará nuevamente? ¿Cómo se siente ante la posibilidad de continuar practicando?"). Si esa "conformidad superficial" es, en cambio, un mero recurso elusivo, se explica al sujeto el significado de su método y se le instruye a fin de que abandone sus intentos de evadir los estímulos de las láminas. Si, empero, no logra variar la producción del sujeto (lo cual sucede sólo contadas veces), ese autor aconseja interrumpir el examen e invitar al sujeto a regresar cuando haya cambiado de actitud.

Extensión y tiempo indebidos

Historias largas o cortas: Si las historias no tienen la extensión deseable, Stein sugiere: "Sus historias son buenas, pero veamos si puede hacer la próxima un poco más extensa (o más breve)".

Celeridad o lentitud: A aquellos sujetos que hablan con excesiva rapidez, Rapaport repite la parte de sus instrucciones relativa a la velocidad. Si, no obstante, como ocurre en general (a consecuencia de la presión de la ansiedad, o de una franca agresión hacia el examinador), el sujeto continúa en su ritmo acelerado, dondequiera que éste lo sobrepase en velocidad, Rapaport lee en voz alta lo que está registrando, con lo cual lo controla de hecho en su tendencia a correr. A los sujetos lentos o vacilantes Rapaport y Symonds los requieren suavemente: "Bueno?" o "Qué pasa por su mente?" o "Qué está pensando?"

Indagación intermitente

La obtención de material adicional, necesario para la interpretación, puede lograrse mediante un interrogatorio al finalizar el sujeto cada uno de los relatos *(indagación intermitente)*, y/o el interrogatorio en una sesión especial, ulterior a las de recolección de las historias *(encuesta final)*.

Algunos autores consideran que la indagación intermitente en torno a cada historia, de inmediato que el sujeto la ha terminado, es sobremanera valiosa –sobre todo cuando el técnico ya ha adquirido cierta práctica en la interpretación y sabe qué preguntar–. Rapaport considera que esa indagación no es sugeridora de respuestas y en muchos casos no puede postergarse hasta terminar la prueba o la serie. Con la lámina, en general, fuera del alcance de los ojos del examinado y procurando evitar cualquier pregunta sugerente, así como una objetividad artificial que restrinja la espontánea producción del sujeto ante el test, Rapaport procura: 1) aclarar todo punto oscuro, perceptual, verbal o de significado de la historia, y 2) obtener material adicional útil, forzando el ajuste del sujeto a las instrucciones y determinando qué partes de la lámina no fueron vistas, o vistas pero no empleadas por él. Stein estima necesario aconsejar que este procedimiento sólo lo emplee el psicólogo experto y siempre con sumo cuidado. También Tomkins lo desaprueba de pleno en los principiantes, pues en muchos sujetos provocarían sospechas y resistencias.

Falta de claridad perceptual: Se debe indagar todas las ambigüedades y faltas de claridad perceptual. Esta elucidación puede conducir al descubrimiento de distorsiones, siempre significativas. Las ambigüedades relativas al sexo de los personajes –caso fronterizo entre la falta de claridad verbal y perceptual– permiten diferenciar entre los "lapsus linguae" y las significativas distorsiones perceptuales.

Falta de claridad verbal: El caso más simple es el "lapsus linguae". El método más sencillo de indagación consiste en repetir –inmediatamente de producida– la parte de la oración en duda. Si el sujeto la corrige, debe considerarse como un fallo neurótico momentáneo; si recurre, debe sospecharse una desorganización neurótica mayor. Si el lapsus consiste en la alteración de la pronunciación o de la palabra misma, debe repetirse no sólo la palabra sino también expresarse: "qué quiere decir?"

Falta de claridad del significado de las historias: Esta dilucidación, de enorme importancia diagnóstica, es la más difícil (en especial en las historias totalmente carentes de coherencia, que sólo se presentan en los adultos muy enfermos o en las psicosis infantiles). La aclaración lograda es inversamente proporcional al grado de desorganización. A veces el sujeto utiliza las preguntas del psicólogo para perderse en divagaciones y temas nuevos. Cuando a causa de una distorsión perceptual el examinado alude a figuras inexistentes, ello puede ser, asimismo, índice de falta de claridad perceptual, cuya presencia debe ser cuidadosamente analizada. La contradicción entre dos partes de la misma historia puede ser normal (deberse a una formulación defectuosa o a omisiones de juicios que el sujeto supone haber expresado con anterioridad). Es en cambio sospechoso si el sujeto la niega o insiste enfáticamente haber manifestado cosas en rigor no dichas.

Pregunta final para obtener material adicional: Cabe mencionar el procedimiento de Mira (1954), quien al terminar cada relato, pide al sujeto le ponga título, con vista a someter luego la serie así obtenida a un análisis especial.

Encuesta final
(Entrevista de interrogatorio)

La indagación final se lleva a cabo cuando el paciente ha producido ya el total de historias del test. En esta sesión Symonds relee en voz alta cada historia en el orden de exhibición de las láminas, y a continuación pregunta al sujeto la fuente de las mismas (libros, experiencias personales o ajenas, películas, etc.).

Al igual que Murray, este autor considera satisfactoria la respuesta: "La inventé". Si el sujeto prolonga el desarrollo de la historia, e inclusive pasa a otros asuntos, este investigador lo permite sin restricciones, pues ha comprobado que esta táctica a menudo suministra datos valiosos. Tomkins aconseja planear el interrogatorio de esta entrevista según las hipótesis formuladas en el análisis de las historias. Hace su averiguación mediante la pregunta directa, la asociación libre, y también presentando al examinado láminas especialmente confeccionadas para evocar en el sujeto nuevas fantasías en las áreas que se revelaron críticas. Bellak, por lo regular, mediante un ligero resumen del argumento, sólo recuerda al examinado aquellas historias sobre las que desea mayor información y, como regla general, le pide asociaciones libres o alusiones a los lugares, fechas, nombres propios de las personas y a cualquier otra información específica o poco vulgar dada por el sujeto. Loeblowitz, Lennard y Reissman (1947) piden al sujeto describa (rememore) sumariamente todas las historias relatadas en el orden en que las evoque espontáneamente. Stein obtiene interesante material adicional solicitando al examinado que recuerde algunas láminas o historias con omisiones y distorsiones. Christensen (1943) lo invita a distinguir las láminas que le agraden más y las que le gusten menos y a explicar esa selección. Este último procedimiento que, coincidentemente, nosotros hemos ensayado por nuestra parte, nos ha brindado datos adicionales de valor para la interpretación y confirmación del diagnóstico. Este procedimiento es asimismo recomendado por Stein (1948) y por Mira (1954).

Registo de la prueba

En el análisis interpretativo del TAT se tienen en cuenta no sólo las historias y descripciones de la lámina, sino también la conversación y conducta del sujeto durante la prueba. De ahí la necesidad de un registro total y fiel de la conducta del examinado durante la prueba: anotación, completa y literal, de los relatos, de las preguntas y comportamiento del sujeto, así como de los comentarios que el propio examinador introduzca en el proceso del experimento.

Registro de los relatos

Con el propósito de lograr una mayor economía de tiempo y trabajo, se ha acudido a diversos procedimientos que liberan al examinado del registro de la historia –si bien no de la conducta–. Stein señala las ventajas y desventajas de cada uno de esos procedimientos:

Manuscrito (lápiz y papel): Es el procedimiento corriente. Se registra la historia tal como la relata el sujeto, respetando las pronunciaciones o uso erróneos de las palabras, las peculiaridades de construcción, los lapsus (el examinador identificará estos casos mediante un subrayado, a fin de diferenciarlos de las posibles fallas de registro). Cuando el examinado es veloz conviene recurrir a un sistema de escritura abreviada. Si bien este procedimiento es cansador, ofrece las ventajas de su adecuación a todo tipo de examinado y de permitir observar su conducta durante la prueba.

Taquígrafa: Una vez dadas las instrucciones, el psicólogo presenta la taquígrafa al examinado y le explica que ella escribirá sus historias. La presencia de esa ayudante puede inhibir al sujeto o incitarlo a un exhibicionismo verbal; dificultad que suele resolverse instalando a la ayudante detrás de un biombo, sin que el paciente lo sospeche, pues perjudicaría el *rapport*.

Micrófono: En una habitación contigua una taquígrafa o dactilógrafa registra los relatos transmitidos por un micrófono de alta fidelidad, oculto. Mediante un sistema de señales la ayudante indica al psicólogo cuándo debe el paciente hablar con mayor lentitud. Este procedimiento tiene inconveniente de ser costoso y requerir dos habitaciones contiguas. Agreguemos, por nuestra parte, que tanto este procedimiento como el anterior puede contraindicarse por el efecto perturbador (tensión, culpa) que sobre la actitud del examinador –y por tanto sobre la relación examinador-examinado en la administración– puede provocar el ocultamiento.

Grabador: El uso de grabador ahorra trabajo, pero obliga al técnico a prestar continua atención al volumen para adaptarlo al registro de voz del paciente, y cuando éste se aleja, habla con demasiada rapidez, tiene algún defecto de expresión o el aparato falla, puede perderse material. Además, muchos sujetos, especialmente los paranoides, se inhiben (por lo cual es aconsejable practicar un registro previo de entrenamiento), es caro y la transcripción insume tiempo.

Autoadministración: Una vez instruido el sujeto, se le entregan las láminas juntamente con las instrucciones (en forma oral o escrita), subrayándole que debe mirar sólo una lámina por vez y que se espera que escriba aproximadamente 300 palabras por historia con la mayor espontaneidad posible. Luego se le pide redacte la historia en una hoja simple, en la clínica –en forma individual o colectiva– o en su casa. Este procedimiento tiene la desventaja de afectar la espontaneidad: es frecuente que en el afán de lograr una "obra de arte" el paciente lea y relea el protocolo e introduzca cambios y alteraciones. Además, no da oportunidad al examinador de regular la longitud de los relatos (particularmente en el progresivo acortamiento que sobreviene en los últimos por fatiga del examinado), de remediar sus fallas y recoger otros valiosos materiales verbales y conductales. Por último, inhibe a los sujetos de inteligencia inferior y a los incapaces de redactar bien, y suele brindar relatos ilegibles. Bellak observa que, no obstante, este procedimiento ha probado ser en la práctica bastante satisfactorio. Lo utilizan, entre otros, Oppenheimer (1945) y Loeblowitz, Lennard y Reissman (1947).

Registro del tiempo

Aconséjase registrar el tiempo que el sujeto demora en comenzar su narración después de la presentación de cada lámina, así como también el tiempo total, desde la presentación hasta la terminación de la historia. Para mayor exactitud en la indicación de la demora en la iniciación de la historia es conveniente utilizar un cronómetro o, en su reemplazo, una serie de puntos, marcados a un intervalo de tiempo regular (...) o una raya —. Cada punto o raya indicará, por ejemplo, 5 segundos. Los tiempos parciales de cada historia se calculan por el número de palabras pronunciadas y la velocidad con que se expresan.

Registro de la conducta

Las manifestaciones conductales (tics, torpezas, risa, deseos de fumar, etc.), del sujeto durante la administración del test se registran entre paréntesis. Las pausas se indicarán con el sistema de anotación y explicado arriba.

Registro de las intervenciones del psicólogo

Todos los comentarios y observaciones del examinador se anotarán en el lugar que ocurran, y entre corchetes para distinguirlos.

ELABORACIÓN DEL TAT

La elaboración del TAT por el examinador implica una comprensión de la elaboración previa que realiza el examinado.

Elaboración del examinado

Esquemáticamente –estáticamente– puede describirse de la siguiente manera el proceso interno de elaboración de la respuesta que se cumple en el examinado una vez puesto frente a la lámina y recibidas las instrucciones: (1) la lámina dispara una actividad perceptual que culmina en una visualización activa (selectiva) del texto; ello promueve (2) un proceso asociativo que evoca contenidos mnémicos de experiencias vividas y conocimientos, 3) fantasías, y 4) una respuesta emocional (ansiedades, defensas).

Este proceso unitario –perceptual, emocional, mnémico y de fantasía, a la vez– compromete, por supuesto, la personalidad entera y no es, por tanto, de índole individual, privada. A fin de esclarecer este punto, cabe aquí acudir, como hace Henry,[10] al

10. William E. Henry: "Las técnicas de apercepción temática en el estudio de los problemas culturales y de grupo", en Anderson y Anderson: *Técnicas proyectivas del diagnóstico psicológico*. Madrid, Ediciones Rialp, 1963.

esquema de Kluckholm y Mowrer, que muestra todo proceso de personalidad como el resultante de una integración dinámica de la participación de: (a) el componente humano universal, comportamientos propios de todo el género humano; (b) el componente comunal, comportamientos propios de la comunidad social a la que pertenece; (c) el componente de rol, comportamiento del subgrupo sexual, profesional, etc., al que pertenece, y (d) componente idiosincrásico, comportamientos exclusivos, peculiares, de la personalidad individual. Son, pues, diversas las fuentes de donde el examinado extrae los materiales de sus historias, y diversos, por lo tanto, los niveles de información (humano, cultural, grupal, individual) que debe distinguirse en cada producción.

Elaboración del examinador

Una vez que, tras lecturas reiteradas, detenidas y completas, el psicólogo ya ha asimilado las historias, inicia entonces su elaboración: análisis, interpretación y diagnóstico. Esta labor demanda una clara comprensión previa del material a enfrentar. Cada historia narra un episodio ("contenido manifiesto"), tras cuya trama subyace un tema o "unidad dramática" de necesidades y reacciones de los personajes ante las presiones ("contenido esencial"), que denuncian las tendencias, actitudes, sentimientos y adaptación del sujeto. El proceso de elaboración de las historias con propósitos clínicos consiste en el avance analítico e interpretativo que parte del contenido manifiesto (expresión de la apercepción temática) y penetra los factores de la personalidad del sujeto (dinamismos subyacentes). Ahora bien, esta trayectoria se cumple sorteando (1) los eventuales elementos incidentales del contenido manifiesto (véase más adelante) y (2) las historias impersonales.

El aspecto que se ha mencionado en segundo término fue especialmente estudiado por Rapaport. En su relato frente a cualquier lámina, el sujeto puede activar su dinámica psíquica peculiar (tendencias, necesidades, afectos) y así producir historias *específicas* y espontáneas, portadoras de sus "contenidos ideacionales esenciales". Pero, también, puede sólo movilizar pensamientos meramente concebibles por su yo y contenidos emocionales no específicamente vividos por él y, de esta suerte, componer historias comunes, "no comprometedoras", extraídas de lecturas, de recuerdos o de la experiencia personal que, siguiendo las líneas impuestas por los patrones generales de la cultura, se ciñen en forma más o menos fiel al desarrollo dramático con respecto al cual la lámina representa un momento. Es así como un alto porcentaje de los examinados perciben el texto (apariencia) e interpretan el contexto (significado) de cada lámina de una cierta manera y suministran historias coincidentes en mayor o menor número de aspectos capitales de la trama –necesidades, presiones– del argumento. Brevemente, producen lo que muy expresivamente Rapaport designa una historia *"clisé"*. El clisé es, pues, más una creación de la "estereotipia cultural" –según las palabras de Harrison– que una expresión del individuo; ilumina más la reacción ante la lámina del sujeto en general que la del examinado particular.[11] Por ello, el progreso

11. Un estudio sobre 50 muchachas abandonadas o delincuentes, realizado bajo mi orientación, por la señorita Aída Segal, en el Tribunal de Menores Nº 1 de La Plata, en el que se emplearon diez láminas de la serie de Symonds, arrojó, para cada una, respectivamente, las siguientes frecuencias de temas clisés *princi-*

elaborativo del TAT con fines clínicos consiste, en rigor, en el trabajo de análisis e interpretación que, partiendo del contenido manifiesto, desecha las inesenciales expresiones incidentales y las historias clisés, inespecíficas, alcanza los motivos esenciales de las historias y remata en los factores del sujeto (dinamismos psíquicos esenciales subyacentes y ambiente real y mental del sujeto). Aun cuando sea un tanto artificiosa, la señalada distinción de tres pasos en el proceso de elaboración por el examinador, es conveniente:

(1) Análisis: el psicólogo examina las historias y la conducta del sujeto durante la prueba a fin de abstraer (seleccionar y extraer) los datos significativos.

(2) Interpretación: educe los denominadores comunes, las conexiones y enlaces que articulan e integran aquellos datos significativos en generalizaciones coherentes y con sentido.

(3) Diagnóstico: a la luz de la historia del caso, materiales recogidos en las entrevistas y otros tests, combínanse e intégranse ahora las conclusiones parciales en un informe final de la estructura y dinámica de la personalidad. Como en todo test, la elaboración del TAT demanda, pues, un trabajo intratest e intertest; intraindividual e interindividual.

La técnica a seguir en cada uno de esos pasos varía, claro está, con la personal orientación escolástica del psicólogo. No obstante, puede servir de base común el criterio claramente formulado por Stein:

"Los personajes, situaciones y problemas descritos en las historias son similares a los que se observan y se dan en la vida cotidiana. Por consiguiente, al analizar e interpretar un protocolo del TAT, el psicólogo debe adoptar el mismo repertorio de principios que emplea al analizar e interpretar la conducta situacional, y debe considerarse al paciente que refiere la historia como que participa o ha participado en las situaciones descritas"

A) ANÁLISIS DEL TAT

Tipos de análisis

La elaboración de las historias se inicia, pues, con la búsqueda de sus datos esenciales. Para ello se desmembra cada "unidad dramática" en sus *contenidos materiales* (tema, personajes, interrelaciones personales, etc.), y en sus *características formales* (calidad y estructura de la historia, adecuación a la consigna y a la lámina, modo de comunicar el relato, lenguaje, etc.).

Análisis de contenido

Como el nivel manifiesto de la historia puede ofrecer meras expresiones incidentales del sujeto, una interpretación literal del relato podría inducir a error. Precisa, pues,

---

pales (en porcentajes y en orden decreciente): 86, 68, 56, 48, 46, 38, 34, 32, 30. Los temas clisés *secundarios* de cada lámina que seguían en orden de frecuencia, oscilaban, término medio, alrededor del 25%.

descubrir los motivos esenciales. A este fin se extraen del contenido manifiesto las categorías abstractas que puedan derivarse. Por ejemplo, una historia, en la lámina 1, en la que el niño desee tocar el violín, no se interpretará, sin más, al pie de la letra, como veraz indicación de una aspiración musical, pues, muy bien puede ocurrir que el sujeto haya así proyectado (en el violín, por ser éste el único objeto de la lámina) sólo ciertas aspiraciones que en realidad se orientan hacia campos muy diferentes. Sirve este didáctico ejemplo de Stein para ilustrar cómo las inferencias interpretativas basadas en los objetos de las historias rara vez son tan válidas como las que se atienen a los sentimientos, actitudes, etc., subyacentes que se implican. Pues bien, en ello consiste la técnica del análisis material: en desentrañar, por un proceso abstractivo de categorías funcionales generales en amplitud progresivamente creciente, el contenido esencial oculto tras el contenido manifiesto. En el ejemplo de más abajo –que pertenece también a Stein–, de los materiales en bruto el análisis extrajo categorías en dos niveles de generalidad:

Lámina 1 (EL CHICO Y EL VIOLÍN)	*Lámina 6 VH* (EL HIJO QUE SE VA)	*Lámina 14* (HOMBRE EN LA VENTANA)	*Lámina 20* (SOLO BAJO EL FAROL)
El niño mira al violín y quiere tocar, pero teme no poder hacerlo.	El muchacho expresa a su madre que no puede trabajar más porque su jefe le hace demasiado penosa la tarea.	Se levantó para mirar hacia afuera desde la ventana porque no puede dormir. Tiene demasiados problemas en su mente.	El hombre quiere aceptar un ofrecimiento, mas piensa que las condiciones de su corazón interferirán su trabajo.
↓	↓	↓	↓
no tiene confianza en sí mismo	*le resulta difícil tratar con su ambiente*	*preocupado por problemas*	*condiciones del corazón*
↓	↓	↓	↓
inseguridad	*ambiente no cordial*	*ansiedad*	*síntomas somáticos*

Clasificación
NEUROSIS: ESTADO DE ANSIEDAD

Por lo que se ve, la tarea ha consistido en desentrañar las tendencias y actitudes del sujeto escondidas tras las manifestaciones eventuales del personaje. Si se nos permite el símil, cabe comparar esta operación con el descortezamiento de las envolturas que protegen y ocultan un fruto; o también, con el proceso de traducción mediante condensaciones sucesivas de un mismo texto equívoco hasta alcanzar el concepto escueto, inequívoco, en virtud de su desnudamiento de todo revestimiento verbal incidental.

Análisis formal

No obstante los numerosos estudios de los aspectos formales de la historia y el relato del TAT, efectuados por toda una pléyade de investigadores (Murray, Rapaport,

White, Sanford, Bellak, Harrison, Stein, Rotter, Masserman, Symonds, Mayman y Kutner, Balken, Wyat, Vernon, Meadow, etc.), su significado no ha logrado aún completa elaboración, y por tanto, su papel en la interpretación y diagnóstico es todavía problemático.

Unos estiman que esta evaluación se realiza sobre base impresionista, y que, por lo tanto, la ayuda y seguridad que puede prestar en la elaboración del TAT son aun insuficientes. Hay quienes, como Bellak, que piensan inclusive que este tipo de exploración debe dejarse más bien a cargo del test de Rorschach. Sin embargo, él mismo estima que ciertos aspectos formales –estructura, realismo y completamiento de las historias– acaso faciliten una satisfactoria apreciación de la integridad de los procesos del pensar y de la habilidad del yo en el manejo del material emocional producido. De otra parte, el valor del TAT para el diagnóstico psiquiátrico depende casi exclusivamente de este aspecto de la interpretación, en particular de las "verbalizaciones características", cuyo importante auxilio como técnica de diagnóstico ha demostrado Rapaport.

Análisis de las consistencias e inconsistencias inter e intraindividuales

En razón de las láminas y las instrucciones el examinado brinda más historias clisés que historias específicas. Además, en la mayor parte de la totalidad de su producción –tanto en las historias como en el relato– el examinado tiende a ajustarse a ciertas tendencias y patrones regulares. En efecto, considerando la producción de la *generalidad de los examinados* se observarán ciertos rasgos comunes: que, por ejemplo, exhiben un cierto tiempo de reacción inicial, cierta velocidad, modo de narración y conducta expresional; que, en fin, frente a cada lámina, visualizan un mismo texto y contexto y producen historias de extensión y argumento semejantes, etc. Tal comunidad de caracteres muestra, en suma, la existencia de una producción típica de la población general *(consistencia interindividual).* Si se examinan luego aquellos mismos ítems en la producción total de *un sujeto* muchas veces se encontrará a lo largo del repertorio individual la presencia de un patrón general estable de producción: que en la consideración de cada lámina el sujeto, de ordinario, emplea igual cantidad de tiempo antes de comenzar su narración; que relata con una cierta velocidad y tono y que sus historias son de extensión igual o semejante; que en sus temas predominan ciertos contenidos y desenlaces, etc. En suma, el repertorio acusa la existencia de patrones individuales regulares; de una producción típica individual *(consistencia intraindividual).* Estos patrones inter e intraindividuales fundamentan la interpretación del TAT: sirven de normas que, por comparación, permiten, respectivamente, determinar la correspondencia –conformidad o desviación– (1) entre la producción del individuo y la producción típica popular ("consistencia interindividual"), así como (2) la correspondencia entre una o más historias o datos y la propia tendencia individual puesta de manifiesto por el examinado en la generalidad de sus historias ("consistencia intraindividual"). Puntualizando, los cotejos inter e intraindividuales pondrán en descubierto el grado en que el examinado se ajusta (consistencia) o desvía (inconsistencia) de los patrones generales e individuales.

Hasta aquí hemos visto el contorno formal dentro del cual se mueve el análisis.

Falta ahora considerar su material, esto es, el análisis desde el punto de vista de las historias. Ello nos lleva a la cuestión del sistema conceptual o marcos de referencia que presiden el análisis del contenido de las historias.

Marcos de referencia para el análisis

Así como la administración, también la elaboración de las historias puede realizarse de diferentes maneras, según la orientación escolástica, destreza, conocimientos propósitos de la aplicación y tiempo disponible del examinador. En rigor, aun cuando el modelo de elaboración dado inicialmente por Murray en función de su personal teoría de las necesidades ha determinado la forma más generalizada de empleo, el material de estimulación produce una información que puede analizarse e interpretarse con otros enfoques. En efecto, Murray apoyó su test sobre un sistema conceptual propio de la personalidad: la teoría de la necesidad-presión que brindó un encuadre fecundo que fue adoptado por la mayoría para orientar el análisis y la interpretación. Gran parte de los sistemas conceptuales que se crearon más tarde, con los de Stein, Bellak, Tomkins, y otros, siguen en mayor o menor medida sus lineamientos generales. Ello justifica que muchos vean la galería de láminas y los criterios clásicos de análisis o interpretación como aspectos solidarios e inseparables del instrumento; como si sobre las historias del TAT sólo se pudiera operar con ese marco de referencia; como si este marco de referencia fuese inherente al TAT.

Pero el trabajo clínico realizado por psicólogos de diversa orientación escolástica, con nuevos enfoques y requeridos por las necesidades de nuevas aplicaciones –como las de la antropología cultural y psicología social– mostraron que ese vínculo no es rígido; que en cuanto a sus posibilidades de información el TAT tiene, claro está, sus límites, pero que ellos son amplios y dependen en buena medida de lo que busque el examinador –esto es, del encuadre referencial, precisamente–. En suma, se comprobó lo que según la teoría proyectiva era de esperar, por lo demás, de todo test proyectivo: que las historias del TAT como cualquier otro tipo de respuesta individual (esto es, que su muestra de comportamiento como cualquier otra muestra de comportamiento) se puede analizar e interpretar a la luz de muy diversos enfoques.[12]

La producción del examinado puede elaborarse con un *enfoque analítico*. Entonces se verán ciertas láminas como especialmente adecuadas para provocar la emergencia de contenidos del ello, del superyó o del yo ideal, y en las historias comunicaciones semejantes a las que pueden obtenerse en un relato onírico y susceptibles de

12. "En el caso del TAT —dice Henry— existe cierta tendencia a elaborar *el* marco de referencia como si fuera aplicable a cualquier análisis futuro. Esto se debe a que el marco de referencia del análisis es idéntico al instrumento de recogida de datos, y una vez aceptado este razonamiento, se tiende a desdeñar la posibilidad de emplear diferentes conceptos en el análisis de los datos. Desgraciadamente, esto supone una limitación a la flexibilidad de las técnicas proyectivas... En la práctica clínica, se suele pensar, por ejemplo, que el Rorschach revela la estructura y el TAT el contenido. La experiencia personal nos demuestra, sin embargo, que esta idea es inexacta tanto en la práctica como en teoría... Si se emplean conceptos estructurales el TAT revelará datos acerca de la estructura. Si se emplean conceptos referentes al contenido en el análisis del Rorschach, éste revelará el contenido. En realidad, así proceden a mi entender los clínicos experimentados en el empleo de ambas técnicas." (Ob. cit., pp. 285-6.)

ser interpretadas en ciertos aspectos como si se tratase de un sueño,[13] o de la interpretación de una verbalización (de una fantasía, una creación literaria o de una conducta) o de un comportamiento. En efecto, si se considera que las historias producidas reflejan una conducta perceptual, una movilización de recuerdos y, especialmente, un repertorio de fantasías, todo ello más o menos defendido por vía de elaboración intelectual, se puede proceder a analizar las historias del TAT como una fantasía literaria –tal como se hace en psicoanálisis desde los análisis de Freud sobre el "Edipo Rey" de Hamlet (1897), "El delirio y los sueños en la Gradiva" de W. Jensen (1907)– y distinguir en el relato del TAT, un nivel manifiesto (la historia que el sujeto se permite relatar) y un nivel latente (las ideas y sentimientos que el sujeto no se permite). Cabe, pues, considerar la historia como una muestra más o menos defendida de los aspectos profundos de la dinámica del examinado, y proceder por lo tanto al análisis e interpretación al nivel de lo manifiesto y de lo latente; análisis de las defensas y análisis de contenido, y también como un análisis de la relación transferencial.

Dentro de esta misma orientación el marco referencial destaca uno u otro aspecto de la dinámica, según se opere, por ejemplo, con una línea freudiana o kleiniana.

Con un enfoque *adleriano* se buscará y hallará información acerca del estilo de vida a través de los sentimientos autoestimativos, objetivo de vida y afán de valorización, sentimientos sociales, imagen del mundo, etcétera.

El *psicólogo social* y el *antropólogo cultural* llevados por su marco de referencia sociológico buscan de preferencia, información sobre aspectos relativos a las relaciones interpersonales, integración en el grupo, asunción de roles, internalización de patrones culturales, etc. (véase p. 159 y ss.)

Y en fin, el *psicólogo aplicado,* busca la presencia o ausencia de determinados rasgos de personalidad que debe descubrir a los fines del diagnóstico o pronóstico necesario a su área de aplicación.

Finalmente, en la elaboración interpretativa final se puede preferir –como es más propio del psicólogo– operar en una línea *dramática,* y describir al examinado en sus vivencias concretas y rasgos de conducta; u operar –como es más propio del psiquiatra– por vía *reductiva* y abstractiva para ubicar o clasificar al examinado dentro de determinadas categorías o cuadros nosológicos (véase "Diagnóstico", p. 172 y ss.).

Se han utilizado muy diversos cuadros de referencia, según el objetivo (clínico, sociológico, selección profesional, etc.) y según su inspiración escolástica. Aquí daremos los marcos referenciales construidos para la clínica, y más adelante, algunos para otras aplicaciones.

Veremos primero el cuadro construido por Holt en relación con los momentos de la psicogénesis de la elaboración del relato y que sirve asimismo como cuadro de referencia para el análisis e interpretación.

13. Robert R. Holt señaló, precisamente, algunas analogías entre los datos que suministran las historias y los sueños: (1) la lámina total o parcialmente funciona como un "resto diurno", aunque menos personal; (2) las láminas pueden (sic) provocar la irrupción a través de las defensas (censuras) de contenidos psicodinámicamente significativos; (3) en la elaboración del relato intervienen los procesos primarios (pensamiento inconsciente) y –aquí más que en los sueños– los procesos secundarios (pensamiento racional).

CUADRO REFERENCIAL DE HOLT

1. *Contexto situacional del examen.* (Relación examinador-examinado.)
2. *Tendencias directrices:* motivación, expectativas y actitud frente al examinador, el material y la comunicación.
3. *Impacto perceptual:* motivos personales para organizar a su modo la visualización de las láminas (aspectos aceptados, rechazados).
4. *Movilización de las necesidades y afectos:* determinan las identificaciones y proyecciones de los motivos de los personajes.
5. *Circuitos defensivos:* intervención de las defensas para elaborar la historia dentro de lo que el examinado se puede permitir.
6. *Elaboración asociativa:* anexión de material procedente de asociaciones: (a) contenido histórico personal del examinado; (b) contenido sentimental (catexias); (c) contenido informativo general (conocimientos).
7. *Aptitudes* como factor capacitador y limitante: inteligencia, facilidad verbal, imaginación creadora, observación, aptitud organizadora, empatía.
8. *Tono emocional o medio interno del examinado:* atmósfera o clima intrapsíquico.
9. *Estilo personal:* rasgos estilísticos.

Siguiendo en mayor o menor grado las orientaciones y sugerencias del grupo de la Clínica Psicológica de Harvard (Murray, White, Sanford) y dando cabida preferente ya a uno ya a otro aspecto del análisis, se han propuesto diversos sistemas conceptuales o categoriales para guiar el análisis material y formal de la historia, del relato y de la situación de examen, algunos de cuyos ítems suelen emplearse como sistema de tabulación de los datos extraídos. Rapaport no considera necesario disponer de tales tablas, pues cree mejor que el examinador no se vea limitado por estas enumeraciones o forzado a decidir de antemano qué debe él buscar. No obstante, se remite a la tabulación de las tendencias y actitudes en el individuo de nuestra cultura formulada por Murray y Sanford. En cualquier caso, no es discutible su valor didáctico y de guía para el principiante.

Inspirándonos en los criterios de la *need-press-theory* de Murray, en las contribuciones de Sanford, Rapaport, Stein, Bellak, Symonds y otros investigadores del TAT, e incluyendo asimismo algunas otras sugerencias personales, damos a continuación con cierto detalle un repertorio de pautas útiles para guiar el análisis del TAT. No se pretende, claro está, que se lo emplee para tabular; tampoco –excepto el estudiante– para dirigir paso a paso una inspección. Se trata sólo de un marco referencial que el experto de algún modo debe incorporar y utilizarlo libre y espontáneamente en el análisis.[14]

CUADRO REFERENCIAL DE MURRAY Y OTROS

Tema principal

I. TEMA PRINCIPAL: (A) ¿Cuál es el argumento (trama dinámica: interacción de las necesidades, presiones y desenlace) de la historia? (B) Grado de significación: ¿Clisé o historia específica?

14. A los fines de la práctica clínica, se puede utilizar un esquema referencial más expeditivo, como la adaptación que acompaña a este Manual ("Guía para la aplicación del TAT").

¿Informativa o evasiva? Valor de la historia: ¿Significativa o convencional? ¿Suministra material y claves acerca de la personalidad del examinado? ¿En qué medida el héroe expresa al sujeto?

El héroe principal

En el encuadre clásico, a partir de Murray, el análisis y la interpretación se centra muy especialmente sobre el héroe, pues en él se confía encontrar la proyección directa del examinado. Pero operando con una concepción menos dura de la identificación –como la que tiende a adoptarse cada vez más por influencia del enfoque psicoanalítico–, se enfatiza menos el análisis del héroe en favor de todos los personajes, en los cuales ya no se ve sólo la proyección de las imágenes que el examinado tiene de las personas reales de su mundo, sino, también, la proyección de sus objetos internos. El psicólogo admite y está, pues, alerta, a rápidos y sucesivos desplazamientos de la identificación masiva de un personaje a otro, así como a las identificaciones parciales que simultáneamente pueden producirse. Ello no invalida, claro está, la utilidad de los ítems que a continuación se dan como de interés.

II. El héroe principal: (A) Filiación: edad, sexo, profesión. (B) Características psíquicas del héroe: (1) vocación, intereses, capacidad, habilidad, adaptación. (2) Tendencias y rasgos caracterológicos: superioridad (capacidad, poder, fama) —inferioridad (incapacidad, debilidad, desprestigio); masculinidad-femineidad: ascendencia (dominador, líder) — sumisión (pasividad); extraversión-introversión; bondad-maldad (crimen), normalidad-anormalidad mental; buenas-malas relaciones sociales; estabilidad emocional, ansiedad, culpabilidad, etc. (3) Actitud frente a los mayores y la sociedad, parientes, autoridad (maestros, empleadores), camaradas (condiscípulos, colegas); dependiente-independiente; sumisa-competitiva; complaciente-resistente; respetuosa-insolente; miedosa-agresiva; agradecida-ingrata; orgullosa-humilde; quejosa-culpable; amor-odio-ambivalencia. (4) Presencia o ausencia significativas de relaciones interpersonales fundamentales (paterno-filiales, conyugales, fraternas, etcétera). (C) Características físicas. (D) ¿Héroes secundarios?

III. Conducta del héroe: Necesidades que se manifiestan en la conducta del héroe, a través de las:

(A) *Actividades iniciadas por el héroe con respecto a objetos o situaciones:*

(1) n. *Realización.*[15]

(2) n. *Adquisición.*

a) *Social.* Trabajar por dinero, posesiones, propiedad. Intentar conseguir algún objeto valioso. Traficar, negociar o pagar. Tendencia a adquirir, anhelo o deseo de una creciente movilidad económica manifestada en la acción.

b) *Asocial.* Robar. Engañar, estafar o falsificar un cheque. (El objetivo puede consistir en la obtención de dinero, un objeto valioso, o como en el rapto, inclusive a una persona.)

(3) n. *Cambio, viaje y aventura.* Ser incansable, siempre en movimiento. Anhelo de contemplar nuevos paisajes, nuevos lugares. Buscar aventuras. Soñar con visitas a países extraños o distantes. Viajar, salir de exploración con una expedición, buscar tesoros.

15. Se reproducen en extenso únicamente las definiciones de las variables de la lista de las necesidades y presiones de Murray y Sanford que el primero de los autores en su *Manual* (pp. 26 y 27 de este libro), no expuso o sólo enunció.

(4) *n.* *Curiosidad.* Ser curioso. Mirar algo de intento. Observar, atisbar, investigar, formular preguntas inquisitivas. Buscar algo; investigar y explorar; actuar como detective. "Voyeurismo."

(5) n. *Construcción.* Ordenar, organizar, construir o crear algo.

(6) n. *Oposición.* Luchar para recobrar (o mantener) el auto-respeto. El orgullo herido o amenazado estimula al héroe a redoblar sus esfuerzos tras el fracaso, o a insistir en sus intentos, o a apartarse de su camino para salvar grandes obstáculos; superar la debilidad, inferioridad, aflicción o timidez mediante la ejecución de la cosa difícil, no gustada o temida; vengar un insulto.

(7) *n.* *Excitación, disipación.* Buscar excitación emocional de una u otra forma: viajes, aventuras con mujeres, juego, temeraria búsqueda del peligro.

(8) *n.* *Nutrición.* Buscar y deleitarse en comer y beber. Sentirse hambriento y sediento. Entregarse a la bebida o a las drogas. Realizar algún trabajo relacionado con alimentos o bebidas.

(9) n. *Pasividad.* Disfrutar de la quietud, relajación, descanso, sueño; reposar. Sentirse apático, cansado después de realizar poco o ningún esfuerzo. Gustar de la contemplación pasiva, reflexión o absorción de impresiones a través de los sentidos. Someterse a otros por apatía e indiferencia.

(10) n. *Goce lúcido.* Jugar. Dedicar tiempo a la diversión sana, concurrir a una fiesta. Hacer chistes, reír, decir agudezas. Resolver las situaciones de una manera alegre, juguetona.

(11) n. *Retención.* Aferrarse a un objeto, rehusar prestarlo, tratar de guardarlo para evitar que lo roben, esconderlo de la gente. Atesorar, coleccionar, conservar objetos. Ser frugal o avaro.

(12) *Sensualidad.*

a) *Epicúrea.* Buscar y deleitarse en el confort, lujuria, facilidad, sensaciones placenteras, alimentos y bebidas buenas.

b) *Estética.* Ser sensible a los aspectos sensoriales de la naturaleza. Gozar del arte, música, literatura. Componer, crear, escribir.

(13) n. *Conocimiento.* Bregar por obtener conocimiento y sabiduría. Estudiar con ahínco en la escuela, lograr una educación, leer a fin de aprender algo. Pensar, reflexionar, especular para resolver un problema. Viajar o buscar experiencia con intención de llegar a la sabiduría.

(B) *Actividades iniciadas por el héroe con respecto a otras personas.*

(1) n. *Afiliación.*

a) *Asociativa.* Establecer o mantener relaciones amistosas.

1) *Focal.* Gozar de la compañía de un amigo (o amigos); permanecer leal. Trabajar y jugar juntos. Experimentar un afecto poderoso (expresado o no) hacia alguna persona.

2) *Difusa.* Gustar de toda clase de gente. Ser gregario y sociable. Trabajar o jugar con un grupo o una pandilla.

b) *Emocional.* Estar ligado a otro individuo por un fuerte afecto; simpatía o respeto. Enamorarse o casarse; permanecer fiel.

(2) n. *Agresión.*

a) Emocional, verbal.

b) Física, social.

c) Física, antisocial.

d) Destrucción.

(3) n. *Dominio.*

(4) n. *Exposición.* Informar, proporcionar noticias, explicar, instruir, enseñar.

(5) n. *Protección.*

(6) n. *Reconocimiento.* Buscar aplauso, elogio, prestigio, renombre, gozar de la aprobación, ser estimulado por la apreciación de otros. Vanagloriarse. Hacerse ver, atraer la atención, actuar o hablar en público, dramatizar delante de otros.

(7) n. *Rechazo.* Expresar desprecio, menosprecio, o desdén en la acción. Alejarse de las cosas, personas, ocupaciones o ideas extrañas a sus intereses.

(8) n. *Sexo.*

(9) n. *Socorro.*

(C) *Reacciones del héroe a las actividades iniciadas por otros.*

(1) n. *Humillación.*

(2) n. *Autonomía.*

a) *Libertad.* Escapar o evitar zonas de restricción o coerción. Escapar de algún lugar de confinamiento, huir de la prisión. Huir del hogar, abandonar la escuela, abandonar el empleo o desertar del Ejército a causa de las restricciones, obligaciones y deberes. Dejar o romper con alguien a fin de eludir obligaciones de relación. Determinación de permanecer independiente, evitar todas las alianzas intrincadas o prohibiciones que limitan; realizar algo legal, aunque contrario a los deseos paternos.

b) *Resistencia.* Resistir a la coerción. El héroe rehúsa hacer o simplemente no hace lo que se le pide. Discutir un juicio de un superior. Ser obcecado, oposicionista, negativista, discutidor, no ceder y resistirse a la autoridad.

c) *Asocial.* Realizar algo no permitido, o severamente criticable o punible. Comportarse mal, ser desordenado, o indócil. Oponerse a normas, morales o sociales; mentir, engañar, jugar, beber, prostituirse. Cometer delitos diferentes del robo.

(3) n. *Evitación de la culpa.* Temer el reproche, la culpa o el castigo, y de tal manera abstenerse de obrar mal; evitar la tentación de hacer algo no convencional o susceptible de crítica. Confesar, disculparse, expiar, arrepentirse a fin de evitar una culpa mayor. Reformarse y convertirse en un hombre honesto.

(4) n. *Deferencia.*

a) *Conformidad.* Complacer los deseos, sugestiones, exhortaciones, de alguna persona. Estar ansioso por agradar; rápido en expresar su conformidad; cooperar, obedecer. Aceptar voluntariamente el liderazgo de un individuo admirado.

b) *Respeto.* Expresar admiración y respeto en acción. Culto extremado por los héroes. Reconocer el mérito o el talento, elogiar una buena actuación.

(5) n. *Evitación del daño.* Demostrar temor, ansiedad, aprensión, timidez física; evitar las luchas o los peligros físicos. Temer las heridas, las enfermedades o la muerte; preocuparse. Huir al ser perseguido por un animal, enemigo (por temor a heridas) o policía (por temor al encarcelamiento o al castigo corporal).

IV. Estados interiores del héroe: (A) ¿Cuáles son los sentimientos y emociones del héroe?: alegría, felicidad, excitación, desconfianza, sospecha, celos, culpa, aflicción, desaliento, pesimismo, depresión, melancolía, desesperación, dolor, etc. (B) ¿Qué dirección y forma adoptan? (C) ¿Qué circunstancias los provocan y en qué formas son resueltos? (D) Estados interiores de especial importancia: *Amor:* Clase: ¿Amor o erotismo? ¿Cómo se inicia? ¿Cómo termina? ¿Matrimonio, tema trágico, etc.? ¿Ambivalencia? ¿Deseo de tener un animalito a quien querer?, etc.

Sentimientos de culpa: cuál es el tipo de culpa que preocupa al sujeto: ¿Cómo procura reducir el sentimiento de culpabilidad? ¿A quién inculpa? ¿Qué relación hay entre el crimen y el castigo? Tipos y gravedad del castigo. ¿Quién lo ejerce? ¿Contra quién?; ¿Es recibido o administrado por el héroe? Reacción del héroe frente al castigo. *Conflictos importantes:* Tipo del conflicto: Superyó-ello; pasividad-actividad; dependencia-independencia; realidad-placer; bien-mal, etc. Intensidad del conflicto. *Felicidad:* ¿Qué situaciones y personas la provocan? ¿Este estado sigue o precede a estados negativos? *Miedo, ansiedad, angustia:* ¿Qué situaciones infunden temor, ansiedad, angustia?: amenaza de separación, rechazo, castigo, enfermedad, pobreza, pérdida de protección, de empleo, fracaso, etc. ¿Cómo se expresa la ansiedad? ¿Cómo reacciona el sujeto? Defensas utilizadas contra las situaciones ansiógenas.

V. Catectización del héroe: (A) Signo de la catexia: ¿Qué objetos, actividades, personas o ideas interesan, atraen y gustan (catexia positiva) al héroe? ¿Cuáles le repelen y disgustan (catexia negativa)? (B) Tipo: Endocatexia-exocatexia; egocatexia-sociocatexia. (C) Dirección de la catexia: supraversiva (ascendente)-infraversiva (descendente); (D) Intensidad: hipercatexia-hipocatexia.

VI. Nivel conductal del héroe: (A) Tipo de nivel: (1) *Fantasía*: el héroe sólo imagina, desea o fantasea conductas. (2) *Nivel pre-motor:* el héroe planea programas de acción, pero los desecha o los abandona antes de la ejecución. (3) *Conducta inhibida:* el héroe se propone una conducta, pero se abstiene. (4) *Nivel motor:* el héroe ejecuta sus planes, y sus reacciones hacia los otros se hallan en un nivel manifiesto. (B) Intensidad del nivel.

Si en lugar de operar según la *concepción dura* –tradicional– de identificación (el examinado se autoidentifica y proyecta sobre la figura más adecuada), se procede –como es cada vez más frecuente– conforme a una *concepción blanda* (el examinado se puede identificar y autoproyectar, ya masiva ya parcialmente, sobre todos los personajes), la importancia del análisis del héroe decrece en favor del análisis de los personajes en general. Este último enfoque reclama una nada fácil pericia del intérprete para descubrir y discriminar en un mismo dato qué hay de autoidentificación y autoproyección, y qué de identificaciones y desplazamientos en torno a otras personas de su mundo real.

El ambiente

VII. Personajes: (A) Filiación: edad, sexo, profesión. (B) Características psíquicas. (C) Características físicas. (D) ¿Hay figuras prevalentes?: ¿adultos, jóvenes o niños?, ¿masculinas o femeninas? ¿Tienen rasgos comunes? ¿Las características –tendencias, presiones, etc.–, de los personajes cambian con la edad?

VIII. Estímulos ambientales: (A) Escenario general: (1) ¿El ambiente favorece u obstaculiza el desenvolvimiento del héroe? (2) ¿El héroe encuentra su ambiente cordial o desagradable; abundante o escaso; agradable o penoso?, etc. (3) ¿Qué barreras exteriores (objetivas) o interiores (endopsíquicas) impiden su actividad? (4) ¿Se halla en armonía o choca con el ambiente? (B) Estímulos específicos (intensidad, frecuencia y duración) que afectan la conducta del héroe. Pueden proceder de: (a) los *seres vivientes* —presiones (p):

(1) p. *Adquisición.* Una persona quiere despojar al héroe (de dinero, propiedad), robarle o estafarlo. O un competidor en los negocios amenaza la seguridad económica del héroe.

(2) p. *Afiliación.*

a) Asociativa.
b) Emocional.

(3) p. *Agresión.*
a) Emocional, verbal.
b) Física, social.
c) Física, asocial.
d) Destrucción de propiedad.

(4) p. *Conocimiento*. Alguien experimenta curiosidad acerca del héroe y sus acciones; éste es observado. Alguien fisga o investiga sus asuntos, hace preguntas.

(5) p. *Deferencia.*
a) *Conformidad.* Un individuo o un grupo acata voluntariamente el liderazgo o accede a los pedidos del héroe. Alguien está ansioso por complacerlo, cooperar u obedecerlo. La obediencia puede ser pasiva.
b) *Respeto.* El héroe es admirado por un individuo, o un grupo. Se aprecian sus talentos o méritos; se lo recompensa o aplaude públicamente.

(6) p. *Dominación.*
a) Coerción.
b) Restricción.
c) Inducción, seducción.

(7) p. *Ejemplo.*
a) *Buena influencia.* Una persona, grupo o causa (ideal, social, filosófica) influye sobre el héroe en una forma constructiva. Un hombre talentoso sirve como modelo.
b) *Mala influencia.* El héroe es conducido al crimen por sus compañeros; o el nivel de su conducta o de sus ideales degradan por sugestión o persuasión de una persona indigna o irresponsable.

(8) p. *Exposición.* Alguien manifiesta, explica, o interpreta o enseña algo al héroe.

(9) p. *Protección.*

(10) p. *Rechazo.*

(11) p. *Retención.* Una persona retiene algo que el héroe desea; rehúsa prestar o dar algo al héroe; es mezquino, avaro o posesivo.

(12) p. *Sexo.* Un objeto heterosexual está enamorado del héroe; o una seductora atrae su afecto. El héroe se casa.

(13) p. *Socorro.* Alguien busca la ayuda, protección o piedad del héroe. Existe un objeto desamparado, miserable, lastimoso, que provoca la respuesta del héroe. Alguien es rescatado por el héroe.

(14) p. *Carencia. Pérdida.*

(15) p. *Peligro físico.*

(16) p. *Ataque físico.*

O los estímulos ambientales específicos que afectan al héroe proceden de: (b) *objetos inanimados* (se valoran según "catexias", "simbolismo" y "necesidades"), o de (c) *fuerzas sociales, presiones e ideologías* (se valoran según "catexias"). ¿Qué significación tienen los estímulos ambientales?: intensidad, frecuencia, duración. (Las reacciones del héroe a los estímulos se estiman con arreglo a las "necesidades".)

Desenlace

IX. Desenlace: ¿Cómo concluyen las historias? ¿En forma definida o no; neutra, indecisa? ¿Sus finales son felices o desdichados; de éxito o fracaso: se resuelven los problemas del héroe y se satisfacen sus necesidades, o el estado conflictual persiste? ¿Qué condiciones preceden al desenlace? ¿El desenlace es natural o forzado; real o irreal (mágico, ficticio, quimérico); lógico o absurdo; optimista o pesimista?, ¿natural o brusco; arduo o fácil; realista o convencional?

Simbolismo

X. Simbolismo: ¿Hay símbolos? ¿Qué significación tienen?

Análisis formal

XI. Actitud frente a la prueba: ¿El sujeto se muestra bien o mal dispuesto para iniciar el relato? ¿Afable, tranquilo, temeroso frente al examinador?, etc.

XII. Actitud frente al examinador: Cooperación u hostilidad; buena voluntad o brusquedad; comentarios sobre la competencia del examinador, críticas al valor del test, etcétera.

XIII. Actitud frente al trabajo del test y las láminas: (A) Ajuste a la consigna del test: El examinado cumple todas las exigencias de las instrucciones o se desvía. ¿Hace referencia a: (1) los tres períodos de tiempo del pasado, presente y futuro en las historias? (2) ¿A lo que los personajes piensan y sienten? (3) ¿Cumple acabadamente (suministra una historia dramática) o superficialmente (brinda sólo una descripción de hechos o una descripción interpretativa)? (B) Ajuste a la objetividad de las láminas. (1) Ajuste al texto de la lámina: ¿La historia se ciñe o se desvía de la lámina? ¿La emplea con fidelidad o la deforma? ¿Se han producido: (a) omisiones, (b) adiciones o (c) distorsiones (alteraciones, confusiones) de las figuras u objetos de las láminas correspondientes? ¿De cuáles? Grado de deformación de la objetividad de la lámina. (2) Ajuste al contexto de la lámina: ¿el sujeto se atiene o desvía de la significación específica de la lámina? (C) Rechazos (fallos) y preferencias frente a las láminas.

XIV. Actitud frente al héroe y la historia: ¿Qué actitud asume el sujeto frente a la producción (relato, historia, héroe): objetiva, desaprensiva, desapegada o subjetiva, crítica, enfática; dubitativa, segura; satisfecha o insatisfecha? ¿Historias excepcionalmente extensas o breves en alguna lámina? ¿Comentarios –preguntas, acotaciones, generalizaciones– favorables, de realidad o irrealidad?

XV. Manifestaciones conductales: Tiempo de reacción y éxito o fallo en el intento de iniciación del relato: velocidad, aclaración o apagamiento de la voz, pausas, hesitación, modales y posturas, trato que se da a la figura (giros, inversión, distancia), tensión, intranquilidad, deseos de fumar, de ir al baño, hamacarse en la silla, paseo por la habitación, sonrojos, transpiración, tics, etcétera.

XVI. Argumento: (A) Longitud: corto-largo. (B) Estructura: planeado-desordenado; completo-incompleto; vago-especificativo; impreciso-detallista. (C) Coherencia: Claro-confuso; realista-fantástico (magia, hechizo, inventos, invisibilidad, invulnerabilidad); natural-convencional; lógico-absurdo (contradicciones, incongruencias); maduro-burdo. (D) Tono emocional: eufórico-deprimido; optimista-pesimista. (E) Productividad: rico-pobre; libre-trabado; original-estereotipado; forzado-espontáneo.

XVII. LENGUAJE: (A) Volumen y tipo de vocabulario. Estructura de la oración del sujeto. Frecuencia de uso de ciertas partes de la oración. Modismos; neologismos. ¿Expresión pobre o sobre-elaborada? (B) Estilo: elegancia, torpeza, sensibilidad, pedantería, puerilidad, vivacidad, versatilidad, realismo, crudeza, etc. (C) Modo de comunicar el relato: superficial, apologético, demorado, discursivo, fragmentario, evasivo, deshilvanado, bloqueado, hosco, rudo, placer de verbalización, etcétera.

Normas cuantitativas y cualitativas

Nos hemos referido ya al papel que en el análisis desempeña la consideración de las consistencias e inconsistencias intra e interindividuales (véase p. 65 y ss.).

Vamos ahora a dedicarnos con detenimiento a estas últimas.

Es importante determinar el grado de correspondencia –coincidencias y desvíos– entre la producción del examinado y la producción típica, patrón o normal de la población general, en los aspectos cuantitativos (tiempo de reacción, duración total y extensión de las historias) y cualitativas (coincidencia o discrepancia en la visualización del texto de la lámina y en la comprensión de su significado).

Naturalmente, el cotejo interindividual de la producción de un sujeto, será más riguroso y seguro si se cuenta con normas fijadas en valores cuantitativos, a la manera del baremo en los tests de inteligencia. La significación interindividual normal (consistente) o especial (inconsistente) de la frecuencia o ausencia de un tema, de un motivo, de una desviación en un repertorio, se apreciaría de este modo por comparación con las normas calculadas sobre un grupo suficientemente numeroso de sujetos de edad aproximada y del mismo sexo del examinado. Será útil, pues, establecer en magnitudes cuantitativas y para cada lámina, los tiempos medios de reacción y de duración total de los relatos, de longitud de las historias, cuáles son los *temas clisés* (de mayor, media e inferior frecuencia) en cada lámina y de esta manera fijar objetivamente cuál es la *significación específica* de cada lámina; cuáles los *motivos* más o menos frecuentes de cada lámina y del repertorio completo –en todos los casos, según se dijo, para las diferentes edades de los dos sexos.[16] De este modo la frecuencia alta o baja de un tema, motivo, desviación, etc., se estimaría por cotejo estadístico y la significación atribuida reuniría una seguridad mayor. Por ello, muchos autores señalan que los enfoques psicométricos y proyectivos no son antagónicos sino complementarios, dado que también para proceder por vía de interpretación dinámica es preciso saber qué se considerará como respuesta individual y por lo tanto lo que es común. Es, pues, posible y necesario disponer de normas para el análisis e interpretación del TAT.

En lo que sigue expondremos las siguientes tablas de normas –todas ellas, excepto la IV, para 17 láminas, se deben a Rosenzweig y están expresadas en frecuencias:

16. Por ejemplo, en una investigación que hemos realizado con el Symonds en jóvenes mujeres del Tribunal de Menores, hemos hallado que ciertas láminas suscitan con mayor frecuencia que otras la introducción de ciertas figuras u objetos, y que en la totalidad del repertorio los porcentajes de las figuras y objetos adicionados no son iguales sino que forman verdaderas jerarquías. En 53 casos (13 %) se introdujo la figura del novio y, en cambio, en sólo 1 la del tutor. La madre fue adicionada en 39 casos (10 %), en tanto el padre lo fue en 5 (1 %). Las figuras adicionadas en conjunto fueron masculinas en 107 casos y femeninas en 72; la figura femenina más frecuente fue la madre (54 %) y entre las masculinas, el novio (50 %), etc., etc.

Normas cuantitativas

Tabla I: Tiempos de reacción.

Tabla II: Tiempos totales en minutos.

Tabla III: Número total de palabras.

Normas cualitativas

Tabla IV: Normas aperceptivas y temáticas.

Tabla V: Normas aperceptivas.

Normas cuantitativas

Saúl Rosenzweig estableció en una investigación sistemática[17] las normas para los *tiempos de reacción* (intervalo entre el momento de enfrentar los sujetos la lámina y su primer comentario acerca de ella), el *tiempo total* (la duración del relato desde el principio al fin) y el *número total de palabras* del relato para diecisiete láminas.

El grupo de investigación estaba integrado por 100 sujetos (50 hombres y 50 mujeres) normales,[18] cuyas edades oscilaban entre los 20 y 40 años.[19]

Las normas se obtuvieron mediante una administración ajustada a las instrucciones de Murray y las 17 láminas fueron seleccionadas de tal manera que incluyen dos series de 12 láminas para hombres y 12 para mujeres: se utilizaron 7 universales en común en ambos grupos (las números 1, 2, 4, 10, 13 HM, 14 y la 16, en blanco), 5 específicas para hombres (las 3 VH, 6 VH, 7 VH, 8 VH y 18 VH) y 5 específicas para mujeres (las 3 NM, 7 NM, 9 NM, 12 NM y 18 NM).

TABLA I

Tiempos de reacción
(En segundos)

La Tabla I presenta las medias y sigmas de los tiempos de reacción para las láminas señaladas. La media general (para todas las láminas de ambos sexos) es 20 segundos, siendo el rango de 14 a 29. Se acusó una marcada desviación para los hombres en la lámina 13 HM (Mujer en la cama), siendo la media veintinueve segundos: 9,1 segundos más larga que el tiempo medio de reacción para su grupo –diferencia ésta estadísticamente significativa (R. C. 2,38, P - 0,02). La variabilidad del tiempo de

17. En un seminario de investigación que dirigió en la Universidad de Pittsburg, en 1944-45, *Apperceptive norms for the Thematic Apperception Test:* I. The problems of norms in projective methods. "J. Personality", *Apperceptive norms for the Thematic Apperception Test:* II. An empirical investigation. "J. Personality", 1949, No 17, págs. 475-503.

18. Para seleccionar a los sujetos por su salud mental normal, se levantó una breve historia de cada uno en relación con trastornos nerviosos, tratamiento psiquiátrico o institucionalización. Los sujetos con datos positivos fueron excluidos.

19. La edad media de los hombres era 27,5, S.D., 6,0; la edad media de las mujeres, 27,5, S.D., 6,3. Dos tercios en ambos sexos habían tenido dos o más años de "College". Se trata, pues, de un grupo decididamente superior a la media en educación y quizá en inteligencia. Los sujetos se igualaron por parejas en los grupos masculino y femenino con respecto a la edad, educación, religión, número de hermanos y estado civil, a fin de poder efectuar las comparaciones de sexo que figuran más adelante.

reacción para esta lámina resultó ser mayor que para cualquier otra de la selección de Rosenzweig para los hombres. El resultado indica claramente –señala el autor– que al evaluar el tiempo de reacción para un sujeto masculino se debe permitir una oscilación mayor para la lámina 13 HM (Mujer en la cama) que para las otras. Para los sujetos femeninos, no se halló ninguna desviación comparable excepto por la alta variabilidad de la lámina 16 (en blanco). Reproducimos la tabla completa:

LÁMINAS	Hombres		Mujeres	
	Media	Sigma	Media	Sigma
1 (El chico y el violín)	15,8	14,4	19,6	18,7
2 (La estudiante en el campo)	19,8	17,7	16,0	13,2
3 VH (Reclinado en el diván)	20,6	15,1	–	–
3 NM (La joven en la puerta)	–	–	14,2	12,5
4 (Mujer que retiene al hombre)	23,8	19,7	18,0	16,8
6 VH (El hijo que se va)	15,2	11,7	–	–
7 VH (Padre e hijo)	17,6	11,6	–	–
7 NM (Niña y muñeca)	–	–	18,2	14,9
8 VH (La intervención quirúrgica)	18,8	12,6	–	–
9 NM (Dos mujeres en la playa)	–	–	18,8	14,8
10 (El abrazo)	18,4	12,9	17,8	18,3
12 M (La celestina)	–	–	17,4	14,5
13 HM (Mujer en la cama)	29,0	22,3	16,0	11,9
14 (Hombre en la ventana)	18,0	15,3	17,0	14,1
16 (Lámina en blanco)	21,6	20,8	25,6	37,2
18 VH (Atacado de atrás)	23,2	15,6	–	–
18 NM (Mujer que estrangula)	–	–	22,2	16,0

TABLA II

Tiempos totales
(En minutos)

En esta tabla se dan las medias y sigmas de los tiempos totales de las láminas consideradas. La media general es 3,7 minutos con un rango de 2,8 a 4,7 –dato que coincide con la experiencia corriente. Los hombres emplearon mucho menos tiempo en la lámina 1 (El chico y el violín) que en las restantes; en cambio, la lámina 13 HM (Mujer en la cama) les ocupó el tiempo total más largo. Las mujeres dieron el tiempo mínimo en la lámina 3 NM (La joven en la puerta) y el máximo en la 9 NM (Dos mujeres en la playa).

LÁMINAS	Hombres		Mujeres	
	Media	Sigma	Media	Sigma
1 (El chico y el violín)	2,8	1,3	3,4	1,3
2 (La estudiante en el campo)	4,1	2,0	4,3	2,4
3 VH (Reclinado en el diván)	3,5	1,6	–	–
3 NM (La joven en la puerta)	–	–	3,1	1,7
4 (Mujer que retiene al hombre)	4,0	1,6	3,8	1,6
6 VH (El hijo que se va)	3,5	1,8	–	–
7 VH (Padre e hijo)	4,0	1,7	–	–
7 NM (Niña y muñeca)	–	–	3,8	1,8
8 VH (La intervención quirúrgica)	3,5	1,8	–	–
9 NM (Dos mujeres en la playa)	–	–	4,7	2,6
10 (El abrazo)	3,5	1,7	3,5	1,6
12 M (La celestina)	–	–	3,9	1,1
13 HM (Mujer en la cama)	4,2	1,6	3,7	1,0
14 (Hombre en la ventana)	3,6	1,4	3,4	1,5
16 (Lámina en blanco)	3,7	1,9	4,5	2,5
18 VH (Atacado de atrás)	3,8	1,8	–	–
18 NM (Mujer que estrangula)	–	–	4,2	1,7

TABLA III

Número total de palabras

En su Manual, Murray da la norma de 300 palabras como "longitud típica de las narraciones de sujetos adultos". En esta tabla de Rosenzweig se presentan las medias y sigmas del número total de palabras para las láminas, con una media general de 143 palabras y un rango de 114 a 181. La media más corta, tanto para hombres como para mujeres, se da en la lámina 1, indicando que, o bien a esta altura del examen el examinado no está todavía "en forma", o que esta lámina es menos incentivadora que las restantes. De todos modos –señala el autor– no es infrecuente una producción breve en la lámina 1.

LÁMINAS	Hombres		Mujeres	
	Media	Sigma	Media	Sigma
1 (El chico y el violín)	114	63	118	58
2 (La estudiante en el campo)	161	75	158	104
3 VH (Reclinado en el diván)	131	77	–	–
3 NM (La joven en la puerta)	–	–	132	70
4 (Mujer que retiene al hombre)	154	74	146	88
6 VH (El hijo que se va)	160	80	–	–
7 VH (Padre e hijo)	158	74	–	–
7 NM (Niña y muñeca)	–	–	152	66
8 VH (La intervención quirúrgica)	154	70	–	–
9 NM (Dos mujeres en la playa)	–	–	181	115
10 (El abrazo)	138	80	136	81
12 M (La celestina)	–	–	159	90
13 HM (Mujer en la cama)	150	66	138	61
14 (Hombre en la ventana)	139	60	131	69
16 (Lámina en blanco)	159	123	166	111
18 VH (Atacado de atrás)	146	71	–	–
18 NM (Mujer que estrangula)	–	–	149	65

Normas cualitativas
(Normas aperceptivas y normas temáticas)

Las *normas aperceptivas* se construyen en función del material estímulo, esto es, de los aspectos descriptivos de la respuesta del sujeto en relación con el *texto* de la lámina. Estas normas se extraen de la población de respuestas que un grupo de sujetos ha producido para cada una de las láminas y permiten establecer en qué grado las respuestas de un examinado particular se aproximan a las dadas común o popularmente ante ese mismo texto. De este modo, sirven para establecer la coincidencia de la persona con el grupo y delimitar así lo que es característica individual. (Prestan pues al TAT un servicio equivalente a las asociaciones "comunes" en el Test de Asociación de Palabras y a las respuestas "populares" en el Rorschach).

Las *normas temáticas* se construyen, en cambio, en función del sujeto, y en relación con el *contexto* (significado) de la lámina, esto es, se refieren a las necesidades y otros aspectos de la personalidad, que repetida y consistentemente caracterizan a los sujetos del grupo de investigación. Se obtiene estableciendo el denominador común del conjunto de respuestas que un número de diferentes sujetos ha dado en relación con el contexto de las láminas, abstrayendo los aspectos comunes de las historias producidas por el grupo normativo. Así se obtiene para cada lámina la historia típica, la historia común *(common stories)*, que con mayores o menores variantes se reencontrarán una y otra vez en la práctica, a manera de clisés *(standard clichés)*. En suma: las normas temáticas están dadas por las "historias normales", llamadas, brevemente, clisés.

Esta tarea de normalización debe ser acometida, de modo intransferible, por los psicólogos de los países de habla castellana. Ello debe considerarse como el aporte que a los países de esta parte del mundo les cabe para obtener la máxima eficacia del TAT en beneficio de la clínica y de la investigación. Mientras tanto, prestarán buena ayuda las normas obtenidas con adultos norteamericanos por Rapaport, Stein, Rosenzweig, Bellak, y otros, que se exponen en forma sumaria a continuación (no se consideran, pues, las láminas de V, N, VN y tampoco algunas NM), los temas clisés de adultos brasileños[20] de ambos sexos, así como los de un grupo de escolares uruguayos,[21] esencialmente coincidentes con los del grupo norteamericano.

20. Las normas para adultos brasileños fueron obtenidas en 1953-55 en el ISOP (Instituto de Selección y Orientación Profesional) de Río de Janeiro sobre 500 adultos normales y marginales, examinados por la Prof. Esther Franca, discípula de E. Mira. (Véase Esther Franca E. Silva: "Thematic appercepcion test: Algunas situações tipicas dentro de a mostra de adultos examinados no ISOP". *Arquivos Brasileiros de Psicotécnica*, Río de Janeiro, Nº 1, año 1953, y Nº 4, año 1954).

21. Las normas para niños uruguayos, fueron obtenidas por Irene Gamudi y dadas a conocer por Nora Almada en 1949. "Clisés e interpretaciones *standar* para las láminas del TAT de Murray, obtenidos en escolares uruguayos". *Archivos del Laboratorio de Psicopedagogía "Sebastián Morey Otero"*, Montevideo, Año V, Nº 5, marzo de 1949, pp. 204 a 216.

TABLA IV

Normas aperceptivas y temáticas de todas las láminas

A fin de orientar al lector, hemos procedido a señalar con un asterisco (*) las once láminas preferidas comúnmente por su mayor eficacia productiva, y las áreas sobre las que con mayor probabilidad cabe esperar información de cada una. Asimismo, con el intento de facilitar la identificación ulterior –sin recurrir a la memoria o a las láminas–, proponemos una denominación descriptiva para individualizar cada escena.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 1 * EL CHICO Y EL VIOLÍN *Deber*: sometimiento - rebelión. — Aspiración - expectativa - ambiciones - frustración - Ideal de yo - Fantasías vocacionales. — Actitud frente al deber. — Imagen de los padres.	*Clisés*: Temas que manifiestan la actitud del sujeto frente al deber y con frecuencia sus aspiraciones. (1) Niño forzado, generalmente por sus padres, a practicar o estudiar el violín; comúnmente referido por sujetos dominados por sus padres. Ante aquella exigencia el niño reacciona con pasividad, conformidad, oposición, rebelión o fuga en la fantasía; reacción que corresponde por lo general a la del sujeto en condiciones semejantes de la realidad. (2) Otras historias frecuentes se refieren a las aspiraciones, objetivos, dificultades y realizaciones del héroe: de ordinario pertenecen a sujetos ambiciosos. *Distorsiones*: Se ve al niño ciego o dormido; al violín o una cuerda rotos; se percibe mal al violín; confusión de la hoja con un libro. *Omisiones:* No se ve el arco o el violín, o ambos.	Aparecen temas que expresan la opinión que el sujeto tiene de sus aptitudes y su imagen de los padres.	Un niño está estudiando el violín. Su actitud pensativa denota preocupación por el logro de sus aspiraciones: ser un gran músico. Después vienen giras, fama, dinero, triunfo. Otras *interpretaciones de la actitud pensativa.* Se debe: A que no le gusta el estudio y tiene interés por otras cosas. A que quiere tocar pero no puede: por falta de aptitudes; por no estar adelantado; porque carece de maestro por falta de medios económicos o negativa de sus padres; porque no sabe. Se le ha roto el instrumento y está preocupado por arreglarlo. Considera el instrumento como un compañero o como parte de su vida. *Otras interpretaciones de la actitud del niño:* Para la mayoría la actitud del niño es pensativa. Pero asimismo se dan casos en que se la visualiza como actitud de cansancio, disgusto, sueño, preocupación, aburrimiento, sufrimiento, aflicción, dificultad.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
	Simbolizaciones: (1) El héroe está preocupado porque ha roto una cuerda mientras tocaba: frecuente en sujetos que se han sentido culpables a causa de la masturbación o que padecen de ansiedad de castración. (2) El héroe delibera acerca del mecanismo interno y funcionamiento del violín: sujetos preocupados (ansiedad de castración) o curiosos acerca de las cuestiones sexuales.		
LÁMINA 2* LA ESTUDIANTE EN EL CAMPO *Conflictos de adaptación* —intrafamiliares. — Conflicto con la femineidad y con las formas de vida: campesino-urbano; instintivo-intelectual; virginidad-maternidad. — Nivel de aspiración. — Actitud frente a los padres.	*Clisés:* Muéstranse las reacciones del héroe (la joven en primer plano o el hombre del fondo) ante un ambiente poco cordial o que no lo estimula, o ante los problemas planteados por dificultades de relación familiar. Denuncia cómo ve el paciente su ambiente, su nivel de aspiración y sus actitudes frente a sus padres.	Personales aspiraciones del sujeto y de su ubicación intrafamiliar (Edipo).	Un hombre arando, una señorita que estudia y una mujer que mira, en actitud de descanso. La señorita estudia en busca del progreso de la familia, y ello les deparará una gran felicidad en el futuro. *Otras interpretaciones* (1) Un hombre trabajando bajo la mirada vigilante de quienes parecen las patronas. (2) Sacrificio del labrador y de su esposa para que su hija estudie. (3) Señorita que estudia a disgusto porque es muy holgazana. *Desenlace:* La mayoría da un fin feliz, pero hay algunos muy pesimistas que incluso llegan a hablar de la huida de la joven de la casa materna.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 3 VH * RECLINADO/A EN EL DIVÁN *Frustración, depresión, suicidio.*	*Clisés*: Historias que expresan depresión, rechazo y suicidio. Se ha cometido una injusticia con el muchacho o éste ha procedido mal. A menudo denuncian qué situaciones considera el sujeto frustradoras de sus deseos, así como sus reacciones frente a ellas y su estilo en la resolución de los problemas. *Distorsiones:* (1) El muchacho es visto como chica, por sujetos con fuertes tendencias femeninas; y (2) el revólver, como un juguete u otra cosa menos hostil, por sujetos incapaces de expresar su agresión en forma manifiesta. *Omisión:* Del revólver	Principales frustraciones del sujeto, factores a los que las atribuye y reacción frente a ellas.	Un niño llora sobre la cama porque ha cometido una mala acción y lo retaron. (También se señala como causa de su llanto la muerte de un familiar; las malas notas en la escuela y el temor a la represión de los padres; una caída; la prohibición de los padres a jugar con sus amiguitos). *Otras interpretaciones:* Es un niño que jugando con un revólver se mató. Estaba durmiendo, se cayó de la cama y sigue durmiendo.
LÁMINA 3 NM LA JOVEN EN LA PUERTA *Desesperación, culpa.* — Pérdida, abandono, fracaso, violación.	*Clisés*: Da lugar a la expresión de sentimiento de desesperación y culpa.		Una mujer llora amargamente contra una puerta la pérdida de un familiar —comúnmente la madre. (También suele interpretarse el motivo del llanto así: porque no tiene familia y se siente desamparada; porque la echaron de la casa; porque se apretó un dedo con la puerta; porque un ser querido tiene que ir a la guerra). *Otras interpretaciones:* Una mujer se siente mal y se toma de la puerta para no caer.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 4* MUJER QUE RETIENE AL HOMBRE *Abandono, celos, infidelidad, competencia.* — Conflictos matrimoniales. — Actitudes frente al propio sexo y al contrario.	*Clisés*: Historias de conflictos (discusión o drama del eterno triángulo) de la pareja en primer plano. La figura semidesnuda del fondo es la amante o novia del hombre. El hombre desea desasirse de la mujer para realizar algún plan, pero ella quiere retenerlo. Traducen las dificultades del sujeto en su vida matrimonial o sus actitudes frente a las mujeres y el sexo. *Omisión:* De la mujer desnuda.	Conflictos que el sujeto vive en la realidad y manera cómo los enfrenta.	Una mujer toma a un hombre (su esposo) por los hombros. Trata de evitar que éste vaya a pelear con otro hombre –a veces su antiguo novio–. *Otras interpretaciones:* Un hombre quiere irse de su casa pero la mujer lo detiene. Una pareja discutiendo. Un mal hombre turba la felicidad de una pareja. El esposo quiere darle su merecido, pero la esposa lo detiene. Un padre cree haber matado a su hija y desesperado quiere irse, pero su mujer lo detiene, mientras la cuñada llora silenciosamente. Son dos hermanas, el esposo de una de ellas debe irse.
LÁMINA 5 MUJER DE EDAD EN LA PUERTA *Imagen de la madre-esposa (protectora, vigilante, castradora).* — Ansiedades paranoides.	*Clisés*: La mujer de mediana edad ha descubierto a uno o más individuos en una actitud que prefieren ignore; o inspecciona el cuarto por una o más razones. Revela las actitudes y expectativas del sujeto frente a su madre (vista como sobreprotectora, prohibiendo o censurando), a su esposa o a las situaciones frente a las que siente curiosidad. *Distorsiones:* La mujer vista como hombre; la mujer mirando fuera de la habitación; dos cuartos en lugar de uno; la lámpara como cortina.	Interrelaciones madre-hijo; abuela-hijo.	Una mujer abre la puerta, para buscar a su hijo o para ver si está estudiando, pero no lo encuentra. También: la mujer ha oído algún ruido y va a ver qué sucede. *Variantes:* Una señora abre la puerta y ve que un ladrón huye. Una mujer viene a ver si su esposo necesita algo. Una mujer al abrir la puerta encuentra el cuerpo de un ser querido que se ha suicidado. Una persona cree que la han llamado y acude a ver si es cierto.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 6 VH* EL HIJO QUE SE VA *Actitud frente a la figura materna.* — Dependencia - independencia. — Abandono, culpa.	*Clisés*: El hijo solicita a su madre permiso para llevar a cabo un proyecto largamente planeado: abandonar su hogar para ir a trabajar a otra ciudad, casarse o alistarse en el ejército. Sus deseos casi siempre se hallan en conflicto con los de la madre, y suele referirse cómo se resuelve. Revela la actitud del sujeto frente a la figura materna (sentimientos de culpa, dependencia-independencia, sobreprotección) y los factores que producen rozamientos en su hogar.	Comportamiento frente a la situación edipiana.	Madre e hijo. El hijo comunica a su madre una noticia. *Noticias comunicadas por el hijo:* Su casamiento; su partida para la guerra; su alejamiento de la casa materna; que lo han despedido del empleo. *Otras interpretaciones:* Riña entre la madre y el hijo. Madre e hijo pensando. Un hombre que comunica a la señora una mala noticia.
LÁMINA 6 NM MUJER SORPRENDIDA *Expectativas, temores, presión, sospecha, extorsión.*		Comportamiento frente a la figura paterna.	Señorita sentada. La joven se da vuelta y se sorprende al ver un hombre (desconocido, padre, esposo o novio). *Otras interpretaciones:* El padre aconseja a la hija que estudie. El hombre se acerca a su esposa y le pide que toque el piano. La joven está leyendo una carta y su padre, sin que ella se haya dado cuenta, está detrás. Un señor que invita a la joven a salir. Señora sentada acompañada por su marido.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 7 VH * PADRE E HIJO *Actitud frente a la figura paterna* (adulto, autoridad). — Sometimiento - rebelión. — Necesidad de consejo, ayuda, apoyo, orientación. — Amenaza de homosexualidad.	*Clisés*: El joven acude al viejo en busca de consejo; o ambos discuten un problema de mutuo interés. Refleja la actitud del sujeto frente a su padre, a los adultos y la autoridad en general (dependencia, obediencia, rechazo, desafío). Suele expresar las tendencias antisociales y la actitud del sujeto frente a la terapia.	Comportamiento intrafamiliar.	Un padre y un hijo. El padre aconseja al hijo, por una falta que ha cometido. El hijo trabajaba para ayudar al padre. Padre e hijo están tristes porque recibieron una mala noticia.
LÁMINA 7 NM NIÑA Y MUÑECA — Imagen de la madre. — Actitud frente a la maternidad.			La madre está sentada en el sofá leyendo al lado de su hija, que tiene una muñeca en brazos. *Otras interpretaciones:* Una niña pensativa porque se le ha roto la muñeca; la madre trata de consolarla. Madre e hija felices por tener la muñeca que tanto habían deseado. La madre le está tomando la lección a la niña que tiene una muñeca. La madre lee un cuento mientras la niña mira a la puerta por donde entra alguien.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 8 VH * LA INTERVENCIÓN QUIRÚRGICA *Dirección de la agresividad.* — Imagen del padre. — Miedo a la muerte.	*Clisés:* En general el adolescente es el héroe. (1) La escena del fondo representa su fantasía o deseo de ser médico, en cuyo caso se delata la ambición del sujeto. (2) Ha disparado contra la persona que se halla sobre la mesa y ahora aguarda el resultado de la operación: historia que expresa las tendencias agresivas del sujeto y en ocasiones la identidad de aquel contra quien van dirigidas. *Omisión:* Del rifle. *Simbolizaciones:* Se le amputa una pierna a la persona que yace sobre la mesa: a menudo refleja ansiedad de castración.		Una operación. Están operando al padre y el hijo espera el resultado de la operación. *Otras interpretaciones:* Están operando a un hombre. Hay un joven que no se anima a mirar y se da vuelta. Le están quitando una bala al compañero del joven. Soldados revolucionarios, que están tratando de curar a un compañero. Un niño está pensando en una operación que vio en una película. Están operando a un hombre y éste sueña en cuando era joven y estaba sano.
LÁMINA 8 NM MUJER PENSATIVA *Problemas actuales y fantasías.*		Conflictos actuales, tensiones y esfuerzos para solucionarlos.	Señora en actitud pensativa o triste, con la mirada perdida en la lejanía. Está esperando a su esposo o hijo que aún no ha regresado. La señora ha experimentado una pérdida familiar. Los hijos se han ido a la guerra. Un ser querido está enfermo. Está pensando en algo que no le gusta. Se ha quedado sola en el mundo. Es una muchacha pobre que sueña con algo mejor.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 9 VH GRUPO DE VAGABUNDOS *Trabajo* y *ocio.* — Relaciones con el propio grupo sexual. Homosexualidad.	*Clisés:* Los hombres están descansando o durmiendo después de una dura jornada de trabajo o tomando un breve descanso antes de reanudar la labor. Las historias de sujetos más enérgicos concluyen haciéndolos volver al trabajo.	Relaciones con el grupo del propio sexo en las zonas profesional, familiar y sexual.	Un grupo de hombres descansando sobre la hierba y soñando con un futuro promisor. *Otras interpretaciones:* Es un grupo de trabajadores que hacen un alto en sus tareas para descansar. Hombres que están buscando trabajo y se han detenido para descansar. Vagabundos durmiendo. Soldados descansando. Heridos de guerra.
LÁMINA 9 NM DOS MUJERES EN LA PLAYA *Competencia femenina.* — Espionaje, culpa, persecución.			Dos mujeres en una playa o bosque. Una de ellas corre asustada y la otra la mira desde atrás de un árbol. *Motivos de la huida:* Porque la persiguen; se asustó de un animal; es de noche y tiene miedo del bosque; corre para alcanzar a alguien; se avecina un temporal; están extraviadas. *Variantes:* La madre y la hija de excursión. La hija corre y su madre la vigila. Dos mujeres, una corre desesperada y la otra trata de alcanzarla.
LÁMINA 10 EL ABRAZO *Actitud frente a la separación.* — Conflictos de pareja.	*Clisés:* El hombre y la mujer expresan su afecto mutuo. Indica en general la actitud del sujeto frente a la separación del objeto amado, así como su grado de dependencia de la figura paterna. Por lo común denuncia cómo el sujeto considera a su mujer o las relaciones entre sus padres. *Distorsiones:* Se confunde la edad y sexo del hombre y la mujer; las sombras de las caras se interpretan en diversas formas.	Conflictos amorosos y sexuales.	Dos personas despidiéndose. *Motivos de despedida:* El esposo debe partir para la guerra. Un matrimonio anciano debe ingresar en un asilo y se despiden antes de separarse. Un joven debe partir hacia el campo, o también, hacia el exterior, y se despide de su madre. *Otras interpretaciones:* Dos personas se están hablando al oído. Esposo que retorna de la guerra. La señora al verlo llora de alegría. Madre o padre felicitando al hijo por un éxito obtenido.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 11 PAISAJE PRIMITIVO DE PIEDRAS *Ansiedad frente al peligro* – Angustia frente a lo instintivo	*Clisés*: En general refleja la actitud del sujeto frente al peligro y su manera de experimentar ansiedad. (1) Las figuras oscuras (animales u hombres) se ven atacadas por el dragón, y por lo regular se describen sus técnicas de defensa: indica el temor del sujeto a la agresión y los medios que esgrime para vencerla. (2) El personaje masculino puede ser un hombre de ciencia o un explorador de regiones ignotas: deja ver la curiosidad o deseo de experiencias peligrosas o nuevas. *Distorsiones*: Esta lámina ofrece la mayor cantidad de posibilidades a los errores de percepción: el dragón visto como un camino; la cabeza del dragón como su cola; el fondo como una cascada; las paredes de la roca como un castillo; las canteras de piedra como cabezas humanas. La confusión del grupo de hombres con un insecto (chinche, sabandija o cucaracha) es común y no constituye un indicador especial *Omisión*: Del dragón. *Simbolizaciones:* El monstruo a menudo constituye una representación simbólica de las exigencias instintivas que amenazan desde el interior. Las historias que se refieren a dificultades para dominar al animal y aquellas en las que el héroe es perseguido por animales, suelen reflejar dificultad de controlar o adaptarse a los impulsos y pulsiones sexuales.	Fantasías y tendencias sexuales agresivas. Dificultades de control y respuesta frente a situaciones peligrosas.	Escena que parece un sueño. Animales fantásticos o feroces; ruinas de un castillo o palacio abandonado, etc. *Otras interpretaciones:* La madre narra un cuento al hijo en el que se habla de exploradores, que han sido muertos por animales feroces. Es un sueño. El personaje es asustado por un animal y encuentra refugio en la casa de las hadas. Camino de piedra en muy malas condiciones. Sueño. Sueña que cayó en un pozo donde había murciélagos. Incendio. Los animales huyen. Escena de la época prehistórica.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 12 H * EL HIPNOTIZADOR *Relación transferencial en la situación de prueba* – Amenaza de homosexualidad.	*Clisés*: El héroe (en general el hombre acostado) está dormido y el viejo va a despertarlo, o es hipnotizado por éste, o está enfermo y el viejo va a preguntarle por su salud. Por lo común revelan la actitud del examinado frente a los hombres adultos y su ambiente, el papel de la pasividad en su personalidad y, en ocasiones, su actitud frente a la terapia. *Distorsiones:* Con respecto al dueño de la mano, y en casos raros al sexo de cualquiera de los hombres: el joven puede ser visto como mujer por sujetos con fuertes componentes femeninos. *Simbolizaciones*: Las historias en las que el joven acostado se ha prestado o ha sido forzado a ser hipnotizado por el hombre maduro, a menudo denuncian tendencias homosexuales latentes o experiencias homosexuales encubiertas.	Actitud frente a los adultos; papel de la pasividad y la actitud frente al terapeuta. Tendencias homosexuales latentes y experiencias homosexuales ocultas.	
LÁMINA 12 M LA CELESTINA *Tentación instintiva y defensa.* — Relación madre-hija.	*Clisés:* Proporciona oportunidad de expresar la actitud frente a la figura de la madre o la hija, el envejecimiento y el matrimonio. *Distorsiones:* En los casos psicóticos raros, la joven es vista como un hombre.	Actitud de la hija frente al control materno. Tendencias al control de las hermanas.	

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 12 VN EL BOTE ABANDONADO *Fantasías desiderativas*			Un bote, al parecer abandonado que está rodeado de durazneros en flor. *Otras interpretaciones:* Unos niños han ido en bote y bajan para comer, dejando el bote. Es un bote abandonado. Un niño encuentra un bote abandonado, lo pinta y lo toma para su uso. Es un bote que utilizarán para pasear.
LÁMINA 13 HM* MUJER EN LA CAMA *Actitud ante la relación heterosexual* (ansiedades). — Culpa.	*Clisés:* Casi siempre traducen la actitud del sujeto frente a las mujeres y el sexo, a veces los sentimientos de culpa y la actitud frente al alcoholismo. (1) Historias más frecuentes: temas sexuales. El hombre contempla o ha tenido relaciones sexuales con la mujer (esposa, novia, o prostituta) en la cama. (2) La mujer, esposa del héroe, está muerta o enferma y se describen los sentimientos del joven, por lo común de hostilidad, contra la esposa o las mujeres en general. *Distorsiones:* Gran variedad, incluyendo especulaciones acerca del fondo y los objetos sobre la mesa. *Omisión:* De la mujer que yace en el lecho.	Tendencias sexuales, relaciones y conflictos en el amor, el matrimonio y la vida erótica.	

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 13 V NIÑO SENTADO EN EL UMBRAL *Carencias, soledad, abandono* y *expectativa.*			Un niño sentado en el umbral de una puerta. Se nota en él tristeza. *Motivos de su tristeza:* Los padres del niño iban a trabajar y él los esperaba sentado en la puerta. Es un niño triste porque no tiene juguetes como los demás niños. Tiene que ir a vender diarios. Es un niño triste y sin esperanza; es huérfano, no tiene qué comer ni dónde dormir. Piensa que siempre será pobre y que nunca tendrá una casa lujosa.
LÁMINA 13 N NIÑA ASCENDIENDO LA ESCALERA *Carencias, soledad, expectativas.*			Una persona está subiendo una larga escalera y desea llegar pronto porque así podrá descansar. *Otras interpretaciones:* Una niña desobedeciendo a sus padres sube una escalera de caracol. Señora que va a hacer una limpieza o a hacer mandados subiendo la escalera. Persona extraviada. Una persona asciende por la borda de un barco. Niña cruzando un puente.
LÁMINA 14 HOMBRE EN LA VENTANA *Hombre adentro: fantasías, expectativas, evocación; Hombre afuera: evasión, aventura sexual, robo.* — Choque al negro.	*Clisés*: Permite la expresión de frustraciones, expectativas, ambiciones y preocupaciones, inclusive suicidas. *Distorsiones*: El hombre es visto como una mujer, o ascendiendo.	Denuncia los determinantes de las ambiciones, preocupaciones, expectativas y, eventualmente, fantasías de suicidio.	Persona en un cuarto oscuro, asomada a la ventana contemplando algo. *Motivos de su contemplación:* Es una noche de guerra, un hombre asomado a la ventana mira pasar aviones. Es un hombre contemplando el cielo. Un hombre siente ruidos extraños que no le dejan dormir y abre la ventana a ver qué pasa. Un niño contemplando el paisaje. Hombre que no tiene sueño y se asoma a la ventana a ver qué pasa. *Otras interpretaciones:* Persona que escapa por la ventana. Ladrón que entra furtivamente.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 15 * EN EL CEMENTERIO *Muerte, culpa* y *castigo.* — Choque al negro.	*Clisés*: La delgada figura ora ante la tumba de un muerto. Se describen sus actitudes y sentimientos, pasados y presentes frente a éste. La persona muerta a menudo representa a alguien contra quien el sujeto experimenta una fuerte agresividad. *Distorsiones*: El hombre visto como una mujer; en sus manos tiene esposas, una lámpara o un libro; las lápidas como plateas de un teatro.	Actitudes y sentimientos del sujeto frente a la muerte y la pérdida de miembros de la familia.	Un hombre en el cementerio llorando la pérdida de seres queridos. *Variantes:* Es un señor que ha perdido sucesivamente a su esposa e hija y llora la muerte de éstas. Es un hombre que ha cometido una mala acción y a quien el remordimiento no deja vivir. Persona que ha perdido su único hijo. Persona que lleva flores y reza ante la tumba de un ser querido.
LÁMINA 16 LÁMINA EN BLANCO *Relación transferencial en la situación de prueba.* — Ideal del yo.	*Clisés*: Se alude muchas veces a problemas interiores de gran importancia o se manifiesta la actitud frente al examinador.	Aspiraciones y posesiones.	
LÁMINA 17 VH EL ACRÓBATA — Nivel de aspiración. — Exhibicionismo. Narcisismo. — Masturbación.	*Clisés:* En general no provoca ningún tema significativo frecuente. Se ve al hombre en la cuerda como: (1) Demostrando su habilidad atlética o física ante un público numeroso, lo cual revela el deseo de reconocimiento, el nivel de aspiración o las tendencias exhibicionistas del sujeto. (2) Huyendo: tema que puede expresar las situaciones o problemas difíciles de resolver	Deseo de triunfo, nivel de aspiraciones y tendencias exhibicionistas. Problemas personales, relaciones interpersonales y actitudes frente a las dificultades del mundo exterior.	Hombre subiendo o bajando por una cuerda. *Motivos:* Es una persona a quien han ofrecido un premio para subir a la cuerda. Payaso que está ejecutando un número. Niño acróbata a quien han acostumbrado a subir a la cuerda. Albañil bajando por la cuerda. Bandido huyendo de la cárcel.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
	para el sujeto o sus reacciones ante las emergencias. Si este tema de la huida está repetido, estereotipado, elaborado en exceso y su tono afectivo y su desenlace son intensos, representa las expectativas y esperanzas del sujeto de escapar a sus dificultades. *Distorsiones:* Del fondo; del hombre, al que se ve trepando por la soga. *Simbolizaciones:* Héroe que sube y baja por la cuerda: preocupación masturbatoria.		
LÁMINA 17 NM EL PUENTE — Frustración, depresión. — Autocastigo, suicidio.	*Clisés:* Con frecuencia provoca: (1) fuertes sentimientos de desdicha y la tendencia del sujeto a mantener la esperanza o a ceder (suicidio); (2) actitudes frente a la partida o arribo de un objeto amado. *Distorsiones:* El puente visto como balcón de la casa; la mujer como hombre; perspectivas equivocadas. *Omisión:* De la mujer o el grupo de trabajadores.	Frustraciones y reacción frente al control familiar. Sentimientos depresivos y tendencias al autocastigo.	Parece una fábrica. Hay hombres trabajando y desde lo alto, en un puente, una mujer observa. *Variante:* Es la hora de dejar el trabajo, una señora espera a su esposo. Obreros descargando granos en una fábrica, Es un muelle, hay hombres descargando carbón, y una muchacha que mira el río. Hombres construyendo una casa. Mujer que contempla el agua pensando que ése es un buen remedio para poner fin a sus días.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 18 VH* ATACADO DE ATRÁS — Ansiedades, culpa. — Ideas paranoides. Ataque homosexual.	*Clisés*: Historias estereotipadas relativas a robos o beodez, que expresan actitudes frente al vicio (alcoholismo o ingestión de drogas). Pueden, asimismo, expresar la ansiedad del paciente frente a la agresión dirigida contra él. (1) El héroe ha bebido o sufrido un accidente y las manos pertenecen a personas que lo ayudan. (2) El héroe se ve atacado por la espalda, y las manos pertenecen a sus agresores. *Distorsiones:* Del dueño de la mano (es corriente); de la expresión facial, posición y estado de la persona del fondo. *Simbolizaciones:* A menudo denuncian las tendencias homosexuales latentes o experiencias homosexuales encubiertas del sujeto.	Actitudes frente a conductas socialmente reprobadas.	Hombre que es atacado por la espalda y a quien sujetan las manos. Por lo común el motivo es el robo. *Variantes del ataque:* Es un hombre en un cuarto a oscuras, otro viene de atrás y lo mata. Joven parado; otro viene y lo toma por la espalda. Pelean. Un hombre sueña que tres garras lo sujetan. Una persona ebria que es aprehendida por las autoridades.
LÁMINA 18 NM MUJER QUE ESTRANGULA *Agresividad - apoyo.*	*Clisés*: Estimula las actitudes de agresión. Se expresan las relaciones con las figuras de la hija, hermana, madre y figuras femeninas en general; los celos, sentimientos de inferioridad y reacción ante relaciones submisivas. *Distorsiones:* De la connotación agresiva; de la perspectiva, y rara vez, del sexo de los personajes.	Agresividad y relación con la figura materna y parientes de sexo femenino.	Dos personas al pie de una escalera. Parecen dos mujeres. *Variantes:* La madre examina la garganta de su hija porque le duele. Madre abrazando a su hija. Una mala noticia ha hecho desmayar a la madre, el padre la sostiene. Mujer que llora porque el hijo va a la guerra, éste intenta consolarla. Dos mujeres han discutido y por último terminan a las manos.

Área que explora	Adultos		Niños
	Norteamericanos	*Brasileños*	*Uruguayos*
LÁMINA 19 CABAÑA BAJO LA NIEVE — Carencia y confort; vacío y plenitud; frustración-seguridad.	*Clisés*: Ofrece dificultad: los pacientes la consideran como fantasmagórica. La cabaña está cercada por la nieve, pero sus habitantes están cómodos. Se describe el estado de éstos y cómo superan la situación. Refleja el deseo de seguridad del sujeto y el modo cómo confía enfrentar las circunstancias frustrantes de su propio medio. *Simbolizaciones:* La preocupación por los "ojos" (ventanas de la cabaña) suele denunciar los sentimientos de culpa del paciente.	Explora los sentimientos y deseos de seguridad; cómo responde el sujeto a las barreras que lo interceptan.	Una casa bajo una tormenta de nieve o azotada por el mar. *Variantes:* Inundación que arrastra a una casita. Barco hundido en el fondo del mar. Una casa situada en un bosque lleno de fantasmas y animales feroces. Barco en alta mar en medio de la tormenta. Casa embrujada, rodeada de vampiros, de fantasmas. Una tormenta de nieve azota una casita que queda aislada.
LÁMINA 20 SOLO BAJO EL FAROL *Preocupaciones, abandono, culpa, castigo.*	*Clisés*: La figura medita sobre diversos problemas interiores de importancia: aguarda a la novia (o al novio), o planea el ataque a una víctima. Revela los temas que preocupan, los problemas, actitudes heterosexuales y las tendencias agresivas del sujeto.	Problemas íntimos, preocupaciones, tendencias sexuales o agresivas.	Señor bajo un farol. Es una noche oscura y el hombre parece estar esperando algo. *Motivos:* Está esperando el tranvía u ómnibus. Está tratando de ver si es cierto que hay fantasmas. Espera a su novia. Es un hombre triste porque no consigue empleo. Hombre esperando algo y mientras piensa en lo triste de su vida.

Consistencia e inconsistencia intraindividuales

Al determinar el grado de correspondencia entre los diversos rasgos particulares y los patrones típicos de la producción del examinado, se estará en presencia de inconsistencias intraindividuales en la producción toda vez que *sólo* en ciertas láminas el sujeto omita o deje de omitir algún aspecto de la consigna, del texto o contexto; *sólo* en ciertas láminas presente o no clisés y señalados temas, problemas o desenlaces; *sólo* en ciertas láminas el tono, el lenguaje o la conducta muestren alguna peculiaridad (v. gr.: pierde o eleva la voz, traga saliva, vacila, se muestra confuso, enrojece, se torna minucioso). Brevemente, toda vez que en el decurso de la prueba las características más uniformes y constantes en la producción y comportamiento del sujeto se interrumpen o cambian.

TABLA V

Normas aperceptivas de 17 láminas

(Láminas 1, 2, 3 VH, 3 NM, 4, 6 VH, 7 VH, 7 NM, 8 VH, 9 NM, 10, 12 NM, 13 HM, 14, 16, 18 VH, 18 NM)

En la Tabla IV se incluyeron ya algunos aspectos del comportamiento perceptual típico del examinado medio: esto es, las visualizaciones, desviaciones, omisiones y distorsiones comunes operadas sobre el texto de las láminas. A continuación reproduciremos las normas –exclusivamente– aperceptivas para adultos que Saúl Rosenzweig obtuvo en su investigación mencionada, en la que estableció las formas típicas (modal o popular) de visualización textual (descriptiva) en una selección de 17 láminas del TAT. Procedió para ello a una elaboración estadística de la totalidad de los *aspectos objetivos,* manifiestos, de las respuestas de los sujetos del grupo para cada lámina (por ejemplo, un relato que incluía asesinato, fue clasificado como asesinato o, acaso, como hostilidad, y no, según se procedería en caso de una interpretación, como indicador de agresión latente o reprimida). Para esta tabulación, clasificó los datos en tres áreas principales:[22]

I. Figuras humanas.
II. Objetos y escenario.
III. Problemas y soluciones (contenido de la historia).

22. Cuando una historia contenía más de una caracterización para cualquiera de esos tres rubros, se tabuló sólo el aspecto dominante.

Los cuadros de frecuencias que obtuvo Rosenzweig y reproducimos en la Tabla V incluyen sólo aquellos datos que alcanzaron una frecuencia de 20 por 100 y más. (Esto es, aquellos que se dieron al menos una vez por cada cinco sujetos).[23] En los cuadros de diferencias de sexo, se tabularon frecuencias inferiores al 20 por 100, tanto para hombres como para mujeres, en todos los casos que se encontraron la misma cifra en el sexo contrario.

En la tabla V de la página siguiente se podrá apreciar las respuestas comunes o populares, según el criterio ya señalado del 20 por 100, en los tres grandes títulos y para las 17 láminas consideradas.[24] Aunque, las diferencias entre los sexos no son grandes, la tabla discrimina las frecuencias para hombres y mujeres por separado. Los grupos de ítems están ordenados, en general, en sentido decreciente de frecuencia.

Significado de las anotaciones:

- por *observado* entiéndase que la figura u objeto en cuestión fue visualizado por los sujetos con la frecuencia requerida;
- *no designado* bajo los subtítulos sexo, edad o identidad (en el rubro "Figuras"), indica que no se produjo ningún comentario o descripción que alcanzara el criterio de frecuencia;
- "Soluciones" (bajo el rubro "Problemas y soluciones"), es un subtítulo para los problemas que se registraron por lo menos en el 20 por 100 de los casos. Cuando un subproblema es incluido dentro de otro principal, las soluciones para los problemas principales figuran bajo la categoría más próxima.

23. Symonds, al construir las normas temáticas en adolescentes con su serie de láminas, consideró, en general, como normal los temas que se repitieron con una frecuencia comprendida entre el primer tercer cuartil; si la frecuencia era menor que la que señala el primer punto cuartil o mayor que la indicada en el tercer punto cuartil, estimó el tema en cuestión como de especial significado individual.

24. Si se lee la tabla lámina por lámina, relacionando las distintas frecuencias entre sí, se podrá reconstruir las historias clisés y se apreciará la esencial coincidencia entre las normas aperceptivas establecidas estadísticamente, por Rosenzweig y las normas temáticas establecidas por la experiencia clínica de otros autores que vimos en la tabla IV.

TABLA V

	Hombres	Mujeres
LÁMINA 1. (El chico y el violín)		
I. FIGURAS.		
A. *Figura sola.*		
1. **Sexo.**		
Masculino	100	100
2. **Edad.**		
Niño	100	100
3. **Identidad.**		
Hijo de padres que quieren que estudie música	42	36
4. **Otras caracterizaciones.**		
Mirando al violín	34	42
Interesado en música y violín	50	54
Ambicioso, aspira al éxito	26	16
Sin interés en la música ni en el violín	50	38
II. OBJETOS.		
A. *Violín.*		
Observado	92	94
Propiedad definida (del muchacho o de un miembro de la familia)	30	36
B. *Hoja de música, papel*, mencionados	16	20
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.		
A. *Padres ambiciosos* acerca del niño, que se resiste a practicar	52	34
Se impone el niño y deja de practicar	20	8
Falla el deseo del niño y practica	18	26
B. *Muchacho pensando* en el éxito futuro	34	36
Alcanzará el éxito deseado	26	26
C. *Muchacho desanimado* respecto al éxito en el violín	12	28
LÁMINA 2. (La estudiante en el campo)		
I. FIGURAS.		
A. *Figura en primer plano* (muchacha)		
1. **Sexo.**		
Femenino	100	100
2. **Edad.**		
Adolescente (hasta los primeros veintitantos)	96	76
3. **Identidad.**		
Hija de la mujer de la derecha	56	62
4. **Otras caracterizaciones.**		
Estudiante	74	68
B. *Figura de la derecha* (mujer).		
1. **Sexo.**		
Femenino	100	100
2. **Edad.**		
No designada.		
3. **Identidad.**		
Madre de la muchacha en primer plano	60	44

	Hombres	Mujeres
4. **Otras caracterizaciones.**		
Reclinada contra un árbol	50	32
Encinta.	32	20
Feliz, satisfecha	26	32
Deprimida, angustiada	24	10
C. *Figura en el fondo* (hombre).		
1. **Sexo.**		
Masculino	100	100
2. **Edad.**		
No mencionada.		
3. **Identidad.**		
Padre de la chica en primer plano	40	30
Marido de la mujer a la derecha	22	14
4. **Otras caracterizaciones.**		
Trabajando en una granja	80	56
Feliz, contento	22	12
II. OBJETOS.		
A. *Libros.*		
Observados	46	30
B. *Árbol.*		
Observado	32	24
C. *Granja.*		
Observada	48	66
Campo pobre, rocoso, pequeño	28	42
Campo rico, productivo	22	30
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.		
A. *La muchacha quiere abandonar la granja*	48	56
La abandona	36	42
Va al colegio	22	22
1. Conflicto con los padres sobre este deseo	28	22
B. *Familia esforzándose por mantener la granja*	30	26
La granja se mantiene como en el pasado	28	22

LÁMINA 3 VH. (Reclinado/a en el diván)

I. FIGURAS.	
A. *Figura sola.*	
1. **Sexo.**	
Masculino	44
Femenino	50
2. **Edad.**	
Niño	20
3. **Identidad.**	
Criminal o prisionero	20
4. **Otras caracterizaciones.**	
Llorando	44
Dormido o descansando	22
II. OBJETOS.	
A. *Objeto en el suelo.*	
Escopeta u otra arma	28

	Hombres	Mujeres
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.		
A. *Infancia desgraciada*	34	
El tiempo solucionará la situación	28	
B. *Tragedia matrimonial o romántica*	24	

LÁMINA 3 NM. (La joven en la puerta)

I. FIGURAS.		
A. *Figura sola.*		
1. **Sexo.**		
Femenino		100
2. **Edad.**		
Mujer joven		28
3. **Identidad.**		
No mencionada.		
4. **Otras caracterizaciones.**		
Postura desmayada		32
Disgustada o apenada		100
II. OBJETOS.		
A. *Puerta.*		
Observada		40
B. *Habitación.*		
Observada		20
C. *Otra habitación* (a través de la puerta).		
Observada		28
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.		
A. *Muerte* de algún ser querido: padre, marido u otro íntimo		50
Se recobrará de la pena con el tiempo		32
B. Fracaso matrimonial o romántico		20

LÁMINA 4. (Mujer que retiene al hombre)

I. FIGURAS.		
A. *Figura a la izquierda.*		
1. **Sexo.**		
Masculino	100	100
2. **Edad.**		
Hombre joven	20	22
3. **Identidad.**		
Marido (y mujer)	38	28
4. **Otras caracterizaciones.**		
Angustiado, en conflicto	40	36
Enojado	34	20
Resuelto	12	24
B. *Figura a la derecha.*		
1. **Sexo.**		
Femenino	100	100
2. **Edad.**		
Mujer joven	54	64
3. **Identidad.**		
Mujer (y marido)	38	28

	Hombres	Mujeres
4. **Otras caracterizaciones.**		
Angustiada	36	18
Lamentándose	14	28
II. OBJETOS.		
A. *"Cuadro"* en el fondo, observado	50	48
Como cuadro de mujer (no verdadera persona)	36	32
Connotación sexual	26	20
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.		
A. *Mujer* tratando de *evitar* que el hombre la abandone	36	44
La abandonará	24	16
B. *Mujer* tratando de *impedir* una acción violenta del hombre	26	10
C. *Mujer* tratando de *apartar* al hombre de metas o planes constructivos	2	22

LÁMINA 6 VH. (El hijo que se va)

I. FIGURAS.	
A. *Figura a la derecha.*	
1. **Sexo.**	
Masculino	100
2. **Edad.**	
Hombre joven	40
3. **Identidad.**	
Hijo de la figura de mujer	92
4. **Otras caracterizaciones.**	
Angustiado o disgustado	80
B. *Figura a la izquierda.*	
1. **Sexo.**	
Femenino	100
2. **Edad.**	
Vieja	22
3. **Identidad.**	
Madre del hombre	92
4. **Otras caracterizaciones.**	
Llorando	22
Angustiada o disgustada	82
Con más fortaleza que el hombre	54
II. OBJETOS.	
No mencionados.	
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.	
A. Negocios u otro deber que exigen que el hijo abandone el hogar	44
Lo deja	36
La madre podrá adaptarse	24
B. La madre recibe o ha recibido malas noticias	36
1. Hijo enredado en una actividad criminal o reprobable	20
C. Madre e hijo no se entienden o riñen	20

	Hombres	Mujeres

LÁMINA 7 VH. (Padre e hijo)

I. FIGURAS.

A. *Figura a la derecha.*

1. **Sexo.**

Masculino	100	

2. **Edad.**

Hombre joven	48	
Más joven que la otra figura	22	

3. **Identidad.**

Hijo del otro hombre	50	

4. **Otras caracterizaciones.**

Crítico o burlón	20	
Angustiado o triste	42	

B. *Figura a la izquierda.*

1. **Sexo.**

Masculino	100	

2. **Edad.**

Viejo, mayor	32	
Mayor que la otra figura	28	

3. **Identidad.**

Padre del otro hombre	50	
De carrera	24	

4. **Otras caracterizaciones.**

Aconsejando o consolando	62	
Reprendiendo	20	

II. OBJETOS.

Ninguno.

III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.

A. El hombre mayor está aconsejando al joven	76	
El más joven aceptará el consejo y saldrá beneficiado	38	

LÁMINA 7 NM. (Niña y muñeca)

I. FIGURAS.

A. *Figura a la derecha.*

1. **Sexo.**

Femenino	100	

2. **Edad.**

Niño	92	

3. **Identidad.**

Hija de la otra figura	78	

4. **Otras caracterizaciones.**

Ensueño (soñar despierto)	20	

B. *Figura a la izquierda.*

1. **Sexo.**

Femenino	100	

2. **Edad.**

No mencionada.

3. **Identidad.**

Madre de la otra figura	78	

	Hombres	Mujeres
4. **Otras caracterizaciones.**		
Leyendo	68	
Consolando o queriendo	38	
II. OBJETOS.		
A. *Libro* (ver: *leyendo* bajo "otras caracterizaciones").		
Observado	34	
B. *Muñeca.*		
Observada	86	
C. *Otros objetos.*		
No mencionados.		
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.		
A. *Mujer enseñando* o instruyendo a la muchacha	40	
La muchacha no lo aprovechará o lo olvidará	20	
1. "Hechos de la vida" como contenido de la enseñanza	20	
B. *Mujer entreteniendo* a la muchacha con la lectura	28	
C. *Mujer consolando* a la muchacha	20	

LÁMINA 8 VH. (La intervención quirúrgica)

I. FIGURAS.		
A. *Figura en primer plano.*		
1. **Sexo.**		
Masculino	100	
2. **Edad.**		
Niño (hasta adolescente)	74	
3. **Identidad.**		
No mencionada.		
4. **Otras caracterizaciones.**		
Imaginando la escena en el fondo	68	
Angustiado, fracasado, triste	34	
B. *Figura con "cuchillo".*		
1. **Sexo.**		
Masculino	68	
2. **Edad.**		
No mencionada.		
3. **Identidad.**		
Figura no observada	32	
Doctor	40	
4. **Otras caracterizaciones.**		
Ninguna.		
C. *Figura echada en el fondo.*		
1. **Sexo.**		
Masculino	66	
2. **Edad.**		
No mencionada.		
3. **Identidad.**		
Figura no observada	32	
Paciente	82	
Víctima de accidente (22)		
Asalto deliberado (10)	32	
4. **Otras caracterizaciones.**		
Ninguna.		

	Hombres	Mujeres
D. *Figura con "lámpara".*		
1. **Sexo.**		
Masculino	32	
2. **Edad.**		
No mencionada.		
3. **Identidad.**		
Figura no observada	68	
Ayudante del doctor (14) o doctor (10)	24	
4. **Otras caracterizaciones.**		
Ninguna.		
II. OBJETOS.		
A. *"Escopeta".*		
Nombrada como rifle o escopeta	62	
B. *"Cuchillo".*		
No observado.		
C. *"Lámpara".*		
Nombrada como lámpara o luz	30	
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.		
A. *Se estimula al muchacho* a hacerse doctor	62	
Se hace doctor	46	
B. *El muchacho ha matado* al hombre	22	

LÁMINA 9 NM. (Dos mujeres en la playa)

I. FIGURAS.		
A. *Figura en primer plano.*		
1. **Sexo.**		
Femenino		100
2. **Edad.**		
Mujer joven		48
3. **Identidad.**		
Rival de la otra mujer		34
Hermana de la otra mujer		20
4. **Otras caracterizaciones.**		
Se esconde de la otra mujer		44
Temerosa o suspicaz		32
Natural y solícita		32
B. *Figura en el fondo.*		
1. **Sexo.**		
Femenino		100
2. **Edad.**		
Mujer joven		60
3. **Identidad.**		
Hermana		20
Rival		34
4. **Otras caracterizaciones.**		
Vistiendo traje de noche o traje largo		36
Corriendo		84
Escapando de algo		32
Hacia algo		44
Turbada emocionalmente		78

	Hombres	Mujeres
II. OBJETOS.		
A. *Árbol.*		
Observado		44
B. *Playa*		
Observada		70
C. *Agua.*		
Observada		30
D. *Objeto* llevado por la mujer en primer plano.		
Observado		22
III. PROBLEMAS y SOLUCIONES.		
A. Conflicto entre las dos mujeres		44
1. Rivalidad por el mismo hombre		20
La mujer en primer plano consigue su fin		26
B. La mujer del fondo hizo algo malo		30
C. Dos mujeres cooperan en un salvamento		20

LÁMINA 10. (El abrazo)

I. FIGURAS.		
A. *Figura a la izquierda.*		
1. **Sexo.**		
Masculino	100	100
2. **Edad.**		
Mayor, viejo	24	18
3. **Identidad.**		
Marido (y mujer)	48	42
4. **Otras caracterizaciones.**		
Enamorado o amando	76	70
Feliz	44	46
Consolando a la mujer	32	20
B. *Figura a la derecha.*		
1. **Sexo.**		
Femenino	98	96
2. **Edad.**		
Mayor, vieja	24	18
3. **Identidad.**		
Mujer (y marido)	48	42
4. **Otras caracterizaciones.**		
Enamorada o amando	80	60
Feliz	40	38
Desdichada	22	14
II. OBJETOS.		
Ninguno.		
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.		
A. *Hombre y mujer abrazándose*	32	32
Proseguirán juntos su vida feliz	28	22
B. *Pena por una muerte u otra desgracia*	32	24
Llegará el consuelo	30	24
C. *El hombre se marcha* (separación)	14	14
D. *La mujer saluda al hombre* (encuentro)	12	26

	Hombres	Mujeres
LÁMINA 12 M. (La celestina)		
I. FIGURAS.		
A. *Figura a la izquierda.*		
1. **Sexo.**		
Femenino		100
2. **Edad.**		
Mujer joven		48
3. **Identidad.**		
Hija (14) o nieta (14) de la otra figura		28
4. **Otras caracterizaciones.**		
Atenta: vigilando o escuchando		46
Centrada en sí misma		32
Angustiada o desgraciada		22
B. *Figura a la derecha.*		
1. **Sexo.**		
Femenino		100
2. **Edad.**		
Vieja		64
3. **Identidad.**		
Representación simbólica de otra figura		32
4. **Otras caracterizaciones.**		
Malvada o astuta		38
II. OBJETOS.		
Ninguno.		
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.		
A. *La mujer más vieja está influyendo* adversamente sobre la más joven		22
LÁMINA 13 HM. (Mujer en la cama)		
I. FIGURAS.		
A. *Figura a la derecha.*		
1. **Sexo.**		
Masculino	100	100
2. **Edad.**		
Hombre joven	42	28
3. **Identidad.**		
Compañero sexual ilícito	44	46
Marido de la mujer	24	26
Estudiante	22	10
4. **Otras caracterizaciones.**		
Tiene la mano o el brazo sobre los ojos o la cara	20	16
Lleno de remordimiento	50	44
Apenado	22	28
Angustiado	14	22
B. *Figura en la izquierda.*		
1. **Sexo.**		
Femenino	100	100
2. **Edad.**		
Mujer joven	38	38

	Hombres	Mujeres
3. **Identidad.**		
Compañera sexual ilícita	44	46
Mujer del hombre	24	26
4. **Otras caracterizaciones.**		
Muerta	44	54
Asesinada	12	28
Durmiendo	26	14
Echada allí	18	22
II. OBJETOS.		
A. *Libros.*		
Observados	22	18
B. *Cama o sofá.*		
Observada	28	18
C. *Fondo general.*		
Su habitación (de él)	24	8
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.		
A. *Un hombre ha tenido o está* meditando la unión con la mujer	42	34
Después de la consumación siente pena	28	18
B. *La mujer está seriamente enferma*	30	30
La mujer muere, un acontecimiento con efectos diversos sobre el hombre	24	26
C. *El hombre ha asesinado o está planeando asesinar a la mujer*	14	24
Él será castigado (será detenido o se entregará)	10	20

LÁMINA 14. (Hombre en la ventana)

I. FIGURAS.		
A. *Figura en silueta.*		
1. **Sexo.**		
Masculino	100	100
2. **Edad.**		
Adolescente (hasta los veintitantos años)	64	58
3. **Identidad.**		
Estudiante	18	22
4. **Otras caracterizaciones.**		
Contemplando el cielo o cuerpos celestes	48	34
Mirando el paisaje	4	20
Ambicioso, decidido	34	30
Fracasado	22	18
Feliz, satisfecho	20	28
II. OBJETOS.		
A. *Ventana.*		
Observada	70	60
B. *Negrura.*		
Habitación (de un hogar)	40	42
Otros cuartos	24	12
C. *Blancura.*		
Luz de cuerpos celestes	46	42
D. *Fondo general.*		
Noche	52	46
Mañana	24	12

	Hombres	Mujeres
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.		
A. *El hombre está pensando* o soñando con su futuro	66	60
Trabajará hasta alcanzar su meta	48	50
B. *Hombre mirando el paisaje* o a algún objeto fuera	24	26
Volverá a su rutina	20	18

LÁMINA 18 VH. (Atacado de atrás)

I. FIGURAS.		
A. *Figura en el centro.*		
1. **Sexo.**		
Masculino	98	
2. **Edad.**		
No mencionada.		
3. **Identidad.**		
Alcoholizado (con o sin otras descripciones)	36	
Criminal	20	
4. **Otras caracterizaciones.**		
Pobremente vestido, desgreñado	38	
Inconsciente	38	
Angustiado, desesperado	68	
B. *"Manos".*		
1. **Sexo.**		
Variadamente designado		
2. **Edad.**		
No mencionada.		
3. **Identidad.**		
Observada	100	
Policía	34	
4. **Otras caracterizaciones.**		
Número de manos confuso	36	
Atacando	46	
Reprimiéndose	42	
II. OBJETOS.		
Ninguno.		
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.		
A. *El hombre está siendo atacado realmente en sueños*	26	
B. *El hombre está siendo arrestado por un acto criminal*	24	
Será castigado	22	
C. *El hombre está alcoholizado*	22	

LÁMINA 18 NM. (Mujer que estrangula)

I. FIGURAS.		
A. *Figura a la derecha* (cara completa).		
1. **Sexo.**		
Femenino		98
2. **Edad.**		
No mencionada.		
3. **Identidad.**		
Madre con su niño: hija (12), hijo (10)		26
Mujer (con marido)		20

	Hombres	Mujeres
4. **Otras caracterizaciones.**		
Pobremente vestida, desarreglada		28
Golpeando o estrangulando a otra persona		28
Sosteniendo a otra persona		42
Violenta o cruel		30
Angustiada o desgraciada		50
B. *Figura a la izquierda.*		
1. **Sexo.**		
Masculino		44
Femenino		46
2. **Edad.**		
Joven (mujer u hombre)		24
3. **Identidad.**		
Marido (con mujer)		20
4. **Otras caracterizaciones.**		
Enfermo		24
II. OBJETOS.		
A. *Escalera.*		
Observada		52
III. PROBLEMAS Y SOLUCIONES.		
A. *Mujer dando ayuda* o consuelo en la enfermedad, daño o susto		46
La otra persona se pondrá peor o morirá		22
B. *Mujer asesinando* a otra persona		32

Comparación general entre los sexos

En la investigación de Rosenzweig los sexos coinciden en la mayor parte de sus respuestas aperceptivas a las láminas que examinaron en común. Halló que las únicas diferencias de interés se dieron en las láminas 2 (La estudiante en el campo) y 13 HM (Mujer en la cama). La lámina 2 deja ver cómo los sujetos masculinos y femeninos se identifican selectivamente con las figuras representadas. En la lámina 13 HM ocurre algo semejante, con el agregado de que muestra una diferencia de actitud entre hombres y mujeres frente a las implicaciones sexuales de la lámina.

En la lámina 2, los hombres describieron la figura masculina de la lámina como "trabajando en la granja" (R. C. 2,67, $P < 0,006$) con mucha mayor frecuencia que las mujeres, y calificaron los campos como "pobres y rocosos". Otra diferencia entre los sexos se reveló en las descripciones de las dos figuras femeninas: los hombres, mucho más que las mujeres, visualizaron a la muchacha de primer plano como una adolescente (R. C. 3,03, $P < 0,01$) y tendieron con mayor frecuencia a considerar a la figura femenina madura (la de la derecha) como deprimida y angustiada (R. C. 1,91, $P = 0,05$).

En la lámina 13 HM el tiempo de reacción fue extraordinariamente largo para los hombres, en tanto las mujeres no acusaron una demora parecida en la respuesta, cuando se examina la variación entre las medias de sus tiempos de reacción. Se comprende, pues, la diferencia entre los hombres y mujeres en el tiempo de reacción frente a la 13 HM (R. C. 3,65, $P < 0,001$) y que los hombres muestren también una va-

riabilidad mucho mayor (R. C. 4,11, P < 0,001). El contenido aperceptivo de las respuestas para los dos grupos aclara estos hallazgos. Los sujetos masculinos describen con mucha más frecuencia que los femeninos la habitación como perteneciente al hombre (R. C. 2,25, P = 0,02); el grupo femenino visualizó la mujer del cuadro como asesinada más frecuentemente que el masculino (R. C. 2,05, P = 0,04). También es de interés señalar que en la lámina 4 (Mujer que retiene al hombre), en tanto el grupo femenino visualizó, con mucha más frecuencia que el masculino, a la mujer tratando de descarriar al hombre (R. C. 3,23, P < 0,001), el masculino lo describió muchas más veces tratando de contener al hombre de una acción violenta (R. C. 2,13, P = 0,04).

Con respecto a las tres medidas cuantitativas en relación con la lámina 16 (en blanco), se observó tanto en los hombres como en las mujeres un notable desvío de las de las otras láminas. La variabilidad de las medidas fue especialmente grande –hecho que debe tenerse en cuenta al interpretar cualquier desviación cuantitativa que se halle en esta lámina–.

Vistos ya los marcos de referencia a través de los cuales podemos analizar las historias, en su contenido y en su forma, así como las normas que permitirán reconocer y evaluar el grado de significación de los datos, volver nuevamente a otro aspecto metodológico más vinculado con el psicólogo: el del empleo del marco de referencia adoptado. ¿Desde afuera o desde adentro?

Análisis por tabulación y por inspección

Toda elaboración demanda del examinador un sistema conceptual. Pero el psicólogo tiene dos maneras de emplear su marco referencial: tenerlo afuera, a manera de guía y protocolo para realizar el análisis paso a paso, "chequeando" los datos deliberadamente buscados y hallados en las historias, o tenerlo internalizado y entrar en contacto directo con la historia, sin mediación de ninguna tabla, abierto a lo que aparezca. Entre uno y otro modo de operar median estas diferencias:

a) *Económica:* el procedimiento libre, sin guía, es breve y económico, al punto que en su forma extrema ("procedimiento de inspección") la elaboración puede realizarse hasta en contados minutos; en tanto la tabulación es más laboriosa y dispendiosa, pues puede demandar varias (hasta 4 ó 5) horas –según la mayor o menor frondosidad del sistema de variables que se aplique.
b) *Seguridad* y *uniformidad técnica:* el método de tabulación funciona como un promemoria, y por tanto, evita desatenciones u omisiones en el análisis. Es, pues, indispensable en las investigaciones básicas y necesaria para el principiante.
c) *Empatía:* el método de inspección facilita la introyección y es, por tanto, el más adecuado para la interpretación de tipo comprensivo. De ahí que sea el procedimiento preferido por el clínico experto, en particular de orientación dinámica.

Explicamos a continuación las dos formas básicas de proceder.

(a) Procedimiento de tabulación

En este procedimiento el análisis se ajusta a sistema conceptual fijo impreso en un protocolo que sirve para guiar el análisis y tabular los datos de cada historia. Tal, por

ejemplo, la lista de necesidades y presiones de Sanford-Murray de 44 variables, agrupadas en cuatro rúbricas: necesidades manifiestas, necesidades latentes, estados interiores y rasgos generales; o el sistema de variables más complejo aún de Tomkins. Naturalmente, la tabulación tiene la desventaja de ser más larga y trabajosa que la inspección, pero, en cambio, compensa con una mayor seguridad y precisión en la interpretación. No obstante, dentro de esta técnica de catalogación hay, claro está, métodos más o menos largos, desde este extensísimo ideado por Tomkins (capaz de ahuyentar del TAT no solamente al novicio –como temía su autor– sino inclusive al especialista),[25] hasta el sumario ideado por Leopold Bellak, donde sólo se emplean los criterios de análisis y clasificación fundamentales, que con algunas modificaciones introducidas por nosotros incorporamos en este equipo. Hay coincidencia en que los procedimientos complejos de catalogación únicamente se justifican en la investigación. Vamos a dar como ejemplo algunos sistemas conceptuales, primero, de los encuadres breves y sencillos del psicólogo Ombredane (1949). Su sistema tabula las historias muy escuetamente y sólo desde seis puntos de vista: 1. Temas y desenlaces; 2. Análisis formal; 3. Situaciones (héroe-ambiente); 4. Motivación (necesidades-objetos); 5. Comportamiento (reacciones, estilo conductal); 6. Yo (sistema).

(b) Procedimiento de inspección (libre)

Es el más veloz y práctico a los fines de la clínica psicológica o psiquiátrica; en especial, para los examinadores expertos y para los de orientación analítica, y por ello, el más utilizado en la práctica. Aquí el análisis busca determinar los "temas principales", y entre ellos, los más significativos (raros, recurrentes) del repertorio del examinado, para rastrear directamente a partir de los personajes y sus situaciones, las necesidades y presiones más destacadas del sujeto, con vistas a inferir luego sus propósitos, orientaciones emocionales y actitudes frente a los hombres, mujeres, padres, frustraciones, conflictos. Este procedimiento no recurre a guías externas de sistemas de análisis, ni practica la catalogación o tabulación de las variables. Simplemente el psicólogo lee el repertorio de historias y subraya todo cuanto encuentra de significativo (repeticiones o elementos inusitados); luego, con vistas a arribar ya a una interpretación final ágil y sumaria, busca la conexión de sentido entre las notas recurrentes, raras o que se articulan –ya dentro de las historias ya en el repertorio completo– en secuencias significativas. Este procedimiento es susceptible de brindar una visión útil de ciertos problemas y rasgos básicos de la personalidad del examinado –tanto más cuanto mayor sea la habilidad del examinador. A continuación se dan dos ejemplos en

25. El sistema que ha ideado Tomkins busca captar las más sutiles y fundamentales diferenciaciones en las historias. Pero recayó en un análisis y clasificación frase por frase tan minucioso de "vectores" (con 10 variables), de "niveles" (con 17 variables), de "condiciones" (con 2 variables principales y 6 secundarias cada una) y "calificativos" (con 6 variables), incomparablemente engorroso, y que si bien tiene méritos de rigor y precisión innegables, de utilidad para la investigación, impide toda aplicación ágil en el campo práctico de la aplicación clínica. No sin razón, pues, el propio Tomkins temía que su sistema pudiese desalentar al lector del TAT. Pero es el caso que hasta un "lector" como Pierre Pichot, Jefe de Clínica Psiquiátrica de la Facultad de Medicina de París, mal impresionado por la impráctica complejidad del sistema de Tomkins, adjudica sin motivo y extiende su desilusión al TAT mismo. *(Les Tests mentaux en Psychiatrie,* E. Presses Universitaires de France, 1949, p. 195).

dos niveles de elaboración. El primer ejemplo muestra cómo la mera inspección puede brindar informaciones útiles.

Trátase de un muchacho, R. D., de 13 años, de inteligencia y escolaridad normales, atendido en una clínica de conducta privada a pedido de su madre, preocupada por su personalidad inafectiva, inhibida, cerrada e inespontánea –rasgos que se confirmaron en el trabajo intertest (Rorschach, Arthus, Düss y Koch)–. Se reproducen sólo las historias y temas que se relacionan principalmente con su patrón intraindividual.

Lámina 2

Los esposos habían peleado entre ellos y las esposas también entre ellas. Se miran con odio. No se dirigen la palabra. Volvieron a pelearse, salen todos lastimados y cada uno se vuelve a su casa. Luego no se pelearon más: se dieron cuenta que no había que pelearse por nada.

Lámina 3

Un chico estaba llorando porque algo le salió mal. Le habían dicho en términos enérgicos que debía hacerlo mejor, y llora. Está pensando que eran malos por no haberle explicado cómo debía hacerlo y que ahora le iban a pegar. Había estado jugando y el padre lo llamó para decirle que hiciese una cosa y le amenazó con pegarle si no la hacía bien o si le preguntaba cómo hacerla. Después piensa que no vale la pena llorar, que no gana nada con eso; e intenta hacerla, y al tercer intento, le sale bien y el padre no le pega.

Lámina 6

El muchacho está triste porque tiene que ir a un asilo: había sido desalojado porque él había perdido al papá y no podía pagar la casa. El muchacho y la señora estaban pensando por qué habría muerto el papá; lamentaban tener que irse. Después nadie quiso alquilar la casa y todos odiaban al dueño. Seis meses más tarde, como nadie ya le hablaba, el dueño dijo a la señora y al muchacho que volviesen, que no les iba a cobrar nada.

Lámina 7

El tío estaba viejo y lo quería al sobrino. El tío, que lo había criado, era su único pariente, y se había dado cuenta de que el chico no lo quería, lamentaba haberlo educado y que no lo quisiese. El chico no quería al tío, era pobre, no podía darle lujos y no lo dejaba salir. Lo creía malo y lamenta no tener padres ricos y que lo dejasen vivir con lujos. El sobrino piensa irse de la casa y al final se va; pero es un haragán y se hace ladrón. Entonces lamenta no haberse quedado, porque con el tío no le hubiese pasado todo eso. Lo agarra la policía.

Lámina 8

Un chico recuerda con angustia cuando lo operaron al padre, que era un obrero; se había caído del octavo piso y tuvieron que operarlo del hígado y del apéndice, y murió. La madre había muerto también y el hijo no sabe cómo seguir viviendo: es chico todavía. Piensa ir a trabajar de carnicero, pero no encuentra dónde. Finalmente, un carnicero bueno, a quien se le había muerto su hijo y su esposa, lo cría como a un hijo, y el chico ya no tenía que preocuparse tanto y estaba mucho más feliz.

Lámina 10

Una muchacha está acariciando a la madre, que llora porque el padre murió. Piensa que ya

no pueden vivir sin padre. Se consuelan mutuamente. La hija quiere ayudar a la madre. Hay un tío rico que viene a ayudarles y desde entonces viven felices.

Lámina 11

Hay guerra en la selva entre los animales. Cada animal quiere ser el rey y se pelean. Antes había discusiones porque como cuando el rey, el león, quería una cosa, los demás no querían, pensaba que tenía que hablar con energía, sino no podría seguir siendo rey. Los demás pensaban distinto y querían sacarlo. Sacan al león y ponen al mono. No resulta y ponen a la serpiente. No sirve y ponen a la jirafa. Ella piensa que uno para todos y todos para uno, y la aceptan como rey. [En la encuesta, R. D. eligió esta historia como "la que más le gustaba".]

Lámina 14

Un chico que vive en el primer piso abre la ventana; otro chico lo había llamado. La mamá no lo dejaba salir. Está pensando en cómo escaparse. Se va con el otro chico a corretear. La madre lo busca y lo espera y lo castiga: lo encierra.

Lámina 16 (en blanco)

Los dos chicos estaban vagabundeando, y pasó un carro que iba al país de las maravillas. Es un parque, donde hay muchos juegos, una calesita, una lagunita, con patos y gansos, y se alquilan caballitos. Todos los chicos juegan. Todos son felices. Todo es gratis, hasta los caballitos y la comida.

Lámina 20

Es un hombre olvidado, que piensa en los días idos. Está en un lugar apartado. Piensa que es un cobarde: tiene muchos vicios, toma, fuma, se está arruinando. Ya no puede sacarse los vicios y trata de olvidar pero no puede. Había sido rico, pero se gastó la plata con sus vicios y ahora le sacaba las alhajas a la esposa hasta que la esposa se separó de él. Trató de regenerarse, lo consiguió y volvió a ser feliz con la esposa, y ya no tiene ningún vicio.

La historia personal y análisis del caso permitió confirmar las hipótesis formulables a primera vista en su TAT: entre otras, la incidencia sobre R. D. de una intensa agresión reprimida contra el padre y las figuras paternas en general (historias 2, 3, 6, 7, 8, 10, 11, 14, 20), de relaciones parentales conflictuales (historias 10, 11, 20), de una pesada preocupación económica en el hogar (6, 7, 8, 10, 16, 20) y de tendencias represivas y coartativas (historias 2, 7, 14).

Sirva el anterior de ejemplo de un análisis breve, superficial y reductivo. Naturalmente, la técnica de inspección –legitima en el experto y preferida por él– puede brindar una información sobremanera rica y penetrante, si el intérprete posee la formación, *insight* y experiencia necesarios, y si por su propósito y tiempo disponible procede a una detenida y afinada elaboración del registro.

Ilustraremos ahora, con un registro particularmente adecuado por su claridad,[26] las mayores posibilidades que ofrece una inspección más detenida con enfoque dinámico y en un nivel de interpretación dramática no reductiva. Trátase de una mujer, L. M., de

26. Este registro ha sido tomado por una estudiante de psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de Rosario, señorita María Matilde Barros.

30 años, soltera, arquitecta, hija intermedia de dos hermanos, uno de 33 años, casado, ingeniero, y otro de 23, soltero, estudiante. De niña se vio relegada en la preferencia de sus padres, que depositaron su afecto y atención en el hermano mayor, hasta el nacimiento del menor, enfermizo, al cual se volcaron luego. L. M. estudió primero el profesorado en Letras donde se destacó; más tarde, ingresó en arquitectura, profesión a la que se dedica en la actualidad con empeño y éxito. L. M. no se maquilla ni preocupa mayormente de su apariencia y vestimenta.

Transcribimos cinco historias de L. M. y sus análisis restringidos a los aspectos más destacados. Las palabras que serían subrayadas por el examinador en la inspección, figuran aquí en cursiva cuando se trata de concurrencias y recurrencias, y marcadas con rayas laterales cuando se trata de partes significativas. A fin de facilitar la lectura enumeramos entre paréntesis con las mismas cifras los párrafos de las historias y las interpretaciones correspondientes.

LÁMINA 2
(La estudiante en el campo)

Historia	Análisis
(Tiempo de reacción 20"; tiempo total: 7').	
(1) Ésta no le va a servir. Al ver esta estampa, me parece ver *un cuadro* de Orozco o Diego Rivera, los mejicanos que cantaron a su patria en sus pinturas.	(1) L. M. trata de negar lo que esta situación le moviliza y de cerrarse a la comunicación. Aquí no pasa nada ni tengo nada personal que decir: es un cuadro, nada más; no debe ser tenido en cuenta.
(2) Es una representación de *la vida misma*.	(2) Pero enseguida ceden sus defensas y se permite admitir que está percibiendo aspectos reales de su vida tal como es actualmente.
(3) El hombre que con su esfuerzo y su trabajo abre surcos, labra la tierra para *el porvenir* de su patria. Es la tierra árida, dolorosa de trabajar; donde la tierra se mezcla con la piedra: trozos de tierra primero y luego trozos de piedra.	(3) L. M. se siente a sí misma árida, estéril, a la espera del hombre que "abra surcos", que sea capaz de realizarla y fecundarla. Siente que superficialmente parece una mujer apta, pero que por debajo hay un estrato duro que la hace inepta, infecunda, que "no va a servir" (ver 1).
(4) La mujer encinta *esperando* por varios meses todavía la llegada de su hijo. Mujer trabajadora, ruda, buena *madre* que *mira anhelante el porvenir,* mientras su *esposo* labra la tierra. Espera el primer *hijo* de ambos. La tierra que está trabajando el hombre, nunca antes ha sido trabajada. Ha ido a un lugar inhóspito en busca de *un porvenir para ambos.* No son gente de muchas *manifestaciones afectivas,* están unidos, se necesitan, pero *nunca se lo dicen* mutuamente. [Deseos de fumar.]	(4) Comunica su "espera" "anhelante" de realizarse como mujer y como buena madre. El hijo aún no ha nacido: proyecta así su incertidumbre de si será mujer capaz de tenerlo. Hay la necesidad de un hombre, no intelectual (¿ve al hombre intelectual no muy viril?), sexualmente fuerte, capaz de romper la piedra de su frigidez, la aridez de su esterilidad, que la fecunde al igual que se hace con la tierra yerma.
(5) En la escena aparece otra mujer, *joven* maestra que va a dar clase a los niños de esa re-	(5) Al identificarse ahora con la joven maestra –la mujer intelectual– y describirla como joven (no

Historia	Análisis
gión; *pero todavía no* está compenetrada con el espíritu de los que pueblan esa región.	madura) e inepta (para brindarse y adaptarse al hombre), comunica los motivos de sus dudas acerca de sus posibilidades de realizarse como mujer.
(6) Dos mundos aparte.	(6) Disociación entre lo intelectual y lo instintivo.
(7) Tiene la mujer joven en sí *potencia para* lograr y conocer el sentido de esa masa de pueblo. *No sé si llegará;* queda en incógnita; pero hay en ella algo fuerte y tenaz que quedará.	(7) Siente que de ella sólo quedará lo que dependa de su fuerte tenacidad para "conocer" y "lograr".
(8) Me llama la atención que pensando que las dos mujeres tienen la misma edad, una, la mujer ruda, parece ya *vieja* y la maestra aparece *joven.* Es que una ha tenido el sufrimiento de una vida de trabajo y la otra sólo lo ha visto.	(8) Finalmente comunica lo que acaso visualizó en cuanto enfrentó la lámina: que ambas mujeres son "la misma"; ella misma con sus "dos mundos" disociados: exterior e interior. Una, la que ella cree aparentar a los demás: joven, fuerte, tenaz, sin sufrimientos; la otra, interna, "ya vieja", acabada, terminada por las luchas que en ella se han librado.

Otras observaciones

Significativas recurrencias de ansiedad frente al futuro y temor de quedar frustrada como mujer (quedar sola y no dejar nada), en torno a un fuerte sentimiento de incapacidad femenina.

LÁMINA 8 NM
(Mujer pensativa)

Historia	Análisis
(Tiempo de reacción: 8"; tiempo total: 9'.)	
(1) Ésta es una mujer muy sensible, muy buena, muy *femenina,* de muy buen carácter, paciente. No es una mujer *intelectual,* pero es inteligente, cariñosa. No tiene grandes problemas en la vida. Se maneja por instintos, con *las normas que establece la sociedad.* Resumiendo, es una mujer que no se hace grandes problemas en la vida y que justamente alcanzó algo de esa *felicidad* que se trasluce en su rostro y que todos envidian porque ven en ella a una mujer *feliz.* Otras mujeres más arregladas, más sofisticadas la envidian porque es bonita sin arreglarse mucho y porque es *feliz.* Su vida se desarrolla así, muy mecánicamente, hacia los quehaceres de su casa. Tiene dos hijos, un varón y una nena de 10 y 9 años de edad. Tiene también el *cariño* de su *esposo.* Ella en este momento está contemplando a sus *hijos* mientras duermen. Ella está sentada en la silla *esperando* el regreso de su *esposo* por la noche.	(1) Recurre y completa su vivencia interna y su imagen disociada de la mujer, proyectando L. M. toda su carga de anhelos y frustraciones. Si yo no fuese intelectual podría realizarme, esto es, sería femenina, tendría esposo, hijos y podría ser querida y feliz, y cumplir "con las normas que establece la sociedad". La envidia con que la mirarían las otras mujeres es la que ella siente hacia la mujer femenina, a la que ve feliz y sin problemas, porque tiene la capacidad de dar, la bondad, cariño y paciencia de qué ella se siente desprovista. Parece indicar el incremento de su sentimiento de soledad y de sus ansiedades, por la noche.

Historia	Análisis
(2) Él es un hombre *intelectual,* escritor tal vez, que la quiere y que la admira por lo *femenina y mujer* que es. Él la *quiere* y aparte por razonamiento, por compararla con otras mujeres, comprende el verdadero valor que ella tiene.	(2) Esta fantasía desiderativa se ve turbada por algunos temores que quiere ahuyentar. Al atribuirle al hombre la condición de intelectual –defensivamente sobrevalorizada por ella–, se siente desarmada, desvalida, e intenta tranquilizarse con la ganancia de amor y admiración con que se vería retribuida.
(3) Ella *no participa* del núcleo social del cual participa él, pero no es ningún motivo de *distanciamiento* ya que él tiene en ella el verdadero sentido de su vida y tiene la *alegría* y la tranquilidad de un hogar dirigido por este tipo de mujer.	(3) También perdería en poder y prestigio social, por eso igualmente procura tranquilizarse fantaseando la importancia de constituirse en el sentido de la vida de él y en la compensación de dirigir un hogar.
(4) El *esposo desaparece* de la vida antes que ella, ya que él le lleva 15 o 20 años a ella. Ella se entristece por eso, pero *sin grandes tragedias.* Continúa su vida en su casa, *sola,* pero siempre con la presencia y el *cariño* de los *hijos.*	(4) Sin embargo, el esposo podría querer usurparle ese lugar y pretender someterla. Además, ella no tiene un hombre que la quiera, la admire y la proteja. Este sentimiento la angustia y moviliza su agresión contra el esposo-hombre, y lo hace desaparecer, racionalizando que el marido le lleva a aquélla muchos años. Y otra vez la duda: y qué si, finalmente, después de tanto renunciamiento a su narcisismo y omnipotencia, se queda sin esposo: entonces, piensa, le quedaría la compensación del cariño de los hijos.
(5) El fin de esta historia es el crecimiento de los *hijos,* el casamiento de su *hija,* que resulta equilibrada como la *madre,* y el triunfo del varón también.	(5) A la hija, mujer-femenina-equilibrada (no como yo, masculina-desequilibrada) le da un final feliz: casarse, formar pareja. Ahora ya puede aceptar "también" el triunfo del varón, porque es su hijo. En rigor, el triunfo en la vida es para el hombre.

Otras observaciones

Concurrentemente, adiciona aquí las figuras del esposo-hijos-hogar-feliz, temas de su sentimiento de frustración, de su sentimiento de desvalorización frente a la sociedad y de sus fantasías desiderativas. Muestra también su angustia de envejecer sola y estéril.

LÁMINA 10
(El abrazo)

Historia	Análisis
(Tiempo de reacción: 15"; tiempo total: 4').	
(1) Me imagino a una mujer* grande besando muy *tiernamente* la cabeza de un hombre *joven.* Ella es inteligente y *femenina.* Hay candidez y *afectividad* en este momento.	(1) Desviándose muy significativamente de la visualización normal, L. M. ve la figura superior como femenina (confusión mujer-hombre). Ella está más arriba y es más "grande" que el hombre.

* *Observación:* al terminar la historia L. M. sintió la necesidad de declarar que para ella la mujer era la figura que estaba en el plano superior de la lámina.]

Historia	Análisis
Surge *cariño* del tipo de beso que ella le da; no es un beso apasionado.	
(2) Ella tiene 40 años y él es un hombre más *joven.* Ella es una mujer *intelectual,* probablemente una artista o pintora. No es coqueta, es una mujer *tierna.* No tiene aros ni afeites en la cara.	(2) Nuevamente la contraposición estereotipada entre independencia, inteligencia e intelectualidad, con la femineidad y la ternura. Nuevamente aquí L. M. responsabiliza al ser una intelectual (su intelectualización) de su no realización como mujer y de su privación de la femineidad. En esta historia dramatiza su fantasía desiderativa de integración: que ella (en la vida real sin coquetería, sin afeites ni accesorios) fuese capaz de sentir ternura.
(3) Ella tiene su vida independiente de la vida de él. Ella no tiene los intereses de él, porque es más rudo. Ella es *soltera;* él también, pero de *mundos distintos.* La mano de él no es mano de un artista. Él desarrolla su vida *en otro plano,* es un trabajador. Encuentra en esta amiga mucho *cariño* y *afecto.* Ninguno de los dos tiene problemas familiares, y aunque no existen grandes *impedimentos para la unión* de ellos, *trabas* de los *dos medios,* no van a llegar en la vida a concretarse en una relación perdurable, porque ella hacia él tiene mucha *ternura* y él fundamentalmente necesita de ella. Ella es más fuerte.	(3) Otra vez los "mundos distintos" contrapuestos de lo intelectual y lo instintivo, separando la pareja. Y otra vez —ahora no facilitada por el texto de la lámina, como ocurría en la lámina 2— pone la esperanza de gratificarse en un hombre joven (en pleno vigor sexual), trabajador (sin problemas intelectuales que lo alejen del papel viril que ella le asigna), rudo (primitivo, instintivo), sexualmente más poderoso que ella, pero que no teniendo nada en común con ella, le permita conservar su independencia y controlarlo como si fuese un hijo. Pero ella no puede finalmente renunciar a ser la más fuerte, y por eso
(4) Allí termina todo porque *no tiene futuro.*	(4) "todo termina". Quedaré siempre frustrada. La examinada no puede vislumbrar ningún futuro, para su realización como mujer.

Otras observaciones

Significativas recurrencias del tema de la ternura, el cariño y el afecto *versus* lo intelectual muestran sus dos aspectos disociados en su interior y en el mundo externo. Con las expresiones dos "mundos", dos "medios", y "trabas" e "impedimentos", L. M. comunica su conflicto hombre-mujer; mujer femenina-mujer masculina; intelectualidad-felicidad.

LÁMINA 12 M
(La Celestina)

Historia	Análisis
(Tiempo de reacción: 2"; tiempo total: 6').	
(1) Esta historia no es de la *vida real,* sino que *es un cuadro* (lo").	(1) Otra vez la negación, racionalización e intento de despistar al examinador, para encubrir la respuesta emocional movilizada por la lámina. L. M. se ha identificado con las dos mujeres de la lámina y las vive como retratos de ella misma en su aspecto exterior e interior (véase más abajo).

Historia	Análisis
(2) Ella es una mujer de mucho carácter, poco *femenina*. Tal vez *maquinadora* y está observando una actitud de sus *hijos* y de su *esposo* y está vigilando una conversación que está desarrollando el *esposo* con un amigo. Es una mujer ambiciosa. El artista que pinta el retrato pone al lado de ella una mujer *anciana* con aspecto de bruja y que con la posición de los dedos en la boca y la mirada denota una serie de *maquinaciones* que representan el interior o el modo de ser de la mujer *más joven*.	(2) Proyecta sus profundas ambiciones de dominación y lucro que socavaron sus sentimientos tiernos. Maneja a los suyos y se impone a ellos con un carácter fuerte, viril, maquinador. Su afán de imponerse señorea: ella es la jefa, el eje de su hogar. El hombre es débil de carácter y, al igual que sus hijos, se somete a sus designios y control.
(3) Es una mujer que persigue el lucro. [La más joven o la vieja?] Es la misma mujer. El artista pone *dos caras*, una serena y la otra el interior de la mujer.	(3) Nadie le importa fuera de sí misma y con ambición y afán de lucro compulsivos trata de llegar por cualquier medio a la meta que se ha propuesto: el poder por el dinero le permitiría extender vindicativamente su dominación a la sociedad (que reprueba sus sentimientos; a los hombres que no la aman; a las mujeres que envidia), como un medio de descargar el odio y la agresión. Así se gratifica sádicamente de la culpa que le hace sentir la sociedad de no ser ella una mujer y de sentirse vil, repugnante, gastada, acabada.
(4) El interior de la mujer es una persona *envejecida*, amargada y ambiciosa que trata de imponer a su marido determinadas condiciones que no son honorables, pero que la pueden conducir a la conquista del dinero y permanece indiferente a lo que es su vida de *esposa* y *madre*. Es el tipo de mujer que lleva sin darse cuenta a la ruina de la *felicidad* de un *hogar*. Pero *no con cosas violentas*, sino que es un desarrollarse así de toda la vida, continuamente. En esta familia, de la cual esta mujer es la jefa, no hay separación.	(4) Toma de conciencia de cómo, sin darse clara cuenta antes de lo que hacía, poco a poco, día a día, silenciosamente, fue arruinando su vida (femineidad, hogar, felicidad).
(5) El hombre se mantiene organizado, pero no hay *felicidad*, no tiene posibilidades de cambio porque *carece de sentimientos*. Y así va a llegar hasta el *final de sus días*, siempre *maquinando* y siempre tratando de imponerse a los demás, pero fundamentalmente al núcleo que ella le interesa.	(5) Nuevamente la percepción de que su miedo al sometimiento y su incapacidad de sentir no le dejan posibilidad de cambio; que debe renunciar al amor y no le queda otro camino que seguir gratificándose sustitutivamente (virilmente) por el dominio.

Otras observaciones

Reitera la oposición cuadro-vida real, como expresión de: a) su vivencia de estar excluida de la vida "real" y marginada de la normalidad social; b) de su defensa contra la ansiedad provocada por su idealización del hogar (es como si se dijese: no es cosa de la realidad; son cosas de cuadros; de pintores que "cantan"). Revela aquí ya más claramente su imagen desvalorizada de sí misma: sin juventud, sin sentimientos tiernos, sin afectos; como una mujer que maquina (esto es, soy una máquina).

LÁMINA 15
(En el cementerio)

Historia	Análisis
(Tiempo de reacción: 3"; tiempo total: 12').	
(1) Un mundo de tumbas y de muerte. Muerte en los que están dentro de la tumba y muerte en el alma del que contempla una de esas tumbas. Es un joven artista, músico que va a la tumba de su maestro a enseñarle sus manos atadas. Atadas porque no responden a su *ansiedad* de componer. [La examinada enciende un cigarrillo.]	(1) L. M. proyecta la angustia que le produce su vivencia de muerte total: muerto el hombre para ella, muerta ella en su sexo y muerta en su futuro. (No puede pues, crear, ni revivir en adelante en otro). Esta impotencia la hace sentirse culpable ante la sociedad (el maestro).
(2) Es un hombre muerto porque desconoce lo que es el *sentimiento*. Va a la tumba de su maestro porque *quiere sentir* dolor y no lo siente.	(2) Otra vez su vivencia de que su vida está vacía, hueca, muerta, porque no es capaz de sentir.
(3) Sale del cementerio, camina por las calles de una ciudad. *Siente* la mano de un chico que se le aproxima; un chico que no tiene a nadie, que vive *solo*. Trata de deshacerse de él, lo empuja, *no le habla*, pero el chico lo sigue, lo sigue, hasta una habitación oscura. El hombre no le da importancia al chico, trata de no mirarlo. El chico se acurruca en un rincón cerca del fuego y nada pide.	(3) Aquí, comunica, a la vez, su idea obsesiva de maternidad; la esperanza de un esposo-hijo que venzan su rechazo, ya que ella no podrá brindarse como mujer; la fantasía de un hombre que la acompañe "sin pedirle nada" (femineidad, ternura); su esperanza de formar pareja con alguien que, desamparado deba aceptarla "sin exigirle nada"; tal como ella es; y en fin, una fantasía de violación.
(4) El hombre se acerca a una mesa, come pan y otras cosas que tiene: queso, vino, leche. En un momento dado se da vuelta y ve los ojos del chico observándolo. Entonces toma un pedazo de pan y de queso y se lo alcanza al chico, y siente una pequeña satisfacción de poder brindar algo a alguien.	(4) Aquí finca una de sus esperanzas: que alguien al sometérsele sumisamente logre despertar en ella la capacidad de dar. Ella es también el niño que por vía oral se gratifica en forma sustitutiva de la ternura que le falta.
(5) En ese momento *siente* que se desliza de su egoísmo y está pronto para componer. Pero no inicia su trabajo enseguida; sigue viviendo con el chico, tratando de brindarle medios de subsistencia y empieza a trabajar.	(5) Reitera su esperanza de encontrar a alguien a quien pueda darse, consiga finalmente ser mujer y vencer su impotencia. Pero recurre su miedo de que realizándose como mujer se obstaculizaría en la meta que ella virilmente se ha impuesto: afirmarse, alcanzar el bienestar por su esfuerzo y su trabajo tenaz.
(6) Es entonces cuando los papeles cambian y el chico se ingenia diariamente por llevar la comida diaria. No consiguen mucho ambos de la vida materialmente, pero sí espiritualmente, porque los dos se cuidan y se *quieren*, aunque casi *nunca hablan*.	(6) La pareja (ella = niño; hombre = músico) paga su vínculo con una vida económica mediocre.
(7) El niño se siente con la necesidad de proteger al mayor.	(7) Se gratifica compensatoriamente protegiendo al hombre, el mayor, al más fuerte; y racionaliza de paso esa necesidad de autoafirmación.
(8) Cambian de lugar, de ciudad y de ambiente.	(8) Fantasía de modificar su situación por cambios de afuera (mudanza, cambio de forma de vida, de la sociedad, etc.)

Historia	Análisis
(9) Mejoran un poco sus medios de vida hasta que el músico muere.	(9) Así se sentiría más conforme con su vida y consigo misma, más realizada. Pero la sociedad frustra sus anhelos y vuelve su odio y su agresión contra el hombre-sociedad (el músico).
(10) El niño mientras tanto se ha hecho un joven de 20 años. Comienza entonces su vida, su porvenir. Trabaja y estudia. El joven ya consigue graduarse de médico. Es un médico triste, no tiene *alegrías,* trabaja en una oscura aldea. Se casa con una mujer a la que *apenas habla.* No tiene *hijos.*	(10) Debe, pues, continuar sola con lo que logró gracias a su trabajo y esfuerzo, con su profesión. Pero siente miedo de su soledad y se angustia. Nuevamente, pues, se le impone su necesidad de compañía. Pero es inútil: no le espera ni la comunicación ni la maternidad.
(11) Es *querido* y temido por todos aunque nunca haya hecho nada para que lo temieran. Lo temen por su *soledad.*	(11) Los demás sienten su vacío, su anestesia interna, su castración sexual y la temen.
(12) Escribe un libro técnico sobre su carrera. *Muere.* Nadie lo conoce. Mucho después se descubre su libro sin que nadie sepa cuándo ni quién lo escribió.	(12) Siente que sólo quedará de sí misma su obra material. Y vive angustiosamente la inutilidad de todo eso: que a ella no le sirve ni podrá servirle para nada, y que todos sus esfuerzos no le servirán para impedir perderse para siempre en el anonimato.

Otras observaciones

Muerta su maternidad, se siente destinada a perderse en el vacío.

INTERPRETACIÓN FINAL

Diagnóstico psicológico

L. M. presenta la imagen de la mujer soltera frustrada, resentida, amargada, envidiosa y mal comunicada, que procura disimular y ocultar su drama íntimo. Siente que su falta de capacidad de dar afecto, su falta de esposo e hijos le priva de la femineidad; que va envejeciendo en la esterilidad, en la soledad; que carece de futuro y no le espera sino la muerte sin que quede nada mas allá de ella. Éste es su conflicto básico, que subyace tras su sentimiento de desvalorización por impotencia y culpa (frente a sí misma por sus maquinaciones y falta de ternura responsables de su fracaso, y frente a la sociedad por no cumplir con su rol); de agresión contra la sociedad que la observa y de envidia contra las mujeres que se realizan; y, en fin, como tema obsesivo de su percepción sensibilizada y de sus fantasías desiderativas. Siente su conflicto como inconfesable y lo mantiene inconfesado, de allí su sentimiento de tener dos caras; de ser dos personas.

B) INTERPRETACIÓN DEL TAT

Postura interpretativa

Una vez que el análisis nos ha permitido reconocer los datos significativos se puede ya iniciar la labor interpretativa. Esto es, establecer qué significan; traducir los *motivos* (problemas, necesidades, presiones, etc.) hallados en el repertorio de las historias a términos de *factores* internos y externos de la personalidad del sujeto (sentimientos, tendencias, actitudes y mecanismos subyacentes; ambiente, personas, objetos que operan sobre él). ¿Qué actitud mental adoptar para la interpretación? El psicólogo debe ubicarse frente a las historias del TAT en una actitud *como si.* Esto es, en la misma posición que asumiría si tratase de interpretar el relato hecho por el sujeto de su conducta real frente a una serie de situaciones sociales y relaciones interpersonales. Pero su preocupación interpretativa debe orientarse sobre todo hacia el conocimiento de la dinámica esencial de la personalidad del sujeto, desechando toda pretensión de averiguar detalles biográficos precisos acerca del sujeto. El resultado final depende de la base del intérprete, de su saber y penetración en los principios de la psicología dinámica, así como de su experiencia en la clínica psicológica en general y en la interpretación del TAT en particular.

Problemas de la interpretación

A las pautas halladas pueden convenirles muy diferentes significados. Pueden corresponder ya a aspectos *generales, individuales* o *circunstanciales* de la personalidad; ya *normales* o más o menos *patológicos.* Asimismo esas pautas pueden pertenecer a aspectos *encubiertos* o *manifiestos* de la personalidad; expresar la *opinión y valoración consciente* que el sujeto hace de sí y del mundo (acaso en tajante discrepancia con lo que el sujeto y mundo realmente son), o la *fantasía,* consciente o inconsciente, del sujeto acerca de sí mismo (con la que puede contrastar tanto su conducta cotidiana como su experiencia consciente de sí mismo y el mundo); o una reversión, una *contra figura* de la imagen que de sí mismo posee conscientemente el sujeto; o, en fin, una *negación consciente* de poderosas tendencias inconscientes. El psicólogo debe pues poseer un perfecto dominio de la dinámica psicológica y de la técnica de análisis intratest para reconocer en un registro dado la eventual intervención de una racionalización o de una formación reactiva, o de una negación de la realidad o de un desplazamiento, etc.

Puesto ya en el trabajo de interpretación, el psicólogo afronta, pues, dos problemas de averiguación fundamentales: (1) ¿cuál, entre los varios posibles, es el significado específico que mejor cuadra al contenido manifiesto de la historia? (2) ¿En qué estrato psíquico radican los motivos hallados? Revisemos primero las reglas generales que deben orientar la interpretación en su conjunto, y luego las significaciones posibles que, en general, pueden ofrecer las pautas materiales y formales recogidas en el TAT.

Reglas de interpretación

(1) La significación de las historias

I. Conocimiento del caso: La interpretación a ciegas es, en razón de su carácter especulativo, de escaso valor y, por tanto, desaconsejable.[27] En la presente fase de la elaboración del TAT, será indispensable disponer de una historia personal del caso, y de todo material que se tenga a mano (informes, entrevistas, Rorschach, etc.). La riqueza, precisión y seguridad de las conclusiones que así se alcancen estarán en correlación directa con el valor de ese material de contrastación. De otra parte, como en todo examen proyectivo, los resultados del TAT han de considerarse sólo como hipótesis de trabajo que necesitan verificación. En suma: *debe disponerse de una historia y material del caso lo más rico posibles a fin de emplearlo para (a) guía* y *control de las hipótesis de trabajo formuladas* y *(b) para verificar los resultados de la interpretación.*

II. Consideración de la totalidad de las historias: El particular significado de una historia o de un dato sólo podrá establecerse tras el examen de sus correlaciones dentro del repertorio completo de las historias producidas por el examinado. *El conocimiento de los factores de la personalidad del sujeto únicamente puede lograrse tras la consideración de todos los motivos hallados en el repertorio completo de historias.*

III. Consideración de lo esencial: La interpretación de los factores se basará en los *motivos esenciales* que el psicólogo ha abstraído de los contenidos manifiestos, en especial de las historias específicas (no clisés). En efecto, aun cuando del examen de (a) la interrelación de los datos de las historias clisés, también cabe inferir los dinamismos característicos del sujeto que determinaron su selección, tales indicaciones sólo

27. La interpretación a ciegas no es, desde luego, totalmente imposible. Resulta inclusive útil para ciertas investigaciones, o cuando la interpretación "in vacuo" es forzosa. En una experiencia nuestra con un grupo de quince asistentes en psicología –que aún no conocían el TAT– a objeto de documentar las posibilidades y peligros de una completa elaboración a ciegas, se les solicitó un repertorio de diez historias del TAT, que, a fin de asegurar el anonimato, debían autoadministrarse, escribir los relatos a máquina y firmarlos con seudónimos. No obstante haber sido debidamente informados de los propósitos de la investigación, los asistentes no pudieron evitar una actitud fuertemente prevenida y brindaron un material altamente defendido (convencional e inesencial). El análisis a ciegas pudo así enfrentar un material más complejo que el que se habría recogido con sujetos ingenuos. Cada repertorio fue interpretado (por un procedimiento de inspección detenida, sin clasificación de variables) a lo largo de varias sesiones realizadas en distintos días, y una vez obtenidos y escritos los diagnósticos, los sujetos los criticaron, desde su punto de vista, también por escrito, unos con el seudónimo primitivo, y otros, que lo prefirieron, dándose a conocer ante los demás. Así, tanto por las manifestaciones de los propios sujetos, como por lo que a través de la convivencia diaria se conocía de quienes se identificaron, pudo comprobarse: (1) un alto número de interpretaciones acertadas, particularmente en lo que hacía a los sentimientos, actitudes y tendencias de los sujetos (necesidades); (2) en cambio, el mayor número de los errores correspondieron, en la generalidad de los casos, a los diagnósticos relativos a las fuerzas y factores ambientales (presiones); (3) por lo demás, el experimentador pudo comprobar en sí mismo que en esta técnica la capacidad interpretativa fluctúa apreciablemente con los factores de la intuición: con la mayor o menor disposición, concentración, interés y sensibilidad del intérprete en el día. Naturalmente, esta suerte de interpretación muestra una serie de desventajas: desmedida dependencia del factor intuición personal, impráctico desgaste mental, riesgo de errores groseros e innecesarios, que (4) no lo hacen recomendable a los fines del trabajo de rutina en la clínica psicológica.

revelan aspectos muy generales y amplios de la personalidad del examinado. Importa, pues, según aconseja Rapaport, atender en particular a los datos esenciales obtenidos de: (b) las grietas (desviaciones) dentro de los clisés; (c) del material que más se resiste a suministrar el sujeto, según lo denuncia la presencia de los clisés defensivos máximos; (d) de los contenidos que aparecen en las desviaciones de los clisés capitales y, en general, de toda tendencia popular e individual, pues señalan la presencia de fuertes necesidades (que apartan al sujeto de la –o de su– tendencia general) y de contenidos esenciales. En suma: *es de primerísima importancia basar la interpretación en los contenidos esenciales, descartando las formas incidentales; y en los contenidos específicos (inconsistencias inter o intraindividuales de forma o contenidos), descartando por lo regular los simples clisés defensivos.*[28]

Corresponde tener presente aquí el criterio de Rosenzweig acerca del empleo clínico de las normas aperceptivas. La utilización de las normas aperceptivas no debe reducirse a una automática comprobación de que el sujeto del examen participa en las formas de conducta del grupo normativo o se desvía significativamente de ellas. Los casos de ajuste a la percepción normal se deben considerar a la luz del conjunto del registro, examinando guestálticamente el conjunto de las respuestas del individuo, relacionando las coincidencias y los desvíos, las normas aperceptivas y las temáticas, y asimismo, teniendo presente el contexto cultural de la norma en cuestión. En relación con esta última cuestión, es importante no olvidar que una cierta tendencia media de tipo aperceptivo en el grupo sólo encuentra su total significación en el contexto psicodinámico de la conducta cultural.[29] Un ejemplo: si un grupo masculino muestra una elevación estadísticamente significativa en el tiempo de reacción en la visualización de ciertas láminas con implicaciones sexuales, este dato puede reflejar inhibiciones o conflictos al nivel de la cultura. Si no se opera con este criterio, se podrá caer fácilmente en el error de identificar lo estadísticamente normal o medio con lo psicodinámicamente "normal" o efectivo –error que oscurecerá la comprensión dinámica del individuo estadísticamente desviado–. En el ejemplo anterior, la coincidencia de un hombre con la media de su grupo cultural podría tomarse como indicador de neutralidad psicológica cuando, por el contrario, corresponde inferir que el examinado comparte con el hombre medio de su cultura ciertos conflictos o inhibiciones.

La coincidencia con el grupo no es, pues, equivalente de neutralidad psicodiná-

28. La distribución de las energías inconscientes y de las defensivas del yo pueden adoptar diversas formas. He aquí los casos extremos, más bien teóricos, señalados por Rapaport: (a) *En condiciones normales:* las energías específicamente desplegadas están bien controladas y las no específicamente desplegadas dan origen a todas las actividades voluntarias del sujeto. En tal caso las historias del TAT son una mezcla de clisés estereotipados (producciones de los mecanismos de defensa) y de producciones de la fantasía —una adaptación mutua de los mecanismos de defensa y de las tendencias específicas del sujeto, que se hacen conscientes luego de previa elaboración defensiva— *y* reflejan los métodos de defensa específicos y los esfuerzos y actitudes esenciales. (b) *En condiciones rígidas o inhibitorias:* las energías específicamente desplegadas están fuertemente controladas, y el yo soluciona sus problemas reforzando el control rígido mediante las energías no específicamente desplegadas. En este caso las historias hállanse estereotipadas en gran medida y sólo reflejan los métodos de defensa general. (c) *En condiciones excesivamente fluidas,* lábiles o impulsivas: las energías específicamente desplegadas dirigen la motilidad y con ello la conducta del sujeto. En este caso las historias pueden ofrecer fantasías que expresan directamente los deseos y tendencias del sujeto.

29. Véase p. 64, acerca del papel de las pautas culturales en la producción individual del TAT.

mica y las normas sólo serán correctamente empleadas si se consideran todas sus implicaciones, tal como se indica en las reglas que estamos viendo.

IV. Consideración de las secuencias dinámicas: Debe procederse a una captación de cada dato significativo en su conjunto dinámico (antecedente-motivo consecuente). Se tendrán en cuenta: (a) las condiciones que preceden el motivo, (b) su intensidad, y (c) sus consecuencias. *Es necesario atender a las secuencias dinámicas a fin de lograr una descripción completa y significativa de la interrelación e interinfluencia de los factores de la personalidad del sujeto.*

V. Consideración de las recurrencias y concurrencias: Una vez aislado algún motivo o secuencia dinámica significativos en una historia cualquiera, el psicólogo debe estar alerta para descubrir su repetición en otras o en todas las demás. Los datos que se obtengan deben compararse y contrastarse con el material logrado en la primera historia en que apareció dicho motivo. Siguiendo con el ejemplo ya mencionado de Stein: si además de haber dicho el sujeto en la lámina 1: "el niño quiere aprender a tocar el violín", agrega en la lámina 6: "el hijo abandona a su madre para tocar en una orquesta sinfónica", y en la lámina 20: "el hombre va a un concierto", sólo entonces podrá inferirse un interés específico por la música. Un índice patológico, como la falta de claridad perceptual (distorsiones perceptuales) puede verse corroborado por falta de claridad verbal, falta de claridad argumental, etc. De tal modo, mediante repetidos controles intratest, el psicólogo estará mejor preparado para aceptar o rechazar cualquier hipótesis que pueda haber formulado en el curso del análisis o la interpretación. Este examen de las recurrencias se cumple con la totalidad de los datos significativos hallados en la totalidad del repertorio de historias. En términos generales: *La formulación de juicios acerca de los factores de la personalidad del examinado debe por lo común suspenderse hasta tanto se los corrobore en dos o más historias, de preferencia si son específicas y si se dan distorsiones, omisiones a adiciones de objetos, personas, etc., en relación con el dato recurrente. A mayor frecuencia de un motivo en la forma o contenido de las historias (especialmente significativas) de un repertorio, mayor seguridad de que ocupe un lugar central en la personalidad del examinado.*

VI. Consideraciones de las interrelaciones dinámicas: Un mismo motivo puede presentarse en la historia en formas muy diversas, que a menudo se ensamblan y refuerzan entre sí, y esclarecen recíprocamente el puesto, significación y relación dinámica de cada factor en la historia interna de la personalidad del sujeto. Por ello, aun cuando –como se señaló arriba– para aceptar una hipótesis dinámica sea por lo regular preciso confirmarla con datos obtenidos cuando menos en dos historias, este criterio de frecuencia no debe tomarse con rígida y exclusiva norma de seguridad. También cabe aceptar como significativo un motivo abstraído de una sola historia, en los casos siguientes (señalados por Stein): (a) cuando un síndrome de la personalidad del examinado –acusado por varias historias–, evidencia la significación específica de datos que aparecen en una sola historia; y también (b) cuando se comprueba que, en actitud defensiva, el sujeto ha estado tratando de suprimir o reprimir un material que, pese a ello, ha emergido en una historia. *Las inferencias interpretativas deben atender a los principios generales que rigen las relaciones de los motivos según son formuladas por el criterio psicológico dinámico de la personalidad.*

Sumario y ejemplificación: A manera de sumario de las normas expuestas hasta aquí, digamos que *el cuadro dinámico significativo de los factores del mundo del individuo se alcanza tras la integración del sentido de las interrelaciones intrapsíquicas entre las consistencias e inconsistencias inter e intraindividuales de los motivos hallados en el análisis de la forma y contenido de la totalidad del repertorio de historias.*

Y a título de ilustración de los criterios indicados para la derivación de inferencias interpretativas, veamos enseguida las interpretaciones diferentes que pueden corresponder a una misma historia según la especial interrelación (recurrencia en contextos semejantes; contraste en contextos opuestos) de motivos que se den en el particular repertorio a que pertenezcan. Sirva este ejemplo, hipotético, de Tomkins: "El héroe ha trabajado toda su vida, pierde su empleo, se vuelve pesimista y se suicida."

Considerado con independencia, este solo material no permitirá decidir cuál de sus eventuales significados posibles le corresponde. En cambio, si se observa la interrelación entre estos datos y los que se hallan en las otras historias podrá educirse su sentido específico.

Según sea el caso, la historia en cuestión revela distintas significaciones: *El valor central para el sujeto,* que en este caso concreto, sería el trabajo: si el psicólogo encuentra que en otras historias en las que se amenazan otros valores –amor, relaciones amorosas, familiares, sociales– el héroe no se perturba seriamente, y sí en cualquier historia donde peligre su trabajo. *Las amenazas que interesan al sujeto,* en este caso, una especial sensibilidad y vulnerabilidad del sujeto a la amenaza de cualquier pérdida: si es que se hallan otras historias con pérdidas de toda clase –objetos amados, amigos, padres u objetos físicos– y desenlaces de pesimismo y suicidio, en tanto en las historias sin pérdidas el héroe es optimista y hay desenlace feliz. (Interrelaciones equivalentes tendrían que hallarse si, por ejemplo, en lugar de un temor a la amenaza de pérdida específica, se tratase de un temor general a cualquier clase de frustración; o de una reacción diferencial del sujeto a señalado tipo de amenaza –por ejemplo, capacidad de tolerar un estado de carencia, pero no un estado de pérdida–, o a las pérdidas de señalada magnitud –a menor magnitud de pérdida, perturbaciones menos serias–). *Una característica invariable del sujeto:* el individuo espera fracasar en todo cuanto intenta: Si en todas sus historias se observa que todo deseo o impulso terminan en fracaso (equivalentes interrelaciones se hallarían si la historia significase que sólo espera fracasar en su trabajo, o un pesimismo general o exclusivo con respecto al trabajo, o un deseo autodestructivo general o sólo en conexión con su trabajo). *Las condiciones necesarias para cualquier elemento de ella:* así, esta historia podría expresar las condiciones necesarias para que el héroe triunfe o fracase en su trabajo: si en las otras historias en las que el héroe trabajara duramente toda su vida, también terminan en fracaso, en tanto que en otros relatos cuyos héroes conservan sus empleos se halla alguna condición diferente al trabajo empeñoso, por ejemplo, protección de los jefes (análogas interrelaciones se hallarían si la historia expresase las condiciones que conducen al individuo al pesimismo, o las condiciones que lo impulsarían a suicidarse).

(2) Los estratos originarios de las historias

(a) Nivel manifiesto o subyacente

Se ha visto ya que según Murray las historias pueden proporcionar datos pertenecientes a diversos estratos de la personalidad: al nivel manifiesto, abierto, de la conducta y personalidad; a las tendencias encubiertas (ocultas o disfrazadas) y al nivel simbólico e infantil; pero que principalmente pertenecen al segundo nivel (el encubierto) de la personalidad. Por tanto, puede ocurrir –y ocurre–, que no se encuentre una correspondencia biunívoca entre las tendencias que se hallan en el TAT y las que muestra el sujeto en su conducta. Sanford ha formulado una interesante teoría para explicar estas discrepancias y establecer la correlación entre las fantasías recogidas en el TAT y la conducta manifiesta del sujeto.

Regla de Sanford: Supone este autor que si una necesidad es cultural e individualmente aceptable, ella podría expresarse por igual en la conducta y en el lenguaje, y que, en cambio, si una necesidad es inaceptable, no se expresará en la conducta, pero podrá encontrar salida en la fantasía –consciente o inconsciente–. De consiguiente, si una necesidad se expresa en la conducta, no precisa liberarse en la fantasía; e inversamente, si una necesidad se manifiesta en la fantasía, y no es demasiado compulsiva, no se expresará necesariamente en la conducta. Lo dicho asienta, pues, estas dos suposiciones: (1) que si una necesidad en conflicto con ideales sociales o personales es fuerte, y débil el autocontrol, aparecerá tanto en la fantasía como en la conducta; (2) que si las necesidades socialmente aceptables son expresadas de una manera y las socialmente inaceptables lo son de otra, pueden emerger en la fantasía y en la conducta, pero serán más primitivamente expresadas en la fantasía que en la conducta. La correlación entre las historias y la conducta podrá precisarse tras la comparación con el material del caso o la historia personal, que es el procedimiento que para resolver este problema se sigue habitualmente. Así, *la conformidad o discrepancias entre lo que se conoce de la conducta diaria del examinado y la conducta de sus héroes proporciona un criterio simple para distinguir si esta última representa una conducta manifiesta o un deseo subyacente del sujeto.* No obstante, Stein y Tomkins creen haber hallado un criterio intrínseco para descubrir la relación existente entre las necesidades manifiestas y encubiertas sin apelar a otros testimonios que al TAT mismo.

Regla de Tomkins: Según Tomkins, es posible decidir la índole manifiesta o subyacente de un motivo atendiendo meramente a los niveles y calificativos del material dado intratest. Más concretamente, observando el grado de invariabilidad del nivel en que funciona el repertorio de historias. Cuando un repertorio es invariable con respecto a un nivel (sentimiento, expectación, conducta, etc.),[30] puede considerarse a

30. Tomkins distingue 17 variables de nivel: (1) *Descriptivo*: "la escena es una calle". (2) *Sucesos:* "es un casamiento". (3) *Conducta:* "tocó el violín". (4) *Percepción:* "miró la calle". (5) *Atención:* "escuchó lo que decían". (6) *Interés:* "quería averiguar". (7) *Intención:* "proyectaba hacerlo". (8) *Sentimiento:* rechazaba al hermano". (9) *Pensamiento:* "consideró el problema". (10) *Expectación:* "pensaba que lo lograría". (11) *Deseo:*

éste como el nivel de actuación predominante del sujeto. Por ejemplo: los repertorios que funcionan exclusivamente en el nivel conductal, podrán denunciar a individuos fuertemente extravertidos, volcados en el mundo exterior y en gran medida libres de barreras internas susceptibles de interferir la espontánea expresión de sus deseos; en cambio, los repertorios que invariablemente operan en el nivel de sentimiento o estado anímico, pueden identificar a individuos fuertemente absorbidos por su vida interior y cuyos sentimientos asumen tales proporciones que los apartan radicalmente del comercio con el mundo exterior.

Es claro que este criterio de la invariabilidad del nivel sólo puede auxiliar en algunos casos, pues los repertorios del tipo mencionado son raros, ya que la mayoría de los individuos actúa normalmente en diversos niveles. No obstante, dadas las importantes diferencias en el tiempo y energía que los individuos dedican a los niveles, la relativa frecuencia en que cada nivel aparece en el protocolo puede servir de índice más general para reconocer estas diferencias. Asimismo cabe apelar en este respecto a un análisis más específico de los niveles. Este análisis de un nivel variable, mostrará su variación ya como efecto de la variación de alguna condición precedente, ya como causa de variación de alguna condición consecuente, y haciendo caso omiso del contenido específico de las historias, podrá considerarse luego la "secuencia de los niveles" que preceden o siguen a un nivel cualquiera.

Ejemplifiquemos las secuencias típicas que, verbigracia, siguen a un nivel, el de deseo, pongamos por caso, y sus posibles interpretaciones. Secuelas del nivel de deseo: (1) *Deseo-pensamiento-conducta:* secuencia de una personalidad deliberativa, en la cual a la expresión de cualquier deseo sigue necesariamente el planeamiento y la ejecución. (2) *Deseo-pensamiento:* acentuación de la fase deliberativa; acción paralizada por un excesivo planeamiento. (3) *Deseo-pensamiento-ensoñación:* breve circuito del deseo alrededor de la ensoñación. (4) *Deseo-ensoñación-conducta:* los medios y el fin tienen para el sujeto menor importancia que la visión y cumplimiento del objetivo. (5) *Deseo-ensoñación-expectación:* la ensoñación crea en el héroe una certeza suficiente del futuro suceso como para no exigirle conducta alguna. (6) *Deseo-ensoñación:* la ensoñación no es precedida por el pensamiento ni seguida por la conducta o por la expectación de un suceso futuro: hace simplemente un breve circuito alrededor del deseo. (7) *Deseo-ensoñación-suceso:* individuo que ha recibido con facilidad abundantes gratificaciones; o también realización imaginativa de los deseos. (8) *Deseo-suceso:* el individuo es objeto pasivo de las fuerzas exteriores (el suceso puede gratificar o frustrar la satisfacción de un deseo). (9) *Deseo-conducta:* secuencia rara, quizá debido al menor conocimiento que los extravertidos poseen de la naturaleza de los deseos como entidades separadas. (10) *Deseo no seguido por ningún otro nivel:* por lo común, individuo cuyos deseos le parecen, por su índole, imposibles de satisfacer. (11) *Deseo contradeseo-conducta:* personalidad un tanto inhibida o impulsiva –según el deseo que se exprese en la conducta–.

Veamos ahora los niveles que preceden e instigan el nivel de deseo. Instigadores del nivel de deseo: *Suceso-deseo:* individuo que reacciona fundamentalmente al estí-

---

"quería hacerlo". (12) *Estado de ánimo:* "estaba alegre". (13) *Sensaciones físicas:* "su pierna enferma". (14) *Memoria:* "se acordó". (15) *Ensueños:* "se imaginaba ser un violinista". (16) *Sueños:* "tuvo una pesadilla". (17) *Estados especiales:* "estaba asfixiado".

mulo exterior impersonal. *Memoria-deseo:* aptitud peculiar de los estados interiores para recurrir (vida interior perturbada). *Sensación física-deseo:* propensión (típica de niños y adolescentes) a ser dirigido por estados corporales. *Expectación-deseo:* activador común de cualquier deseo. *Estado especial* (intoxicación, etc.) - *deseo:* necesidad de una fuerza desinhibidora para activar el deseo inhibido en estado normal. *Percepción de objetos humanos-deseo:* individuo de vida interior dirigida por la presencia de otros seres humanos. *Conducta de otros-deseo:* deseos que reaccionan fundamentalmente ante la conducta ajena. *Estados de ánimo-deseo:* vida interior que exige una presión poderosa y más bien regula el estímulo exterior. Naturalmente, Tomkins indica este tipo de análisis como aplicable a cualquier otro nivel (sucesos, conducta, intenciones, etc.). El psicólogo tendrá en cuenta en todos los casos que si el nivel no es invariable, la secuencia no es típica, y será preciso examinar las condiciones para establecer el significado de la variabilidad.

Regla de Stein. — Parecidamente resuelve Stein este problema de la índole manifiesta o encubierta de un motivo. Señala que si además de tener en cuenta el nivel (premotor, conducta inhibida, nivel motor), el psicólogo observa los ademanes, la actividad o pasividad y, particularmente, la orientación hacia el exterior o hacia el interior de las energías del héroe, recogerá importantes indicios para descubrir la índole manifiesta o encubierta de los factores de la personalidad del sujeto.

(b) Determinación del grado de conciencia y de presión

Regla de Tomkins: (1) ¿Cómo establecer si el examinado es consciente de sus propios deseos o conducta que ha revelado en el TAT? He aquí el criterio simple dado por Tomkins y que podrá ser eficaz: un sujeto puede conocer su propia motivación y no atribuirla a sus héroes, pero en cambio no le es dable atribuir a sus héroes una autoconsciencia de motivación mayor que la que él mismo posee de la propia. (2) ¿Cómo medir los diversos grados de presión que, para ser admitidas en la conciencia o traducirse en la conducta, ejercen las fuerzas dentro de la esfera encubierta? Esta evaluación es harto más compleja y difícil. La medición del poder absoluto y relativo de dos fuerzas, una de las cuales reprime a la otra, resulta especialmente ardua debido a que la naturaleza de la fuerza reprimida sólo es susceptible de investigación cuando la presión de la fuerza represora ha sido reducida a cero, y aún no se ha dado con un claro criterio para la mensuración de esas diferencias. No obstante, Tomkins ha considerado asimismo el problema empírico de estas fuerzas.[31] Piensa que si se

31. Tomkins fundamenta esa evaluación en conceptos que revisan y extienden la teoría freudiana de la represión. Supone, primero, que cada personalidad posee una finita cantidad de energía psíquica (unidades de presión) a su disposición; y segundo, que a los fines analíticos, puede tratarse a la personalidad como si fuese un sistema cerrado. Así, un deseo cualquiera por sí solo puede ejercer una presión endopsíquica que no exceda la suma total de presión asequible a la personalidad, y el gasto de unidades de presión en un área limita la cantidad de presión asequible. (La unidad de presión es el producto de dos componentes: *intensidad* –fuerza del deseo o tendencia– *y extensión* –su longitud o masa–. La presión de un deseo, de intensidad elevada y escasa extensión puede ser, pues, equivalente a otro de escasa intensidad y amplia extensión). Por consiguiente, en cuanto aumenta la presión total de dos deseos en conflicto, la presión obtenible en el resto del sistema decrece. De ahí que mientras un conflicto entre dos deseos de baja pre-

permite al sujeto que ponga distancia entre él y los personajes de sus historias y se emplean láminas ambiguas, raras o remotas, las fuerzas represoras se reducen en gran medida y permiten al sujeto narrar historias liberadas de la consideración de la realidad –según lo estimula ya la mayor libertad imaginativa que incita la segunda sesión del TAT–. Pero tampoco en esta situación se da completa libertad de expresión a los deseos reprimidos, pues la fuerza represora sólo queda debilitada; no anulada. Por ello, este autor aconseja comparar la conducta de los héroes que en sus relaciones con los padres u otros "actúan normalmente" con aquellos otros que son representados en un escenario geográfico o temporalmente "remoto" (la historia ocurre en Oriente, en la Edad Media, etc.) de la interacción habitual. Entiende este autor que la lejanía de las condiciones bajo las cuales pueden producirse los deseos antisociales constituyen una función de la relativa presión de las fuerzas represoras y reprimidas. En cuanto la fuerza represora aumenta en presión relativa a la presión de la fuerza reprimida, tanto más y más remotas son las condiciones en que puede darse expresión a la última. A medida que esta relación se aproxima a la igualdad, la expresión de la fuerza reprimida aparecerá en las historias en condiciones cada vez menores. La razón entre la presión combinada del deseo represor y reprimido y la presión total puede estimarse a grandes rasgos sumando el número de historias que se refieren ya a la fuerza represora, ya a la fuerza reprimida, y computando el porcentaje de tales historias con el número total de ellas. Para determinar la presión del deseo reprimido se debe calificar la intensidad y la extensión del deseo reprimido, tal como aparece en cada historia –evalorar el producto de ambos componentes y luego agregar estas valoraciones separadas para obtener una estimación total de la presión del deseo reprimido–. A fin de ponderar la presión represora, utiliza Tomkins la hipótesis de que la lejanía es una función de la razón entre la presión represiva y la presión reprimida. Una vez estimada la presión del deseo reprimido y el grado de alejamiento, se obtiene el valor de la presión de la fuerza represora.

---

sión rara vez implica una secuela patogénica, el conflicto entre dos deseos de presión elevada es la condición por excelencia de la patología, dado que si cada deseo absorbe casi la mitad de la presión total de la personalidad, sobreviene una verdadera guerra endopsíquica. En el caso de conflicto patogénico o, más específicamente, de un "retorno" de lo reprimido, trátase de funciones de relativa presión de dos fuerzas en oposición. Según la hipótesis de Tomkins, cuando la fuerza represora aumenta su presión con respecto a la fuerza reprimida, decrece la posibilidad de regreso del deseo reprimido y se reduce la perturbación de la personalidad en conjunto. Y a la inversa, cuando la presión de las fuerzas en oposición se aproxima a la igualdad, aumenta la tendencia del deseo reprimido a retornar y la perturbación de la personalidad en su totalidad. En cambio, cuanto más profunda sea la represión menos patogénico será el conflicto. En este punto se advierte en la teoría de Tomkins un notable apartamiento de la opinión contemporánea más generalizada, que a la inversa de lo expuesto, atribuye serias potencialidades patogénicas al material "profundamente" reprimido. Según lo expuesto, la situación conflictiva grave aparecería en los casos de dos fuerzas parejas totalmente balanceadas, que consumen entre ellas todas las energías del sistema; en tanto el conflicto menos serio se suscitaría en el caso de oposición entre dos fuerzas de baja presión, una de ellas de presión relativamente más elevada, que en conjunto consumen una parte relativamente pequeña de la presión total del sistema. En suma: según que se aproximase a uno u otro de estos dos puntos límite, el conflicto sería más o menos patogénico.

Reglas de Piotrowski

La serie de reglas que Z. A. Piotrowski ha formulado para el análisis y la interpretación del TAT, que a continuación reseñamos con cierta libertad, tienen el valor de una guía breve y clara.

1. Las historias comunican más (con mayor libertad y menor distorsión) las actividades y actitudes del examinado que los objetos o personas a las que aquéllas se refieren.
2. Cada personaje de las historias representa un aspecto de la personalidad del examinado.
3. Cuanto más aceptable es una actitud para la conciencia del examinado, mayor es la similitud entre él y el personaje.
4. El grado de generalización de la interpretación afecta a su validez: a mayor especificidad, mayor dificultad de confirmarla y más fácilmente puede ser invalidada por los hechos.
5. Las historias pueden no comunicar actitudes básicas sino actitudes superficiales y estereotipadas defensivas.
6. Las historias a menudo comunican lo que el sujeto piensa *de* y *siente* ante las personas representadas en general por las figuras del TAT (el hombre, la mujer, el viejo, el joven...).
7. Cuanto más variados e incompatibles sean los impulsos expresados en las historias, mayor es la posibilidad de que el sujeto esté poco integrado o que se halle bajo la presión de fuertes tensiones internas.
8. La posibilidad de que un determinado contenido pertenezca a la conducta manifiesta del examinado está en relación con su recurrencia en las historias, con su intensidad emocional y con la consistencia interna del registro (ausencia de aspectos incompatibles).
9. Téngase presente todos los datos que se han demostrado valiosos.

Significación de las pautas

Pautas materiales

Tema

El valor expresional y diagnóstico de una historia, su grado de significación, depende de la dosis de personalidad (o impersonalidad) que contenga; esto es, de la medida en que se ajuste o se desvíe de los argumentos clisés. Se dijo ya que, en tanto que en el tema personal (no clisé), el examinado responde a su línea de pensar individual, y brinda –en la terminología de Rapaport– sus "contenidos esenciales"; en el impersonal (clisé), sólo suministra lo que, utilizando las vías del pensar social, le es meramente "concebible". Son consecuentes, pues, estas reglas formuladas por Rapaport para evaluar el grado de significación de las historias: (a) cuanto más se desvíe una historia de los clisés tanto más significativo (esencial) será el contenido ideacional que proporcione; (b) a mayor número de historias desviadas, menor probabilidad de que una en particular exprese la "historia interna" del sujeto; (c) los repertorios con un

elevado número de historias desviadas podrán tener significación patológica. Asimismo auxilia en esta estimación, considerar la *fuerza argumental* de la historia, según se aprecia por su contenido, tono y lenguaje (véanse); como así también *la medida en que el héroe expresa el punto de vista y sentir del examinado.*

Los personajes y sus interrelaciones

En los personajes de las historias el sujeto se representa ya a sí mismo (figuras de identificación), ya a las personas de fundamental incidencia en su mundo psicológico presente: padres, hermanos, hijos, cónyuge, amigos, abuelos..., según él los ve. Es, pues, cometido fundamental del psicólogo distinguir cuáles de las criaturas de las historias son los (héroes) que representan al sujeto[32] y cuáles (personajes) a los demás. Empero –debemos insistir–, en razón de la sobredeterminación y complejidad que preside la dinámica de la producción, corresponde no descuidar la gran movilidad y multiplicidad de las identificaciones proyectivas.

El héroe: Los rasgos (edad, sexo, personalidad y apariencia física) que describen al héroe permiten captar la imagen real o ideal que el sujeto tiene de su figura corporal y de su sí mismo.

Edad: este dato denuncia si el sujeto se autopercibe como un niño, un joven, un hombre maduro o un anciano. El que un sujeto ya maduro se identifique con las figuras jóvenes en las láminas donde aparecen junto con viejos, es indicio de perduración de una fuerte incidencia de los padres –vivos o muertos– en su mundo psicológico.

Sexo: una repetida identificación del examinado con una figura del sexo opuesto (según ocurre más comúnmente en las láminas donde coexisten figuras masculinas y femeninas), es señal de homosexualidad latente; en particular, si aparece en láminas donde tal identificación invertida es rara. El psicólogo verá facilitada su nada sencilla tarea de reconocer una identificación femenina en hombres o masculina en mujeres si observa en el examinado una reiterada centralización de las historias en figuras del sexo opuesto al del sujeto y confusiones perceptuales relativas al sexo de las figuras –en especial en láminas donde ello es infrecuente–. Por ejemplo: si un sujeto joven se identifica en la lámina 2 (La estudiante en el campo) con la jovencita del primer plano –hecho bastante común–, no es tan significativo como si considera femenina la figura de la lámina 3 VH (Reclinado/a en el diván), que se observa muy raramente.

Personalidad: las actitudes, sentimientos, conducta, vocación, intereses, capacidades, habilidades y adaptación del héroe, a menudo traducen las cualidades que el sujeto posee, cree poseer o desea. Este examen permite descubrir los rasgos y tendencias que le perte-

32. Debe tenerse presente que algunos relatos de tipo antropomórfico o fabulístico, que suelen darse en particular en la lámina 11 (diálogo entre el monstruo y la montaña, v. gr.) o en la lámina 12 (diálogo entre el barco y el árbol, v. gr.), el sujeto también se externaliza en el paisaje y se identifica preferentemente con uno de sus elementos. En estos casos un barco, un árbol, una montaña, un monstruo, etc., pueden servir de pantalla proyectiva del sujeto.

necen de uno o más de los pares siguientes: superioridad-inferioridad; ascendencia-sumisión; extraversión-introversión; masculinidad-femineidad, etc. Otro dato significativo podrá recogerse seguidamente de las presiones que se ejercen sobre el héroe y de sus necesidades, pues traducen las que en el plano real o psicológico influyen sobre el sujeto.

Apariencia física: cuando el héroe ha sido descrito en este respecto, cabe utilizar la descripción –en especial, si corresponde a figuras ambiguas– como indicadora de sus intereses, de su imagen corporal o de su ideal físico, según el caso.

Multiplicidad de héroes: Los otros héroes de las historias (pares de héroes en una historia; serie de héroes en el repertorio; héroes secundarios) pueden resultar del desplazamiento de la identificación y revelar ya importantes fases, ya aspectos contradictorios, ya una disociación más o menos fuerte de la personalidad del sujeto.

Personajes: Los atributos que el examinado ha adjudicado a cada personaje, según su sexo y edad (al "anciano", a la "anciana", al "hombre", "mujer", "joven", "jovencita", "muchacho", "muchacha", "niño", "niña"), revelan cómo visualiza el sujeto a los miembros de su mundo familiar y a la gente en general. Pero el psicólogo debe estar prevenido para captar eventuales desplazamientos –tan reconocibles, si está familiarizado con los mecanismos psíquicos–, en función de los cuales una figura autoritaria cualquiera (un policía, un militar, un jefe, un capataz, etc.), puede, en rigor, representar al padre; y, verbigracia, una maestra, una dueña de hotel, una tía, etc., a la madre. Naturalmente, parecidas o diferentes imágenes sustitutivas pueden darse en relación con cualquiera de los individuos emocionalmente vinculados con el sujeto.

Interrelaciones personales: Las interrelaciones entre el héroe y los personajes (padres, maestros, novio, cónyuge, empleadores, camaradas, etc.) pueden indicar la relación y actitud consciente o inconsciente que el sujeto tiene frente a ellos y los demás en general y, en ocasiones, informar acerca de relaciones y actitudes reales de las personas que por su papel de estimulación y facilitación o de interferencia y frustración ejercen decisiva gravitación sobre el sujeto. De este modo podrán obtenerse importantes datos acerca de la estructura del mundo psicológico o real del sujeto, de sus sentimientos de miedo, amor, odio o ambivalencia, así como de su posición en las culpas actitudinales de independencia-dependencia, sumisión-competición-agresión, etc., del sujeto frente a los padres, parientes, autoridades, camaradas, etc., y la de éstos en relación con él. En el trabajo con sujetos norteamericanos, argentinos y brasileños se ha hallado que las relaciones *paterno-filiales* se dan en especial en las láminas 5, 6 VH, 7 VH, 12 M, que muestran claras figuras viejas o jóvenes. La ausencia de la figura de los padres o cónyuge en las historias suele revelar afectos tan intensos que obligan al paciente a eludir esas referencias. Las *relaciones conyugales* se hallan más regularmente en la lámina 10 y a veces en la 3 NM, 5, 13 HM, 15, 17 NM. Las *relaciones fraternas,* que en forma definida aparecen menos frecuentemente, suelen manifestarse particularmente en 7 VH. Las *actitudes frente a los niños* se expresan de ordinario en las láminas 1, 3 VH, 3 NM, 5, 6 VH, 7 VH, 12 M. Los repertorios desprovistos de las relaciones interpersonales fundamentales, pertenecen, en general, a sujetos que realmente son de sociabilidad y catexias objetales pobres. Advierte Rapaport que la interpretación de lo inverso no

cabe: a pesar de su baja exocatectización, los psicóticos suelen producir historias de alta densidad interpersonal.

Necesidades y estados interiores

Necesidades: El tipo de necesidades del héroe permite descubrir las motivaciones del sujeto. La frecuencia, intensidad e interrelación entre las necesidades permiten, además, comprender el sistema y organización jerárquica de esa motivación individual. Los conceptos de "necesidad fusionada" y "necesidad subsidiaria" de Murray ayudan a conocer esa relación de coordinación, supraordinación o subordinación entre las necesidades. Trátase de una *fusión* de necesidades cuando dos o más motivaciones concurren simultáneamente y con pareja intensidad a la consecución de un objetivo. (Por ejemplo: un héroe lee porque gusta de la información y a la vez busca así progresar en la vida. En este caso se fusionan las necesidades de conocimiento y de adquisición social.) Hay una *subordinación de necesidades* cuando un motivo es medio para la gratificación de otro teleológicamente ulterior. (Si el héroe lee *para* progresar en la vida, la necesidad de conocimiento es meramente secundaria o subsidiaria a la prevalente necesidad de adquisición social).

Catexias: La aceptación o rechazo de los objetos, acciones y sentimientos por el héroe, así como su orientación ascendente –mayores, superiores, autoridad, fuerza, riqueza, belleza, etc.– o descendente –menores, inferiores, inermidad, debilidad, pobreza, fealdad, etcétera– y su magnitud, reflejan el tipo (exo-endo-ego, etcétera, catectización), signo (positivo-negativo), dirección (supraversiva-infraversiva) e intensidad (hipercatexia, hipocatexia) de la catectización del sujeto.

Ambición, afán de éxito: A través de los episodios que expresan ambición, afán de éxito, esfuerzo por sobresalir, actividades o fracasos que preocupan al héroe podrán descubrirse las tendencias del yo ideal, su nivel de aspiración y los proyectos existenciales del sujeto. Asimismo, atendiendo a la elección vocacional, intereses, aficiones, deportes, inclinaciones artísticas o científicas o amor a la naturaleza del héroe, se reconocen las tendencias de sublimación (Freud) y de compensación (Adler) del sujeto.

Conflictos: La oposición entre las necesidades, cualquiera sea su tipo, que aparecen en las historias, comúnmente traducen los conflictos menores entre las tendencias del sujeto. Los conflictos intrapsíquicos mayores de cualquier tipo e intensidad, podrán reconocerse ya por la presencia de héroes de rasgos opuestos, ya por el choque dramático de los personajes de un relato. Estos datos pueden revelar el conflicto de tipo más general, superyó-ello, u otros más específicos: pasividad-actividad, dependencia-independencia, realidad-placer, bien-mal, etc. De otra parte, estos conflictos, en especial el moral, también pueden descubrirse por la identificación del examinado y su actitud (de defensa, crítica) frente a los personajes representativos de los términos conflictuales.

Agresión: La dirección, forma, factores desencadenantes y consecuencias que acusa la agresión del héroe informa acerca de este aspecto de la personalidad del examinado. El psicólogo debe estar alerta para captar ciertas formas encubiertas tras

las cuales puede descubrirse agresividad. Symonds señala las siguientes: (a) *Enmascarada:* las desgracias (ataque, muerte, robo) que recaen sobre los personajes del relato son expresión de intenciones o deseos inconscientes del sujeto (una enfermedad o accidente derriba al cónyuge y el héroe se desvive por cuidarlo y asistirlo). (b) *Disociada:* el personaje ignora que estaba cometiendo un acto prohibido o repudiable. (c) *Invertida:* el personaje se autoinculpa por una agresión o accidentes con respecto al cual él es, en rigor, inocente o ajeno.

A esta enumeración de Symonds, cabe agregar el caso (d), simplemente *Negada:* una intensa ansiedad ante la agresión, incapacita al sujeto para hacerse cargo de ella; se torna defensivamente intolerante y la niega en la percepción y en la fantasía.

Ansiedad y defensa: Del examen de las causas y formas del temor, ansiedad y angustia, y de las defensas con que se protege el héroe, podrán derivarse indicadores. El psicólogo debe estar advertido de la diversidad de formas que pueden adoptar las defensas contra la ansiedad o la angustia. Son manifestaciones de mecanismos defensivos: la evitación de toda hostilidad contra los demás; sometimiento, búsqueda de apoyo o consuelo; autovalorización omnipotente (jactancia, alarde, ambición, afán perfeccionista); represión; restricción del yo (retracción, aislamiento); regresión; fuga, negación; desplazamiento; racionalización, intelectualización, idealización, etcétera.

Culpa y castigo: El tipo de culpa que preocupa al sujeto y las defensas que esgrime para reducir el sentimiento de culpa son de gran importancia para comprender la personalidad del examinado, en especial sus tendencias sadomasoquistas (necesidad de castigar y de ser castigado). Importa, pues, que el intérprete esté advertido de que comúnmente sólo descubrirá este sentimiento a través de la conducta defensiva que le sigue. Así, por ejemplo, los temas de liberación o rescate suelen denunciar una defensa contra la culpabilidad de un hecho anterior. Veamos los principales indicadores de sentimientos de culpa:

Remordimiento: el deseo de autocambio o de cambiar a los demás ("dar vuelta la página").

Autojustificación: responsabilizar a hechos, cualidades o poderes (mala suerte, malas influencias, fatalidad, privación, injusticia, decepción, severidad, indiferencia, etc.) por sus desgracias. De otra parte, ello con frecuencia brinda una importante clave de la concepción que el sujeto tiene de su relación con el mundo exterior, así como de su sentido y actitud frente a la vida.

Castigo: datos semejantes pueden derivarse mediante la consideración del origen, tipo y dirección del castigo que suele seguir al acto indeseable. La gravedad del castigo (excesivo, severo, justo, clemente, tardío, ausente, etc.) informa de la severidad del superyó. Así, repitiendo un ejemplo de Bellak, el héroe que luego de haber asesinado sufre sólo alguna molestia que "le enseña para otra vez", es más propio del psicópata; el héroe que a causa de una ligera infracción acaba intencional o accidentalmente muerto, es más propio del neurótico.

Autocastigo: autofrustración de los planes y esperanzas personales, autoinferiorización, desbaratamiento de los propios esfuerzos, ascetismo, autopunición (accidentes, lesiones, enfermedades, suicidio).

Abnegación: renuncia altruista de los propios deseos, reparaciones, retribuciones, obsequios y compensaciones.

Tristeza y felicidad: Los temas de desaliento y desesperación suelen revelar tendencias dinámicas depresivas. Importa pues examinar su secuencia (antecedentes y secuela). Naturalmente, la interpretación final variará según que en la historia y en el repertorio los temas depresivos de fracaso y desánimo se sucedan y repitan o, por el contrario, se alternen con otros de éxito y buen ánimo. Del mismo modo, cuando en la historia aparecen temas de alegría y felicidad, se considerarán las situaciones y personas de que derivan, así como si tales contenidos siguen a temas negativos. También el tono del desenlace (véase) auxiliará al psicólogo en este aspecto de la interpretación.

Obstáculos: Las figuras, condiciones, relaciones e ideas que parecen impedir las tendencias del personaje, ponen en descubierto las barreras endopsíquicas o externas que interceptan al sujeto. Debe tenerse en cuenta que las barreras externas pueden ser, en rigor, mera proyección de definidas barreras endógenas. Así ocurre cuando de dos tendencias opuestas del sujeto, una (obstáculo interior) se externaliza en una persona o situación y adopta la apariencia de barrera real.

Simbolismo

La presencia de simbolismos en los relatos es punto en litigio. Así, en tanto algunos (Stein, v. gr.) estiman que el simbolismo desempeña un papel preponderante en muchas historias, y que, por consiguiente, el conocimiento de la significación de los símbolos contribuirá a iluminar importantes aspectos psicodinámicos, otros piensan que no debe concedérsele un lugar de importancia en la elaboración del TAT. Rapaport, por ejemplo, señala que las historias del TAT no son sueños ni ensoñaciones y que la presencia de símbolos debe hacer sospechar la posibilidad de un proceso psicótico. Sin embargo, es evidente que las fantasías inconscientes desempeñan un importante papel dinámico en la producción de las historias y que por lo tanto no debe excluirse este tipo de interpretación. Damos a continuación en primer término la *simbólica psicoanalítica* más común.

De los *genitales masculinos.* Todos los objetos de forma alargada o convexa o que se levantan: avión, zepelín, ascensor, cuerno, botella, pipa, cigarro, cigarrillo, diente, dedo, nariz, fuelle, chimenea, bastón, báculo, paraguas, corbata, zapato, lápiz, lapicera, llave, pincel, vela, armas largas y puntiagudas (cuchillo, puñal, espada, pistola, lanza), aguja, ciertos animales (lagarto, caballo, pez, ratón) y hortalizas (espárragos, zanahorias, pepinos, papas, frutas, peras, etc.) y, en fin, el número tres, etc.

De los *genitales femeninos.* Toda clase de recipientes, orificios y objetos cóncavos y redondos en general: casa (cabaña, antro, nido, etc.), habitación, agujero, aljibe, pozo, cueva, caja, baúl, bolso, taza, túnel, estuche, puerta, ojo de la cerradura; también las joyas, tesoros, flores, frutas (manzanas, melocotones, limones) y, en fin, la araña, el número cero, etc.

Otros símbolos. Agua, mar, océano = símbolo materno, femenino, intrauterino. — Bosque, selva = vello genital.— Paisaje = cuerpo humano.— Casa = el cuerpo (techo = cabeza;

puertas = órganos sexuales; ventanas = órganos sexuales secundarios; bodega = órganos inferiores; balcón = pecho de mujer). Amputación = castración. — Encierro = trauma de nacimiento. — Dulces-azúcar = placer sexual. — Resbalar, tocar el violín = onanismo. — Cepillar, bailar, viajar, subir, bajar, tocar instrumentos = acto sexual. Gallo, toro = lo masculino; gallina, gato = lo femenino.[33]

El simbolismo que se encuentra con mayor frecuencia en las historias no pertenece al de tipo primitivo propio de los sueños, sino a un nivel más elaborado (símbolos del tipo: viaje = cambio de vida; dinero o regalo = amor; isla = apartamiento, soledad; trabajo = seguridad; mañana = juventud; noche = final, etc., etc.). Para esta interpretación prestará gran servicio la *simbólica adleriana:*

Expresan *tendencias positivas*, de *potencia,* constructivas, animosas, de confianza en sí mismo, seguridad, adecuación, capacidad, etc., (o, naturalmente, compensatorias): (a) *Los movimientos y actos asertivos, ascendentes, de despliegue, enfrentamiento y logro:* avanzar, trepar, subir, saltar; nadar, cabalgar, volar, allanar, zanjar, poder, aventajar, superar, ladear; componer, arreglar; establecer, fundar, organizar, reunir, ordenar; encarar, abordar, acometer; poner, mostrar, dar, ayudar, asistir, cooperar, apoyar, favorecer, auxiliar, amparar, proteger, defender, socorrer; fomentar, impulsar; recordar, conocer, saber, estar seguro; manejar, fertilizar, controlar; reír, iluminar, lograr, convencer. (b) *Las situaciones gratas y de éxito:* deslizamiento, facilidad, libertad; hallazgo, ganancia, triunfo, éxito, suerte; ser sano, curarse, salvarse; ser elegido, preferido; llegar a tiempo, progresar, prosperar; tener las llaves, las riendas, etc.; influir, valer, tener salud, belleza, fortaleza, simpatía, capacidad, productividad, riqueza. (c) *Las cosas y objetos relacionados con aquellos actos y situaciones:* altura, piso alto, rascacielo, escalera, camino ascendente, luz, claridad, dinero, abrigo, calor, comodidad, herramientas, etc.

Expresan *tendencias negativas*, de *impotencia,* destructivas, de desánimo, falta de confianza en sí mismo, inseguridad, inadecuación, incapacidad, etcétera: (a) *Los actos y movimientos negativos, descendentes, de repliegue, frustración y fuga:* retroceder, retardarse, bajar, quedar; tropezar, resbalar, sumergirse, hundirse, arrastrarse; desviarse, perderse, peligrar, etc.; desarreglar, desordenar, descomponer, arruinar, desorganizar, esterilizar; llorar, oscurecer, perder, fracasar, evitar, soslayar, eludir, ladear, abandonar, huir; sacar, ocultar, rehusar, molestar, perjudicar; olvidar, ignorar, vacilar, titubear, etc. (b) *Las situaciones ingratas, de fracaso y retirada:* estar en dificultades, incómodo o en cautiverio; pereza, pérdida, fracaso, derrota, mala suerte, enfermedad, accidente, empeoramiento, muerte; ser rechazado, ser aventajado, llegar tarde, estancarse, ser desvalido, incapaz, impotente, feo, débil, antipático, estéril, improductivo, pobre. (c) *Las cosas y objetos relacionados con aquellos actos y situaciones:* pozos, bajos, sótanos, declives, muletas, prisión, cárcel, encierro, isla, oscuridad, frío, incomodidad, armas, etc.

33. Para una más amplia exposición sobre la simbólica profunda y superficial, en relación con los animales, plantas y cosas, véase nuestro trabajo sobre el "Test de expresión desiderativa", en Bell, *Técnicas proyectivas,* ob. cit., págs. 449 y siguientes.

Pautas formales

Actitudes y conducta

Frente a la prueba: Son significativos el *tiempo* de reacción inicial, el *ritmo* de verbalización, así como la *extensión* y *duración* de cada historia que se desvíe de lo común. Pero como todavía no existen normas estadísticas para determinar los casos de "shock" o impulsividad, el psicólogo juzgará por comparación con normas intra o interindividuales derivadas de su personal experiencia. En su trabajo psiquiátrico, Rapaport ha calculado las siguientes medidas: iniciación, 20 segundos a la presentación de la lámina; extensión, 100 palabras — 3 minutos. La buena o mala *disposición* del sujeto para el trabajo del test suministra una indicación útil para valorar el grado de confiabilidad diagnóstica de sus historias. Este dato debe confrontarse luego con el cumplimiento o incumplimiento de los requerimientos de la consigna (véase más abajo). También debe considerarse que las diversas *manifestaciones verbales y conductales* del sujeto durante la prueba son, con frecuencia, resultado directo de emociones, sentimientos, ansiedades, etc., provocados asociativamente por las láminas o por los aspectos ansiógenos de la "situación de prueba". De ahí el valor indiciario de estas expresiones: la mera hesitación, v. gr., es señal de incapacidad para decidir entre las alternativas en cuestión; las pausas, los cambios de orientación temática en el relato, en especial, el giro hacia una historia completamente nueva y asimismo el tartamudeo, la contradicción, la omisión de partes de la lámina, la crítica severa o el rechazo de cualquier lámina, etc., suelen denunciar la resistencia frente a un material (agresivo, sexual, etc.) conflictual intolerable para el examinado.

Frente al material y la producción: Los comentarios –acotaciones, preguntas, observaciones– de agrado o disgusto, de realidad o irrealidad, etc., que el examinado hace, antes, después o durante su relatos, muestran una actitud de aceptación o rechazo, crítica o aprobatoria, desaprensiva o enfática, frente a la lámina, a su historia, a su héroe y su relato.[34] A menudo se encontrará que la crítica severa a los actos del héroe y las calificaciones aplicadas a las historias denuncian los conflictos y defensas del sujeto. En los intelectualizados obsesivo-compulsivos es frecuente una actitud desapegada y dubitativa entre diferentes temas posibles, y en los histéricos y maníacos o hipomaníacos, las historias de intensa dramaticidad y recargadas de afectividad.

34. Es posible obtener normas estadísticas que permitan apreciar el grado de significación interindividual de las aceptaciones y rechazos (catexias) de las láminas y sus historias. Con este propósito, en la mencionada investigación con las 50 muchachas tuteladas por el Tribunal de Menores de La Plata, les pedimos a las examinadas indicasen cuáles eran, en su opinión, la más bonita y la más fea de diez láminas del Test de Symonds. Los resultados mostraron una alta homogeneidad en las preferencias y rechazos; una lámina concitó la preferencia de un 38 % de los sujetos y no mereció ningún voto en contra; en tanto la lámina más rechazada recibió el voto en contra del 48 % y ninguno en favor; finalmente, otras láminas se revelaron neutras para la generalidad y sólo merecieron entre 2 y 4 votos positivos y negativos en partes iguales.

Cumplimiento de la consigna

El ajuste o desvío de los requerimientos básicos de la consigna brinda datos de suma importancia. Los estudios especiales de Rapaport han mostrado que el sujeto rara vez se desvía de las instrucciones por simple "mala voluntad" –ni aun en el caso específico de incapacidad de cumplir: de comunicar el contenido ideacional aflorado a la conciencia–, sino en función de una tendencia individual significativa. Ello es siempre, pues, signo de incapacidad de adecuación, de intolerancia al material que, de ceñirse a las instrucciones, acudiría a la conciencia del examinado. La averiguación inter e intraindividual de la etiología dinámica de tal negativa dejará ver si esa tendencia significativa del sujeto es general o, digámoslo así, regional. Los siguientes son los casos más frecuentes de desvío de la prueba: El examinado omite: (a) la *referencia perceptual y aperceptual* a los estímulos de la lámina y de su contexto; (b) la *referencia temporal* al presente, pasado y futuro de la escena (los casos (a) y (b) se tratan abajo en detalle); (c) la *referencia al pensar, sentir y hacer* de los personajes ("los rostros no sugieren nada": posible índice patológico, según Rapaport). Asimismo se incluye aquí el (d) *cumplimiento sólo superficial* de la consigna, que no brinda contenidos significativos: por ejemplo, situar las láminas o sus facetas esenciales en una posición excéntrica con respecto al nudo argumental; o considerarlas como simples "dibujos", "modelos posando para un artista", "una escena teatral", "un sueño", "una fantasía" o "una pesadilla".[35] (e) El *enlace de varias láminas en una sola historia:* señal de una búsqueda obsesiva de conexiones intelectuales o de una perturbación psicótica de la estructura de referencia (Rapaport). Veamos a continuación los informes que cabe extraer del cumplimiento de dos aspectos básicos (a y b) de la consigna: el ajuste a la lámina y el ajuste al tiempo.

Empleo del texto y contexto de la lámina: La referencia e interpretación adecuadas o inadecuadas que en las historias se hace de la lámina en su texto y contexto, acusa el grado en que el sujeto muestra "comprensión y adaptación a los estímulos" objetivos (Wyatt). La conformidad o no conformidad perceptual y temática de la lámina permite al psicólogo, pues, obtener datos de valor acerca de la inteligencia, contacto con la realidad e intensidad de diversas necesidades del sujeto (Stein). En tanto algunos examinados muestran en su producción una estrecha adherencia a la lámina y su sentido, indicador de una ajustada capacidad de captación de estímulos y significaciones, otros, en cambio, omiten, distorsionan (alteran y confunden), interpretan erróneamente los detalles objetivos y significativos de la lámina, desplazan el acento perceptual de una parte esencial a otra inesencial, introducen personas u objetos que no figuran en ella, se apartan de la significación específica de la lámina (por ejemplo, en la lámina 4 (Mujer que retiene al hombre) sólo ven lo explícito –un hombre y una mujer– y no la situación implícita: una escena entre una pareja). De este

35. Según Rapaport, cuando se logra que el examinado cumpla las instrucciones sólo tras un sostenido esfuerzo del examinador, éste debe tener presente, aun cuando haya obtenido así contenido ideacional importante, que no fue espontáneamente pensado, y que, por consiguiente, se trata de contenidos más bien "concebibles" por el sujeto que "esenciales" en él. Por nuestra parte consideramos que esta regla debe aplicarse en forma discriminada y circunspecta.

modo se apartan de la realidad de la lámina en mayor o menor grado, al punto que, en casos extremos, la falsificación de la imagen objetiva es tan pronunciada que, finalmente, no se observa sino muy escaso parentesco entre lámina e historia, lo cual debe poner al examinador sobre aviso de fallas perceptuales más o menos graves. Este trabajo de modificación que el sujeto realiza sobre los estímulos de la lámina se interpreta, en sentido finalista, como una adulteración tendenciosa destinada a satisfacer señaladas necesidades personales. Las omisiones y distorsiones indican, pues, que la índole, posición o relación de las figuras u objetos de las láminas han tocado ciertos puntos sensibilizados (afectos, motivaciones, tendencias, etcétera), y que el sujeto se protege negándolos o torciéndolos. Naturalmente, el psicólogo conferirá diversa importancia y gravedad a cada adulteración según su índole y según el grado de estructuración (claridad o neutralidad) del estímulo objetivo distorsionado. Por ejemplo, la omisión o interpretación errónea del revólver en la lámina 3 VH (Reclinado/a en el diván) o del dragón en la lámina 11 (Paisaje primitivo de piedras) no tiene tanta importancia como la omisión o interpretación equivocada de la mujer acostada de la lámina 13 HM; la confusión de la figura 3 VH (Reclinado/a en el diván) con una mujer no es tan seria como la confusión de la joven en 12 M (La celestina) con un hombre, o la de la figura inferior en la 18 NM (Mujer que estrangula) con un hombre, o la de la 12 H (El hipnotizador) con una mujer.

Omisiones: La supresión de un objeto o de una figura significativa comúnmente utilizada, avisa al intérprete que uno u otra han funcionado como estímulos especialmente perturbadores para el examinado; así como cuando, en casos extremos, el sujeto rechaza la lámina y muestra una radical negativa a brindar historia alguna. Por tanto, en los casos de objetos omitidos, particularmente si son bien visibles (pistola en 3 VH –Reclinado/a en el diván–, mujer medio desnuda en la lámina 4 –Mujer que retiene al hombre–, rifle en 8 VH –La intervención quirúrgica–, etc.), se buscarán otros indicios que sirvan para establecer un probable problema agresivo o erótico –según el caso– en el sujeto.

Distorsiones: El psicólogo debe enfrentar dos tipos de distorsiones, a los que brevemente cabría designar *distorsión textual* y *distorsión contextual,* respectivamente. La descripción de las expresiones faciales de figuras objetivamente "neutrales", así como las interpretaciones que se desvían de la percepción general, reflejan cómo se considera el examinado a sí mismo o a personas de su ambiente (Stein). Como es obvio, también aquí cuanto más ambigua sea la lámina, tanto menos significativa será la distorsión, pues una fácil adulteración puede responder inclusive a necesidades y motivaciones de baja intensidad. En cambio, si el examinado distorsiona una figura definida (v. gr., interpreta como femeninas figuras notoriamente masculinas), se sospechará la presencia de necesidades poderosas, y se lo evaluará como síntoma de serio desorden actual, eventualmente de perturbación psicopática (Rapaport).

Adiciones: A menudo son significativos los elementos (objetos y figuras) que con frecuencia el examinado elige para introducir en las láminas, tanto más cuanto más innecesarios sean para organizar una historia completa bien estructurada. Toda incorporación a la historia de una *figura* ausente en la lámina se interpretará como de suma importancia para el sujeto y seguro indicio de una fuerte necesidad o de un fuerte miedo, eventualmente de una forma menor de perturbación psicótica (Rapaport). Será útil, pues, examinar las características

(sexo, edad) del personaje agregado, así como su "papel dinámico" (Bellak): ¿amigo o enemigo?, ¿protector o parásito?, ¿colaborador o competidor?, etc. Es igualmente informativa la índole y función de los *objetos* que han sido introducidos: ¿dinero, armas, alimentos, libros?, etcétera.

Atención a detalles particulares: Si un examinado se siente atraído o se demora en un solo aspecto o detalle de la lámina, podrá sospecharse la presencia de fuertes necesidades o tendencias compulsivas u obsesivas.

Empleo del tiempo en las historias: La experiencia clínica del modo cómo cumple el examinado las exigencias de la consigna en cuanto al tiempo (conformidad, desvío, omisión, extensión, etc.) le ha mostrado a Stein que proporciona datos significativos en tres respectos:

(1) Noción, actitud y organización del sujeto frente al tiempo: (a) La estricta adherencia a las instrucciones puede a veces reflejar la rigidez del paciente. Por ejemplo, en cada historia el sujeto manifiesta: "En el pasado, el héroe era..." "Ahora, en el presente, es..." "En el futuro será..." (b) El estilo fácil, fluido, que raramente se refiere al orden de la secuencia del tiempo, pero que lo sigue implícitamente, a menudo refleja la productividad del sujeto, su habilidad de organización o su control emocional. (c) La falta de secuencia temporal, manifestada en una forma descriptiva y concreta, es en general índice de uno o varios de los siguientes factores: limitado sentido de tiempo, ansiedad, nivel intelectual inferior, escasa habilidad de organización.
(2) Período de tiempo importante y su significación en la propia vida del sujeto, observando: (a) La *extensión* de la historia dedicada a cada período de tiempo; (b) la *significación* de los sucesos de la historia que ocurren en cada período de tiempo; (c) la eventual *omisión* del pasado, el presente o el futuro que puede deberse a la excesiva ansiedad que sus asociaciones y recuerdos de estos períodos podrían producirle; (d) los sentimientos y actitudes del sujeto hacia el pasado, presente y el futuro de las historias mismas, pues a menudo reflejan las actitudes (temor al pasado; ansiedad frente al futuro, etc.), propias del sujeto ante esos períodos de tiempo.
(3) Los cambios o persistencias en el patrón de adaptación del sujeto, pueden reflejarse en los cambios o persistencias en el patrón de conducta del héroe a medida que transcurre la historia desde el pasado hacia el futuro.

La historia y el relato

Argumento: La índole de las historias, espontáneas, infrecuentes y originales, o bien, por el contrario, forzadas, convencionales, vulgares, muestran al sujeto ya libre y productivo, ya coartado; ya vivaz y rico o monótono y pobre en su ideación. Los argumentos realistas señalan la personalidad madura, en tanto la ficción burda (extravagancia, magia, hechizo, inventos, invisibilidad, invulnerabilidad) revelan al sujeto pueril. Las historias de tipo casi autobiográfico a menudo trasuntan el propósito del sujeto de ser realista. Las historias de sujetos de pensar rígido han sido caracterizadas por Rapaport así: se ciñen a la lámina, limitándose a describirla, a menudo con

minuciosidad detallista, u omiten los sucesos conducentes a la situación y al desenlace específicos para desembocar en implicaciones y conclusiones rebuscadas (característico de la paranoia maligna). Las historias que indican escasez o restricción de la ideación pueden tener diversos orígenes: pobreza intelectual, interés casi ridículo por los hechos, rigidez paranoica excesivamente alerta e inhibiciones producidas por la ansiedad. La rigidez y estereotipia de pensamiento en las historias no siempre indican, pues, pobreza ideacional, sino que se interpretará como una defensa (represión) del sujeto contra la emergencia de materiales emocionales intolerables a la conciencia, y, a veces, como el resultado de la ansiedad que provoca en el sujeto la situación de prueba. También se interpretará como defensa la sobreelaboración de las historias, que puede hallarse en sujetos normales en una de estas formas: morosidad en los detalles, verborragia ingenua, abundancia de adiciones, esmero exhibicionista.

Tono emocional: El tono emocional general de la historia y del relato, traduce los rasgos ascendentes y optimistas o depresivos y pesimistas del examinado. Si *en las historias* predomina sólo un único estado de ánimo o afecto, éste debe considerarse como representativo de las actitudes y sentimientos del sujeto. Por lo demás, como señala Rapaport, observando los sentimientos, estados de ánimo y actitudes generalizadas del sujeto en el proceso de *la narración,* el psicólogo reconocerá que "sólo un sensible", "sólo un lábil afectivo", "sólo un afectado", "sólo un cruel, frío", o "sólo una persona muy inteligente" puede mostrarlos.

Estructura de la historia: La buena o mala estructura del relato depende de su longitud, organización y coherencia. Una organización adecuada implica que el examinado ha considerado la lámina en su totalidad y se ha referido a los detalles en un orden satisfactorio. Por el contrario, la producción final desorganizada y confusa, entraña arbitrariedad en el proceso de referencia a los estímulos de la lámina. La falta de ilación resultante muestra de por sí un pensar asociativo laxo, pero puede deberse a la presión de una necesidad, a ansiedad o a un prurito de minuciosidad. El reconocimiento del factor determinante a menudo permitirá al psicólogo conocer la índole del proceso del pensar del examinado y las condiciones que lo facilitan o bloquean. En caso de total o extrema incapacidad para desarrollar historias coherentes y organizadas, el psicólogo debe procurar discriminar si interfiere o no una perturbación patológica más severa: Rapaport sólo ha hallado historias completamente incoherentes en adultos muy desorganizados o en las psicosis infantiles.

Desenlace: El desenlace a menudo traslucirá el comportamiento básico o la adaptación del sujeto, e indicará la fuerza de su superyó. En los casos en que el héroe fracasa reiteradamente puede sospecharse la presencia de problemas muy significativos y casi insuperables para el sujeto (Bellak).

Secuencias dinámicas: El psicólogo debe captar el sentido de las secuencias dinámicas que pueden establecerse entre varias historias consecutivas. Con frecuencia a una historia que ostenta una sobrecarga emocional, siguen otras pobres, ambiguas o evasivas; a una historia con fuerte agresión y hostilidad, otras de culpabilidad y castigo; a la inferioridad, superioridad; a la desidia, éxito, etcétera. Estas seriaciones

muestran el funcionamiento de señalados mecanismos defensivos o compensatorios que operan en la personalidad del examinado.

Lenguaje: Si se presta atención a las características de la verbalización del examinado (extensión y tipo de *vocabulario,* modismos, neologismos, etc.), *estructura de la oración* (frecuencia comparativa en el uso de ciertas partes de la oración), *comunicación* (fluidez o pesadez de lenguaje), *estilo* (pobre, sobreelaborado, etc.), podrán recogerse valiosos indicios relativos a la personalidad, nivel intelectual y cualidades del pensar del relator. Así se reconocerá al sujeto vivaz o torpe, superficial o profundo, llano o sofisticado, sencillo o pedante, sensible o frío, chato o imaginativo, suave o rudo, original o vulgar, creador o estereotipado, parco o verborrágico, fabulador o realista, versátil o rígido, etcétera. Señala Stein que los examinados más inteligentes utilizan adjetivos, adverbios, palabras polisilábicas, oraciones compuestas y complejas con mayor frecuencia que los menos inteligentes. Los *verbos activos* son empleados a menudo por los individuos vivaces, enérgicos y con espíritu de oposición; los *verbos pasivos* se encuentran en las historias de los sujetos que tienden a ser inertes, inactivos y sumisos. Los *adjetivos y sustantivos que modifican,* indican los objetos, actividades o sentimientos que el sujeto caracteriza en forma positiva o negativa. La sobreadjetivación puede ser índice, asimismo, de sentimientos de inseguridad, de duda, de indecisión y propensión hacia la racionalización. En forma similar, el uso excesivo de *adverbios* tales como "quizá", "tal vez", "acaso", con frecuencia denuncian duda obsesiva. La *pobreza de comunicación* puede deberse a nivel inferior de inteligencia, ansiedad provocada por una lámina, la situación de examen en su totalidad o desorden patológico severo.

La experiencia en el TAT le ha mostrado a Rapaport que las *peculiaridades* y *rarezas* de lenguaje tienen valor diagnóstico. Observa que el modo patológico de pensar –característico de la enfermedad misma– da forma al pensamiento y verbalización del sujeto, y que, por tanto, toda enfermedad mental es susceptible de estudio (rara vez realizado) a través de esas manifestaciones, tal como, verbigracia, se denuncian fácilmente en el TAT, en el cual el paciente habla continuamente acerca de una considerable variedad de situaciones, afectos y motivos. Por ejemplo: el *vocabulario común* en la conversación diaria, pero que difiere del utilizado, en general, en las historias, puede ser índice de perturbaciones patológicas: La *afectación* y *pedantería* en el vocabulario y estilo pueden a veces mostrar la fachada que el sujeto ha erigido en su intento de ocultar sentimientos de inferioridad; el uso de *expresiones neológicas* puede evidenciar procesos de pensamiento autístico; un *lapsus linguae* que se repite aun en ausencia del estímulo debe hacer sospechar una seria desorganización neurótica (la palabra "ellos", v. gr., usada con referencia a una persona, suele delatar una duda relativa al sexo de la persona), etcétera.

C) DIAGNÓSTICO DEL TAT

Cabe distinguir dos tipos de diagnóstico: a) el *diagnóstico psicológico,* que consiste en un informe de estilo de vida del sujeto, en sus aspectos vivenciales caracterológicos y dramáticos; b) el *diagnóstico clasificatorio,* que remata en un rotulamiento tipológico o psiquiátrico. Así, ilustrando con el ejemplo de la p. 64, vemos que el

diagnóstico puede operar en diversos niveles de abstracción: en el nivel (1) *descriptivo*, concreto, de las vivencias y rasgos de carácter; en un nivel (2) *reductivo* a los factores internos (mecanismos) y externos, y en el nivel (3) *clasificatorio*, de máxima reductividad y abstracción.

Entre ambos tipos de diagnóstico median las diferencias siguientes, que en beneficio de la brevedad expondremos por pares de antinomias:

Diagnóstico psicológico	*Diagnóstico clasificatorio*
Descriptivo	Deductivo
Concreto	Abstractivo
Comprensivo	Explicativo[1]
Ideográfico	Nomotético[2]
Dramático	Dinámico[3]

[1] En el sentido de Dilthey; [2] en el sentido de Allport; [3] en el sentido de G. Politzer. (Véase J. Bleger: *Psicoanálisis y dialéctica materialista*. Buenos Aires, Paidós, 2ª ed., 1963.)

	Lámina 1 (EL CHICO Y EL VIOLÍN)	*Lámina 6 VH* (EL HIJO QUE SE VA)	*Lámina 14* (HOMBRE EN LA VENTANA)	*Lámina 20* (SOLO BAJO EL FAROL)
Nivel diagnóstico	El niño mira al violín y quiere tocar, pero teme no poder hacerlo.	El muchacho expresa a su madre que no puede trabajar más porque su jefe le hace demasiado penosa la tarea.	Se levantó para mirar hacia afuera desde la ventana porque no puede dormir. Tiene demasiados problemas en su mente.	El hombre quiere aceptar un ofrecimiento, mas piensa que las condiciones de su corazón interferirán su trabajo.
1. DESCRIPTIVO	*no tiene confianza en sí mismo*	*le resulta difícil tratar con su ambiente*	*preocupado por problemas*	*condiciones del corazón*
2. REDUCTIVO	*inseguridad*	*ambiente no cordial*	*ansiedad*	*síntomas somáticos*
3. CLASIFICATORIO	NEUROSIS: ESTADO DE ANSIEDAD			

Hay, pues, una relación inversa entre el grado de generalización y el grado de riqueza y concretismo del diagnóstico. No obstante, ambas formas de operar, lejos de ser inconciliables, pueden darse conjuntamente. Por otra parte, la aplicación de técnicas proyectivas sólo se justifica por un diagnóstico al nivel ideográfico. Si lo que interesa es una mera clasificación de tipo nomotético, en general no se justifica emplear instrumentos tan costosos. Brevemente, el informe psicológico de tipo ideográfico

puede ir o no acompañado del nomotético, pero aquél no debe fallar. Además, como queda expresado, el cometido específico del diagnóstico psicológico es, precisamente, brindar una imagen viva, concreta, dramática, comprensiva de la personalidad.[36]

Guías de diagnóstico

Damos a continuación dos guías de diagnóstico, una de Tomkins para la descripción de la psicodinámica de la personalidad, y una de Rapaport y otros autores para la clasificación psiquiátrica.

Diagnóstico de la personalidad
(Guía de Tomkins)

Tomkins[37] propone el estudio del TAT desde el punto de vista del comportamiento de la personalidad frente a las principales áreas existenciales: familia, amor, sociedad, trabajo.[38]

Área familiar

El propósito diagnóstico es aquí doble: primero, determinar qué relaciones existen entre la personalidad actual del examinado y su personalidad infantil, tal como fue moldeada en el escenario familiar; y luego qué importancia tiene la región familiar en la personalidad del examinado. Son significativas:

– *Referencias directas* a la importancia de la familia para el individuo.

36. Cabe recordar aquí la advertencia de Stein contra la confusión entre diagnóstico y clasificación. Quienes insisten en la mera clasificación –dice–, ponen rótulos a sus pacientes o los encasillan en categorías, pasan por alto los factores dinámicos que actúan en cada caso. "Por desgracia hay psicólogos tan interesados en determinar si un paciente es o no, verbigracia, esquizofrénico, que tienden a descuidar los factores etiológicos fundamentales de la enfermedad y los rasgos de la fisonomía psicológica del paciente, de particular relevancia en ese momento. Desgraciadamente, con tal método, piérdense los datos capitales". Sólo cuando la dinámica de un caso es idéntica a la de los tipos psiquiátricos clásicos, cabe sugerir la clasificación kraepeliniana adecuada (ob. cit., p. 21).
37. Silvan S. Tomkins y E. J. Tomkins: *The Thematic Apperception Test. The Theory and Technique of Interpretation.* Nueva York. Ed. Grune y Stratton, 1948.
38. Este criterio coincide con el preconizado por Adler para la interpretación de cualquier material psicológico. La psicología adleriana considera la *posición individual* del sujeto frente a cada uno de los tres principales problemas existenciales (amor, sociabilidad, trabajo). La *distancia individual* que media entre el sujeto y la solución de cada uno de esos problemas suministra al intérprete una figura del movimiento, centrípeto o centrífugo, que realiza el sujeto frente a esas zonas de la vida. Las diversas figuras resultantes de esa *tipología actitudinal* (solución en comunidad; aproximación vacilante; morosidad a distancia; fuga hacia otro escenario de la existencia, fuga hacia adelante) permite apreciar el grado de adaptación del sujeto que se explora. Véase nuestro trabajo "Tipología actitudinal", en: A. Adler, *El carácter neurótico.* Buenos Aires, Paidós, 2ª ed., 1959.

– *Desviaciones del texto:* (1) *adición de figuras paternas,* particularmente en ciertas láminas (es más significativa en la lámina en blanco que en la primera); (2) *interpretación de figuras ambiguas como paternas,* por ejemplo, en 3 VH, 10, 14 y 20; (3) *interpretación de figuras de edad como paternas,* en especial en sujetos adolescentes o en adultos que se identifican con la figura filial: la importancia del padre en la vida del narrador y el número de estas interpretaciones se hallan en relación directa; (4) *omisión de adultos:* puede significar pérdida de importancia, negación o rechazo de los padres o sus sustitutos.

– *Número y extensión de historias acerca de la familia* en comparación con las de los otros sectores (amor, trabajo, relaciones sociales).

– *Intensidad del afecto en las historias y en su narración, relativas a la familia,* en especial si muestran notable contraste con las demás historias.

– *El conflicto con otras regiones,* índice de la importancia de la familia en relación con las otras zonas de la vida.

– *Magnitud de la influencia del padre en el escenario familiar: Poderosa:* el niño se identifica totalmente con él y se somete a su dominación, o se rebela (y adopta como modelo una contrafigura paterna); relativamente *escasa: los padres* son indiferentes o se someten al niño, o éste es indiferente o se resiste a ellos. Debe tenerse presente *el alcance de la influencia familiar sobre otras regiones:* ¿en qué medida los padres influyen en la conducta del niño fuera del hogar?, y *la persistencia temporal del choque con el padre:* ¿hasta cuándo se mantiene el choque?: el control de los padres durante la infancia, ¿cesa, se relaja o perdura hasta períodos ulteriores?

– *Grado de generalización de la relación paterno-filial* (uno de los criterios más importantes): ¿en qué medida los adultos desempeñan el papel de padres, y en qué las reacciones del individuo frente a estos sustitutos son similares a sus primeras reacciones ante aquéllos? Debe considerarse: *la diferenciación en la representación de personas de edad:* ¿las figuras de edad muestran características similares o desemejantes a las de las paternas?; *la reacción del héroe* frente a los padres y sus sustitutos; *la penetración o generalización de la actitud frente a los padres en otras regiones.* A menudo, este tipo de generalización aparece sólo en condiciones especiales: por ejemplo, reacción infantil del héroe cada vez que se introduce un rival. Comúnmente, la constelación del hogar se refleja sólo en una de las regiones particulares extrafamiliares. En raros casos extremos invade todas las regiones. En el *trabajo* el jefe representa el papel de padre y madre y los compañeros el de hermanos; en *el amor* las características de la esposa son las de la madre y el esposo representa al hijo; en *la región social* las figuras jóvenes y de edad son réplicas de la propia familia del individuo.

– *Los sucesivos cambios en la relación paterno-filial* pueden provocar o no cambios en la relativa gravitación familiar sobre el individuo. Si esos cambios han sido dramáticos, el sujeto puede tener conciencia de ellos y reflejarlos en una sola historia; si, como ocurre habitualmente, son graduales y ligeros, pasan inadvertidos, rara vez se

expresan en una sola historia y sólo se los puede desentrañar por comparación entre las historias donde figuren relaciones paterno-filiales. ¿Existe diferencia en esa relación en los héroes de diferentes edades? Tal diferencia entre las historias ¿es función de la edad del héroe o de otro factor? Por lo regular las diferencias se explican mejor como una consecuencia del desenvolvimiento del individuo. Por ello, si se considera la edad de cada uno de los héroes, se descubrirá la impresión que el sujeto tiene de su desenvolvimiento real. "En tal caso, el TAT –dice Tomkins– ofrece, en un período de dos horas, la posibilidad de determinar pautas de crecimiento que de otra manera insumirían años de investigación y estudio laborioso."[39] Pero esta proyección en el pasado no siempre refleja ese desenvolvimiento con fidelidad, bien porque los factores fundamentales que han operado en el desarrollo del adolescente pueden proyectarse sobre la infancia, como si hubiesen actuado ya desde entonces; bien porque la proyección del individuo sobre el pasado puede ser función de su estado presente –que es la tesis sostenida por Adler, según dijimos–.

Área del amor, matrimonio y sexo

El conocimiento de una personalidad exige el de su fundamental adaptación en estas regiones, cuya índole y discrepancia con otras zonas a menudo iluminan considerablemente aspectos de la personalidad no manifestados en otras relaciones más generales.

I. Amor y matrimonio

– *Naturaleza de la relación: Definición de la situación:* ¿qué papel desea o espera desempeñar el individuo?, ¿qué espera de su objeto amado?, ¿existe discrepancia entre su papel real e ideal? *Grado de reciprocidad en la relación amorosa:* ¿considera el individuo bien correspondido su amor o no? *Intensidad del amor. Características temporales:* (a) *maduración:* ¿amor a primera vista, o madurado gradualmente?; (b) *¿Duración* de la relación?

– *Vicisitudes de la relación amorosa: Origen* de la amenaza o ruptura de la relación amorosa: fuerzas puramente exógenas, o exógenas y endógenas, o principalmente endógenas (descontento). *Mantenimiento o ruptura de la relación:* medida en que se cumplen las amenazas: es (a) *conjurada;* ¿cómo (tolerancia, comprensión, dolor, resignación, etc.)? o (b) *¿provoca importantes cambios,* o la *ruptura* de la relación? (c) ¿con qué *consecuencias?:* esperanza de reconciliación, reconciliación simbólica mediante la muerte, desdicha y quebrantamiento ulterior en la vida del individuo, locura, muerte, desdicha, búsqueda de un nuevo objeto amoroso o de una satisfacción sustituta. Las consecuencias más visibles se relacionan con la agresión dirigida –en forma manifiesta o encubierta; efectista o fantaseada– contra el objeto amoroso, contra uno mismo (suicidio) o contra ambos.

39. *Ob. cit.*, p. 133.

II. Sexo

– *Naturaleza de la necesidad sexual:* (1) *Tipo de necesidad sexual:* (a) *Variedades de las relaciones heterosexuales:* la experiencia sexual puede fusionarse con el deseo de ser cuidado o de ayudar al objeto amoroso; de dirigir el objeto amoroso o de ser dirigido; ser el vehículo para una intimidad compartida; basarse en el goce estético del objeto amoroso (variantes: "voyeurismo", exhibicionismo); fusionarse con el deseo de herir o de ser herido. (b) *Variedades de las relaciones homosexuales:* ¿Con qué sexo se identifica el examinado? ¿A qué sexo desea pertenecer? ¿Hay signos de deseos homosexuales? (Advertencia: Cuando el relator se identifica con una mujer, debe tenerse presente que esta identificación, basada en la identificación con la madre, es frecuente en heterosexuales de la sociedad americana. Existen individuos identificados con un padre "afeminado" que resultan menos masculinos que otros identificados con madres masculinas). Es preciso también distinguir entre una "identificación inconsciente" con el sexo opuesto y el "deseo" de pertenecer a él: la elección homo o heterosexual del objeto es independiente tanto de la índole de la identificación como del deseo: sea que se identifiquen con hombres o mujeres, que deseen ser masculinos o femeninos, los hombres pueden buscar ya objetos heterosexuales ya homosexuales. La elección del objeto homosexual puede darse: en el hombre afeminado, o en el que desea ser una mujer por sí misma, o sólo por deseo de goce con objetos homosexuales sin deseo de ser una mujer por sí misma. Otra variedad la constituye el hombre que sólo tiene deseos homosexuales que no le es posible aceptar y siente como degradantes, etc. (2) *Grado de reciprocidad de la relación sexual:* ¿El ardor del héroe es igual, mayor o menor que el de su compañera sexual? (3) *Intensidad de la necesidad sexual* determinable en forma indirecta por las referencias al grado de goce o excitación de la experiencia sexual. (4) *Características temporales de la necesidad sexual:* (a) *Madurez:* ¿el héroe se introduce en la actividad sexual en forma típica o tiene deseos sexuales en el primer encuentro o sólo después de un largo trato? (b) *Duración,* que puede variar independientemente de la madurez.

– *Vicisitudes de la relación sexual:* A diferencia de lo que ocurre en la relación amorosa, son excepcionales los héroes ansiosos por la duración de una relación estrictamente sexual: la ruptura de una relación sexual difícilmente lesiona la vida del héroe tanto como el quebrantamiento de una relación amorosa, y el propósito de recuperar un objeto sexual perdido no es comparable con la angustia de restablecer una relación amorosa rota.

– *Grados de inhibición de la conducta sexual.* (a) *Manifestaciones directas* en orden decreciente: el héroe es incapaz de experimentar sentimientos o fantasías sexuales de ninguna clase; tiene conciencia de sus deseos, pero a costa de un serio conflicto endopsíquico; acepta su propia sexualidad, pero teme el rechazo, las consecuencias o la culpa; permite alguna expresión a la conducta sexual, pero nunca llega a consumarse, por sentimientos de culpa, temor a las consecuencias o sentimientos de insuficiencia; el acto sexual se consuma, pero con remordimiento o temor a las consecuencias. (b) *Manifestaciones más indirectas* de una fuerte inhibición de la necesidad sexual; hay héroes de sujetos que padecen fuerte ansiedad o sentimientos de culpa en torno a sus deseos sexuales, que consuman el acto sexual pero con consecuencias (castigos) extremas –suicidio, cárcel, asesinato– representativas del

grado en que el sujeto ha introyectado la prohibición paterna o social con respecto a la sexualidad. (c) *Sexualidad sin inhibiciones.* Las historias en que el acto sexual se cumple sin incidentes no implican necesariamente que el narrador goce del mismo grado de libertad en la conducta sexual. Pueden ser referidas por individuos inhibidos en extremo, pero cuyo sexo no se halla obstruido por ansiedades perturbadoras. (Como en toda interpretación, ello sólo puede determinarse mediante un análisis del repertorio completo.)

– *Fuentes de la inhibición de la conducta sexual.* (a) *Exógenas:* temor (tanto en el hombre como en la mujer, en especial en las relaciones premaritales) al contagio, a la condenación social, a ser arrestado o encarcelado, a ser rechazado por el objeto amoroso. (b) *Endógenas:* sentimiento de insuficiencia general o de impotencia sexual; conflicto entre los ideales y la libre expresión de sus deseos sexuales; interferencia de la definición de la expresión sexual aceptable que el sujeto ha introyectado.

Área de las relaciones sociales
(Dimensiones de la conducta antisocial)

Todas las regiones entrañan, en cierta medida, relaciones sociales: interacciones entre padre e hijo, entre amantes, entre empleador y empleado. Corresponde, pues, examinar aquí sólo la conducta antisocial, de suma importancia en la integración del individuo y en la exploración de deseos que el sujeto normalmente adaptado por lo común oculta a la indagación pública, y para cuya revelación el TAT es peculiarmente sensible.

Es necesario establecer, en primer término, la medida en que se atribuye conducta antisocial a los héroes. A menudo el repertorio se hace notar por una completa ausencia de conducta antisocial. El héroe se muestra interesado en valores y problemas de índole totalmente diferente que polarizan sus energías –servicio de la humanidad, superación u oposición a alguna inferioridad, desesperado sentimiento de soledad, tentativa de comunión con un objeto amado...– y restan importancia a los deseos antisociales. Si el protocolo revela conducta antisocial, es preciso examinar y explicar la variabilidad de sus dimensiones, teniendo presente que allí donde una dimensión se mantenga constante a lo largo del repertorio puede sospecharse un factor estable en la personalidad del relator.

– *Formas de la conducta antisocial:* la conducta antisocial puede tomar la forma de agresión, adquisición, deserción, dominación. Debe considerarse la posibilidad de deseos reprimidos en función de los cuales los objetos de la conducta antisocial pueden presentar diversos grados de lejanía.

– *Motivación de la conducta antisocial:* La agresión puede ser motivada por el deseo de ayudar a alguien; por los celos; por la pobreza, el deseo de conseguir lo que otras personas poseen, y la hostilidad que provoca; por el deseo de imitar o ser como otros; por un deseo que el héroe debe obedecer; por la conducta incontrolable del héroe; por la bebida; por sentimientos de inferioridad; por odio incrementado reactivo a una sumisión; por un rechazo ajeno que incita a una contra-agresión.

– *Dirección de la conducta antisocial:* puede orientarse contra un individuo, una clase o grupo, o contra el ordenamiento social en general.

– *Papel del héroe en la conducta antisocial:* (1) *Activo-pasivo:* ¿del héroe es el instigador o es instigado? (2) *Contexto social:* ¿tiene el héroe un aliado, es miembro de una banda; en su conducta antisocial se considera miembro de un grupo social o extrasocial? (3) *Aceptación de la responsabilidad:* ¿asume el héroe la responsabilidad de su conducta o se siente inocente o irresponsable? (estaba borracho, no sabía lo que hacía). El papel del héroe en la conducta antisocial, así como la mayor o menor lejanía del objeto, y el contexto social pueden revelar cuáles son las condiciones suficientemente remotas y seguras como para permitir la expresión de deseos reprimidos. Cuando es otro, verbigracia, quien insta al héroe a cometer un crimen, es posible que el sujeto manifieste un deseo que, de sentirse directamente responsable, no habría podido expresar.

Se consideran también las características temporales de la conducta antisocial. Importa averiguar si los deseos antisociales tienen su origen en la infancia o más tarde. Por ello es menester comparar aquellas historias de conducta antisocial en que aparece un niño, un adolescente y un adulto, y luego establecer los cambios producidos. (En el análisis de tales secuencias se procede como en el estudio de los cambios paterno-filiales: distribuyendo en orden cronológico las historias en que hay expresión de conducta antisocial). Finalmente debe examinarse el choque de dicha conducta con otras regiones, a fin de evaluar la importancia que éstas tienen para él.

– *Persistencia de la conducta antisocial:* la conducta antisocial representa un incidente aislado o es la manera de vivir del héroe; ¿qué duración tienen las consecuencias de su conducta?

– *Consecuencias de la conducta antisocial:* ¿Qué le sucede al héroe como resultado de su conducta antisocial?

– *Castigo.* (a) *Origen* "exógeno": el héroe es castigado por la autoridad, por su víctima, por otro criminal o por alguna fuerza natural o sobrenatural; "endógeno": sentimientos de culpa que le impiden al héroe llevar una vida normal: suicidio; "endógeno y exógeno". (b) *Naturaleza y duración del castigo:* muerte, encierro: temporario, a perpetuidad, etc. (c) *Actitud del héroe frente al castigo:* se resiste, es apresado, se entrega, con o sin conflicto de decisión. ¿Qué actitud tiene el héroe frente a su captura?: ¿conformidad, hostilidad o conflicto? ¿Tiene éxito o fracasa en su resistencia a la captura? Si ha sido encarcelado: ¿intenta escapar, triunfa en su intento y disfruta luego de sus ganancias mal habidas, o es recapturado? (Este tipo de historias es raro). Si en una historia el héroe trata de huir, pero es finalmente (castigado) encarcelado, se interpretará esta historia a la luz de otras que aludan a una conducta inmoral. Si todas las historias refieren un caso similar, cabe interpretar que el sujeto teme el castigo exterior por alguna manifestación de sus deseos antisociales, pero que no ha introyectado normas morales suficientes como para sufrir remordimiento o culpa. Se tendrá en cuenta que el individuo puede sufrir sentimientos de culpa por un pecado y temor al castigo por otro. (d) *Grado de conciencia de la conexión entre el crimen y el castigo.* Por lo común, la secuencia entre crimen y castigo es tan dramática y penosa que la

mayoría de los individuos tienen una conciencia explícita de esa conexión. No obstante, puede no ser explícita, como cuando el héroe sufre un accidente que ni el héroe ni el narrador vinculan con el crimen.

– *Reforma.* (a) *Fuentes.* "Exógena": religión, amor o amistad que conducen a una comprensión de los errores cometidos; castigo. "Endógena", "Ambas": ¿Confluyen un agente exterior y un espíritu que nunca han estado enteramente entregados al mal? (b) *Persistencia de la reforma.* ¿Cuánto dura la reforma? ¿El héroe reincide o no?

– *Expiación:* Si el crimen es incidental, más que reformarse, el héroe puede expiar su acto.

– *Consecuencias amorales:* padezca o escape al castigo, reforma o expiación, el héroe puede no sufrir ideas de castigo o culpa.

En todas las variantes de las historias en relación con la externalidad o internalidad, severidad y duración del castigo y actitud del héroe frente a él, pueden verse los efectos de algún importante factor variable de las historias precedentes o las causas de diferentes efectos.

Área del trabajo y la vocación

Una dilucidación precisa del exacto significado del trabajo para el individuo y de sus mejores energías disponibles, es de considerable importancia en el diagnóstico de la personalidad y de las condiciones que inhiben o interfieren seriamente su actuación en el campo laboral. Veamos qué criterios aconseja Tomkins emplear para estimar la importancia relativa de esta esfera en el examinado, y que suministra una valiosa información complementaria de las técnicas empleadas por la orientación profesional. Debe tenerse presente que en esta región es aplicable la misma norma indicada para la esfera amorosa y sexual: la variabilidad de cualquier dimensión en las historias puede considerarse ya como efecto de diferencias en las condiciones precedentes en dos o más historias, ya como causa de efectos diferentes en las historias en las cuales aparecen.

I. Características del trabajo

– *Significación del trabajo en el individuo:* aun cuando, en cierta medida, todos los trabajos se motivan en la insatisfacción, conviene distinguir entre: *trabajo negativamente motivado,* principalmente como réplica a circunstancias desagradables o frustrantes, a fin de compensar un sentimiento de inferioridad (pobreza o inseguridad económica, infortunio amoroso, deficiencias físicas, deseo de librarse de la dependencia o agresión de otros), o una ansiedad de cualquier origen; y *trabajo positivamente motivado,* principalmente orientado hacia algún objetivo positivo que incita y moviliza las energías del individuo para la obtención de prestigio, poder o amor (deseo de crear algo de valor, casarse, vencer a un rival, dar bienestar a otros, enriquecerse, devolver lo recibido, lograr seguridad, ser aplaudido, etcétera). En muchos sujetos encuéntranse en proporción variable ambos tipos de motivación a un tiempo.

– *Análisis del nivel:* ¿Cuál es la secuencia de niveles característica del trabajo del individuo? Una de las secuencias más importantes a examinar es la que existe entre el nivel de ensueño y el nivel de conducta. Como es sabido, el ensueño puede operar a manera de estímulo y sostén del trabajo, o también como vía de evasión. Otro nivel de función psicológica que importa considerar aquí, es el pensar. En algunos, la actividad intelectual precede típicamente al trabajo; otros prefieren ensayar primero y sólo después vuelven al nivel conceptual en busca de racionalización. Finalmente, el nivel del pensar puede no conducir a un punto muerto ni a un trabajo y éxito ulteriores, sino, más bien, a la expectativa por un trabajo y éxito futuros.

– *Diferenciación entre fines y medios:* ¿diferencia el sujeto entre medios y fines? Un trabajo (simple, habitual, etcétera) puede no permitir esta distinción, o presentar alguna discrepancia entre deseo y realización; en tal caso, ¿en qué medida se elabora esta diferenciación?

– *Conocimiento de los medios-fines* ¿el héroe tiene mucho, poco o ningún conocimiento de los medios-fines; desea o espera lograr sus fines a través de una actividad medios-fines o fracasa en su consideración de los medios? El conocimiento de los medios-fines por el héroe sirve de índice del sentido de realidad del individuo en la región del trabajo. Los casos de una mayor elaboración de los medios revelan un grado superior de conocimiento.

– *Elaboración de los medios-fines en el ensueño y la conducta:* La ausencia de elaboración de los medios-fines en el nivel de ensueño puede meramente revelar un método de aproximación entre deseo y realización, y la elaboración hallarse en el nivel conductal. Es necesario cotejar el repertorio de historias de trabajo en el nivel de la ensoñación y en el nivel conductal.

– *Catectización de los medios:* Las catexias de los medios pueden ser positivas o negativas. (1) Los medios se han tornado fines; (2) la actividad es valorada sólo como un medio para un fin extrínseco o intrínseco a la esfera del trabajo; (3) se halla placer en la superación de obstáculos; pueden catectizarse ciertos aspectos (obstáculos, por ejemplo) del proceso total de trabajo; (4) se encuentran tan arduos los medios que se abandona el objetivo.

– *Complejidad de organización:* Importa evaluar la complejidad de la organización del trabajo del héroe, dado que el examinado no puede atribuirle un grado de complejidad mayor a la de su propia capacidad.

– *Características temporales del trabajo: Plan de la perspectiva del tiempo.* ¿Planea el héroe su trabajo cuidadosamente para un amplio período, o no? Este rasgo puede combinarse con los anteriores, y el trabajo resultar, simultáneamente, complejo, organizado y planeado para un largo lapso. *Duración.* ¿Cuánto dura realmente el trabajo? (dato que si bien no directamente mencionado se halla implícito en toda historia sobre trabajo): ¿la mayor parte de la vida del héroe, duración media o breve? *Cambios en el yo ideal o hábitos de trabajo en función del tiempo:* es preciso comparar la edad de los héroes en las historias de trabajo a fin de observar si media algún cambio en el

yo ideal o en los hábitos de trabajo en el transcurso del tiempo. El héroe suele trabajar por razones diferentes cuando niño y cuando adulto.

II. Importancia relativa de la esfera de trabajo

(1) *¿Hay referencia directa?* (2) *Número y extensión de las historias:* ¿en cuántas historias aparece la esfera del trabajo? ¿qué extensión tienen las historias acerca del trabajo en comparación con las que se refieren a otras esferas? (3) *¿Qué carga afectiva demuestran* tener las historias relativas a esta esfera? (4) *¿Se han introducido competidores?* (5) *¿Interpretación de figuras ambiguas* (pasivas) como competitivas o fracasadas? Este dato indica si el individuo tiende a considerar los otros valores. (6) *Reestructuración de las figuras pasivas como preparándose para la actividad.* (7) *Omisión de figuras pasivas.* (8) *Identificación del relator con figuras activas,* en láminas en que se hallan figuras activas y pasivas. (9) *Rechazo de la pasividad o aceptación afectiva de la actividad.* (10) *Conflicto:* ¿Hay historias que indiquen la existencia de conflicto entre el trabajo y cualquier otra esfera? El grado de conflicto, la forma en que es resuelto y el grado de tensión residual proporcionan un índice de la importancia relativa del trabajo en otras esferas. (11) *Choque del trabajo y otras esferas:* puede darse un yo ideal centrado en el trabajo que estructura la personalidad y permite al individuo soportar la frustración en otras esferas.

III. Condiciones del trabajo

Se trata de realizar una investigación sistemática de las interrelaciones funcionales entre las dimensiones de esta esfera, tal como se indicó proceder en la variabilidad de cualquier dimensión en el área amorosa y sexual.

Diagnóstico psiquiátrico

(Guía de Rapaport, Gill, Schaffer, Balken, Harrison, Masserman y otros)

A continuación se condensan los más importantes indicadores que Rapaport, Harrison, Masserman, Balken, Rotter y otros dan para reconocer las principales perturbaciones mentales, atendiendo en particular, a la conducta verbal del examinado.

Neurosis en general: Conciencia de examen, interés en su sentido, rechazo de la prueba, elusión de materiales, calificación de la producción, fantasías claramente conflictuales.

Ansiedad: Relatos breves, defendidos al comienzo y luego dramáticos (abundancia de verbos y adjetivos); expresiones verbales que denotan vaguedad, duda, desconcierto; fuerte identificación, mímica compensatoria de inhibición oral; frecuente desenlace trágico.

(Véase como ejemplo de fuerte identificación, abundante adjetivación, relatos defendidos al comienzo y dramáticos con desenlaces trágicos al final, en las historias de las láminas 2 y 12 M con que ilustramos un análisis en las págs. 114 y ss.

Histeria de conversión: Historias de mediana extensión, descriptivas; acción poco vigorosa, débil calificación de las situaciones, ambivalencia, escasa certidumbre, uso

mínimo de primera persona; soltura frente al examinador; fantasías sexuales con frustración, fantasías hipocondríacas; tono afectivo lábil y vago.

Labilidad afectiva: Manifestaciones: excesiva reacción afectiva a los estímulos de la lámina (explicaciones, críticas y descripciones de intensa afectividad); historias de contenido arbitrario o con fuerte catectización; perturbaciones emocionales en el proceso de narrar; llanto, coartación, reducción de la capacidad descriptiva: La labilidad afectiva prepondera en los TAT de *histéricos*, en especial femeninos; también se encuentra particularmente en los *depresivos*, o como componentes de *otros desórdenes* (v. gr., formación defectuosa del carácter).

Depresión: Manifestaciones, según la gravedad del cuadro (neurosis, neurosis grave, psicosis): fuerte restricción de la actividad ideacional, lentitud, respuestas predominantemente monosilábicas; historias sombrías (toques tristes, mala suerte, culpabilidad, desenlaces desdichados o dubitativos); exclamaciones e interjecciones de desaliento; automenosprecio; fantasías ansiosas en las que el amor, la bondad y la dicha saturan las historias hasta la saciedad. En las *psicosis depresivas:* pensamiento ilusorio típico; perseveración de frases estereotipadas acerca del pecado y la moralidad; mayor frecuencia comparativa de personajes física o mentalmente enfermos, o de carácter fuerte o débil. Advertencia: el llanto o las expresiones de desesperación pueden no ser reflejo de una depresión esencial, sino de labilidad afectiva, ansiedad, etc.: el examinador debe formular su diagnóstico atendiendo a la conducta verbal.

Obsesión-compulsión: *Manifestaciones compulsivas:* descripciones detallistas; minuciosidad peculiar e inclusive rara; crítica y descontento compulsivos de la lámina. *Manifestaciones obsesivas:* Historias sobreintelectualizadas (racionalizaciones): asuntos polémicos, científicos, estéticos, políticos, psicológicos, exhibicionismo verbal; fragmentación asociada con rigidez; incertidumbre (duda entre interpretaciones en alternativa); ambivalencia; autoconocimiento del proceso del pensar.

Agresión fuertemente reprimida: Manifestaciones: en medio de un repertorio de historias, súbitos cambios agresivos, no muy elaborados ni justificados por la lámina. *Índice psicótico o prepsicótico:* historias de agresión detallada, intensa, peculiar, sangrienta, elaborada o sádica, en las que se asesina a un miembro cercano de la familia (filicidio, matricidio).

Paranoia: Manifestaciones que pueden relacionarse con pacientes de cualquier clase de *tendencias paranoicas* o con la *esquizofrenia paranoica:* (a) ideas paranoicas en el contenido; evasividad, cautela y suspicacia (espía, sospecha, ruindad, ataque a traición); (b) deducción de los motivos del examinador: inferencias rebuscadas a partir de las láminas; el sujeto procura "probar" su historia como un trozo de realidad ("pérdida de la distancia") o las intenciones del examinador o del artista (lo cual puede ocurrir también en sujetos normales muy cautelosos); (c) sobremoralización y crítica moral de láminas y personajes: frecuente en los esquizofrénicos paranoicos (distínguese la moralización de los psicóticos depresivos por su escasa productividad, persistencia temática, vaguedad en sus aplicaciones y especificidad en su contenido y escasa crítica a los personajes); (d) notorias distorsiones perceptuales relacionadas en general

con ideas ilusorias y a menudo paranoicas (que en ocasiones aprécianse en el TAT antes que la análoga distorsión de la realidad se manifieste clínicamente), v. gr., extremas confusiones del sexo de las figuras. (Advertencia: la acumulación de confusiones paranoicas menos extremas con frecuencia sólo se vincula con un síntoma de tendencia paranoica en cualquier tipo de desajuste). (e) Persistente negación o evitación de las connotaciones agresivas de las láminas: una sistemática confusión de las connotaciones agresivas junto a distorsiones perceptuales, constituye un índice particular de desorden paranoico. Otros índices de *desorden paranoico muy encubierto:* (a) irrupción de una historia singular en un repertorio de historias comunes convencionales; (b) perseveración de frases estereotipadas, y (c) percepción de una misma persona en diferentes láminas.

Proceso esquizofrénico: Manifestaciones: (a) Falta de tono afectivo. (b) Contradicciones, absurdos, incoherencias: (1) contenidos improbables (historia con homosexualidad, perversiones o agresiones prohibidas –parricidio, matricidio–, en especial muy frecuente en la preesquizofrenia); (2) generalidades de contenido vago que se presentan como formulaciones desconcertantes y redundantes; (3) desarticulación (incoherencia) espontánea o que aparece al interrogatorio insistente o en un comentario incidental; (4) confusiones, contradicciones, en las que caen los esquizofrénicos agudos y algunos preesquizofrénicos; (5) arbitrariedades; burla deliberada; aprehensión del material sensorial y fantaseado como perceptualmente real (percepciones autísticas) e introducción de contenidos, situaciones o ideas injustificados; (6) simbolismo de contenido demasiado elaborado: es índice de patología esquizofrénica o preesquizofrénica. (7) Referencia directa en las historias al retraimiento. (8) Contenido semejante a las ilusiones esquizofrénicas. (9) Fantasías excéntricas: índice de una vida de fantasía excesiva y, acaso, ilusoria –con mayor frecuencia en los preesquizofrénicos–. (10) Cambios peculiares en el contenido, a menudo en forma de ocurrencias graciosas (especialmente frecuentes en las condiciones preesquizofrénicas). (11) Incapacidad de ajustarse a la consigna en todas sus partes o de producir relatos con material integrado en función de un objetivo completamente consciente e impuesto por la situación de prueba, v. gr., producción de historias que exceden a las láminas o enlace de las láminas como si integrasen una serie continua. (Advertencia: este último rasgo aparece asimismo en sujetos neuróticos e inclusive normales ingenuos). (12) Perturbaciones en la estructura de referencia del sujeto: que se manifiestan principalmente en las respuestas a la indagación. (13) Manifestaciones iniciales peculiares: de llanto o carácter intenso deben prevenir al examinador a fin de que busque índices de pensamiento psicótico. (14) Verbalizaciones peculiares: neologismos, peculiaridades en la formación de frases, en la secuencia de pensamientos, propensión a la grandilocuencia en forma jactanciosa y al deletreo espontáneo para el examinador, pueden ser índices de desorganización de pensamiento. (15) Bloqueo y perseveración.

Deficientes mentales: Material simplista, ingenuo, escaso; ausencia de fantasía; temas agresivos, sentimientos manifiestos de soledad, necesidad de afecto.

Psicosis infantiles: *Nivel intelectual:* incoherencia, contradicciones, ideas extravagantes, verbalizaciones raras, repetición de frases, neologismos y rimas sin sentido, amaneramiento verbal; introducción del examinador en el relato y referencias persona-

les; generalizaciones extremas, interpretaciones simbólicas, pensamiento autístico, desvío del texto. *Nivel perceptual:* omisiones importantes, distorsiones, incertidumbres irresueltas. *Nivel emocional:* frecuente tematización de la violencia y de la muerte.

Homosexualidad: En una investigación realizada en España (Mérida, Badajoz) sobre doce registros del TAT de homosexuales masculinos, cuyas edades oscilaban entre los 35 y los 54 años (10 de ellos internados en un hospicio; 6 con causas judiciales por delitos diversos y 2 esquizofrénicos), sus autores, R. Cañellos Rodríguez e Hipólito Martínez Manzano,[40] hallaron los siguientes rasgos comunes: definida conciencia del sexo a que pertenecen, sin identificación con el otro sexo; fuerte pasividad e incapacidad inicial para oponerse al ambiente, con proclividad a la agresividad al sentirse avasallados; fuerte tendencia a la contemplación y a la unión con la naturaleza, con notable preocupación por los pequeños detalles (decoraciones, colores, muebles...); falta de deseo de asociación, tendencia a la independencia y deseo de ser aceptados con cariño en el mundo familiar y social; marcado sentimiento de soledad que angustia y ensombrece la prospección ante el futuro –angustia incrementada por la incertidumbre e indecisión ante toda acción, por las dudas y miedos de no acertar con el camino, vivido por ellos como difícil y hostil; sentimiento de hallarse como desgajado, arrancado injustamente de la sociedad, sin obligaciones ni deberes con ella–. La mujer de edad, es vista como sin sexo; frente a la mujer joven presienten su enemistad y la consideran como un obstáculo en su camino instintivo, aunque no se advierte una acusada agresividad hacia ella; sensación de pobreza, tanto de objetos materiales como afectivos.

III. APLICACIONES DEL TAT

CLÍNICA PSICOLÓGICA Y PSIQUIÁTRICA

Diagnóstico: El TAT sirve como método económico –particularmente en comparación con la técnica psicoanalítica– para el conocimiento de las actitudes: rasgos, conflictos, frustraciones, ansiedades y defensas, en relación con las diversas zonas de la existencia, de sujetos de ambos sexos y gran margen de edades.

Se lo emplea como auxiliar diagnóstico de la historia psiquiátrica, pues, según se dijo más arriba, se ha logrado fijar ciertos signos propios de esquizofrénicos, depresivos, histéricos, ansiosos, obsesivos, compulsivos, deficientes mentales, paranoicos, maníacos, neuróticos (preocupaciones sexuales, hipocondríacas, suicidas). Mediante el análisis lingüístico de los protocolos (número de verbos, adjetivos, etc.), Balken y Masserman hallaron diferencias estadísticamente significativas entre las verbalizaciones de casos (puros) de histeria de conversión, histeria de ansiedad y neurosis obsesivo-compulsivas; Renaud las encontró entre los casos de enfermedad y lesiones ce-

40. "El TAT en los homosexuales." *Revista de Psicología General y Aplicada.* Madrid, 1962, vol. XVII, Nº 64.

rebrales. También se emplea el TAT en la exploración de menores delincuentes (Wells), criminales con defectos psicopáticos (Kutasch) y deficientes mentales (Sarason).

Plan y pronóstico: Presta utilidad en el establecimiento del plan, curso probable y duración del tratamiento (Morgan y Murray, Kendig, Masserman). White, verbigracia, estudió en qué medida la susceptibilidad hipnótica podía inferirse correctamente de las historias del TAT: en un estudio con 13 sujetos obtuvo una correlación de + 0.56; y empleando conjuntamente el material de autobiografías y entrevistas; su predicción ascendió a + 0.75. Tomkins lo considera una guía especialmente útil para la terapia de orientación, especialmente en aquellos casos en que la terapia de fondo es imposible o desaconsejable.

Investigación: Acerca del valor del TAT para la investigación psiquiátrica, Tomkins es concluyente: "El TAT –dice– provoca en especial la manifestación de materiales que el individuo por lo común guarda celosamente. Dado que ésta es la fuente de mucho de lo que denominamos enfermedad mental, sería de gran utilidad la recolección de varios miles de registros de síndromes psicopatológicos de cada variedad, a fin de someterlos a análisis". Esto permitiría una nueva reclasificación de las enfermedades mentales, cuya consecuencia sería la organización de entidades realmente homogéneas. Por todo ello, Tomkins cree que el TAT "proporciona datos de importancia y amplitud suficientes como para justificar un programa coordinado en gran escala de investigación nacional".

Catarsis: Symonds considera que el relato de historias da lugar a una liberación de emociones reprimidas que permite un alivio y conciencialización de valor psicoterápico. Tomkins asimismo considera que si se comunica al paciente la interpretación, y a continuación se le leen historias en que se basa, el TAT es eficaz para la estimulación de la catarsis de sentimientos reprimidos.

Orientación y selección profesional

La índole de las informaciones del TAT, con sus datos acerca de las actitudes del sujeto frente a la autoridad y las diversas zonas de la existencia (trabajo, sociedad, amor), pronto mostraron la utilidad de su empleo en los Gabinetes de Selección y Orientación Profesional. Por ejemplo, se lo empleó con éxito (Murray y Stein; Harrison, Hutt) en la selección a ciegas de aspirantes a oficiales de la armada.

SELECCIÓN PROFESIONAL

El TAT es de utilidad en la selección de personal, tanto mayor cuanto mayor sea la incidencia de la personalidad del sujeto en el desempeño del cargo. Aquí, y desde este punto de vista, la tarea de selección implica un pronóstico que, a su vez, requiere: (a) conocer las características y rasgos psicológicos subyacentes del cargo, y (b) las características de la personalidad del aspirante.

Esta aplicación puede ilustrarse con la investigación realizada por William E. Henry

en EE. UU., sobre la psicodinámica del directivo de empresa moderno –una de las figuras centrales de la vida social y económica en ese país–. El directivo ocupa un puesto destacado en la vida social y económica de la comunidad, tiene un estatus bien definido y sus rasgos son conocidos por la generalidad de las gentes: todo ello le impone al directivo un rol y guía la elección de candidatos por la empresa. Cuando se ajusta al rol impuesto, el directivo se ve premiado por el éxito; cuando se desvía es castigado con el fracaso. El aspirante debe pues tener flexibilidad suficiente para adaptarse a ese rol. El proceso de selección procura, precisamente, reconocer precozmente al individuo capaz de aprender ese rol en un mínimo de tiempo y con un máximo de eficacia.

La investigación sobre los directivos comerciales "con éxito" mostró, en contraste con los fracasados, que poseían en común una serie de características personales, a la que cabía considerar como el mínimo requerido para triunfar en ese cargo o como la motivación psicodinámica de las personas que lo ejercen: pretensiones e interés por los logros, tendencia a la movilidad social y laboral (búsqueda de prestigio, estatus y propiedad), ideas de autoridad, necesidad de organizar, decisión, poderosa estructura del yo, autocontrol, personalidad agresiva, independencia de pensamiento, temor de perder terreno y fracasar, sentido de realidad, limitaciones artificiales de las relaciones emocionales interpersonales con subordinados y superiores y carácter de sus sentimientos de dependencia. "En esta investigación, el TAT –dice W. Henry– resultó extraordinariamente valioso, no sólo por el hecho de poner de relieve la psicodinámica de este papel, sino también como fuente de pronóstico de comportamiento futuro."

Para este estudio se adoptó el siguiente marco de referencia, orientado hacia el pronóstico del comportamiento manifiesto:

Marco de referencia para el análisis del TAT en estudios sobre directivos

A. *Características individuales:*
Dirigente, concentrado, ambicioso, reflexivo, perseverante.
Conservadurismo, sensibilidad para las exigencias sociales.
Ansiedad y métodos de control.
Reacciones ante las presiones.
Motivación: logro, actividad, consideración, dinero, ascensos, poder, satisfacción de los iideales.

B. *Características intelectuales:*
Nivel intelectual. Eficiencia.
Enfoque intelectual: planificación, orientación definida hacia los objetivos.
Criterio: egocéntrico, capacidad crítica, sensible al consejo. Originalidad: egocéntrico, con recursos.

C. *Relaciones laborales:*
Con la organización: lealtad, sensibilidad para la jerarquía y el rango –en los demás y en sí mismo–.
Con los superiores: actitud de cooperación, aceptación del control y supervisión inmediatos, caracterización en sus relaciones con los superiores.
Con los colaboradores: cooperación, actitudes, competitivo, desligado.

Con los subordinados: tipo de control y supervisión ejercida, distancia social que establece, normas de trabajo, independencia (protegidos).

D. *Esquema de colocación:*
Resúmenes: funciones de operación independiente, línea, plana mayor, forma de resoluciones o decisiones inmediatas.

E. *Ajuste potencial:*
Nivel de aspiraciones social y profesional.
Cualquier síntoma de posible fallo.

F. *Resumen de los puntos más importantes y de los más insignificantes.*

INVESTIGACIÓN SOCIAL
(Psicología social y Antropología cultural)

Según hemos señalado, el material que el examinado brinda en el TAT –como en todo instrumento proyectivo– tiene cuádruple fuente de origen: contenidos humanos universales, contenidos del grupo cultural, contenidos del rol y contenidos del propio individuo. Por tanto, este instrumento suministra información, a la vez, acerca de la personalidad individual y de los rasgos psicológicos comunes. Ello le da entrada en el estudio de la cultura y de los grupos. "El TAT –dice W. Henry,[41] a quien reseñaremos en lo que sigue de este tema– constituye un instrumento especialmente indicado para los estudios sobre el comportamiento social que tratan de averiguar los factores psicológicos y maneras sociales de mayor importancia en el comportamiento personal", y, asimismo, para el estudio de la acción interpersonal que se desarrolla en los grupos –grandes o pequeños–, en la medida en que posean características persistentes e interrelacionadas que lo diferencian de otros grupos. Su aplicación a estudios sobre la personalidad del individuo "permite obtener datos respecto a tal personalidad y sobre los efectos que en su dinámica origina un determinado esquema cultural. En su aplicación a grupos, proporciona datos para estudiar el componente comunal y el de rol de la personalidad, y una metodología para establecer el esquema caracterial de las sociedades primitivas. Por otra parte, los datos obtenidos sirven para contrastar y completar las doctrinas de los antropólogos acerca de tales culturas y para estudiar la estructura de su personalidad social. Considerando estos datos a la luz de las doctrinas antropológicas acerca de las diversas sociedades, se fundamentan los estudios sobre el desarrollo del comportamiento humano y sobre el funcionamiento de las sociedades primitivas y modernas".

Los grandes temas de investigación social

Pueden enumerarse los siguientes grandes temas de investigación:

1. Sobre *individuos* en subgrupos de nuestra cultura o de otras sociedades.
2. Sobre *instituciones* de la sociedad moderna.

41. Ob. cit., pp. 309-310.

3. Sobre *grupos reducidos* (pequeños y cohesionados).
4. Sobre *grupos culturales o subculturales.*

Procedimientos para la investigación social

En general la técnica de investigación antropológico-cultural o psicológico-social del grupo mediante el TAT no difiere esencialmente de la investigación psicológica de un grupo con vistas a la obtención de normas útiles para la clínica. (Véase p. 152). En aquéllas y en ésta los individuos particulares del grupo, como unidades, no interesan por sí mismas; lo que importa son las características del grupo mismo. La diferencia reside fundamentalmente en la intención: en tanto en la investigación normativa el grupo sólo interesa como un medio para obtener la norma, en la investigación social la norma interesa como un medio para conocer al grupo. W. Henry distingue tres procedimientos de investigación social del grupo mediante el TAT: (a) Análisis vertical, (b) análisis horizontal, y (c) análisis horizontal temático.

(a) *Análisis vertical de grupo.* En este método, los sujetos de estudio se toman de un grupo social homogéneo, seleccionado en función del aspecto psicológico social a investigar. Luego se analizan los registros individuales del TAT –tal como en el análisis individual–, se organizan después los datos obtenidos con arreglo a un sistema o marco de referencia conceptual adecuado a los propósitos del estudio y finalmente se comparan los casos a fin de determinar los rasgos comunes a todos ellos que conducirán a la comprensión de la dinámica de ese grupo.[42]

(b) *Análisis horizontal de grupo.* En este procedimiento, a diferencia del anterior, se analizan todas las historias para cada lámina. (Por ejemplo, si el grupo en estudio comprende cien casos, se analizan primero las cien historias correspondientes a la primera lámina, luego las cien de la segunda lámina, las cien de la tercera y así sucesivamente con las restantes). Aquí se trata de reunir información acerca de una serie de áreas definidas, y por lo tanto las respuestas se seleccionan según el sistema de conceptos preestablecidos. De esta manera las interrelaciones dinámicas de los elementos dentro de una misma historia quedan descuidados, pero los datos que se recogen son más ajustados y precisos. Este procedimiento es menos trabajoso que el anterior, pero puede fallar en la evaluación de la importancia psicológica de ciertos elementos. (Henry señala que este riesgo se puede salvar analizando primero cierto número de registros según el método vertical para obtener así una imagen de las correlaciones entre las respuestas).

(c) *Análisis horizontal temático del grupo.* Aquí todas las historias recogidas acerca de una lámina se analizan como si constituyesen una unidad dinámica independiente.

42. Un ejemplo. Supongamos que uno de los temas a estudiar sea la imagen de la madre. En un estudio sobre los indios hopi –como el que realizó el mismo William E. Henry– se descubre un franco predominio de indicadores de una imagen de una madre autoritaria, impersonal y casi desprovista de lazos emocionales. En cambio, en un grupo de escolares blancos de clase media alta, los indicadores mostrarán una preponderancia de datos correspondientes a una imagen muy personal y ambivalente, con fusión de elementos sexuales e ideales.

Para aplicar este procedimiento es necesario que las características sociales del grupo estudiado sean consistentes y que tenga una estructura psicológica relativamente homogénea.

1. Estudios sociales sobre individuos

El estudio de los individuos en los diversos subgrupos de nuestra sociedad o de otras sociedades, como el que ha realizado Cora du Bois en Alor, con el TAT, no difiere de la administración corriente del TAT en la clínica.

2. Estudios sociales sobre instituciones modernas

El TAT suministra datos que reflejan la interacción personalidad-cultura, y por tanto se presta para el estudio de la función emocional y subestructura psicológica de diversas formas de conducta institucionalizada en una sociedad determinada, como, por ejemplo, en relación con la comunicación de masas. Así, William E. Henry[43] lo utilizó en dos investigaciones de comportamientos organizados: una sobre la función emocional y social de la tarjeta de felicitación en su empleo habitual; y otra, en colaboración con W. Lloyd Warner (29) sobre la función emocional y social de las series radiofónicas diurnas. Para comprender el funcionamiento de un programa radiofónico seriado es preciso determinar en qué medida sus símbolos verbales satisfacen los contenidos de realidad y de fantasía del grupo y los privados de los individuos del auditorio. La investigación procuraba responder a estas cuatro cuestiones: (a) ¿Cuál es el contenido simbólico del serial radiofónico? (b) ¿Cuáles son las características sociales de su auditorio? (c) ¿Cuáles son las características psicológicas manifiestas y encubiertas de su auditorio? (d) ¿Cómo estimula el serial radiofónico en cuanto sistema simbólico a las mujeres, 1) manifiestamente, como miembros de la sociedad norteamericana, y 2) encubierta y privadamente, como individuos? o, dicho de otra manera, ¿qué significa para ellas y cómo afecta su vida privada y pública?

La aplicación del TAT en este estudio se consagró especialmente sobre los ítems b y c (sistemas de ansiedad, de defensa y de valores de las radioescuchas).

El análisis se realizó de acuerdo con el cuadro de referencia siguiente:

Marco de referencia

1. Libertad frente a restricción de la espontaneidad imaginativa;
2. Expectativas respecto a las relaciones interpersonales múltiples;
3. Conceptos morales;
4. Principales áreas de ansiedad, especialmente en lo que se refiere a las relaciones interpersonales;
5. Modos habituales de respuesta contra la ansiedad.

43. Ob. cit., pp. 282, 319-320.

Henry consideró que el TAT serviría para este estudio por tratarse de un grupo seleccionado que respondía, en primer lugar, a los hábitos y expectativas sociales más comunes y, en segundo lugar, era de esperar que fuese muy homogéneo desde el punto de vista psicológico (un grupo de amas de casa de la clase media muy consistente y circunscrito en psicología y en expectativas sociales) (282). Los resultados obtenidos –dice Henry– "han puesto de relieve la flexibilidad del TAT y demostrado que el marco de referencia adoptado para analizar los datos era francamente revelador respecto al problema estudiado". La utilidad del TAT "residía, principalmente en que revelaba los rasgos de personalidad comunes del grupo, los sentimientos colectivos y los supuestos del grupo respecto a ciertos elementos de la realidad externa, concretamente, el serial radiofónico y las relaciones interpersonales y actitudes morales reflejadas en él".

3. Estudios sociales sobre grupos reducidos

La investigación de grupos pequeños y cohesionados está destinada a penetrar en su dinámica. Puede realizarse operando sobre el grupo en estudio como una unidad guestáltica, esto es, pidiendo al grupo que produzcan varias historias actuando en conjunto y en colaboración. El producto de esta actividad interactuante de invención permite averiguar la naturaleza de los procesos del grupo, por cuanto: 1) informa acerca de su estructura formal y de sus relaciones informales; 2) permite e incluso alimenta la expresión de los sentimientos no racionales que integran los procesos del grupo; 3) fomenta la proyección del modo de conducta característico del grupo; 4) permite que los miembros del grupo actúen con amplia libertad en su interpretación; 5) no revela directamente a los miembros del grupo la eventual trascendencia de sus respuestas; y 6) representa una tarea de proporciones limitadas que acucia al grupo a ponerse de inmediato en acción.

Esta técnica se aplicó por primera vez en el *National Training Laboratory for Group Development,* de Bethel (estado de Maine), en 1947, en un proyecto de productividad de grupo.

Se utilizaron cinco láminas –adecuadas para estimular aspectos diversos y conexos de los procesos grupales– que fueron entrenadas sucesivamente a fin de que compusieran para cada una la historia en que coincidiera la mayoría:

Lámina 1. *Grupo conferenciando:* un grupo de siete hombres reunidos en torno a una mesa de conferencia. — Objetivo: averiguar las características más formales del grupo, en especial, su estructura, objetivos y productividad. Recoge información, acerca de las siguientes características del grupo: (a) capacidad para encarar situaciones complejas; (b) sentimientos y opiniones acerca de la relación entre rendimiento en el trabajo y relaciones interpersonales; (c) sentimientos y opiniones acerca de la división del trabajo y las diferencias entre los diversos roles que se desempeñan en el grupo.

Lámina 2. *Hombre contra el quicio de la puerta:* un hombre recostado contra el quicio de una puerta de calle. Muestra sólo la espalda y parte del perfil. Mira hacia afuera, el paisaje. — Objetivo: averiguar (a) sentimientos del grupo frente al individuo aislado, y acerca de

las relaciones que un individuo sólo puede mantener con la constelación de fuerzas que le rodea; (b) sentimientos del grupo acerca de los motivos determinantes del comportamiento de un individuo, ¿provienen de fuera y ejercen presión sobre él, o bien son internas y buscan influir sobre el mundo externo?; (c) sentimientos del grupo frente a la inactividad.

Lámina 3. *Dos hombres:* dos hombres, uno de ellos más joven, frente a frente. — Objetivo: averiguar (a) sentimientos y opiniones del grupo acerca de la relación entre ambas figuras; (b) interrelaciones de ascendencia y sumisión; (c) sentimientos y opiniones acerca de la presión que ejerce la autoridad sobre el grupo y del empleo que el grupo hace de ella.

Lámina 4. *Mujer y hombre:* una anciana en una mecedora. A su izquierda junto a una ventana, un hombre joven la mira. El hombre sostiene algo en sus manos. — Objetivo: averiguar (a) sentimientos del grupo acerca de la auto-afirmación y la dependencia; (b) potencial del grupo para romper marcos de referencia y relaciones establecidas.

Lámina 5. *Grupo informal:* cuatro hombres en una habitación que parece parte de un club o institución: dos están sentados en un pequeño sofá, de espaldas; dos, de pie, frente a ellos, uno apoya un pie sobre una silla. Esta lámina apunta a las relaciones de grupo, especialmente de carácter informal, espontáneo e interpersonal. — Objetivo: averiguar (a) sentimientos del grupo acerca del formalismo o la pérdida de estructura del grupo y del despliegue de nuevos procedimientos; (b) sinceridad y participación emocional en las tareas grupales (294 y 296).

Por lo regular la gestación de las cinco historias lleva una hora. El análisis se realiza sobre las historias mismas, tal y como han sido construidas, con prescindencia de observadores y otros tipos de registro.

Marco de referencia[44, 45]

Categorías de análisis de calificación

I. SOCIODINÁMICA: variables referentes a las relaciones personales y acciones intragrupales, a la atmósfera emocional que rodea a tales procesos y a la intencionalidad del grupo en su tarea.
   A. *Claridad de comunicación:* capacidad del grupo para comprender los argumentos y puntos de vista de cada miembro. Es suficiente con que cada miembro procure comprender; no es necesario que acepte lo que dicen los demás.
   B. *Proporción entre contenido y procedimiento:* proporción entre el tiempo que el grupo dedica a discutir los problemas grupales corrientes y el tiempo que invierte en cuestiones de procedimiento.
   C. *Adquisición de información:* cantidad de información táctica que en el curso de sus ac-

44. M. Horwitz y D. Cartwright, del Centro de Investigación de Dinámica de Grupo, elaboraron un método proyectivo de diagnóstico de las características de grupo que, a diferencia de éste comprende un sistema de puntuación y de análisis que considera todo el comportamiento previo del grupo, hasta la historia final, incluida.
45. Ob. cit., pp. 303-305.

tividades el grupo reúne para sí –variable de particular importancia para los grupos de toma de decisiones–.

D. *Concentración sobre el objetivo:* grado en que el grupo se centra sobre su problema o atiende a temas tangenciales y pierde de vista el objetivo original.

E. *Fuente de problema:* ¿Hasta qué punto el grupo se hace cargo del problema o lo considera como algo que le es impuesto desde fuera?

F. *Orientación axiomática:* orientación del grupo frente al tipo de tarea que considera apropiada; tipo de objetivo que juzga de interés.

G. *Grado o nivel de tensión:* dirección emocional de la energía y tensión: ¿los miembros se apoyan entre sí, o por el contrario, la tensión tiene un carácter de oposición y se malgasta en conflictos?

I. *Ritmo:* rapidez con que el grupo enfoca su tema de discusión.

J. *Relaciones interpersonales:* comprende dos aspectos: (1) *Interdependencia personal*: ¿hasta qué punto existe dependencia emocional entre los miembros del grupo (cordial, de apoyo, antagonista) y hasta qué punto cada individuo siente necesidad de los demás? (2) *Afecto personal:* naturaleza del afecto personal entre los miembros del grupo.

II. ESTRUCTURA DEL GRUPO: aspectos formales y estructurales del grupo de importancia crucial para comprender cómo ejecuta sus actividades.

A. *Generalización de la participación:* participan en las actividades todos los miembros del grupo o, intervienen sólo algunos.

B. *Diferenciación de roles*: variedad y diferenciación de los roles intragrupales.

C. *Sentimiento de grupo:* conciencia íntima del grupo y grado en que se considera distinto de los demás.

D. *Individualidad de los miembros:* ¿cada miembro del grupo se considera un ser individual en sus relaciones con el grupo, o se ve principalmente en su rol de participante del grupo?

III. RESULTADOS DEL PROCESO: evaluación de la calidad de los resultados de la acción del grupo y de la carga emocional que el grupo deposita sobre esos resultados.

A. *Calidad del producto del grupo:* calidad de los resultados de la actividad del grupo, en particular en lo que atañe a:

1. *Orientación respecto a la realidad:* ¿hasta qué punto las actividades del grupo se basan en una observación razonable de las realidades y hechos de la situación del grupo?;
2. *Organización de los resultados:* organización y presentación coherente de los resultados de la actividad del grupo, y
3. *Espíritu creador y originalidad del producto del grupo:* originalidad de pensamiento acerca de las actividades del grupo;

B. *Satisfacción del grupo ante el resultado:* ¿hasta qué punto el grupo se siente gratificado por el resultado de su actividad?

C. *Motivación para llevar adelante los resultados:* motivación experimentada por el grupo para emprender una acción sobre el resultado de sus actividades.

4. *Estudios sociales sobre grupos culturales o subculturales*
(Investigaciones en Antropología Cultural)

Los estudios de grupos culturales procuran averiguar los rasgos de personalidad comunes a los miembros de un grupo o sub-cultura. Según que los grupos a investigar se hallasen suficientemente culturalizados o no en opinión de los investigadores, estos estudios se realizaron, en el primer caso, con las láminas originales del TAT, y en el segundo, con galerías especialmente construidas para permitir la identificación. Haremos una reseña de los informes de Henry[46] acerca de estas investigaciones,

a) Con las láminas originales

William A. Caudill, del Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago, realizó dos estudios; uno sobre los indios ojibwa (grupo de indios norteamericanos del Lac du Flambeau, Wisconsin) y otro sobre la organización social, estructura de personalidad y aculturación de los japoneses-americanos, en colaboración con Setsuko Matsunaga Nishi, en ambos casos con las láminas de Murray.[47] El marco de referencia consideraba la *situación de presión, conflicto, defensa y solución*, adecuada para una mejor elaboración del concepto de personalidad básica. Según la teoría de sostén: Si el yo del sujeto es poderoso y funciona bien, el yo manejará la presión y la solución con facilidad, al nivel de realidad y, en general, consciente. Cuando el yo no logra manejar la presión, y ella opera activamente o crea un *conflicto* en la personalidad (impulsos sexuales sin salida, o conflictos interpersonales irresolubles, etc.), los *mecanismos de defensa* entran a operar procurando una solución (buena o mala, real o mágica, etc.). Puede ocurrir que los *conflictos* sean predominantemente idiosincrásicos y estén escasamente influidos por la cultura. Cuando la persona funciona con éxito en su sociedad y no se ve forzada a una fuga real o en la enfermedad, las defensas disponibles no cubren todos los posibles conflictos y las defensas quedan influidas por la cultura (en la clase media blanca, por ejemplo, no caben defensas como la agresión). La *situación de presión* procede del mundo exterior, de reacciones internas, o como ocurre regularmente, de ambos a la vez. Lo que sucede ulteriormente depende de la capacidad del yo para manejar esa presión (Caudill, William A.).

46. Ob. cit., págs. 317-318.

47. En el estudio con los ojibwa, Caudill empleó diez láminas: la 2 (La estudiante en el campo), 3 VH (Reclinado/a en el diván), 4 (Mujer que retiene al hombre), 7 VH (Padre e hijo), 12 M (La celestina), 12 VN (El bote abandonado), 13V (Niño sentado en el umbral), 17 VH (El acróbata), 18 VH (Atacado de atrás) y 19 (Cabaña bajo la nieve); y con los japoneses 14 láminas: la 1 (El muchacho y el violín), 2 (La estudiante en el campo), 3 VH (Reclinado/a en el diván), 4 (Mujer que retiene al hombre), 6 VH (El hijo que se va), 6 NM (Mujer sorprendida), 7 VH (Padre e hijo), 12 M (La celestina), 13 N (Niña ascendiendo la escalera), 16 (lámina en blanco), 17 VH (El acróbata), 17 NM (El puente), 19 (Cabaña bajo la nieve).

Marco de referencia[48]

a) Sistema para el análisis

I. *Interacción social*
   A. *Relaciones con los semejantes.*
      1. Alcance y naturaleza de la participación.
      2. Caracterización cualitativa de las relaciones interpersonales.
      3. Tendencias temporales en relación con los de la misma edad.
   B. *Relaciones con la comunidad.*
      1. Contactos del sujeto con las instituciones de la comunidad (iglesia, escuela, clubes, diversiones y agencias públicas, etcétera).
      2. Relaciones y reputación del sujeto con y entre los adultos (maestros, ministros de la iglesia, vecinos, patronos, etcétera).
   C. *Relaciones familiares.*
      1. Constelación familiar (nombre, fecha de nacimiento, edad y sexo, educación u ocupación, traslados de domicilio e historia matrimonial de los miembros de la familia más inmediatos o próximos).
      2. La familia dentro de la comunidad.
      3. Dinámica intrafamiliar.

II. *Características físicas*
   A. *Apariencia.*
      1. Apariencia física general.
      2. Arreglo personal.
   B. *Salud.*
      1. Historia patológica.
      2. Estado de nutrición.
      3. Defectos y cualidades físicas.
      4. Hábitos higiénicos.
   C. *Producción de energía.*
      1. Cifra característica y/o fluctuaciones.
      2. Tipo de expresión (atlética, social, verbal) y grado de organización (dirigida, aleatoria).
      3. Resistencia (fatiga y tiempo de recuperación).
   D. *Esquema de crecimiento o desarrollo.*
      1. Historia del crecimiento.
      2. Tipo físico (talla, tipo somático).
      3. Posición que ocupa en el ciclo de desarrollo.
   E. *Madurez sexual.*
      1. Características sexuales secundarias (incluidos datos sobre menarquía).
      2. Consistencia y adecuación sexual.
   F. *Esquema motor.*

48. Estos marcos de referencia se elaboran en colaboración con el Departamento de Investigación del Comité de Desarrollo Humano de la Universidad de Chicago. Además del autor y de Caroline Tryon, intervinieron R. J. Havighurst, J. Carson McGuire, Robert F. Peck e Hilda Richards. Véase el esquema completo en la obra de Anderson y Anderson: *Técnicas proyectivas del diagnóstico psicológico.* Madrid, Rialp, 1963, págs. 287 y ss.

III. *Características del yo*

A. *Funciones mentales.*

1. Nivel.
2. Eficacia.
3. Organización y lógica de los procesos mentales.

B. *Imaginación.*

1. Creatividad (originalidad, utilización constructiva de la imaginación).
2. Fantasía (empleo escapista de la imaginación).

C. *Esquema de ajuste emocional.*

1. Actitud emocional fundamental (activa-pasiva; intensidad del impulso encaminado a resolver los problemas emocionales).
2. Actitud hacia la vida de los impulsos; aceptación o rechazo.
3. Evidencia de ansiedad.
4. Mecanismos de ajuste.
5. Reactividad emocional.
6. Ajuste sexual (aceptación del impulso).
7. Niveles de madurez.

D. *Ideales, identificación y contenido de conciencia.*

1. Identificación con personas, principios y valores morales (intensidad, dirección y contenido).
2. Resolución del conflicto en uno o más sistemas de valores, que controlan el comportamiento.

b) Sistema para la interpretación

I. *Realidades: biológica, social y psicológica.*

Resumen e integración de los factores que influyen, dirigen o limitan el comportamiento del individuo. Tales factores proceden de datos biológicos. Se excluye la interpretación de estos factores por parte del sujeto y su concepción de sí mismo.

II. *Concepto de sí mismo.*

Resumen e integración del concepto que el sujeto se ha formado de sí mismo. Consiste en generalizaciones respecto a las motivaciones, ansiedades, necesidades y temores que definen el mundo íntimo del individuo.

III. *Concepto de las realidades externas.*

Resumen e integración de los conceptos del individuo acerca de las realidades externas. Consiste en generalizaciones acerca de la interpretación que el individuo da al mundo exterior y a cómo se siente tratado.

IV. *Dinámica comportamental.*

Se integra aquí el material de las tres primeras secciones en una explicación e interpretación de los motivos y comportamiento del individuo. En ella se plantean las siguientes preguntas:

A. ¿Qué intenta hacer?

1. Sus motivos, necesidades;
2. Sus sentimientos, tanto manifiestos como encubiertos.

B. ¿Qué realidades influyen sobre su ajuste?
   1. Realidades externas positivas y negativas;
   2. Realidades internas positivas y negativas.
C. ¿De qué naturaleza es el ajuste resultante?
   1. El ajuste resultante;
   2. Su propia valoración o calificación del mismo;
   3. Calificación de los demás.

V. *Pronóstico.*
   A. Relaciones con los semejantes.
   B. Ajuste heterosexual.
   C. Ajuste académico.
   D. Dinámica intrafamiliar.
   E. Relaciones con la comunidad.
   F. Filosofía de la vida e ideología.

b) Con láminas adaptadas

Son varios los estudios que se han llevado a cabo sobre otras culturas con galerías adaptadas. Entre otros, el que se realizó bajo la dirección de John Collier, por los Departamentos de Asuntos Indios de México y de los EE.UU., sobre grupos de indios mejicanos; dos estudios realizados por Francis Mahoney, de la Universidad de Los Ángeles, sobre los grupos micronesios del suroeste del Pacífico; el de Boris Iflund, del Departamento de Psicología de la Universidad de California, sobre las comunidades del suroeste africano.

Entre las adaptaciones de láminas conocidas, ofrece para nosotros un cercano interés la que con el nombre *de Test psicodinámico* presentó José A. Bustamante, en el IX Congreso Médico Nacional que se celebró en La Habana, en 1955.[49] El psiquiatra cubano consideró que las situaciones humanas de la galería del TAT "poco dicen a algunos medios culturales" y construyó otra que fuese de "más útil aplicación en distintas zonas culturales al tener en consideración el factor cultural y facilitar engramas autóctonos". Su nuevo repertorio (Fig. 1) está integrado por 22 láminas, de las cuales sólo se aplican 10, según el sexo y pertenencia cultural del examinado (indoamericano, afroamericano, europeo).

En rigor, las láminas 1, 4 H, 4 M, 6, 8, 9, 10 H, y 10 M son universales:

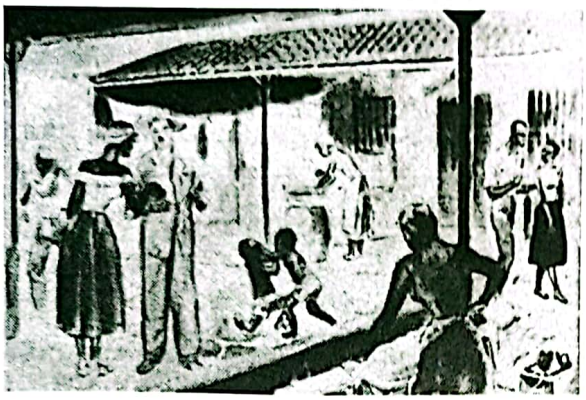
1 — Una reunión en el club social de blancos.
4 H — En casa de un grupo familiar blanco. Un padre increpa a su hijo. (Edipo)
4 M — Ídem. Una madre increpa a la hija.
6 — Un joyero que atesora objetos. (Tendencias anales)
8 — Baile en sociedad de blancos de sexo difícil de diferenciar. (Homosexualidad)
9 — Una mujer abandonada sobre el pavimento de la calle y hombre de espaldas que se aleja. (Agresividad)

49. Publicado luego en la *Revista Cubana de Medicina,* en agosto de 1955, págs. 422 a 428.

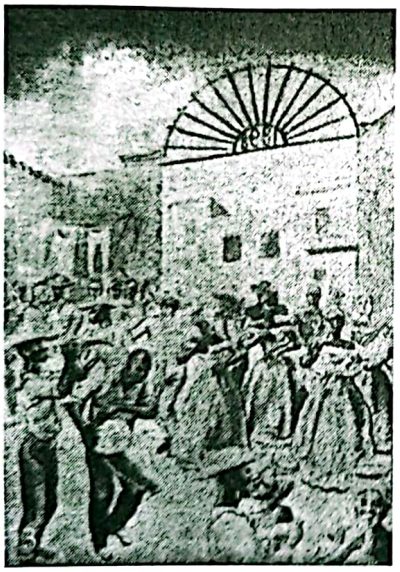
10 H — Un orador blanco es escuchado por una audiencia entusiasta. (Narcisismo)
10 M — Una maniquí blanca exhibe vestidos ante un público admirado.

Sólo 4 láminas, las 2, 3, 5 y 7, están específicamente diferenciadas en series especiales para europeos, afroamericanos e indoamericanos (I), respectivamente. Reproducimos las cuatro láminas de las dos últimas series.

Serie afroamericana

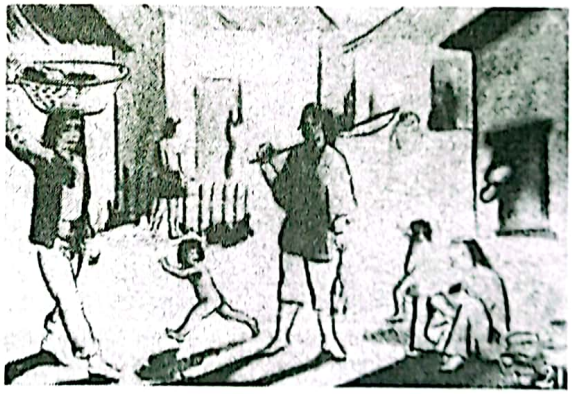


L. 2 — Una casa de vecindad con personajes blancos y negros.



L. 3 — Comparsa carnavalesca de negros.

Serie indoamericana



L. 2 — Una casa de vecindad.

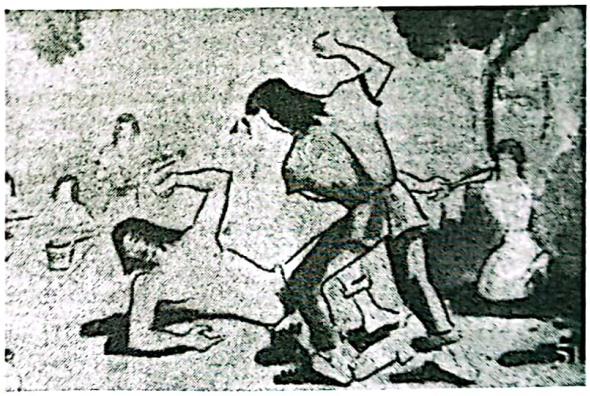
L. 3 — Carnavalito.

Serie afroamericana

L. 5 — Rito afrocubano: un "diablito" acuchilla a un hombre en trance (Castración).

L. 7 — Negros campesinos (Oralidad).

Serie indoamericana



L. 5 — Castración

L. 7 — Oralidad.

Investigaciones sobre once comunidades indias

Vamos a resumir ahora el informe de Henry[50] sobre la investigación realizada en once comunidades indias.

El Departamento de Asuntos Indios de los Estados Unidos, en colaboración con el Comité de Desarrollo Humano de la Universidad de Chicago, iniciaron en 1942 una investigación relativa a la enseñanza aplicada a los indios. Se proponía realizar un estudio comparativo entre once comunidades indias, *pa pago, zuni, zia, hopi, navajos* y *sioux,* a fin de establecer: a) el desarrollo de la personalidad desde el nacimiento a la edad adulta, y b) la relación entre los métodos educacionales aplicados a los niños y la estructura social de la comunidad. Se seleccionó una muestra de 1.000 niños, de 6 a 18 años de edad, de esas once comunidades. La investigación incluía informes biográficos, tests psicométricos y la aplicación de 12 escenas del tipo TAT dibujadas por un artista indio, que representaban figuras y situaciones consideradas habituales para los niños indios.

Esta investigación presenta dos pasos:

1) *Estudio de la personalidad individual*: Se comenzó por averiguar la aplicabilidad del TAT a individuos de otras culturas, analizando los registros de 50 casos representativos de las comunidades en estudio.

El marco referencial incluía las siguientes áreas:

MARCO REFERENCIAL

1. *Enfoque mental:* Descripción del nivel y organización de los procesos intelectuales y de su funcionamiento.
2. *Espíritu creador e imaginación:* Amplitud, libertad y naturaleza de los procesos imaginativos; empleo intelectual y emocional de los mismos.
3. *Enfoque comportamental:* Descripción del comportamiento manifiesto desde el punto de vista social e informe acerca de su fondo emocional.
4. *Dinámica familiar:* Relaciones emocionales dentro de la familia y su influencia sobre el individuo.
5. *Ajuste interno y mecanismo de defensa:* Características de la vida emocional y de la estructura de la personalidad, y ajuste del individuo, su reacción emocional ante los problemas; su manera de enfocar las relaciones interpersonales.
6. *Reactividad emocional*: Espontaneidad, reactividad y naturaleza general de la respuesta del individuo a los estímulos emocionales; deseo de estar en contacto o de apartarse del mundo exterior; hasta qué punto están libres sus reacciones a los estímulos de ansiedad o de conflictos por resolver, que deforman su objetividad.
7. *Ajuste sexual*: Madurez y adecuación de su ajuste sexual.
8. *Resumen general:* Esquema e integración de las áreas mencionadas anteriormente; diagnóstico final.

50. Ob. cit., pp. 306-7.

2) *Estudio de las características comunales y de rol*: En este aspecto del estudio interesaba establecer hasta qué punto y de qué manera el individuo se ajusta a las exigencias de la cultura y a los del propio rol a representar, es decir, cuáles son las características psicológicas que convierten a un individuo en un *navajo,* un *sioux* o un *hopi* y que permiten diferenciarlos de los miembros de otra tribu.

Los temas y las áreas que se consideraron preferentemente en este estudio fueron los siguientes:

MARCO REFERENCIAL

1. *Mundo físico*: Orientación emocional frente al mundo físico: sentimientos y ansiedad suscitada por el mundo físico y frente a la manera de ganar el propio sostenimiento.
2. *Presión ejercida por los adultos*: Intensidad y naturaleza de la presión ejercida por los adultos sobre los niños y la reacción de éstos.
3. *Sistemas de autoridad*: Sistema de control de la autoridad y áreas que quedan bajo la autoridad de hombres o mujeres en cada sociedad.
4. *Relaciones interpersonales*: Características del comportamiento y relaciones interpersonales (búsqueda de fama y prestigio).
5. *Roles sexuales*: Rol que desempeña cada sexo y atmósfera emocional característica.
6. *Rol familiar*: Unidad del grupo familiar y atmósfera emocional característica.
7. *Espontaneidad frente a restricción*: Libertad o restricción del individuo — naturaleza de las salidas y posibles sublimaciones.
8. *Procesos de culturalización*: Modo *y* grado en que se acepta el contacto con los blancos y su integración en el esquema cultural autóctono.
9. *Tendencias de la edad*: Relaciones entre el impulso vital y la formación y exigencias culturales a lo largo del tiempo. Características del desarrollo psicológico durante la infancia, niñez y adolescencia.
10. *Variaciones intratribales*: Variaciones de estos factores en los distintos sectores de cada tribu.

Conclusiones

De estas investigaciones pueden desprenderse, adicionalmente, importantes conclusiones metodológicas: 1) en relación con el valor del TAT aplicado a la investigación sociológica; 2) en relación con la selección del grupo; 3) en relación con la construcción de nuevas galerías de láminas, y 4) en relación con la construcción de nuevos marcos de referencia.

1) Valor del TAT en este campo

El TAT ha demostrado dar buenos resultados en la investigación antropológica de la personalidad y la cultura. Henry[51] realizó un análisis a ciegas de historias compuestas por indios de Navaho y Hopi. La lectura de sus informes por antropólogos inde-

51. Ob. cit., págs. 282-3.

pendientes, conocedores de esas dos culturas, mostró "sorprendentes" concordancias (Tomkins) entre los estudios antropológicos sobre el campo y los datos del TAT, y llevó a Henry a recomendar su empleo en todo estudio antropológico de la cultura y la personalidad. El TAT –ha dicho– "posee un valor indudable para el estudio de personas de distinta cultura a la nuestra, tanto en el aspecto individual como en el análisis de las características de personalidad fundamentales en la cultura estudiada". Puede afirmarse que el TAT "ha desempeñado un papel muy importante en la comprensión de culturas distintas a la nuestra".

2) Selección del grupo

Señala Henry tres notas cuya presencia en el grupo hacen indicada la aplicación del TAT: "1. Una sub-estructura de emociones relacionadas dinámicamente. 2. Un espacio vital social persistente y consistente. 3. Un sistema de sentimientos y supuestos respecto a los elementos del espacio vital social igualmente consistente". El TAT resulta tanto más valioso cuanto más homogéneos son los sujetos a estudiar en lo que respecta a los elementos psicológicos y sociales que estructuran su personalidad y comportamiento social (282). Y da la siguiente indicación para la selección de grupos sociales homogéneos:

"En la selección de esos grupos hay que atender a la vez al esquema de hábitos sociales persistentes y a los esquemas intrínsecos y consistentes de sentimientos y emociones subyacentes y que les da su poder motivador".

3) Adaptación de láminas

La adaptación de la galería del TAT a los símbolos culturales de la sociedad a estudiar ha mostrado que "incrementa la identificación del sujeto con la tarea de narrar historias y se consiguen datos útiles". La experiencia acumulada en estos estudios parece indicar que en la construcción de nuevas galerías debe procurarse que:

a) Incluyan láminas con cierto número de escenas de relaciones interpersonales: madre-hijo, padre-hijo; persona sola, una relación heterosexual, otra de grupo, otra de autoridad, otra que represente las circunstancias físicas normales, y otras que incluyan actividades económico-culturales características.

b) Incluya una o dos láminas con escenas de trama ilógica de acontecimientos reales como la 8 VH (La intervención quirúrgica) de la serie original.

c) Incluya una o dos láminas con escenas de acontecimientos irreales o inusitados como la 17 VH (El acróbata) y la 19 (Cabaña bajo la nieve) de la serie original.

d) Incluya láminas con escenas características de la cultura a estudiar; por ejemplo, barracas comunales de mujeres en algunos grupos, ancianos en los grupos indios; homosexuales; grupos caracterizados según su casta en las láminas destinadas a hindúes...

e) Que el contenido de las láminas elegidas sea suficientemente estimulante para intrigar al sujeto y suscitar una solución o respuesta por su parte; pero, al mismo tiempo deben ser bastante ambiguas y flexibles: (1) movilizar emociones atribuibles a la lámina; (2) dar base a diversas soluciones del problema que presenta.

f) Las escenas deben ser adecuadas a la cultura en estudio desde el punto de

vista artístico-pictórico.[52] No es necesario que la vestimenta de las figuras sea exactamente igual a la que se usa en la sociedad estudiada y tampoco que su apariencia física sea idéntica. Si las escenas representan relaciones interpersonales fundamentales, aun cuando presenten símbolos de vestuario o circunstancias físicas irreconocibles o diferentes de las del sujeto, cabe esperar que se identificará con ellas y producirá historias reveladoras.

4) Construcción de marcos de referencia especiales

Debemos –dice Henry–[53] experimentar "con los conceptos y problemas, adaptando los datos flexibles del TAT al problema a estudiar. De otro modo, pronto nos encontraremos limitando el número de problemas susceptibles de estudio, basados en el supuesto de que el marco de referencia, que una vez resultó afortunado, es el único adecuado". Y señala las siguientes limitaciones para la construcción de marcos:

1) El marco de referencia debe estar integrado por conceptos acerca de los cuales el TAT puede suministrar datos;

2) Esos conceptos deben ser los indicados por el problema a estudiar.

ESTUDIOS DE CASOS DE NIÑOS Y ADOLESCENTES

Según hemos señalado ya, el TAT ha sido adaptado en su galería de láminas y en su marco referencial, con vista a su aplicación en niños de diversas edades, tanto a los fines de la clínica como de la investigación básica.

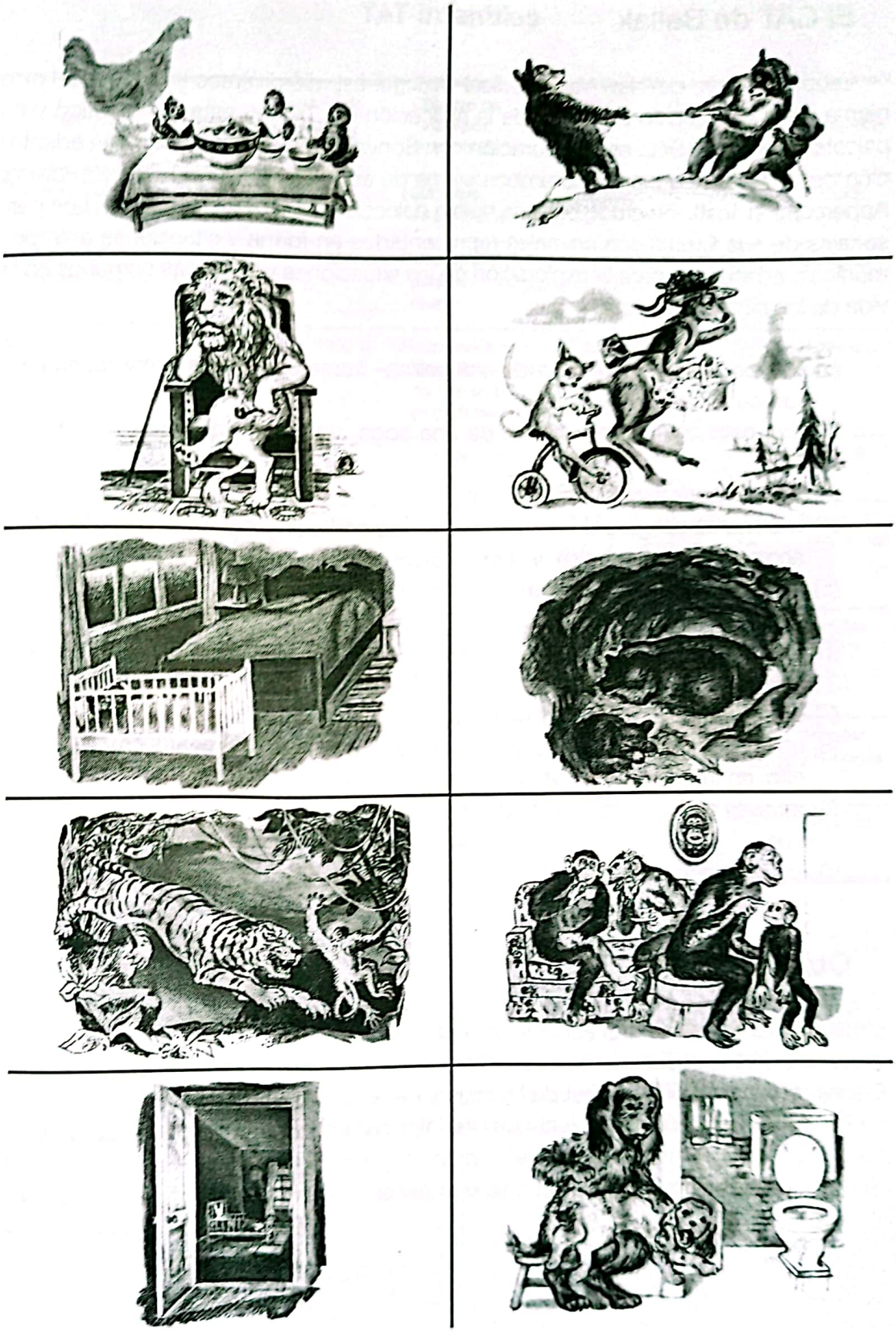
Thomson y Bachrach (1949) prepararon una serie especial para niños físicamente disminuidos. Temple y Amen utilizaron figuras de niños con sus caras en blanco, y solicitaban al sujeto las completase con un rostro –triste o alegre– a su elección. Entre las adaptaciones a sujetos de menor edad, las más destacadas han sido las de Percival Symonds y la de Leopold Bellak.

El PST de Symonds

Symonds, profesor de Educación del Teachers College de la Universidad de Columbia, apoyado por el Consejo de Investigaciones en Ciencias Sociales de la Universidad de Columbia, inició diversas experiencias con el Test de Apercepción Temática en seguida que se publicó, y utilizando una nueva colección de 20 láminas (Fig. 2), formuló (1948) una prueba muy similar al TAT para ser aplicada en sujetos adolescentes de ambos sexos, a la que designó "Test del Cuento Ilustrado" (PST: *Picture story test).*

52. W. E. Henry, ob. cit., pp. 310-316.
53. Ob. cit., pp. 324-25.

Fig. 2.



El CAT de Bellak

Leopold Bellak, del New York Medical College, estudió diversos aspectos del problema de la proyección así como de la aplicación del TAT en estado hipnótico y en psicoterapia, y en 1949, en colaboración con Sonya Sorel Bellak, publicó una adaptación del TAT para pequeños de ambos sexos de edad preescolar: El CAT (Children's Apperception Test), integrado por una nueva colección de 10 láminas (Fig. 3). Los personajes de sus figuras son animales representados en forma y situaciones antropomórficas, adecuadas para la explotación de las situaciones vitales más comunes en la vida de los niños pequeños:

(1) tres pollitos –y sobre el fondo una gallina– frente a una mesa servida, en actitud de apronte para comer;
(2) dos osos adultos cinchando de una soga, y un osito que ayuda a uno de ellos;
(3) un león pensativo en un trono real;
(4) una mamá canguro de compras, viajando con dos canguritos: uno, pequeño, acomodado en su bolsa, y el otro mayor, detrás, en bicicleta;
(5) un dormitorio, con una cama grande de adultos y una cunita con dos oseznos;
(6) tres animales de difícil identificación, dos grandes y un cachorro, acurrucados, en su cueva;
(7) un tigre acometiendo ferozmente a un monito;
(8) una tertulia familiar de monos: la mamá mona hace una indicación a su monito, en tanto las dos visitas secretean entre sí;
(9) a través de la puerta abierta de una habitación se ve un conejín sentado en su cuna;
(10) juntó al baño, la mamá perro zurra a su cachorrito en las nalgas.

Otros TAT infantiles

Otros TAT infantiles que adquirieron importancia son el Test Proyectivo de Travis-Johnston (1949), el Test de Actitudes Familiares de Lydia Jackson (1950), el Test de Blacky de Blum (1950) y el Test de Michigan, de Andrew y otros (1951).

El cuadro de la página siguiente da una información sumaria de este subgrupo:

TAT infantiles

Test	Autores	Año de distri-bución	Objetivo de medición específica	Margen de edad	Número de láminas *Juego*	*Aplican*	Personajes
Test de Apercepción Infantil (CAT)	L. Bellak y S. S. Bellak	1949	Relaciones intrafamiliares	3-10	10	10	Animales
The Travis-Johnston Projection Test	Travis-Johnston (EE. UU.)	1949	Relaciones paterno-filiales	4-15	44	–	Humanos
Test of family attitudes	Lydia Jackson (Inglaterra)	1950	Relaciones fami-liares. Situación del niño en el grupo familiar	6-12	7	–	Humanos
Blacky-Pictures Tests	Gerald S. Blum	1950	Desarrollo psicosexual	5 - adul-tos	12	11	Animales
The Michigan Picture Test	G. Andrew S. W. Hartwell M. L. Hutt R.E. Watton	1951	Adaptación social	8-14	16	12	Humanos y Animales
Suplemento del Test de Apercep-ción Infantil (CAT'S)	L. Bellak y S. S. Bellak	1952	Relaciones grupales infantiles	3-10	10	10	Animales
Las aventuras de Patte Noire (P N)	Louis Carman	1961	Relaciones intrafamiliares	3-10	16	16	Animales y Humanos
Pickford Projective Pictures	R. W. Pickford	1963	Relaciones intrafamiliares	6-15	120	–	Humanos

OTRAS APLICACIONES

El TAT tiene un amplio campo de aplicación. Entra en toda investigación o estudio donde interese el conocimiento de la personalidad –sana o enferma–. Sus posibilidades se amplían en la medida de que el instrumento se utilice con el marco de referencia adecuado y no se ciña a la idea de la existencia de un marco único. Tal la comprobación de diversos investigadores y la razón de que se hayan construido nuevos marcos referenciales adaptados cada vez que se encararon nuevos objetivos antes no contemplados.

BIBLIOGRAFÍA

PROYECCIÓN Y OTROS MECANISMOS

(Fundamentos. Clasificación)

ACKERMAN, N. W.: *Psicoanálisis del antisemitismo.* Buenos Aires, Paidós, 1954.

ALEXANDER, F.: "Desarrollo de la psicología del yo". En S. Lorand y otros: *El psicoanálisis de hoy.* Buenos Aires, Paidós, 1952, cap. 11.

ALLEN, F. H.: *Psicoterapia infantil.* Rosario, Ed. Rosario, 1945.

ANDERSON, J. E.: en Carmichael, I.: *Manual de psicología infantil.* Buenos Aires, El Ateneo, 1957.

ANDERSON Y ANDERSON: *Técnicas proyectivas del diagnóstico psicológico.* Madrid, Ediciones Rialp, 1963.

BAER BAHÍA, A.: "El contenido y la defensa en la creación artística". *Revista de Psicoanálisis.* Buenos Aires, 1952, V-IX.

BELL, J.: *Técnicas proyectivas.* Buenos Aires, Paidós, 1957.

BELLAK, L.: *The TAT and CAT in clinical Use.* Nueva York, Grune & Stratton, 1954, 111.

BELLAK, L.: "Psychoanalytic Theory of personality", en Mc Cary, J. L. y otros: *Psychology of Personality.* Nueva York, Logos Press, 1956.

BERGLER, E.: "Suposiciones sobre el `mecanismo de criminosis'". *Revista de Psicoanálisis.* Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. III, N° 1.

BERNSTEIN, J.: "Tests proyectivos lúdicos, gráficos y verbales". En Bell, J. E.: *Técnicas proyectivas,* ob. cit.

BERNSTEIN, J.: "Métodos proyectivos". En Murray, H. A.: *Test de Apercepción Temática.* Buenos Aires, Paidós, 2ª ed., 1958, 3ª ed., 1962.

BÜHLER, CH.: *Los problemas de la infancia y la maestra.* Buenos Aires, Espasa Calpe, 1952.

CARMICHAEL, L.: *Manual de psicología infantil.* Buenos Aires, El Ateneo, 1957.

CATTELL, R. B.: *Projection and the Design of Projective Tests of Personality.* Ed. Char. £ Pers., 1944.

CRONBACH, L. J.: *Essentials of Psychological Testing.* Nueva York, Harper & Brothers, 1949.

FENICHEL, O.: *Teoría psicoanalítica de la neurosis.* Buenos Aires, Paidós, 1964, caps. VIII y IX.

FERENCZI, S.: "Introyección y transferencia". *Revista de Psicoanálisis.* Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. 6, 1948-1949.

FLÜGEL, J. C.: *Psicoanálisis de la familia.* Buenos Aires, Paidós, 1952.

FRANK, LAWRENCE K.: *Projective Methods.* Springfield, Illinois, Charles C. Thomas, 1948.

FRENCH, THOMAS M.: "El análisis del yo como guía para la terapéutica". *Revista de Psicoanálisis.* Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. VII, N° 2.

FREUD, A.: "La agresión en relación con el desarrollo emocional, normal y patológico". *Revista de Psicoanálisis.* Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. VII, N° 3.

FREUD, A.: *Introducción al psicoanálisis para educadores.* Buenos Aires, Paidós, 4ª ed., 1961.
FREUD, A.: *El yo y los mecanismos de defensa.* Buenos Aires, Paidós, 3ª ed., 1961.
FREUD, S.: "Esquema del Psicoanálisis" y "La escisión del yo en el mecanismo de defensa". *Revista de Psicoanálisis,* Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. VIII, N° 1.
FREUD, S.: *Obras Completas.* Buenos Aires, Ed. Americana. En particular los siguientes trabajos: El yo y el Ello, t. IX; Los instintos y sus destinos, t. IX; Inhibición, síntoma y angustia. La neuropsicosis de defensa, t. XI; Psicología de las masas y análisis del yo, t. IX; Más allá del principio del placer, t. II; Celos, paranoia y sexualidad, t. XIII; Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad, t. XIII.
FROMM, E.: *El miedo a la libertad.* Buenos Aires, Paidós, 7ª ed., 1962.
GARMA, A.: La proyección y la vuelta de los instintos contra el yo en el sueño. *Revista Psicoterapia,* N° 3, 1936.
GEMELLI, A.: *Introducción a la psicología.* Barcelona, Miracle, 1953.
GERO, G.: "El concepto de defensa". *Revista de Psicoanálisis,* Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, 1952, Vol. IX.
HARROWER, M.: "Aspectos deseables e indeseables de la evaluación proyectiva en gran escala". *Revista de Psicología General y Aplicada.* Vol. 15, N° 56, 1960.
HINSIE, L. E.: *Conceptos y problemas de psicoterapia.* Buenos Aires, Kraft, 1943.
HORNEY, K.: *El nuevo psicoanálisis,* México, Fondo de Cultura Económica, 1943.
HORNEY, K.: *La neurosis y el desarrollo humano.* Buenos Aires, Psique, 1955, cap. 7.
HORNEY, K.: *La personalidad neurótica de nuestro tiempo.* Buenos Aires, Paidós, 6ª ed., 1964.
KATZ, D.: *Manual de Psicología.* Madrid, Morata, 1954.
KLAGES, L. y otros: *Le diagnostic du caractère.* Paris, P.U.F., 1949.
KLEIN, G. S.: "Perception, motives and personality". En la *Psychology of Personality,* ob. cit.
LUZA, S.: "Deslinde del concepto de proyección". *Revista de Psicología general y aplicada.* Vol. 10, N° 34, 1955.
MARTINS, M.: "Mecanismos de defensa en la epilepsia". *Revista de Psicoanálisis.* Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, 1955, cap. XII.
MAS DE AYALA, I.: *Por qué se enloquece la gente.* Buenos Aires, El Ateneo, 1937.
MATTE BLANCO, I.: *Estudios de psicología dinámica.* Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1955.
MEILI, R.: *Manual de diagnóstico psicológico.* Madrid, Morata, 1953.
MEYER, M. A.: Mecanismos e interpretación de los sueños. En Lorand, S. y otros: *El psicoanálisis de hoy,* ob. cit.
MIRA Y LÓPEZ, E.: *Manual de psiquiatría.* Buenos Aires, El Ateneo, 1946.
MIRA Y LÓPEZ, E.: *Manual de psicoterapia.* Buenos Aires, Arsenio López, 1942.
MULLER-FREIENFELS, R.: *Biotipología. Tu alma y la ajena.* De los distintos tipos psicológicos en la convivencia social, México, Babel.
MURPHY, G.: *An Introduction to Psychology.* Nueva York, Harper & Brothers, 1951.
PENNINGTON, L. A. y BERG, I. A.: *An Introduction to Clinical Psychology.* Nueva York, The Ronald Press, 2ª ed., 1954, Cap. VII, 188.
PICHON RIVIÉRE, E.: "Los dinamismos de la epilepsia". *Revista de Psicoanálisis.* Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. I, N° 3.
PICHOT, P.: *Los tests mentales.* Buenos Aires, Paidós, 2ª ed., 1963.
PICHOT, P.: *Les tests mentaux en Psychiatrie. Instruments et methodes.* Paris, P.U.F., 1949.
POROT, M.: *La familia y el niño.* Barcelona, Miracle, 1955, 190.
RAPAPORT, D.: *Emotions and Memory.* Baltimore, Williams & Wilkins Co., 1942.
RAPAPORT, D.: *Principles Underlying Projective Techniques.* Char. & Pers., 1942.
REICH, W.: *Análisis del carácter.* Buenos Aires, Paidós, 1957.
REMMERS, H. H.: *Introduction to Opinion and Attitude Measurement.* Nueva York, Harper & Brothers, 1954.
ROBACK: *The Psychology of Character.* Londres, Routledge and Kegan Paul, 3ª ed., 1952, 465. [Versión en español: *Psicología del carácter*, Madrid, Jorro.]
ROSENZWEIG, S.: *Psychodiagnosis: An Introduction to the Integration of Tests in Dynamic Clinical Practice,* Nueva York, Grune & Stratton, 1949, VII, 1085.

SCHILDER, P.: *Introducción a una psiquiatría psicoanalítica.* Buenos Aires, Beta, 1949, cap. IX.
SIGUAN, M.: *Las pruebas proyectivas y el conocimiento de la personalidad individual.* Madrid, C.S.I.C., Psicología experimental, 1952.
STERBA, R.: "Los instintos". *Revista de Psicoanálisis.* Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. II, N° 2.
STERBA, R.: "Las vicisitudes de los instintos". *Revista de Psicoanálisis.* Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. III, N° 1.
STERBA, R.: "The fate of the Ego in psychoanalytic theory". *International Journal of Psychoanalysis,* XV, 1954.
STERN, W.: *Psicología general desde el punto de vista personalístico.* Buenos Aires, Paidós, 1951; 3ª ed., 1962. Cap. X: La Mneme, y Cap. XVIII: Imaginación.
STRECKER, E. y APPEL, K.: *Cómo conocerse a sí mismo.* Buenos Aires, Hachette, 1945.
SYMONDS, P. M.: *The Dynamics of Human Adjustment.* Nueva York, Appleton-Century Company, 1946.
TALLAFERRO, A.: *Curso básico de Psicoanálisis.* Buenos Aires, Abeledo, 1957, p. 89.
THORPE, R.: *Los fundamentos de la personalidad.* Buenos Aires, Kraft, 1946.
VAN LENNEP, J.: "Théorie et pratique des tests de projection". En *Le diagnostic du caractère,* de L. Klages, W. Boven y otros. Bibliothèque Scientifique Internationale, Paris, Presses Universitaires de France, 1949, cap. XV.
WATSON, R. I.: *The Clinical Method in Psychology.* Nueva York, Harper & Brothers, 1951, XIV, 329-414, 394 ss.
WEISS, E.: *Los fundamentos de la psicodinámica.* Buenos Aires, Psique, 1957, caps. XI y XV.
WEISS, E.: "Proyección, extrayección y objetivación". *Revista de Psicoanálisis.* Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, Vol. 5, 1947-8.
WHITE, R. W.: "Interpretation of Imaginative Productions", en *Personality and Behavior-Disorders,* de J. McV. Hunt. Nueva York, Ronald Press Co., 1944.
WINN, R.: *Enciclopedia de Educación Infantil.* Buenos Aires, Paidós, 1946.
WOLFF, W.: *Introducción a la psicología.* México, Fondo de Cultura Económica, 2ª ed., 1956, 309.
WOLFF, W.: *Introducción a la psicopatología.* México, Fondo de Cultura Económica, 1956.

CRÍTICA DE LOS TESTS PROYECTIVOS

EYSENCK, H. J.: *Usos y abusos de la psicología.* Madrid, Biblioteca Nueva, 1957.
FREEMAN, F.: *Theory and Practice of Psychological Testing.* Nueva York, H. Holt, 1956, 574-6.
MASSICO COSTA, A.: en *Actas del Congreso Internacional de Psicotécnica.* Berna, 1949, 136.
PIÉRON, H., PICHOT, P. y otros: *Tratado de psicología aplicada,* t. II. *Metodología Psicotécnica.* Buenos Aires, Kapelusz, 1955, 161, 167.

TEST DE APERCEPCIÓN TEMÁTICA

Para ampliar esta lista de obras consúltense asimismo las obras aquí citadas de Bell (1ª edición, págs. 218 a 222, 91 referencias), Murray, y Stern (Vol. II, cap. 29). Este último brinda bibliografía alemana.

ANDERSON, H. y ANDERSON, G.: *Técnicas proyectivas del diagnóstico psicológico.* Madrid, Ediciones Rialp, 1963.
ARON, B.: *A Manual for Analysis of the Thematic Apperception Test.* California, Berkeley, 1949.
BALKEN, E. R.: "A delineation of schizophrenic language and thought in a test imagination". *J. Psychol.,* 16 (1943) 239-72.
BALKEN, E. R. y MASSERMAN, J. H.: "The language of phantasy: III. The language of the phantasies of patient with conversion hysteria; anxiety state, and obsessive-compulsive neuroses", *J. Psychol.,* 10 (1940), 75-86.

BALKEN, E. R. y VAN DER VEER, A. H.: "The clinical application of the Thematic Apperception Test to neurotic children". *Psychol. Bull.*, 35, 1940, 517.

BELL, J. E.: *Técnicas proyectivas. Exploración de la dinámica de la personalidad.* Buenos Aires, Paidós, 1956, caps. VIII y IX.

BELLAK, L.: *A Guide to the Interpretation of the Thematic Apperception Test, to be used with the Bellak.*

TAT Blank. Nueva York, Ed. The Psychological Corporation, 1947.

BELLAK, L.: *Test de Apercepción Infantil* (CAT). Buenos Aires, Paidós, 1959.

BELLAK, L.: *The TAT and CAT in Clinical Use.* Nueva York, Grune & Stratton, 1954. T. VIII.

BENASSY, M.: Le TAT. En: "Étude objective du caractère". *Institut National d'Études du Travail et d'Orientation Professionnelle*, Paris, 1947, pp. 69-84.

BENASSY-CHAUFFARD, C.: *L'emploi du TAT en Psychologie différentielle, Nouvelle méthode de correction.* Paris, P.U.F.

BERNSTEIN, J.: "Tests proyectivos lúdicos, verbales y gráficos". En Bell, J., *Técnicas proyectivas*, p. 469.

BERNSTEIN, J.: "Los tests de escenas". En Bellak, L.: *Test de Apercepción Infantil,* ob. cit.

BLEULER, M.: "Le test de projection in clinique psychiatrique". *Congrès International de Psychiatrie. Rapports.* Paris, 1950, t. 2, págs. 1-44. París, 1950, Hermann & Cie.

BRITTAIN, H. L.: "A study of imagination". *Ped. Sem.*, 14, 1907, 137-307.

CLARK, R. A.: "A method of administering and evaluation the Thematic Apperception Test in Group situations". *Genet. Psychol. Monogr.*, 30, 1944, 1-55.

COMBS, A. W.: "The validity and reliability of interpretation from Autobiography and TAT". *J. Clin. Psychol.*, 1946, N° 2, pp. 240-7.

CHORUS, A.: "The use of personality test". En la *Psychotecnique dans le monde moderne. Compte rendu IX,* Congrès International de Psychotecnique (Berne, 12-17, Septembre 1949). Informe de F. Baumgarten. París, P.U.F., 1952, 128.

DESLANC, P.; SOULAIRAC, A. y BOYER, S.: "Le thematic apperception test chez les enfants arriérés". *Enfance,* mayo-abril, 1951, T. 4, N° 2, 124-146.

DES LAURIES, A., y HALPERN, F.: "Psychological tests in childhood schizophrenia". *American J. Orthopsychiat.*, 17, 1947, 57-67.

FRANÇA, E.: "Thematic Apperception Test". *Arquivos Brasileiros de Psicotécnica.* Río de Janeiro, año V, pp. 7 a 19, N° 1, año VI, N° 4.

FRANK, L.: *Projective Methodes.* American Lecture Series, N° 10, Springfield, Illinois, 1948.

FRENKEL-BRUNSWIK, E., y SANFORD, R. N.: "Some personality factors in anti-Semitism". *J. Psychol.*, 20, 1945, 271-91.

GERMAIN, J.: "Le psychotechnicien en préssence de l'étude de la personnalité par la méthode des tests". En *La Psychotechnique,* ob. cit.

GUERRA, A.: "El test de apercepción (TAT) como paradigma de los métodos proyectivos". *Congrès International de Psychiatrie.* Rapports. París, 1950, Hermann & Cie., t. 2, pp. 49-78.

HARRISON, R.: "Studies in the use and validity of the Thematic Apperception Test with mentally disordered patients. II. A quantitative validity study. III. Validation by the method of blind analysis". Ed. Char. £ Pers., 1940.

HARRISON, R.: "The Thematic Apperception and Rorschach method of personality investigation in clinical practice". *J. Psychol.*, 15, 1943, pp. 49-74.

HARRISON, R., y ROTTER, J. B.: "A note on the reliability of the Thematic Apperception Test". *J. Abn. and Sre. Psychol.*, 40, 1945, pp. 97-9.

HARTWELL, S. W.; HUTT, M. L.; GWENN, A. y WALTON, R. E.: "The Michigan picture test: diagnostic and therapeutic possibilities of a new projective test in child guidance". *The American Journal of Orthopsychiatry*, enero, 1951; t. 21, N° 1, págs. 124-137.

HENRY, W. E.: "The Thematic Apperception Technique in the study of culture-personality relations". Ed. *Genetic Psychology Monograph,* 1947.

HILTMANN, H.: *Compendio de los tests psicodiagnósticos.* Buenos Aires, Kapelusz, 1962.

KATZ, D.: *Manual de psicología.* Madrid, Morata, 324.

KUTASH, S. B.: "Performance of psychopathic defective criminals on the Thematic Apperception Test". *J. Crim. Psychopath.*, 5, 1943, 319-40.

er

LENNEP, D. J.: "Théorie et practique des tests de projection." En *Diagnostic du Caractère.* París, Presses Universitaires de France, 1950.
LEITCH, M., y SCHAFER, S.: "A study of the Thematic Apperception Tests of Psychotic children". *Amer. J. Orthopsychist.*, 17, 1947, 337-42.
LIBBY, W.: "The imagination of adolescents". *Amer. J. Psychol.*, 19, 1908, 249-52.
LOEBLOWITZ-LENNARD, H., y REISSMAN, F.: "Recall in the Thematic Apperception Test: an experimental investigation into the meaning of recall of phantasy with reference to personality diagnosis". *J. Person.*, 14, 1945, 41-46.
LYON, CHARLES ALDUNATE: "Le Thematic Apperception Test". *Revue Psyché*, t. 3, Nº 23/24, 1108-1125.
MASSERMAN, J. H., y BALKEN, E. R.: "The clinical application of phantasy studies". *J. Psychol.*, 6, 1938, 81-88.
MASSERMAN, J. H., y BALKEN, E. R.: "The psychoanalitic and psychiatric significance of phantasy. I". *Psychoanal. Rev.* 26, 1939, 243-79. II. Ibíd., 535-49.
MIRA y LÓPEZ, E.: "L'étude de la personalité par la méthode des tests". En *La psychotechnique,* ob. cit.
MIRA y LÓPEZ, E.: *Psiquiatría*. Buenos Aires, El Ateneo, 4ª ed., 1955.
MOOR, L.: *La practique des tests mentaux en Psychiatrie Infantile.* Paris, Masson & Cie., 1957.
MORGAN, CHRISTINA D.: "Thematic Apperception Test." En Murray y otros: *Explorations in Personality.* Ob. cit.
MURRAY, H. A.: *Test de Apercepción Temática.* Buenos Aires, Paidós, 2ª ed., 1958.
MURRAY, H. A. y otros: *Explorations in Personality. A Clinical and Experimental Study of fifty Men of College Age*. Nueva York, Oxford University Press, 1938.
MURRAY, H. A.: *Thematic Apperception Test. Manual.* Ed. Harvard University Printing Office, 1943.
MURRAY, H. A.: "Facts with support the concept of need or drive". *J. Psychol.*, 3 (1937), 27-42.
MURRAY, H. A.: "Techniques for a systematic investigation of fantasy". *J. Psychol.*, 3, 1937, 115-43.
MURRAY, H. A., y STEIN, M.: "Note on the selection of combat officers". *Psychosom. Med.*, 5, 1943, 386-91.
OMBREDANE, A.: "Remarques sur le Thematic Apperception Test de Murray", en *Le diagnostic du caractère,* de L. Klages, W. Boven y otros. Bibliothèque Scientifique Internationale. Paris, Ed. Presses Universitaires de France, 1949, cap. XVI.
OPPENHEIMER, F.: "Pamela: a case study in status symbols". *J. Abnorm. Soc. Psychol.*, 40, 1945, 187-94.
PALMADE, G.: *La psychotechnique.* Paris, P.U.F., 1957.
PALMADE, G.: "Le Thematic Apperception. Test". *Annales Médico-Psychologiques,* 1948.
PENNINGTON y BERG: *An Introduction to Clinical Psychology.* Nueva York, The Ronald Press, 2ª ed., 1954.
PHILLIPSON, H.: *Test de Relaciones Objetales.* Buenos Aires, Paidós, 1964.
PICHOT, P.: *Les tests mentaux en psychiatrie. Instruments et Méthodes.* Bibliothèque de Psychiatrie. Paris, Ed. Presses Universitaires de France, 1949.
PICHOT, P.: "Methodes d'investigation de la personalité". En H. Pièron y otros: *Methodologie psychotechnique.* Paris, P.U.F., 1952.
PICHOT, P.: *Les tests mentaux.* París, P.U.F., 1956.
PIOTROWSKI, Z. A.: "A new evaluation of the Thematic Apperception Test". *Psychoanalytic Review,* abril 1950.
POROT, M.: *La familia* y *el niño.* Barcelona, Miracle, 1955.
RAPAPORT, D.: "The theoretical implications of diagnostic testing procedures". *Congrès International de Psychiatrie.* Paris, 1950, Hermann & Cie., t. 2, pp. 241-271.
REMMERS, H. H.: *Introduction to Opinion and Attitude Measurement.* Nueva York, Harper and Brothers, 1954.
ROBACK, A. A.: *The Psychology of Character.* Londres, Routledge and Kegan Paul, 3ª ed., 1952. [Versión en esp.: *Psicología del carácter*. Madrid, Jorro].

ROSENZWEIG, S.: *Psychodiagnostic. An Introduction to Tests in the Clinical. Practice of Psychodynamics.* Nueva York, Ed. Grune and Stratton, 1949.

ROSENZWEIG, S.: "Fantasy in personality and its study by tests procedures". *J. Abn. & Soc. Psychol.*, 37:1-12, 1942.

ROSENZWEIG, S.: "Normas perceptivas para el *Test de Apercepción Temática*". *Revista de Psicología general* y *aplicada.* Vol. 5, 1950.

ROTTER, J. B.: "Thematic Apperception Tests: Suggestion for Administration and Interpretation". *J. of Personality,* 15, 1946, 70-92.

SARASON, S. B.: "The use of the Thematic Apperception Test with mentally deficient children. I. A study of high grade girls". *Amer. J. Ment. Def.*, 47, 1943, 414-21.

SARASON, S. B. y ROSENZWEIG, S.: "An experimental study of the triadic hypothesis: reaction to frustration, ego-defense, and hypnotizability. II. Thematic Apperception approach". *Char. and Person.*, 11, 1942, 150-65.

SARGENT, H.: "Projective methodes, their origins, theory and application in personality research". *Psychol. Bull.*, 42, 1945, 257-293.

SCHAFER, R. *The Clinical Application of Psychological Tests*. Nueva York, International Universities Press, 1950.

SCHWARZ, L. A.: "Social-situation pictures in the psychiatric interview". *Am. J. Orthopsychiat.*, 1932, 2, 124-32.

SIGUAN, M.: "Formulario para la interpretación y registro de los datos del TAT". *Revista de Psicología General y Aplicada.* N° 30-31, 1954, 305.

— "Para la interpretación del TAT". *Revista de Psicología General y Aplicada.* N° 27, 1953, 431.

— "Reglas para la valoración del TAT". *Revista de Psicología General y Aplicada.* N° 28, 1953, 709.

STEIN, MORRIS I.: *The Thematic Apperception Test. An Introductory Manual for its Clinical Use with Adult Males.* Cambridge, Ed. Addison-Wesley Press Inc., 1948.

STERN: *Le test d'aperception thematique de Murray.* París, Delachaux, 1950.

STERN, E. y otros: *Tests para la clínica psicológica.* Buenos Aires, Paidós, 1964.

STERN, E., y HORINSON, S.: "Concordantes et divergences du test de Rorschach et du Thematic Apperception Test du Murray". *Compte-rendus du IIe Congrès International pour la Pédagogie de L'Enfance Déficiente.* Amsterdam, 1949, 448-453.

STERN, E.: "Analyse psycho-somatique d'un cas dermatologique à l'aide des tests de Szondi et de Murray". *Cahiers Psychiatriques,* 1950, N° 4, 6-20.

STERN, E.: "Analyse du cas d'un jeune délinquant à l'aide du Thematic Apperception Test de Murray". *A Criança Portuguesa,* 1952, t. XI, 209-222.

STERN, E.: "Contribution à l'interpretation formelle du Thematic Apperception Test (TAT)". *Archives Internationales de Neurologie,* París, 1953, t. 72, N° 3 y 4, 53-64 y 73-86.

STERN, E.: "Le Thematic Apperception Test en neuro-psychiatrie infantile". *Annali di Neurologia.* Nápoli, 1953, t. 60, N° 6, 773-787.

SYMONDS, PERCIVAL M.: *Manual for Symonds Picture-Story Test.* New York, Ed. Bureau of Publications. Teachers College, Columbia University, 1948.

THOMPSON, CH. E.: "The Thompson modification of the Thematic Apperception Test". *Rorschach Res. Exch.*, 1949, 13, 469-478.

THOMPSON, CH. E.: *Manual for Thematic Apperception Test.* Thompson Modification. Cambridge, Harvard University Press, 1949.

TOMKINS, SILAN S., y TOMKINS, E. J.: *The Thematic Apperception Test. The Theory and Technique of Interpretation.* New York, Ed. Grune & Stratton, 1948.

WATSON, R. I.: *The clinical Method in Psychology.* New York, Harper & Brothers, 1951, XVI, 436-518.

WYATT: "The scoring and analysis of the Thematic Apperception Test". *Journal of Psychology*, 1947, Vol. 24, 319-330.

APÉNDICE A LA EDICIÓN CASTELLANA

2. Contribución de **Liliana E. Schwartz**

Actualización de las respuestas clisé del TAT (Láminas Universales y Específicas)
Algunas pautas para la administración e interpretación
Protocolo de administración (modelo L.E. Schwartz)

I. ACTUALIZACIÓN DE LAS RESPUESTAS CLISÉ DEL TAT

I
LÁMINAS UNIVERSALES

En esta sección daremos cuenta de los resultados parciales obtenidos mediante la estandarización del TAT. Dicha investigación se enmarcó en un Proyecto de Investigación correspondiente a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. El equipo de investigación permanente estuvo constituido por las Dras. Liliana E. Schwartz (Dir.), María Rosa Caride y Norma Maglio, y los Lic. Adriana Luque, Cristina Castillo, Rogelio Biasella y Marisa Fatelevich.

El mismo, denominado: *"Normatización del Test de Apercepción Temática (TAT) de H. Murray y vinculación de sus resultados a la validez de contenido"*, se inició en enero de 2003, y concluyó en diciembre de 2004. Siguió la línea de investigación que comenzáramos en el año 1994 con las estandarizaciones de los Tests *Pata Negra* (PN) de L. Corman y CAT-A (*Test de Apercepción Infantil*) de L. y S. Bellak y la validación diagnóstica de ambos instrumentos.

Este tipo de trabajo permite considerar dos aspectos diferentes:

a) la actualización de las respuestas clisé a las condiciones socioculturales actuales,

b) la validación del contenido, en tanto el estímulo continúe siendo eficaz en relación a lo que su autor pretendió explorar.

En primer lugar, analizaremos las Láminas Universales. Recordemos que éstas, de acuerdo a Murray, se administran a todo tipo de examinado. Corresponden a los números: 1 – 2 – 4 – 5 - 10 – 11 – 13 - 14 – 15 – 16 – 19 y 20.

Actualmente incluimos a la Nº 13 HM dentro de las universales, desde que la clasificación por edades dejó de tener vigencia, ya que existen tests derivados del TAT específicos para niños, por lo cual consideramos como universales (Hombres y Mujeres) a un total de 12 láminas, incluyendo la lámina mencionada.

Muestra

El trabajo se realizó sobre una muestra de 60 sujetos, residentes en Buenos Aires y la Ciudad de La Plata, de ambos sexos, corte etario de 20 a 35 años y clase social

media, con estudios secundarios completos y/o universitarios que no presentaron alteraciones emocionales evidentes.

A continuación presentamos, para cada lámina considerada, cuadros donde figura el clisé del Manual, el clisé construido por nosotros y observaciones de interés relacionadas con omisiones, distorsiones y simbolizaciones.

LÁMINA 1

Clisé del Manual	**Clisé actualizado**
Temas que manifiestan la actitud del sujeto frente al deber y tipos de reacciones en relación al dominio de los padres y/o aspiraciones y dificultades.	Temas que manifiestan la actitud del sujeto frente al deber, relacionado con el mandato familiar y tipos de reacción. Historias en las que se expresa la presión que se siente por el logro de aspiraciones. • Algunas historias se vinculan con el interés personal de aprender a tocar por placer. • Frecuentemente aparecen historias de transmisión generacional (ser músico, como el padre y/o abuelo).
Distorsiones • niño ciego o dormido. • violín o cuerda rotos. • el violín mal percibido. • confusión de hoja con libro.	**Distorsiones** • niño haciendo deberes. • violín o cuerda rotos. • el violín mal percibido (portafolio, valija, libros). • confusión de hoja con mantel, o con cuaderno.
Omisiones • el violín.	**Omisiones** • el violín.
Simbolización Ansiedad de castración. • preocupación por la rotura del instrumento. • preocupación por el funcionamiento y/o mecanismo interno.	**Simbolización** Ansiedad de castración. • preocupación por la rotura del instrumento. • preocupación por el funcionamiento y/o mecanismo interno.

En síntesis: en relación al clisé, se observan en ambas muestras historias relacionadas con el cumplimiento del deber frente al dominio paterno. Asimismo aparecen en ambos clisés historias vinculadas con logros y sus dificultades en relación a la concreción de aspiraciones.

En cuanto a las diferencias, podemos decir que aparecen como observable interesante las historias que hacen referencia a la transmisión generacional (16%), y en menor proporción, algunas que sólo se refieren a interés personal y/o placer.

Vinculado con las *distorsiones*, desaparece la del niño ciego o dormido y aparece como novedad la del niño haciendo deberes o actividades escolares. Los otros tipos de distorsiones son semejantes en ambas muestras.

La *omisión* relevante en ambas situaciones se refiere al violín y las *simbolizaciones* sobre rotura y función aparecen en los dos clisés considerados.

LÁMINA 2

Clisé del Manual	Clisé actualizado
Las historias giran en relación a las dificultades familiares. Actitudes frente a los poderes y/o aspiraciones. El héroe puede ser la joven en primer plano o el hombre trabajando.	El conflicto familiar se expresa a nivel de las aspiraciones de progreso de la joven en primer plano, que trata de cambiar de vida mejorando por medio del estudio o de irse a otro lado, por lo general facilitado por los padres.
Distorsiones No consignan.	**Distorsiones** Ver pirámides en lugar de una granja (10%).
Omisiones No se consignan.	**Omisiones** • el embarazo de la mujer recostada en el árbol (25%) • no mención del caballo (81%)

En síntesis: en el clisé del Manual se menciona conflicto intrafamiliar, con dificultad para realizar aspiraciones. En nuestro clisé aparece la posibilidad del cambio, mejorando la situación a través del estudio o de algún otro recurso. Situación que se ve favorecida por los familiares.

Por otro lado, en el clisé de Murray se observa que el héroe puede ser la joven del primer plano o el hombre que está trabajando. En cambio, en nuestro clisé, el héroe es siempre la joven que está en primer plano, que es la que asume el dilema entre irse o quedarse, revelándose en gran proporción un matiz de desvalorización a las tareas y a los orígenes.

Con respecto a las *distorsiones*, Murray no señala ninguna, nosotros sólo encontramos la mención de pirámides donde se debería visualizar una granja, pero sólo en un 10% de los casos.

Por último, en el Manual no se menciona ninguna *omisión*, mientras que en nuestra muestra se presenta en un 25% la omisión del embarazo de la mujer del costado derecho y como curiosidad especial, encontramos la omisión del caballo (81%). No obstante, cuando se menciona al hombre, se dice que está trabajando, arando, cultivando, etc., lo cual parece que lleva implícito, a través de su actividad, la figura del caballo.

LÁMINA 4

Clisé del Manual	Clisé actualizado
Historias de conflicto de pareja en relación a un tercero. El hombre trata de irse y la mujer de retenerlo. Dificultad de pareja. La mujer de atrás es amante o novia.	Conflicto de pareja, el hombre se trata de ir y la mujer intenta retenerlo.
Distorsiones No consignan.	**Distorsiones** Mujer desnuda vista como cartel o afiche (91%).
Omisiones Mejor desnuda.	**Omisiones** Mujer desnuda (91%).

En síntesis: en ambas historias clisé aparece el mismo tipo de conflicto. En relación a la omisión de la mujer desnuda del fondo, en la muestra de nuestra investigación se da en un 91% de los casos, y cuando se menciona es visualizada como un cartel o afiche. En cambio, en el clisé de Murray, se menciona a la mujer del fondo con un rol definido. Lo que hace presuponer que ha sido mencionada frecuentemente, por lo que queda en el relato clisé, permitiéndonos pensar que su omisión es de baja frecuencia.

LÁMINA 5

Clisé del Manual	**Clisé actualizado**
Mujer de mediana edad que ha descubierto a uno o más individuos en una actitud no deseable, o está inspeccionando el cuarto por otras razones.	Mujer vista como madre o abuela en actitud de control.
Distorsiones • la mujer vista como hombre. • la mujer mirando afuera de la habitación. • dos cuartos en lugar de uno. • la lámpara como cortina.	**Distorsiones** • la mujer mirando desde una ventana. • la mujer mirando desde afuera de la habitación.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.

En síntesis: en el Manual aparece el personaje mencionado como "mujer de mediana edad". En nuestras historias se observa el rol del personaje claramente delimitado como madre o figura femenina controladora o sobreprotectora. El tipo de conflicto es similar.

En relación a las *distorsiones*, hallamos diferencias: menos cantidad de distorsiones en la muestra actual, las distorsiones del manual no aparecen en esta elaboración. Encontramos en cambio, a la mujer posicionada desde afuera de la situación.

Omisiones: no se hallan en ninguna de las dos muestras.

LÁMINA 10

Clisé del Manual	**Clisé actualizado**
Expresión de afecto por separación del objeto amado y/o grado de dependencia de figuras paternas.	Dos personas que expresan afectos. Situaciones agradables (encuentro) y desagradables (separación) con amigos, o familiares y/o amorosas (48% ve parejas en ambos sexos).
Distorsiones Edad y sexo, condicionado por el sombreado.	**Distorsiones** Edad (25%) y sexo (35%), condicionado por el sombreado.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.

En síntesis: en el clisé de Murray se hace hincapié en la separación del objeto amoroso y la dependencia paterna, en nuestro caso aparece muy poco la separación (15%) y se registran historias de situaciones agradables (encuentro) con objetos de amor (56%).

Es interesante destacar que, en nuestro caso, la lámina estimula sentimientos de afecto pero de contención y encuentro, lo que no coincide con lo dado en el Manual, porque en éste se relaciona el afecto especialmente con situaciones de separación.

Omisiones: no se consignan en ningún caso.

Las *distorsiones* en ambos clisés aparecen en sexo y edad, motivadas aparentemente por el sombreado, ya que esto es frecuentemente mencionado por los sujetos.

LÁMINA 11

Clisé del Manual	**Clisé actualizado**
En general refleja la actitud del sujeto frente al peligro y su manera de experimentar ansiedad. Las figuras oscuras y sus técnicas de defensa indican el temor del sujeto a la agresión. El personaje masculino puede ser un hombre de ciencia o un explorador, deja ver la curiosidad o el deseo de experiencias peligrosas o nuevas.	Las historias de esta lámina se refieren al temor, peligro, ataque y a actitudes de defensa. El personaje masculino aparece generalmente como explorador, caracterizado muchas veces como "aventurero". El escenario se menciona como bosque, monte o selva en un porcentaje del 38%.
Distorsiones Es la lámina que más distorsiones presenta en los siguientes aspectos: • dinosaurio, como camino • cabeza de dragón como ala • fondo: como una cascada • paredes de roca como castillo • canteras de piedra como cabezas humanas • grupo de hombres como un insecto	**Distorsiones** • el dragón, analogado con otros animales parecidos (dinosaurio o reptil): 44% • fondo como cascada y paredes de roca como castillo (34%) • la observación de la cabeza del dragón como cola, en un pequeño porcentaje (3%)
Omisiones El dragón	**Omisiones** La omisión del dragón es casi inexistente, sólo aparece en un 6%.
Simbolizaciones El monstruo representa las exigencias instintivas y la dificultad para dominar los impulsos.	**Simbolizaciones** • el monstruo representa las exigencias instintivas y la dificultad para dominar los impulsos. • el monstruo como representación simbólica de muerte (devora la presa): 26%. • el puente como escape de la situación o defensa (15%). • el puente roto sin salida (fracaso de la defensa): 18%.

En síntesis: los dos clisés son similares, las principales diferencias se dan en el clisé actualizado en la mención de los paisajes y en la atribución en algunos casos del rol de aventurero al personaje masculino. No se observa el personaje caracterizado como científico, sólo con explorador.

La *omisión* del dragón en nuestro caso no es significativa.

Las *distorsiones* se asemejan en gran parte, aunque en la muestra actual no encontramos mención a las distorsiones enunciadas como cabezas humanas y la confusión de hombres con un insecto.

Podríamos conjeturar que las historias actuales en general simbolizan la agresión o ataque a nivel oral-sádico, en tanto se menciona el devorar, masticar, comer la presa.

LÁMINA 13 (HM)

Clisé del Manual	**Clisé actualizado**
Casi siempre traducen la actitud del sujeto frente a las mujeres y el sexo, a veces los sentimientos de culpa y la actitud frente al alcoholismo.	Relatos vinculados con escenas amorosas, las cuales suelen terminar con finales trágicos. Casi siempre se explicitan los motivos que llevan a adoptar diferentes actitudes, comportamientos, y justificar los sentimientos que desencadena.
Historias más frecuentes: 1. El hombre contempla o ha tenido relaciones sexuales con la mujer (esposa, novia, prostituta) en la cama. 2. La mujer (esposa del héroe), está muerta o enferma y se describen los sentimientos del joven, por lo común de hostilidad, contra la esposa o las mujeres en general.	Historias más frecuentes: 1. El hombre ha tenido relaciones sexuales con la mujer (esposa, pareja, prostituta) en la cama, levantándose para partir del lugar (16% varones; 4% mujeres; total: 20%). 2. La mujer está muerta o termina muriendo por diferentes causas (enfermedad, depresión, amor, infidelidad) expresando los sentimientos del joven (impotencia, tristeza, furia, celos angustia): 22% varones; 46% mujeres; total: 68%. El asesinato es el mayor porcentaje: 41%, siguiéndole el suicidio: 31% (mayor porcentaje en mujeres).
Distorsiones Gran variedad, incluyendo especulaciones acerca del fondo y los objetos sobre la mesa del fondo.	**Distorsiones** • Relatos que no se vinculan con el estímulo (distorsiones perceptivas). • Especulaciones acerca de los objetos y el fondo.
Omisiones La mujer que yace en el lecho.	**Omisiones** El 9% no ve a la mujer que yace en el lecho.
Simbolizaciones No consigna.	**Simbolizaciones** Un 11% de historias son alegatos a la muerte sin personajes (3% varones; 8% mujeres). Podría inferirse que la lámina estimula en algunos casos una simbolización relacionada con la muerte.

En síntesis: ambos clisés son similares en los dos tipos de historias que se relatan.

En nuestro clisé se hicieron interesantes observaciones relativas a las cuestiones del género y tipo de muerte.

Con respecto al género observamos:

a) Historias relacionadas con el sexo: varones 16%; mujeres 4%.
b) Historias vinculadas a la muerte: varones 22%; mujeres 46%.

Estos datos demuestran que las respuestas se deben en una gran proporción a lo percibido, representado claramente en el estímulo o contenido pictórico de la lámina.

Con respecto al tipo de muerte, el 68% interpreta la escena como un asesinato (en mayor cantidad las mujeres) y el 31% lo ve como un suicidio (nuevamente el mayor porcentaje es femenino).

Las *distorsiones* son semejantes y en nuestro caso creemos encontrar una simbolización relacionada con la "muerte".

LÁMINA 14

Clisé del Manual	**Clisé actualizado**
Historias vinculadas a frustraciones, expectativas, ambiciones, preocupaciones e ideas relacionadas con el suicidio.	Similar a las historias del Manual, a lo que se agrega las que presentan el miedo a la oscuridad (38%) y gran cantidad de relatos vinculados a estados depresivos.
Distorsiones • Hombre visto como una mujer. • En sus manos esposas o un libro. • Lápidas como plateas de un teatro.	**Distorsiones** • El hombre visto como mago, monstruo o brujo: 18%.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.
Simbolizaciones No consigna	**Simbolizaciones** No consigna.

En síntesis: los clisés son semejantes, aunque el actualizado presenta dos aspectos no mencionados en el Manual, referidos al temor a la oscuridad y la existencia de estados depresivos.

También se encuentra cierta simbolización relacionada con la luz, en tanto ésta parece significar la clarificación de situaciones o esperanza de cambio.

LÁMINA 15

Clisé del Manual	Clisé actualizado
Figura humana orando frente a una tumba. Se describen actitudes y sentimientos pasados y presentes referentes al muerto. El muerto representa a menudo una figura contra la que el sujeto experimenta una fuerte agresivdad.	Figura humana en un cementerio. La persona muerta representa a un conocido. Hombre que ha cometido una mala acción. En un 25% es un asesino y en un 35% está enterrando o velando a alguien que no conoce.
Distorsiones No consigna.	**Distorsiones** Hombre visto como mujer: 20%; ascendiendo: 8%.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.
Simbolizaciones No consigna.	**Simbolizaciones** Luz explicitada como final de un camino de obstáculos (23%), esperanza o clarificación.

En síntesis: en el clisé del Manual se recortan sentimientos del héroe hacia el muerto, expresando en algunos relatos una fuerte agresividad. En nuestro caso se observa escasa mención a sentimientos y/o relación con el muerto, al que se caracteriza como "un conocido" o alguien a quien "no se conoce". El clisé actual se diferencia además en la caracterización del personaje como asesino o enterrador.

En cuanto a la *distorsión* no aparecen las mencionadas en el Manual. En la muestra actual se presenta al personaje con poderes temibles.

Comparando los resultados se observa que mientras en el clisé del Manual no aparece el terror, en esta actualización el personaje puede aparecer como temible o terrorífico. Lo que da lugar a pensar que es una lámina ligada al orden de lo siniestro.

LÁMINA 16

Clisé del Manual	Clisé actualizado
Se alude muchas veces a problemas interiores o se manifiesta la actitud frente al examinador.	Descripción de paisajes solitarios, donde circunstancialmente, puede aparecer un personaje en actitud contemplativa, haciéndose referencia insistente a colores y cosas tales como: campo, flores, árboles, sol, montañas, ríos, entre otros. Se describe la situación como muy placentera o de refugio, aludiendo a paz, tranquilidad y equilibrio.
Distorsiones, omisiones, simbolizaciones No consigna (se trata de la lámina en blanco).	Ídem.

En síntesis: la comparación de ambos clisés nos da como resultado una gran diferencia, pues en el actualizado no se alude a problemas interiores, sino más bien a una si-

tuación placentera de refugio en soledad (lo que permite inferir que se juega el Yo Ideal, mientras que Murray lo relaciona con el Ideal del Yo.[1]

LÁMINA 19

Clisé del Manual	Clisé actualizado
Los sujetos en general la consideran una lámina fantasmagórica.	Una casa cubierta de nieve y a su alrededor los habitantes se encuentran cómodos y son representados en una gran proporción como dibujos animados, hadas, enanos (30%). Otras veces se ve una casa aislada por una tormenta (20%).
La cabaña cercada por la nieve. Habitantes cómodos.	Cuando se ve conflicto con el medio ambiente, o algún elemento extraño como extraterrestres u otros, la casa aparece como refugio. A veces, y en poca proporción, la casa puede aparecer como amenazante o peligrosa.
Descripción del estado de éstos y superación de la situación.	
Distorsiones No consigna.	**Distorsiones** No consigna.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.
Simbolizaciones Ventanas de la cabaña vistas como ojos que denuncian sentimientos de culpa.	**Simbolizaciones** La casa aparece en sus dos sentidos: refugio u opresión.

En síntesis: en ambos clisés la casa aparece mayoritariamente como refugio y visualizada como un ambiente confortable.

En el clisé actualizado, se observa una mención frecuente a cuentos y personajes infantiles, o referencias a dibujos y pinturas. En las situaciones en las que se menciona lo conflictivo, la casa aparece como resguardo o amenazante (convirtiéndose así en un símbolo privilegiado).

En general preponderan las narraciones de tipo cuento infantil, donde muchas veces se entremezclan con abundantes detalles de tipo descriptivo.

No encontramos en ningún caso referencias a las ventanas como ojos (simbolización mencionada en el Manual), por ende no podemos referirnos a cuestiones de culpas y "miradas persecutorias".

1. Tema que se presentó al Congreso de ADEIP de Mendoza en octubre de 2003.

LÁMINA 20

Clisé del Manual	Clisé actualizado
La figura medita sobre problemas interiores de importancia. Aguarda a la novia (o novio) o planea un ataque a una víctima. Revela temores y problemas que preocupan.	Un señor apoyado bajo un farol, en actitud de espera, medita sobre diversos temas. En un 9% se hace referencia a explosiones, bombas y muerte. Y en un gran porcentaje, aparece el hombre caracterizado con alguna profesión que implica control, tales como: policía, gendarme, inspector o soldado, o se lo adjetiva relacionándolo con lo marginal: matón, arrabalero, ladrón, guapo... (20%).
Distorsiones No consigna.	**Distorsiones** No consigna.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.

En síntesis: lo que se observa en primer término es que en lo esencial ambos clisés se asemejan, pero en nuestro caso se presenta una importante mención a una cierta tipología que en sí misma es antagónica (control – marginación). Lo que permite inferir que la lámina es bastante sensible al contexto sociocultural vigente al momento de la muestra.

La alusión de explosiones, bombas y muertes permite no obstante pensar que la misma también es sensible a los acontecimientos mundiales mencionados. Conjeturas que se podrían confirmar a través de una investigación longitudinal que podría corroborar o no su posible sensibilidad a estos tipos de conflictivas.

De producirse esta confirmación, podríamos afirmar que la lámina ostentaría una alta permeabilidad a las conflictivas socioculturales.

II
LÁMINAS ESPECÍFICAS

Nos ocuparemos en este apartado de las Láminas Específicas, a saber: Nº 3 – 6 – 7 – 8 – 9 – 12 – 17 y 18.

Sabemos que estas láminas son así denominadas porque presentan una forma pictórica para cada género (sexo para H. Murray).

La investigación se realizó sobre una muestra de 60 sujetos adultos de ambos sexos, clase media, corte etario de 20 a 35 años, con estudios secundarios completos y/o universitarios y sin perturbaciones emocionales aparentes. Se fijó el nivel de estudio y las cuestiones emocionales a los fines de neutralizar, en lo posible, variables intervinientes que pudieran ser causantes de resultados anómalos.

Pasamos a continuación a la presentación de la elaboración de los datos obtenidos lámina por lámina, comparándolos con los clisés norteamericanos.

LÁMINA 3 (VH)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
Historias que expresan depresión, rechazo, suicidio. Se ha cometido una injusticia con el muchacho o éste ha procedido mal (situaciones frustradoras, reacciones y estilo de resolución).	Historias que expresan depresión, melancolía, tristeza, rechazo e intentos de suicidio. A veces, estado de abandono, maltrato, embarazos (esto es a causa de que el 56% ve al porcentaje como femenino). Frecuentemente se pueden encontrar historias que aluden a padecimientos y rechazo social, a partir de una malformación física (joroba).
Distorsiones • el muchacho visto como chica. • el revólver como un juguete, u otra cosa menos hostil.	**Distorsiones** • la distorsión (1) de Murray, en nuestros casos, pasa al clisé. • en cuanto al revólver, en general es omitido y su reconocimiento es sin distorsiones.
Omisiones • el revólver.	**Omisiones** • el revólver (96%).

En síntesis: se observa que los clisés en principio coinciden, pero en nuestro caso, debimos incluir por su alta frecuencia la figura vista como femenina.

También hemos obtenido un 11% de relatos donde el personaje se menciona como "gente", lo que implica dificultad para definir sexo.

Las dos observaciones realizadas, acentuación en lo femenino y ambigüedad de definición, nos permiten deducir desde su sumatoria (67%) que el problema se encuentra más por la gráfica presentada, que por la manifestación de tendencias femeninas aludidas en el Manual, aunque en algunos casos esto sea posiblemente una manifestación de dificultad de identidades (tema que debería ser objeto de una investigación específica). Sería un fenómeno que, desde el punto de vista teórico, más allá de estas elaboraciones normativas, llevaría a postular distintas hipótesis relacionadas con el estado actual de la elaboración de la identidad, los tipos de identificación, el

resquebrajamiento de los modelos sociales imperantes en etapas anteriores, entre otras cuestiones.

LÁMINA 3 (NM)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
Da lugar a la expresión de sentimientos de desesperación y culpa, con historias relacionadas con pérdidas, abandono, fracaso o violación.	Se expresan sentiimentos de tristeza, dolor, desesperación, culpa y angustia. A través de temas relacionados con muerte de familiares (29%); pérdidas amorosas (21%); infidelidades (8%) y maltratos (5%).
Distorsiones No consigna.	**Distorsiones** Ocasionalmente se puede ver a la mujer como un hombre.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** La puerta.

En síntesis: los clisés son muy similares, con la sola diferencia de la mención de la violación en el Manual, hecho que no aparece en nuestra muestra.

Es interesante destacar que puede encontrarse una máxima distorsión referida a ver a la mujer como hombre.

LÁMINA 6 (VH)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
El hijo solicita a su madre permiso para realizar un proyecto relacionado con abandonar el hogar o alistarse en el ejército, lo que origina el conflicto con la madre y suelen referirse a cómo se resuelve.	Son dos personas, generalmente madre-hijo, en la que el hombre le quiere comunicar algo a la mujer, una situación: en la mayoría de los casos, la muerte de un ser querido o accidente y en algunos casos el alejamiento del hogar por proyectos personales.
Distorsiones No consigna.	**Distorsiones** No consigna.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.
	Omisiones Cajón de muerto.

En síntesis: se observa un desplazamiento del tema central del clisé del Manual (conflicto con la madre) a la cuestión de la pérdida de un ser querido por muerte o accidente (en el clisé actualizado).

LÁMINA 6 (NM)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
No registra clisé. Sólo una frase referida a "mujer sorprendida".	Los sujetos visualizan una pareja integrada por una mujer sorprendida y/o asustada y un hombre a quien le atribuyen actitudes de acoso psicológico y/o sexual.
Distorsiones No consigna.	**Distorsiones** Distorsión de la pipa por cigarrillo o habano.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** El 75% no ve la pipa.
Simbolización No consigna.	**Simbolización** Situación edípica de seducción.

En síntesis: el Manual no incluye la historia clisé. En nuestro caso, la misma aparece relacionada con situaciones de seducción, traición, reprimenda o temas francos de padre e hija.

LÁMINA 7 (VH)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
El joven acude al viejo en busca de consejo, o ambos discuten un problema de mutuo interés.	Historias que presentan la relación padre-hijo o abuelo-nieto (67%), con relatos vinculados con sentimientos de tristeza o dolor. Aparecen diálogos sobre temas de la vida y discusiones (17%) o consejos (51%).
Distorsiones No consigna.	**Distorsiones** No consigna.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.

En síntesis: en el clisé actualizado se puntúa mayoritariamente el tipo de relación (padre-hijo o abuelo-nieto) y aparecen historias que mencionan sentimientos, contenido que no presenta el clisé del Manual.

LÁMINA 7 (NM)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
No presenta clisé. Sólo una descripción sobre niña y muñeca.	Se presenta como la relación entre madre, abuela o persona que cuida a hija (70%). La persona mayor lee un cuento o le comenta algo sobre lo que lee a la niña que sostiene un muñeco entre sus brazos (85%). Se hace referencia a una actitud de distracción de la niña (47%). La acción se describe frecuentemente como "ambiente familiar" (35%).
Distorsiones No consigna.	**Distorsiones** El muñeco visto como hijo de la persona menor.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** El muñeco.

En síntesis: en el Manual no se consigna la historia clisé. La construida por nosotros refiere a una historia claramente expresada como relación entre una mujer adulta (madre, abuela, persona que cuida, hermana) y una niña. Realizan una descripción de mayoritaria actividad de la adulta, mientras que se menciona en una gran proporción el desinterés o aburrimiento de la niña.

LÁMINA 8 (VH)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
• En general, el adolescente es el héroe. La escena del fondo representa su fantasía o deseo de ser médico. • Ha disparado contra la persona que se halla sobre la mesa y aguarda el resultado de la operación.	En general, el adolescente es visto en primer plano (héroe). Recordando una escena del segundo plano: hombre muerto por crimen o acción de guerra al que se le extraen los órganos o las balas. A veces se ve como la realización de una autopsia. También se cuentan historias sobre un hombre al que torturan. En pocas casos (4%) el adolescente es visto como un estudiante de medicina o médico.
Distorsiones No consigna.	**Distorsiones** Niña al lado del hombre.
Omisiones El rifle.	**Omisiones** El rifle.
Simbolizaciones Amputación de una pierna: ansiedad de castración.	**Simbolizaciones** Las historias no permiten dar cuenta de la ansiedad de castración.

En síntesis: se observa que el clisé actualizado no coincide con el general del Manual sobre fantasías o deseos de ser médico. Tampoco coincide con ser el autor del disparo. Las historias que corresponden al clisé actualizado se refieren a muerte violenta

por homicidio o guerra, siendo el héroe (sujeto en primer plano) testigo del hecho en épocas anteriores o en el presente. Aparece violencia, temor y muerte.

La acción principal es la de operar para preparar o extraer órganos.

LÁMINA 8 (NM)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
No consigna.	Mujer pensativa. Está pensando en su familia, en sucesos de su vida, en tomar una decisión importante o bien está reflexionando en un momento de descanso. Se resalta la mirada de la mujer, a la que se le otorga estados de ánimo tales como tristeza, satisfacción, felicidad o nostalgia.
Distorsiones No consigna.	**Distorsiones** Mujer en movimiento (1 caso).
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.

En síntesis: en el Manual no se incluye el clisé. El construido para este trabajo responde a situaciones relacionadas principalmente con la reflexión sobre decisiones, cuestiones de familia y estados de ánimo en general.

LÁMINA 9 (VH)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
Los hombres están descansando o durmiendo después de una dura jornada de trabajo, o tomando un breve descanso antes de reanudar su labor.	• Grupo de hombres de trabajo descansando o durmiendo después de una jornada de trabajo, o en un breve descanso antes de reanudar las tareas (82%). • Grupo de soldado o boy-scouts en tiempo de descanso (17%).
Distorsiones No consigna.	**Distorsiones** Imagen de guerra: soldados descansando después del ataque.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.

En síntesis: en líneas generales los clisés son semejantes. En el actualizado aparecen algunas historias relacionadas con soldados.

LÁMINA 9 (NM)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
No consigna.	Dos mujeres en una playa o bosque donde aparecen como: escapando de un peligro (tormenta o persecución); espiando una o la otra o en una situación de juego o recreación (73%). Minoritariamente pueden aparecer historias de auxilio, competencia por un hombre y conflictos familiares (27%).
Distorsiones No consigna.	**Distorsiones** • Árbol visto como hombre. • Paisaje como desierto.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** La mujer que está arriba del árbol.
	Adición Se pueden mencionar más de dos personajes.

En síntesis: preponderan en el clisé construido las situaciones de peligro y espionaje (50%). En menor proporción, las de placer o juego (25%).

LÁMINA 12 (H)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
El héroe (en general el hombre acostado) está dormido y el viejo va a despertarlo; o es hipnotizado por éste o está enfermo y el viejo va a preguntarle por su salud.	Las historias presentan como protagonista al personaje acostado, visto dormido, en su lecho de muerte o enfermo. El otro personaje en general viene a curarlo, rescatarlo o hipnotizarlo, atribuyéndole poderes sobrenaturales o de sanación. Vínculos más frecuentes: ocasionales (curandero, mano santa, sanador): 74%; padre-hijo: 18%; abuelo-nieto: 8%.
Distorsiones Dueño de la mano. Joven puede ser visto como mujer.	**Distorsiones** • El joven visto como mujer: 37%. • Se puede visualizar a la figura parada o bien como Dios, o como un fantasma (14%).
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.
Simbolizaciones El sujeto hipnotizado puede simbolizar homosexualidad.	**Simbolizaciones** • La figura parada puede simbolizar en algunos casos a la bondad. • El cambio de sexo del joven también puede simbolizar tendencias homosexuales.

En síntesis: ambos clisés coinciden en sus aspectos más generales, si bien en el propuesto para este trabajo aparece remarcada una cualidad sobrenatural de "curar".

Las distorsiones sobre el sexo del joven se encuentran en ambos clisés, lo que da contenido a la simbolización de tendencias homosexuales.

LÁMINA 12 (M)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
Proporciona oportunidad de expresar la actitud frente a la figura de la madre o la hija. El envejecimiento y el matrimonio.	La mayoría de los sujetos visualiza dos mujeres. La figura en primer plano como la joven, y la que se encuentra en segundo plano como anciana. Se encuentran muchas historias relacionadas con desdoblamiento de personalidad: persona-alma, persona-conciencia, persona-espíritu (16%), e historias que se refieren a edades de la vida (16%). Se plantea un vínculo que fluctúa entre: sometimiento, control mental (13%) o poderes sobrenaturales (21%) y en mucha menor medida, una tendencia al control materno (8%).
Distorsiones Joven vista como un hombre (casos psicóticos raros).	**Distorsiones** Ver a la mujer del primer plano como un hombre.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** Ver una sola figura (12%).
Simbolizaciones No consigna.	**Simbolizaciones** Edades de la vida.

En síntesis: de manera general los clisés no coinciden, pues en el actualizado la actitud frente a la figura materna es de escasa relevancia. Lo más prevalente se refiere al control y sometimiento a figuras mencionadas como sobrenaturales (¿figura materna?). También, y como hallazgo interesante, debemos mencionar la aparición de historias con contenido ominoso, tal como lo familiar devenido en terrorífico, el encuentro con personas idénticas o dobles, en todas las gradaciones y plasmaciones, como se puede observar en las historias que representan las distintas edades de la vida, o la alusión a los desdoblamientos de personalidad (más del 50%).

LÁMINA 17 (VH)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
En general no provoca ningún tema significativo frecuente. Se ve al hombre en la cuerda como: • Demostrando habilidad atlética o física ante un público numeroso. • Huyendo.	• Hombre subiendo y bajando de una soga, demostrando su habilidad atlética, generalmente aparece como malabarista, acróbata o trapecista de circo (41%). • Trepando o bajando y subiendo desnudo (24%). • El hombre escapando de algún lugar (manicomio, cárcel): 19%
Distorsiones Fondo del hombre.	**Distorsiones** • Fondo del hombre. • El hombre como ángel o duende. • Hombre sumergiéndose en una pileta. • Soga vista como cadena.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.
Simbolizaciones Subida y bajada por la soga: actividad masturbatoria.	**Simbolizaciones** • Soga simbolizando el hilo de la vida. • Simbolismo de masturbación dada por actividad sólo aparece en un 8%.

En síntesis: se repiten en ambos clisés los dos temas básicos: exhibición y huida. Se encuentran ciertas discrepancias en las distorsiones que en nuestra muestra aparecen en otra variación.

Con respecto al problema de la simbolización, en el manual aparece la masturbación aparentemente como producto de una interpretación realizada sobre las propias historias. En nuestro caso señalamos a la soga como "hilo de vida" por la propia designación que aparece en el material.

LÁMINA 17 (NM)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
Con frecuencia provoca fuertes sentimientos de desdicha y la tendencia del sujeto a mantener la esperanza o a ceder (suicidio). Actitudes frente a la partida o arribo de un objeto amado.	• Se relatan historias en las que se ven hombres trabajando (54%), generalmente en situaciones injustas (52%). Mujeres con sentimientos de desdicha (42%), de las cuales un 15% se suicidan. • Esperando a alguien (6%), despertando sentimientos placenteros. • Raramente se habla de fenómeos meteorológicos, como eclipse solar (6%).
Distorsiones • Puerta vista como balcón de la caja. • Mujer como hombre. • Perspectivas equivocadas.	**Distorsiones** • Mujer como hombre. • Edificios como castillos.
Omisiones • La mujer. • El grupo de trabajadores.	**Omisiones** • La mujer (13%). • El grupo de trabajadores (16%).

En síntesis: en un sentido general, los clisés son similares. En los actuales no se menciona partida o arribo de seres amados, la historia más frecuente se refiere a hombres trabajando en situaciones de explotación. Pequeña diferencia en los tipos de distorsión.

LÁMINA 18 (VH)

Clisé del Manual	Clisé actualizado
Historias estereotipadas relativas a robos o beodez, que expresan actitudes frente al vicio, alcoholismo o ingestión de drogas. 1. El héroe ha bebido o ha sufrido un accidente y las manos pertenecen a personas que lo ayudan. 2. El héroe se ve atacado por la espalda y las manos pertenecen a sus agresores.	Historias estereotipadas relativas a situaciones que presentan riesgo de vida de muerte. Relatos que se refieren a: Robo, policías y delincuentes que matan, secuestran y resolución con muerte (50%). Historias cuyo desenlace no es la muerte, los temas son: discusión y luego retención, sorpresa, desmayo por enfermedad o descompostura.
Distorsiones • Del dueño de la mano (frecuente). • De la expresión facial. • Posición y estado de la persona del fondo.	**Distorsiones** No consigna.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.
Simbolizaciones A menudo denuncian las tendencias homosexuales latentes, o experiencias homosexuales del sujeto.	**Simbolizaciones** Manos que retienen: simboliza muerte. Los ataques por detrás remiten a tendencias homosexuales.

En síntesis: los clisés se parecen en cierta medida, en cuanto a que el ataque proviene de atrás y se representa por las manos.

En el clisé del Manual aparecen las manos en función de ayuda. En nuestro caso, esta función ha desaparecido.

También en el clisé que construimos aparece la mención a la muerte como desenlace (50%), aspecto que no aparece en el clisé clásico (lo que permite considerar a las manos como símbolo de muerte).

LÁMINA 18 (NM)

Clisé del Manual	**Clisé actualizado**
Estimula las actitudes de agresión. Se expresan las relaciones con la figura de la hija, hermana, madre y figuras femeninas en general. Los celos, sentimientos de inferioridad y reacción ante relaciones de sumisión.	Dos mujeres al pie de la escalera. Se expresan relaciones entre madre-hija o abuela-nieta (53%). Estimula actitudes de agresión, dando temas como: • La figura apoya en la baranda está muerta por enfermedad, acción violenta (tirar por la escalera o ahorcamiento) o sin motivo (55%).
Distorsiones • De la connotación agresiva. • De la perspectiva. • Rara vez, del sexo de los personajes.	**Distorsiones** • La mujer apoyada en la baranda, vista como hombre. • La mujer que ayuda, vista como hombre.
Omisiones No consigna.	**Omisiones** No consigna.

En síntesis: en el clisé del Manual se observa que el acento está puesto en las expresiones relacionadas con sentimientos. En nuestro caso, el acento se debió poner directamente en la situación de agresión.

Además, aparece claramente la mención a la situación de muerte de la "figura materna" y como poco relevante la actitud de ayuda.

* * *

Del análisis realizado sobre estas Láminas Específicas (por sexo), observamos en primer lugar que cuatro de ellas no presentan clisé para Mujeres, a saber: láminas Nº 6, 7, 8 y 9. Lo que nos llevó a realizar clisés que no pudieron ser comparados con los norteamericanos.

Se observó en general una importante movilidad en relación con los clisés de referencia, explicada por la incidencia obvia del factor sociocultural e histórico.

BIBLIOGRAFÍA

Ávila Espada, A. (1986). *Manual Operativo para el Test de Apercepción Temática.* Madrid: Pirámide.

Bellak, L. (1979). *El uso clínico de las Pruebas Psicológicas el TAT, CAT y SAT* (1° edición). México: Manual Moderno.

Mc Dougall, J. (1993). *Alegado por cierta anormalidad.* Buenos Aires: Paidós.

Murray, H. (1964). *Test de Apercepción Temática, Manual para la aplicación* (4° edición). Buenos Aires: Paidós.

Schwartz, L. (1995). "Las historias clisés en las Técnicas Proyectivas. Implicancias metodológicas", en *Revista Estudio e Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*. Vol. 23, La Plata, UNLP.

Schwartz, L. (2000). "CAT-A: puntualizaciones derivadas de su normatización, en *Revista Psicodiagnosticar.* Año X, Vol. X, Rosario, ADEIP.

Schwartz, L. (2003). "Operativización para la validación de las Técnicas Proyectivas", en *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Univesidad de Buenos Aires*. Vol. 2, año 2003, Buenos Aires.

Schwartz, L. y Caride, M. R. (2003). "La Lámina N° 16 del TAT en la actualidad. norma y correlacion". Trabajo presentado al VII Congreso Nacional de Psicodiagnóstico. ADEIP. Mendoza.

Shentoub, V. *et al.* (1990). *Manuel d'utilisation du TAT (Approche Psychanalitique).* París: Dunod Ed.

Torres, S. y Russo, S. (2003). *Test de Apercepción Temática (TAT). Una lectura psicoanalítica.* Buenos Aires: Biblos.

II. ALGUNAS PAUTAS PARA LA ADMINISTRACIÓN E INTERPRETACIÓN DEL TAT

a. Aportes para la administración

En mi práctica profesional utilizo sólo dos sesiones, ya que la tercera (de indagación sobre las fuentes), desde la posición teórica que suscribo, no resulta útil: resulta improductivo indagar de donde extrajo el sujeto lo que narró, ya que el inconsciente habla de muchas formas, donde la racionalización que conlleva la mención de la fuente poco nos puede aportar para la construcción del sentido, que escapa a lo cognitivo. Puede decirse que el inconsciente se nos revela mejor en los silencios y en lo no dicho de lo dicho.

En relación con las consignas precisadas por Murray (dos para la primera sesión, dos para la segunda y una para la Lámina N°16, "en blanco"), aconsejo utilizar la consigna de D. Rapaport por la Forma "A" de Murray para la primera sesión,[1] la cual elimina la aserción de que es un "test de imaginación, que es un aspecto de la inteligencia". Además de no ser cierto, la elisión le saca la presión adicional, relacionada con el tiempo disponible para las diez láminas (en conjunto e individualmente). Creo que esto no beneficia la "libertad" del individuo, introduciendo una variable de tensión que no se sabe hasta qué punto lo coarta o inhibe.

Para la segunda sesión recomiendo adaptar las instrucciones según lo sucedido en la primera sesión, o sea, no decir que fue excelente si no lo fue, y no sostener que el sujeto se limitó a los hechos de la vida diaria, si por ejemplo habló de figuras imaginarias (como monstruos, extraterrestres, brujos, etc.). Recomiendo además tomar en cuenta muy especialmente la cultura del sujeto, la cual puede impedirle entender los conceptos de mito o alegoría que postula la consigna de Murray,[2] adaptando la consigna en esos casos a formulaciones del tipo "como en las novelas o películas", por ejemplo. Y para la lámina 16 (en blanco), se puede utilizar la formulación de Murray tal cual él propone.

Con respecto a la cuestión de la cantidad de sesiones, ya he puntuado que sólo utilizo dos sesiones, pero no obstante, y agregado al final de la segunda, propongo utilizar una parte del Método P.I. (Preferencias – Identificaciones) de L. Corman (creado para el Test Pata Negra). Se trata de la clasificación de las láminas por Preferencias,

1. Murray propone dos tipos de consignas (A y B). (Véase p. 21.)
2. Ver Forma A de Murray, p. 21.

procedimiento que consiste en solicitar al examinado que clasifique las láminas en dos montones: las que le agradan y las que no le agradan. Seguidamente, se pasa a focalizar el primer montón (láminas agradables) y se le hace elegir de allí la que más le gusta. Una vez que ha realizado esta elección, se le pregunta el porqué de esa elección (racionalización). De ahí en más se continúa con cada una de las láminas que le resultaron agradables (en orden decreciente). Una vez terminado este montón, se pasa al que reúne las láminas más desagradables y se vuelve a preguntar una por una, empezando por la más desagradable, siempre indagando en el porqué de la elección. Este sistema o procedimiento resulta particularmente útil para la determinación de los conflictos y la dinámica defensiva. He comprobado los beneficios que reporta a la interpretación obtener estar racionalizaciones (defensas), especialmente en las láminas en las que el sujeto "no puede producir", o que produce por medio de clisés.

Considero que el test no debe administrarse de manera reducida, o sea, eligiendo las láminas que a criterio del examinador serían las más representativas, ya que como se explicita en el Manual: *"El particular significado de una historia o de un dato sólo podrá establecerse tras el examen de sus correlaciones dentro del repertorio completo de las historias producidas por el examinado..."*, es decir, ningún psicólogo puede decir a priori cuál es la lámina más o menos significativa para el sujeto de la exploración.

Sólo pueden elegirse algunas láminas para ciertas investigaciones de naturaleza psicosocial, donde lo que interesa es atender a las pautas culturales, los aspectos cognitivos y/o las diferencias genéricas (por mencionar algunas cuestiones) pero que no se refieren a diagnósticos relacionados con la estructura y dinámica psíquica del individuo.

b. Contribuciones para la interpretación

Sistematizar la interpretación de una técnica que no reconoce una teoría de origen, como ocurre con el TAT, nos obliga en primer término a determinar el encuadre teórico desde donde se va a "leer", para poder desde allí definir su objeto y su apariencia fenoménica, lo que a su vez nos condiciona el método que se adecua a su naturaleza. Resulta imposible brindar en este marco tan acotado el encuadre teórico completo, el fundamento epistemológico que subyace en nuestra propuesta. En este punto, remitimos al lector a consultar la bibliografía correspondiente.[3]

Podría resumir el encuadre teórico sosteniendo que se trata de una perspectiva que abreva en los aportes del psicoanálisis lacaniano, en su concepto de sujeto –en tanto efecto de una estructura que lo funda y que se revela en el habla como una discursiva frente al deseo del Otro–. Discurso que posiciona al sujeto en relación a la demanda y al deseo, estructurándolo en lo que se ha denominado *estructuras fantasmáticas*.[4] La noción de *falta* resulta capital en esta teoría, pues es esa "falta" imposible de

3. Schwartz, L. (1988). *Hablar lo verbal. Hacia una epistemología de las técnicas proyectivas,* Buenos Aires, Tekné. Este libro es la edición de mi tesis doctoral titulada: "Posición epistemológica de las técnicas proyectivas verbales. Aportes al objeto y al método", en el cual se encuentran capítulo a capítulo las conceptualizaciones y entrecruzamientos necesarios para sostener la propuesta aludida.
4. Cf. Jacques-Alain Miller (1983). *Dos dimensiones clínicas: síntoma y fantasma,* Buenos Aires, Manantial.

llenar –constitutiva del deseo– la que genera angustia y viene a fundar al sujeto. De cada estructura fantasmática (o posicionamiento frente al deseo) derivarán diferentes modalidades clínicas (pantomimas), o guión escénico según Freud, las que se manifiestan como estrategias a partir de las cuales el sujeto se defiende de la angustia que ese deseo le suscita. Estas estrategias podrían resumirse en: Histérica y Obsesiva (según distinción realizada por Lacan), Perversa y Psicótica.[5]

No nos es posible ahondar aquí en el modo en que dichas estructuras se manifiestan en el lenguaje y, por tanto, en la elaboración que el sujeto hace de las láminas, pero sí podrán hallarse más elementos en la bibliografía que se cita.[6] En principio cabe consignar que la teoría psicoanalítica en general, y la lacaniana en particular, se funda en "lo que se dice" y las láminas provocan "un decir", que se puede leer desde esta teoría o desde otras posturas psicoanalíticas.

El otro aporte sustancial a la lectura de las láminas que proponemos proviene de la lingüística. Tomamos de Ferdinand de Saussure su postulación de una relación no unívoca entre significante y significado, lo que abre el espacio de la significación como producto de la diferencia entre significantes. Y de Roman Jackobson, el privilegio que otorga a las figuras de la retórica, conocidas como metáfora y metonimia, y que Lacan relacionara con las leyes del Inconsciente, sosteniendo que en lo metonímico se produce el "desplazamiento" y en lo metafórico, la "condensación".

Al brevísimo recorrido realizado, agregamos una hipótesis básica fundamental: el considerar el material de las técnicas proyectivas como portadoras de una demanda o significación que proviene del Otro –o discurso de la cultura– y que se plasma como clisé o norma temática.

En cuanto al campo de lo metodológico, o procedimiento para organizar los datos, se apoya en dos ejes de análisis:

1. Eje sincrónico (lugar de la sintaxis), donde se manifiestan las formaciones del Inconsciente, tales como repetición (de temas o palabras), fallidos, lapsus, alteraciones gramaticales, silencios (como pausas, o como ausencia de significante), o sea todo aquello que se refiere al "cómo se cuenta o se dice la historia".
2. Eje diacrónico: los significantes que aparecen marcados en el eje sincrónico se interpretarán como síntoma, que adquiere en esa puntuación el valor de metáfora o símbolo de una condensación de significantes. Esto atañe al contenido de lo que se habla, que se vincula con lo que el material demanda decir y el cruce con la historia personal que aporta el sujeto.

De acuerdo a los procedimientos explicitados, se pueden delimitar los siguientes indicadores, siguiendo los ejes de análisis mencionados:

5. Chemama, R. & Vandermersch, B. (1998): *Diccionario de Psicoanálisis*, Buenos Aires, Amorrortu.
6. Schwartz, L. (2002): "Propuesta metodológica para interpretar el TAT. Desde la clínica de las estructuras", Revista *Psicodiagnosticar* (de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico) –ADEIP–, vol. 12, p. 23.

1. En el eje sincrónico, las "marcas" aparecerán como:
   a. *Alteraciones discursivas*, reconocibles como:
      - Peculiaridades sintácticas.
      - Estructura estilística particular.
      - Formaciones del inconsciente: lapsus, neologismos, alteraciones lingüísticas en general.
   b. *Repeticiones de significantes y de temas*, o lo que es lo mismo, de palabras (por ejemplo, casa... casa... casa..., etc.) y de argumentos, tales como: muerte, fracaso, dificultades, indecisión, entre otros.
   c. *Silencios*, que se deberán entender como:
      - Distancia temporal entre los significantes o palabras (generalmente al servicio de mecanismos defensivos tales como las negaciones o re-negaciones). Estos silencios, cuando son iniciales, se denominan Tiempos de Reacción.
      - Silencio ante la lámina en general o ante algún aspecto de la misma (escotomizaciones) lo que nos permite observar la imposibilidad que tiene ese sujeto para simbolizar esa situación.
      - Alteraciones normativas: distorsiones aperceptivas y/o temáticas.

2. En el eje diacrónico se realizarán las construcciones significativas que lo metafórico (delimitado desde las "marcas") nos permita realizar, según el lugar de su producción, o sea el sentido que la lámina demanda.
   Producción que nos dará la estrategia o pantomima que corresponde a cada estructura fundante. Se trata de una actividad metodológica que conlleva un tipo de razonamiento conocido como abducción o retroducción, y que se sustenta en inferencias que van desde los efectos a los casos; en términos de Peirce va del resultado al armado del caso. En nuestra visión del caso, éste se construye cuando podemos delimitar la estructura fundante a la que pertenece el sujeto mediante la abducción que desde las huellas o índices (marcas) nos lleva al síntoma y desde éste, por su funcionalidad, a una estructura, a la significación o sentido.

Finalmente, es necesario aclarar que en la administración y elaboración de los datos, se deben considerar especialmente los aspectos transferenciales que el psicodiagnosticador debe saber reconocer, porque la estrategia de la estructura del sujeto se despliega como encuadre general de la situación diagnóstica, pudiéndose observar la seducción, la imposibilidad de la completud y/o la transgresión en toda la situación.

En la página siguiente consigno una guía para la interpretación que utilizo en mi tarea como docente. Resume los principales elementos que hemos descrito y que proponemos tenga en cuenta el profesional a la hora de realizar una interpretación.

III. Guía para la interpretación

1. Comparar las historias obtenidas con las correspondientes a las normas temáticas (clisés) y las normas aperceptivas.

2. Analizar las historias dadas por el sujeto, según lo que explora cada lámina:
   A. Área de exploración. Ej., la lámina 1 explora "deber: sometimiento, rebelión". (Véase Manual, p. 80)
   B. Instancia psíquica (yo – súper-yo – ideal del yo. La instancia psíquica en juego se desprende de la situación representada en la lámina)
   C. Conflicto (atañe a la confrontación entre las instancias, la situación representada y la estructura psíquica del sujeto).

3. Delimitar:
   A. Indicadores formales:
      i. Acatamiento a la consigna
      ii. Alteraciones discursivas
         - Sintácticas (construcciones gramaticales "especiales". Ej.: "no es que no")
         - Lapsus
         - Repetición de palabras
         - Neologismos
         - Crítica de la lámina
         - Estructura estilística

      iii. Silencios
         - Distancia de lo temporal entre los significantes
           - En el inicio
           - En el medio de la narración
         - Lo no mencionado, pero sí "reconocido" en lo no-dicho de lo dicho

   B. Indicadores en el contenido:
      - Acatamiento al clisé
      - Tipo de conflicto (observable a partir de lo que explora cada lámina)
      - Lógica de los argumentos
      - Manejo de los tiempos narrativos (especial atención a la falta de desenlaces, según la temática significada por los clisés)
      - Repetición de temas
      - Descripciones
      - Uso de simbologías (ejemplo: brujas)
      - Escotomización de acciones, personajes u objetos
      - Distorsiones y adiciones no comunes

   C. Pérdida del sentido de realidad (cuándo y dónde)
      - Auto-referencias
      - Expresiones emotivas

D. Tiempos de reacción
   - Intra-individual (comparación ipsativa)
   - Inter-individual (comparación con normas disponibles)

E. Análisis de las láminas más agradables y menos agradables (contenido y adecuación)

4. Integrar los indicadores (observables) mediante la convergencia y recurrencia de los mismos en las distintas láminas, e interpretar la conflictiva prevalente según la significación de la/s lámina/s en las que se hallen dichos indicadores. Cada indicador aparece en el eje sintagmático (como signo del Inconsciente) debiendo adquirir su significación "sintomática", cuando la crucemos en el eje diacrónico (con la "Historia que se repite")

Síntesis: Cada síntoma ("palabra marcada") se deberá interpretar en el contexto de la significación de la Lámina y la historia o narrativa "hablada" por el sujeto de la exploración.

Editorial Paidós pone a disposición del usuario la posibilidad de acceder a la versión electrónica del protocolo presentado en la página siguiente. Entendemos que puede ser de utilidad para el profesional a la hora de realizar sus informes. Para ello:

- Ingrese en nuestro sitio web **www.paidosdep.com.ar**, y seleccione en el menú la opción **"Tests y servicios informatizados"**.
- Allí encontrará un recuadro denominado **"Beneficios al profesional"**, que contiene una casilla. Ingrese en esa casilla el siguiente código: **tat685241bl**, se desplegará el protocolo, que podrá ser descargado a su computadora para su utilización y posterior impresión.

PROTOCOLO DE ADMINISTRACIÓN

Test de Apercepción Temática (TAT)

Modelo: Liliana E. Schwartz

LÁMINA Nº.....

TIEMPO DE REACCIÓN:.....

HISTORIA:.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

OBSERVACIONES SOBRE CONDUCTA Y/O VERBALIZACIONES:

.....

.....

.....

.....

.....

LÁMIINAS AGRADABLES Y NO AGRADABLES:

.....

.....

.....

DETECCIÓN DE LOS INDICADORES MÁS RELEVANTES (véase listado de indicadores en Guía para la interpretación según L. Schwartz):.....

.....

.....

.....

(continuación de la solapa anterior)

Inventario de Depresión de Beck (Segunda edición) (BDI II) –A.T. Beck y otros–
Test de Lectura y Escritura en español (LEE) –S. Defior Citoler, B. Gottheil, L. Fonseca y otras–
Test Leer para Comprender (TLC). Evaluación de la comprensión de textos –V. Abusamra, A. Ferreres y otros–
Evaluación psicológica del estrés por inestabilidad laboral –N. Leibovich de Figueroa y M. Schufer (comps.)–
Teoría y evaluación del liderazgo –A. Castro Solano–
Test de Inteligencia para Preescolares (WIPPSI) –David Wechsler–
Test de Inteligencia para Niños (WISC-IV) –David Wechsler–
Test de Inteligencia para Adultos (WAIS-III) –David Wechsler–

EL TEST DE APERCEPCIÓN TEMÁTICA, de Henry Murray, puede considerarse, en el campo de las técnicas proyectivas, una obra *clásica*. De probada utilidad en el campo clínico, se trata de un instrumento que ha sido utilizado en América Latina por sucesivas generaciones de psicólogos, quienes con su aporte y renovada perspectiva, lo han convertido en una obra *básica* en la formación del psicólogo.

Editorial Paidós homenajea, entonces, su vigencia renovando la edición e incorporando un análisis sobre los alcances de este test a cargo de una profesional con vasta experiencia en la utilización de este instrumento.

Así, actualizar la visión, encender el debate profesional, es el mejor modo de aportar a la continuidad y permanencia de una obra que mucho tiene que ofrecer a la delicada tarea de la evaluación psicológica.

ISBN 978-950-12-1301-0
21008
9 789501 213010

www.paidosdep.com.ar
www.paidosargentina.com.ar
www.paidos.com

SCANNED BY LESL